

2. Tensiones

- Durante 2013 se registraron 99 escenarios de tensión a nivel global, una cifra que supone un incremento respecto al balance de 2012 (91). Los casos se concentraron principalmente en África (39) y Asia (25), mientras que el resto de las tensiones se distribuyeron en Europa (15), Oriente Medio (15) y América (cuatro).
- Los ataques y saqueos de los “dahalos” (ladrones de ganado) en el sur de Madagascar y la respuesta de cuerpos de seguridad y milicias privadas causaron centenares de víctimas mortales.
- Tras 22 años del fin del conflicto armado en Mozambique, RENAMO llevó a cabo ataques y emboscadas contra los cuerpos de seguridad del país exigiendo reformas políticas.
- El asesinato de dos líderes opositores en Túnez intensificó el clima de tensión entre sectores islamistas y seculares en el país y desembocó en el traspaso del poder a un gobierno de tecnócratas.
- Aumentaron las divisiones en Kirguistán entre Gobierno y sectores de la oposición, lo que llevó a movilizaciones y focos de tensión durante el año.
- Bangladesh vivió una grave crisis política y centenares de personas murieron como consecuencia de la violencia.
- La tensión entre India y Pakistán se deterioró gravemente y se produjeron enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas de los dos países.
- Las fuerzas de seguridad filipinas y el MNLF protagonizaron el mayor episodio de violencia desde la firma del acuerdo de paz de 1996.
- Se incrementó notablemente la frecuencia y la intensidad de la violencia en la provincia china de Xinjiang.
- Serbia desmanteló las estructuras de poder político en las áreas serbias de Kosovo como parte del proceso de normalización de relaciones entre Belgrado y Pristina.
- En Irán la llegada a la presidencia del clérigo Hassan Rouhani despertó expectativas de cambio político interno y favoreció la suscripción de un acuerdo sobre el programa nuclear iraní.
- La convulsión política y la violencia en Egipto provocaron la muerte de más de un millar de personas, en un año marcado por el golpe militar que derrocó al presidente islamista Mohamed Mursi.
- La guerra en Siria influyó directamente en el incremento de las tensiones en Líbano, donde diversos hechos de violencia dejaron más de 200 víctimas mortales.

El presente capítulo analiza los contextos de tensión que tuvieron lugar a lo largo del año 2013. Está estructurado en cuatro apartados. En el primero se definen las situaciones de tensión y sus características. En el segundo se analizan las tendencias globales y regionales de las tensiones durante el año 2013. En el tercer apartado se describe la evolución y los acontecimientos más relevantes del año en los diferentes contextos. Por último, se identifican las dinámicas que podrían derivar en una escalada de violencia y/o en un agravamiento de la situación a lo largo de 2014 en cada uno de los casos. Al principio del capítulo se incluye un mapa en el que se señalan las situaciones de tensión durante 2013.

2.1. Tensiones: definición

Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Tabla 2.1. Resumen de las tensiones en el año 2013

Tensión ¹	Tipología ²	Actores principales	Intensidad ³
			Evolución ⁴
África			
Angola (Cabinda)	Interna	Gobierno, grupo armado FLEC-FAC, Foro Cabindés para el Diálogo	1
	Autogobierno, Recursos		=
Argelia	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↓
Burkina Faso	Interna	Gobierno, oposición política, fuerzas de seguridad del Estado, sociedad civil	1
	Gobierno		↓
Chad	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Comoras	Interna	Gobierno de la Unión de las Comoras ostentado por Grand Comora, Fuerzas Armadas, oposición política y social (partidos políticos y autoridades de las islas de Anjouan, de Moheli, de Grand Comora), misión de la UA	1
	Autogobierno, Gobierno		=
Congo	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Côte d'Ivoire	Interna internacionalizada	Gobierno, milicias leales al ex presidente Laurent Gbagbo, mercenarios, ONUCI	2
	Gobierno, Identidad, Recursos		↓
Djibouti	Interna	Gobierno, oposición armada (FRUD), oposición política y social (UAD)	1
	Gobierno		=
Eritrea	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social interna, coalición opositora político-militar EDA (EPDF, EFD, EIPJD, ELF, EPC, DMLEK, RSADO, ENSF, EIC, Nahda), otros grupos	2
	Gobierno, Autogobierno, Identidad		↑
Eritrea – Etiopía	Internacional	Eritrea, Etiopía	1
	Territorio		↓
Etiopía	Interna	Gobierno (coalición EPRDF, liderada por el partido TPLF), oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Etiopía (Oromiya)	Interna	Gobierno central, Gobierno regional, oposición política (partidos OFDM, OPC) y social, oposición armada OLF, IFLO	1
	Autogobierno, Identidad		=
Guinea	Interna	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, sindicatos	2
	Gobierno		↑
Guinea-Bissau	Interna internacionalizada	Gobierno de transición, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, redes internacionales de narcotráfico	1
	Gobierno		↓
Guinea Ecuatorial	Interna	Gobierno, oposición política en el exilio	1
	Gobierno		=

1. En esta columna se señalan los Estados en los que se desarrollan tensiones, especificando entre paréntesis la región dentro de ese Estado a la que se circunscribe la tensión o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto. Esta última opción se utiliza en los casos en que existe más de una tensión en un mismo Estado o en un mismo territorio dentro de un Estado, con el fin de diferenciarlos.
2. Este informe clasifica y analiza las tensiones a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses, y por otra la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, las tensiones pueden ser internas, internas internacionalizadas o internacionales. De esta forma, se considera tensión interna aquella protagonizada por actores del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo. En segundo lugar, se entiende por tensión interna internacionalizada aquella en la que alguno de los actores principales es foráneo, y/o cuando la tensión se extiende al territorio de países vecinos. En tercer lugar, se entiende por tensión internacional aquella en la que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países.
3. La intensidad de una tensión (alta, media o baja) y su evolución (escalada, reducción, sin cambios) se evalúan principalmente a partir del nivel de violencia registrado y del grado de movilización política y social.
4. En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año 2013 con la del año 2012 apareciendo el símbolo ↑ si la situación general durante 2013 es más grave que la del año anterior, ↓ si es mejor y = si no ha experimentado cambios significativos.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
África			
Kenya	Interna internacionalizada	Gobierno, milicias de adscripción étnica, oposición política y social (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil), SLDF, secta Mungiki, MRC, grupo armado somalí al-Shabaab	3
	Identidad, Gobierno, Recursos, Autogobierno		↑
Madagascar	Interna	Alta Autoridad para la Transición, líderes de la oposición, fuerzas de seguridad del Estado, dahalos (ladrones de ganado), milicias de autodefensa, empresas de seguridad privadas	3
	Gobierno, Recursos		↑
Malawi	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Malí	Interna	Gobierno, ex Junta Militar, sectores leales al ex presidente Amadou Toumani Touré	2
	Gobierno		↓
Marruecos	Interna	Monarquía, Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Marruecos – Sáhara Occidental	Internacional ⁵	Marruecos, República Árabe Saharaui Democrática (RASD), grupo armado Frente POLISARIO	1
	Autogobierno, Identidad, Territorio		=
Mauritania	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, AQMI, MUYAO	1
	Gobierno, Sistema		↓
Mozambique	Interna	Gobierno, antiguo grupo armado RENAMO	2
	Gobierno		↑
Níger	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política (Coordinadora de Fuerzas para la Democracia y la República) y social, MUYAO, Firmantes de Sangre	1
	Gobierno		↑
Nigeria	Interna	Gobierno, oposición política, comunidades cristianas y musulmanas, ganaderas y agrícolas, milicias comunitarias	3
	Identidad, Recursos		↑
Nigeria (Delta Níger)	Interna	Gobierno, MEND, MOSOP, NDPV y NDV, Joint Revolutionary Council, milicias de las comunidades ijaw, itsereki, urhobo y ogoni, grupos de seguridad privada	2
	Identidad, Recursos		↓
RD Congo	Interna	Gobierno, oposición política y social y antiguos grupos armados de oposición	2
	Gobierno		↑
RD Congo (este – ADF)	Interna internacionalizada	RD Congo, Uganda, milicias Mai-Mai, grupo armado de oposición ADF-NALU (ADF)	3
	Sistema, Recursos		↑
RD Congo – Rwanda⁶	Internacional	Gobiernos de RD Congo, Rwanda, grupos armados FDLR y M23 (ex CNDP)	3
	Identidad, Gobierno, Recursos		↑
RD Congo – Uganda⁷	Internacional	Gobiernos de RD Congo y Uganda, ADF-NALU, M23, LRA, grupos armados que operan en Ituri	1
	Identidad, Gobierno, Recursos, Territorio		↑
Rwanda	Interna internacionalizada	Gobierno, grupo armado rwandés FDLR, oposición política, sectores disidentes del partido gubernamental RPF, diáspora rwandesa en RD Congo y en Occidente	1
	Gobierno, Identidad		↑
Senegal (Casamance)	Interna	Gobierno, grupo armado MFDC y sus diferentes facciones	1
	Autogobierno		=
Somalia (Somalilandia-Puntlandia)	Interna	República de Somalilandia, región autónoma de Puntlandia, estado de Khatumo	2
	Territorio		=

5. A pesar de que Sáhara Occidental no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera la tensión entre Marruecos y Sáhara Occidental como “internacional” y no como “interna” por tratarse de un territorio por descolonizar cuya pretendida pertenencia a Marruecos no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.
6. Esta denominación hace referencia a la tensión internacional RD Congo – Rwanda – Uganda aparecida en ediciones anteriores del informe Alerta! Aunque comparten características similares, en Alerta 2014 se analizan de forma separada RD Congo – Rwanda y RD Congo - Uganda.
7. Ibidem.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
África			
Sudán	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		↑
Sudán – Sudán del Sur	Internacional	Sudán, Sudán del Sur	2
	Recursos, Identidad		=
Swazilandia	Interna	Gobierno, partidos políticos, sindicatos, ONG defensoras de los derechos humanos y movimientos pro-democracia	1
	Sistema		=
Túnez	Interna	Gobierno, oposición política y social, Ansar al-Sharia	2
	Gobierno		↑
Uganda	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Zimbabwe	Interna	Partidos políticos ZANU-PF y MDC, milicias de veteranos y jóvenes afines a ZANU-PF	1
	Gobierno		↑
América			
Bolivia	Interna	Gobierno, oposición política y social (partidos políticos, autoridades y organizaciones de la sociedad civil de los departamentos orientales)	1
	Gobierno, Autogobierno, Recursos		↓
Haití	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, MINUSTAH, ex militares	2
	Gobierno		↑
Paraguay	Interna	Gobierno, EPP	1
	Gobierno		=
Perú	Interna	Gobierno, oposición armada (facciones remanentes de Sendero Luminoso), política y social (organizaciones campesinas e indígenas)	2
	Gobierno, Recursos		↓
Venezuela	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Asia			
Bangladesh	Interna	Gobierno (Awami League), Oposición política (partidos Bangladesh National Party y Jamaat-e-Islami), Tribunal para Crímenes Internacionales	3
	Gobierno		↑
China (Tíbet)	Interna internacionalizada	Gobierno chino, Dalai Lama y Gobierno tibetano en el exilio, oposición política y social en el Tíbet y en provincias y países limítrofes	2
	Autogobierno, Identidad, Sistema		=
China (Turquestán Oriental)	Interna	Gobierno, oposición armada (ETIM, ETLO), oposición política y social	3
	Autogobierno, Identidad, Sistema		↑
China – Japón	Internacional	China, Japón	2
	Territorio, Recursos		↑
Corea, RPD – EEUU, Japón, Rep. de Corea ⁸	Internacional	RPD Corea, EEUU, Japón, Rep. de Corea, China, Rusia	2
	Gobierno		=
Corea, RPD – Rep. de Corea	Internacional	RPD Corea, Rep. de Corea	2
	Sistema		=
Filipinas (Mindanao-MILF)	Interna	Gobierno, MILF, BIFF	3
	Autogobierno, Identidad		=

8. Esta tensión internacional afecta a otros países no citados, los cuales están involucrados con diferentes grados de implicación.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Asia			
Filipinas (Mindanao-MNLF)	Interna	Gobierno, facciones del grupo armado MNLF	3
	Autogobierno, Identidad		↑
India (Nagalandia)	Interna	Gobierno, NSCN-K, NSCN-IM, NSCN (Khole-Kitovi), NNC, ZUF	2
	Identidad, Autogobierno		↓
India (Tripura)	Interna	Gobierno, oposición armada (NLFT, ATTF)	1
	Autogobierno		=
India – Pakistán	Internacional	India, Pakistán	3
	Identidad, Territorio		↑
Indonesia (Aceh)	Interna	Gobierno indonesio, Gobierno regional de Aceh, oposición política	1
	Autogobierno, Identidad, Recursos		↓
Indonesia (Papúa Occidental)	Interna	Gobierno, grupo armado OPM, oposición política y social (organizaciones autonomistas o secesionistas, indigenistas y de derechos humanos), grupos indígenas papús, empresa minera Freeport	3
	Autogobierno, Identidad, Recursos		=
Kazajistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados locales y regionales	1
	Sistema, Gobierno		↓
Kirguistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados regionales, Tayikistán, Uzbekistán	1
	Sistema, Gobierno, Identidad		↑
Lao, RDP	Interna internacionalizada	Gobierno, organizaciones políticas y armadas de origen hmong	1
	Sistema, Identidad		=
Myanmar	Interna	Gobierno, oposición política y social (partido opositor NLD)	2
	Sistema		=
Nepal	Interna	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos –UCPN(M), CPN(UML)–, antiguo grupo armado de oposición maoísta PLA	1
	Sistema		↓
Nepal (Terai)	Interna	Gobierno, organizaciones madhesis políticas (MPRF) y armadas (JTMM, MMT, ATLF, entre otras)	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Pakistán	Interna	Gobierno, oposición política y social, oposición armada (milicias talibán, milicias de partidos políticos)	3
	Gobierno, Sistema		=
Sri Lanka (nordeste)	Interna	Gobierno, oposición política y social tamil	1
	Autogobierno, Identidad		=
Tailandia	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno		↑
Tailandia – Camboya	Internacional	Tailandia, Camboya	1
	Territorio		↓
Tayikistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política (Partido del Renacimiento islámico) y social (grupos regionales: gharms, pamiris), antiguos señores de la guerra, grupos islamistas ilegales (Hizb-ut-Tahrir, Movimiento Islámico de Uzbekistán [IMU]), Uzbekistán, Kirguistán	1
	Gobierno, Sistema		↓
Uzbekistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición social y política, grupos armados regionales, Tayikistán, Kirguistán	1
	Gobierno, Sistema		=
Europa			
Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	Internacional	Gobierno de Azerbaiyán, Gobierno de la autoproclamada República de Nagorno-Karabaj, Armenia	3
	Autogobierno, Identidad, Territorio		=

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Europa			
Azerbaián	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Belarús	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Bosnia y Herzegovina	Interna internacionalizada	Gobierno central, Gobierno de la República Srpska, Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina, alto representante de la comunidad internacional	1
	Autogobierno Identidad, Gobierno		↑
Chipre	Interna internacionalizada	Gobierno de Chipre, Gobierno de la autoproclamada República Turca del Norte de Chipre, Grecia, Turquía	1
	Autogobierno, Identidad, Territorio		=
España (País Vasco)	Interna internacionalizada	Gobierno de España, Gobierno de Francia, ETA, Gobierno vasco, partidos políticos y organizaciones sociales	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Georgia (Abjasia)	Interna internacionalizada	Gobierno de Georgia, Gobierno de la autoproclamada República de Abjasia, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad		=
Georgia (Osetia del Sur)	Interna internacionalizada	Gobierno de Georgia, Gobierno de la autoproclamada República de Osetia del Sur, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad		=
Moldova, Rep. de (Transnistria)	Interna internacionalizada	Gobierno de Moldova, Gobierno de la autoproclamada República de Transnistria, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad		=
Reino Unido (Irlanda del Norte)	Interna internacionalizada	Gobierno de Reino Unido, Gobierno local de Irlanda del Norte, Gobierno de Irlanda, facciones de grupos armados unionistas protestantes y republicanos católicos	1
	Autogobierno, Identidad		↑
Rusia	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		↑
Rusia (Karachaevo-Cherkesia)	Interna	Gobierno ruso, Gobierno de la república de Karachaevo-Cherkesia, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Identidad, Gobierno		=
Rusia (Osetia del Norte)	Interna	Gobierno ruso, Gobierno de la república de Osetia del Norte, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Identidad, Gobierno		=
Serbia – Kosovo	Internacional ⁹	Gobierno de Serbia, Gobierno de Kosovo, representantes políticos y sociales de la comunidad serbia de Kosovo, UNMIK, KFOR, EULEX	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Ucrania	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, UE, Rusia, EEUU	2
	Gobierno		↑
Oriente Medio			
Arabia Saudita	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, AQPA	1
	Gobierno, Identidad		=
Bahrein	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, Consejo de Cooperación del Golfo, Arabia Saudita, Irán	2
	Gobierno, Identidad		=
Egipto	Interna	Gobierno, Hermanos Musulmanes (HM) y su brazo político Partido Libertad y Justicia (PLJ), Fuerzas Armadas, coalición Frente de Salvación Nacional (FSN), partido salafista al-Nour, Movimiento Tamarod, Movimiento 6 de Abril, coalición islamista Alianza para el Apoyo de la Legitimidad	3
	Gobierno		↑

9. La tensión entre Kosovo y Serbia se considera "internacional" ya que aunque su estatus legal internacional todavía no está definido, Kosovo ha sido reconocido como Estado por más de un centenar de países.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Europa			
Egipto (Sinaí)	Interna internacionalizada	Gobierno, fuerzas de seguridad, grupos armados con base en el Sinaí –incluyendo Ansar Bayt al-Maqdis (ABM)–, Israel	3
	Gobierno, Sistema		↑
Irán	Interna	Gobierno, oposición política, religiosa y social	1
	Gobierno		=
Irán (noroeste)	Interna internacionalizada	Gobierno, PJK, Gobierno Autónomo del Kurdistan iraquí (KRG), Iraq	2
	Autogobierno, Identidad		↓
Irán (Sistán Baluchistán)	Interna internacionalizada	Gobierno, Guardia Revolucionaria (Pasdaran), Jundollah (Soldados de Dios / Movimiento de Resistencia del Pueblo), Harakat Ansar Iran, Jaish al-Adl	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Irán – EEUU, Israel¹⁰	Internacional	Irán, EEUU, Israel	2
	Sistema, Gobierno		↓
Iraq (Kurdistán)	Interna internacionalizada	Gobierno, Gobierno de la Región del Kurdistan (KRG), Turquía, Irán	1
	Autogobierno, Identidad, Recursos, Territorio		↓
Israel – Siria – Líbano	Internacional	Israel, Siria, Líbano, grupo libanés Hezbollah y su brazo armado (Resistencia Islámica)	3
	Sistema, Recursos, Territorio		↑
Líbano	Interna internacionalizada	Gobierno, Hezbollah, Coalición opositora 14 de marzo (liderada por el Movimiento Futuro), Amal, Movimiento Patriótico Libre, Partido Árabe Democrático (alauí), Hizb ul-Tahrir, milicias, Brigadas Abdullah Azzam (vinculadas a al-Qaeda)	3
	Gobierno		↑
Palestina	Interna	AP, Fatah, grupo armado Brigadas de los Mártires de al-Aqsa, Hamas y su brazo armado Brigadas Ezzedin al-Qassam	1
	Gobierno		=
Siria - Turquía	Internacional	Siria, Turquía	3
	Gobierno		=
Yemen	Interna	Gobierno, fuerzas de seguridad, milicias progubernamentales, militares desertores, grupos tribales armados, sectores políticos y sociales	1
	Gobierno		↓
Yemen (sur)	Interna	Gobierno, grupos de oposición secesionistas y autonomistas del sur (entre ellos el Movimiento del Sur /Al-Hiraak al-Janoubi)	3
	Autogobierno, Recursos, Territorio		=

1: intensidad baja; 2: intensidad media; 3: intensidad alta.
 †: escalada de la tensión; ‡: reducción de la tensión; =: sin cambios.
 Las tensiones marcadas en negrita son descritas en el capítulo.

2.2. Tensiones: análisis de tendencias en 2013

En este apartado se analizan las tendencias generales observadas en los contextos de tensión sociopolítica a lo largo de 2013, tanto a nivel global como regional.

a) Tendencias globales

Durante 2013 se identificaron **99 contextos de tensión a nivel mundial. Como en años precedentes, el mayor número de crisis sociopolíticas se concentró en África, con 39 casos, seguida de Asia, donde se registraron 25 casos.** Tanto Europa como Oriente Medio fueron

escenario de 15 contextos de tensión, respectivamente, mientras que en América se observaron cinco casos. **La cifra total de tensiones en 2013 supone un incremento respecto al balance de crisis sociopolíticas registrado el año anterior, cuando se contabilizaron 91 casos.** Este aumento es atribuible a dos factores: por un lado, a la aparición de nuevos contextos de crisis y, por otro, al hecho de que algunos casos considerados como conflictos armados en 2012 pasaron a ser calificados como tensiones en 2013. Cabe destacar que todos los continentes presentaron variaciones respecto a los casos observados el año anterior.

En África se contabilizaron 39 crisis sociopolíticas en 2013, frente a 35 en 2012. Se identificaron nuevos escenarios de tensión en Mozambique, Níger, y también

10. Esta tensión internacional afecta a otros países no citados, los cuales están involucrados con diferentes grados de implicación.

en la región oriental de RD Congo, donde el antiguo grupo armado ADF incrementó sus acciones bélicas. En lo referente a Asia, la región fue escenario de 25 contextos de tensión, en comparación con 23 durante el año 2012. El incremento se debió al estallido de una nueva crisis en Bangladesh y a la inclusión de la disputa en Mindanao entre el Gobierno filipino y el MILF. Este último caso dejó de ser considerado como conflicto armado en 2012 debido a una positiva evolución del proceso de paz entre las partes. No obstante, los niveles de violencia continuaron siendo elevados en la región, principalmente como consecuencia de enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el BIFF, una facción escindida del MILF y contraria a las negociaciones de paz.

En cuanto a Europa, cabe destacar que la escalada de confrontación política y social en Ucrania motivó que este caso pasara a ser considerado como tensión en 2013, aunque el número total de casos se mantuvo al mismo nivel que en 2012 (15). En el caso de Oriente Medio, continuó la tendencia al alza en el número de tensiones observada en años precedentes: 11 situaciones de crisis en 2011, 14 en 2012 y 15 en 2013. En este último año, cabe destacar que dos casos proceden de contextos que dejaron de ser considerados como conflictos armados activos: por un lado, la disputa que enfrenta al Gobierno de Irán con el grupo armado kurdo PJAK en el noroeste del país y, por otro, la crisis política en Yemen vinculada a la salida forzada del poder del ex presidente Alí Abdullah Saleh. En ambos casos, las dinámicas de conflicto persisten, aunque con niveles de violencia más reducidos.

Si bien las situaciones de tensión pueden atribuirse a múltiples factores, el análisis del panorama de crisis en 2013 permite identificar tendencias en lo referido a sus principales causas o motivaciones. En línea con los datos observados en años precedentes, a nivel global **la mayoría de las tensiones (75%) estuvieron vinculadas a la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos –lo que propició una lucha por acceder o erosionar el poder–, o con la oposición al sistema político, social o ideológico de un Estado.** Otras causas prevalentes fueron las aspiraciones identitarias y las demandas de autodeterminación y/o autogobierno, que constituyeron un elemento clave en un 69% de las tensiones en 2013. Cabe destacar que en diversos contextos de tensión las disputas por el control de territorios y/o recursos también fue un elemento especialmente relevante (28%), aunque en general es un factor que alimenta numerosos conflictos.

En términos de la intensidad de las tensiones, durante 2013 se mantuvieron las tendencias observadas en años precedentes. Así, la mayoría de casos presentó una intensidad baja (55%), una cuarta parte de los contextos registró una intensidad media, mientras que una quinta parte exhibió niveles elevados. **En términos comparativos**

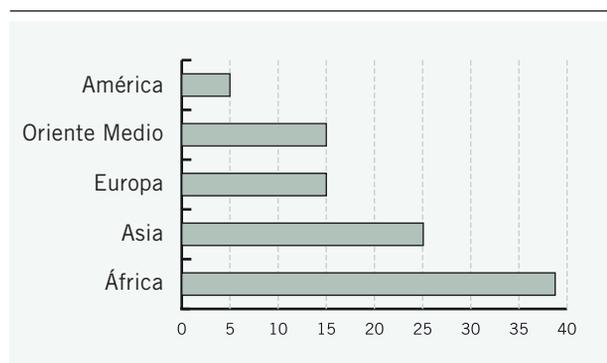
con el año anterior, cabe destacar que la cifra de tensiones graves fue más elevada en 2013 que en 2012 (20% frente a un 18%, respectivamente) y que en Asia se duplicó el número de tensiones de alta intensidad, pasando de cuatro a ocho casos. En consecuencia, Asia desplazó a Oriente Medio, la región que en 2012 había concentrado el mayor número de tensiones de alta intensidad. Oriente Medio mantuvo la cifra de seis tensiones graves en 2013. Otros cinco contextos de tensión de alta intensidad se ubicaron en África y uno en Europa, mientras que América no presentó casos de crisis sociopolíticas de alta intensidad. Las tensiones de mayor gravedad en 2013 fueron Kenya, Madagascar, RD Congo (este-ADF), RD Congo-Rwanda, Bangladesh, China (Turquestán Oriental), Filipinas (Mindanao-MNLF), Filipinas (Mindanao-MILF), India-Pakistán, Indonesia (Papúa Occidental), Pakistán, Tailandia, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno Karabaj), Egipto, Egipto (Sinaí), Israel-Siria-Líbano, Líbano, Siria-Turquía y Yemen (sur).

En cuanto a la evolución en los niveles de violencia y desestabilización durante 2013, el análisis comparado con el período anterior reveló una continuidad en las tendencias. La mayor parte de las tensiones (40%) mantuvo unos niveles similares a los de 2012, en otro 35% de los casos se evidenció un deterioro de la situación, mientras que un 24% de los contextos presentó una cierta mejoría. Esta evolución positiva hacia menores niveles de tensión estuvo determinada por múltiples factores y, en algunos casos, estuvo vinculada a la consecución de acuerdos para avanzar en una salida dialogada de la disputa –como en el caso del pacto entre Irán y las potencias del G5+1 sobre el programa nuclear de Teherán–, a la aproximación de posturas entre las partes contendientes – como en el caso de Serbia y Kosovo–, o a los avances en el proceso de implementación de acuerdos de paz –como en Nepal, donde concluyó el proceso de integración del antiguo grupo de oposición maoísta PLA en las Fuerzas Armadas, se celebraron elecciones y se puso en marcha una Asamblea Constituyente.

Finalmente, y en consonancia con la tendencia observada en años anteriores, **la mayoría de las tensiones en el**

A nivel global la cifra de tensiones graves fue más elevada en 2013 que en 2012, y en Asia se duplicó el número de tensiones de alta intensidad

Gráfico 2.1. Distribución regional del número de tensiones



mundo fueron de carácter interno (54%), involucrando a actores de un Estado que operaron dentro del mismo. Adicionalmente, un tercio de los casos fueron catalogados como internos internacionalizados ya sea porque algunos de los actores principales de la disputa era foráneo o por la extensión de la tensión al territorio de países vecinos. Tan solo 15% de las tensiones de 2013 fueron de carácter internacional (15 de los 99 casos).

b) Tendencias regionales

Como en años previos, en 2013 **el continente africano se mantuvo como principal escenario de las tensiones a nivel global.** Más de un tercio (39%) de los contextos de crisis políticas se produjeron en África (39 de 99). En términos comparativos, **durante 2013 se produjo un incremento en el número de casos que evolucionaron de manera negativa.** Si en 2012 un tercio (34%) de las tensiones registraron un deterioro, en 2013 un 44% de los casos empeoraron (17 de 39). Entre los casos que registraron una escalada de violencia y desestabilización durante 2013 se encuentran las cinco tensiones de mayor intensidad en África: Kenya, Madagascar, Nigeria, RD Congo (este-ADF), y RD Congo-Rwanda. Cabe destacar que otros casos que habían sido considerados como tensiones graves en 2012 –Malí, Somalia (Somalilandia-Puntlandia), Sudán-Sudán del Sur– evolucionaron hacia una menor intensidad en 2013, aunque persistieron las dinámicas de la disputa.

Reflejando las tendencias a nivel global, **la gran mayoría de las tensiones en África tuvo un carácter interno (66%).** Otro 21% de los casos presentó elementos de internacionalización, entre ellos la presencia de tropas internacionales en el país –como la ONUCI en Côte d'Ivoire–, la acción de grupos armados foráneos –como la organización de origen somalí al-Shabaab en Kenya o las acciones de grupos armados vinculados a al-Qaeda en Níger–, o la influencia de sectores de la diáspora –como por ejemplo en Eritrea o Rwanda–, entre otros elementos. Solo cinco de las 39 tensiones en África tuvieron un carácter internacional: Eritrea-Etiopía, Marruecos-Sáhara Occidental, RD Congo-Rwanda, RD Congo-Uganda y Sudán-Sudán del Sur.

En cuanto a los factores desencadenantes de las tensiones, cabe destacar que en el caso de África se observa una importante prevalencia de la oposición a las políticas de los respectivos gobiernos como causa explicativa. Este elemento estuvo presente en 27 de las 39 tensiones contabilizadas en el continente en 2013. Durante 2013, esta incompatibilidad con el gobierno se materializó en diversos acontecimientos, como por ejemplo movilizaciones populares y muestras de contestación contra las autoridades por cuestiones políticas y sociales –como en Marruecos o Túnez–,

episodios de inestabilidad política vinculados a la celebración de elecciones –como en Madagascar o Zimbabwe–, o intentonas golpistas –como en Eritrea, a principios de 2013. Adicionalmente, cabe destacar que la lucha por **el control de recursos también fue un elemento relevante en África, presente en nueve de las 39 tensiones.** A nivel global, el continente concentró el mayor número de disputas vinculadas a este factor de incompatibilidad en 2013. También es relevante considerar que la disputa por recursos fue un elemento que estuvo presente en todos los contextos de mayor gravedad en África, en combinación con otros factores de causalidad.

Respecto a la situación de las tensiones **en Asia, la tendencia más significativa de 2013 fue el aumento de los contextos de alta intensidad, que se duplicaron respecto a 2012 (pasando de cuatro a ocho casos).** Dos de los casos graves en 2013 ya registraban altos niveles de intensidad en 2012 –Indonesia (Papúa Occidental y Pakistán)–, mientras que otros cinco respondieron a una escalada de violencia y convulsión. Este fue el caso de Bangladesh –donde los episodios de violencia política provocaron alrededor de 400 víctimas mortales–, China (Turquestán Oriental) –con una intensificación de los incidentes violentos en esta región, una mayor militarización de Xinjiang y un incremento de la represión contra la comunidad uigur–, Filipinas (MILF) –en un contexto de confrontación creciente, la disputa entre el Gobierno filipino y el grupo armado en Mindanao registró en 2013 el episodio de violencia más grave desde la suscripción del acuerdo de paz en 1996–, India-Pakistán –la tensión bilateral aumentó significativamente, con periódicos episodios de violencia por parte de ambos Ejércitos a lo largo de la frontera de facto entre los dos Estados–, y el de Tailandia –escenario de masivas movilizaciones y una creciente polarización política y social entre detractores y partidarios del Gobierno. El último caso de intensidad elevada en Asia durante 2013 correspondió a la disputa en Mindanao entre el Gobierno filipino y el MILF. Este caso dejó de ser considerado conflicto armado en 2012, pero durante 2013 persistieron las dinámicas de violencia y tensión, protagonizadas principalmente por sectores armados opuestos al proceso de paz entre el Ejecutivo y el MILF. En términos generales, la mayor parte de las tensiones en Asia registraron niveles de violencia e inestabilidad similares a los del año anterior (44%), un 28% se agravaron, mientras que 28% de los casos exhibieron una relativa mejoría en comparación con 2012. Entre estos últimos, los casos de India (Nagalandia) y Tayikistán, que en 2012 habían sido identificados como contextos graves, a lo largo de 2013 mostraron menores niveles de violencia.

Siguiendo la tendencia de años precedentes, **uno de los rasgos característicos de las tensiones en Asia fue la relevancia de las aspiraciones identitarias y de las demandas de autodeterminación y autogobierno como factores causales.** Estos elementos estuvieron presentes

en la gran mayoría de los casos, seguidos por elementos de oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado y a la oposición a las políticas locales e internacionales de un determinado gobierno. Cabe destacar que la gran mayoría de las tensiones en Asia fueron de carácter interno (56%), un 20% fueron internacionales, y otro 24% fueron tensiones internas internacionalizadas. Este elemento de internacionalización –cuando alguno de los actores principales de la disputa es foráneo y/o cuando la tensión se extiende a territorios de países vecinos– se observó en casos como China (Tíbet), Laos, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. En el conjunto de ex repúblicas soviéticas de Asia Central el componente de internacionalización respondió a la presencia en la zona de actores armados de alcance regional y a incidentes de seguridad en zonas fronterizas, entre otros factores.

América concentró el menor número de tensiones a nivel mundial, con un total de cinco casos en 2013, en línea con años anteriores. Todas las tensiones del continente americano presentaron una intensidad media (Haití, Perú) o baja (Bolivia, Paraguay, Venezuela) y no se presentaron contextos de alta intensidad. Entre los contextos de intensidad media, cabe destacar que la evolución de la situación en Perú estuvo marcada por una reducción de la frecuencia e intensidad de los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y el grupo armado Sendero Luminoso con respecto a años precedentes. En contraste, Haití registró un incremento en los niveles de violencia y desestabilización en 2013, vinculado a una intensificación de las protestas antigubernamentales por parte de la oposición y al incremento del malestar social contra la misión de la ONU en el país (MINUSTAH) por su presunta responsabilidad en la expansión de un brote de cólera que ha provocado la muerte a miles de personas. Cabe mencionar que Haití fue el único contexto de tensión interna internacionalizada en América, justamente por el papel que juega la MINUSTAH en el país. El resto de las tensiones en el continente fueron de carácter interno. **Respecto a las causas de las tensiones en América, es destacable que el elemento de oposición a las políticas del gobierno estuvo presente en todos los casos**, en algunos contextos en combinación con otros factores, como las demandas de autodeterminación y autogobierno –en Bolivia, vinculadas a las aspiraciones históricas de la provincia de Santa Cruz–, o la pugna por recursos –también presente en la tensión boliviana y en Perú, país que fue escenario de importantes protestas de carácter ambientalista y en el sector de la minería. Cabe mencionar que aunque no se identificaron contextos de tensión dentro de su territorio, EEUU se vio involucrado en tensiones internacionales fuera del continente americano, tanto en Asia como en Oriente Medio. EEUU fue un actor relevante en la tensión internacional en torno al programa nuclear norcoreano y también en la disputa sobre el programa atómico iraní.

En cuanto a Europa, en línea con la tendencia de años anteriores, el panorama de contextos de tensión se

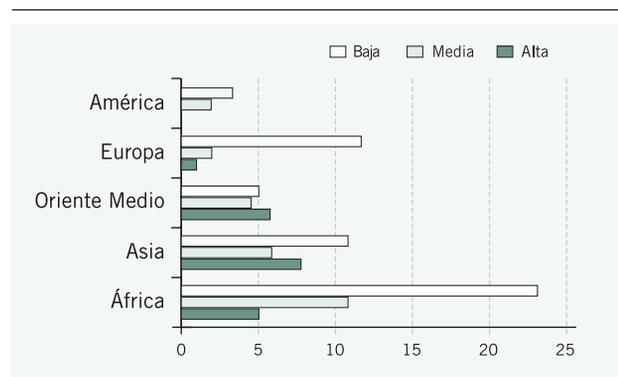
Entre los contextos de tensión en Europa, cabe destacar el caso de Ucrania, que hacia finales de 2013 enfrentó su peor crisis política y social desde la Revolución Naranja de 2004

caracterizó por la preeminencia de situaciones de baja intensidad, que representaron un 80% de los casos (12 de 15), mientras que otras dos presentaron una intensidad media –Rusia y Ucrania– y, al igual que en 2012, solo una fue calificada como tensión grave: la disputa entre Armenia y Azerbaiyán por el enclave de Nagorno Karabaj. Del total de tensiones en Europa la mayoría evolucionó de manera similar a 2012, aunque también hubo cuatro contextos en los que se identificó un deterioro. Los casos que empeoraron durante 2013 fueron Bosnia y Herzegovina –se incrementó la tensión interna debido a fricciones en las coaliciones políticas, movilizaciones sociales, constantes llamamientos a la separación de la república de Srpska y a desavenencias entre dirigentes locales y actores de la comunidad internacional–, Irlanda del Norte –donde se produjeron incidentes violentos protagonizados tanto por sectores unionistas como republicanos–, Rusia –el país fue escenario de varios atentados y continuó viéndose afectado por tensiones internas por las políticas del Gobierno en materia de terrorismo y derechos humanos– y Ucrania –hacia finales de 2013 enfrentó su peor crisis política y social desde la llamada Revolución Naranja de 2004.

Cabe destacar que **en Europa continuaron siendo más numerosas (ocho de 15) las tensiones de carácter interno internacionalizado** (53%), mientras que un 33% de contextos fueron internos (cinco de 15) y un 13% fueron internacionales (dos de 15). Los factores explicativos de las tensiones en Europa fueron eminentemente de carácter identitario o vinculados a aspiraciones de autodeterminación o autogobierno, aunque en la mitad de los casos también se observaron elementos de oposición a las políticas del Gobierno o al sistema del Estado.

Por último, en lo que respecta a la situación de las tensiones **en Oriente Medio, cabe destacar que la región mantuvo la tendencia al alza en el número de tensiones observada en los últimos años** –11 en 2011, 14 en 2012, 15 en 2013–, y continuó concentrando un elevado número de casos de alta intensidad. Si bien en términos absolutos Asia desplazó a Oriente Medio

Gráfico 2.2. Intensidad de las tensiones por regiones



como escenario del mayor número de tensiones graves –ocho frente a seis contextos–, en términos relativos el porcentaje de tensiones de alta intensidad representó un 40% en Oriente Medio, frente a 32% en Asia, 13% en África y 7% en Europa (América no registró tensiones de alta intensidad). **Todas las tensiones graves en Oriente Medio se vieron influidas por las dinámicas que se activaron en la región a partir de 2011, en el marco de las llamadas revueltas árabes.** En una parte importante de ellas, los altos niveles de violencia e inestabilidad tuvieron una estrecha relación con las consecuencias del conflicto armado en Siria. Este impacto se evidenció en la creciente confrontación entre sectores favorables y opuestos al régimen sirio en Líbano, donde los hechos de violencia dejaron decenas de víctimas mortales; en numerosos incidentes fronterizos entre Siria y Turquía; así como en múltiples episodios de violencia en el marco de la tensión entre Israel, Siria y Líbano. Otras dos tensiones graves tuvieron lugar en Egipto, y respondieron tanto a la escalada de violencia y polarización política interna en el país –en especial tras el derrocamiento del presidente islamista Mohamed Mursi por un golpe militar–, como a la inestabilidad en el Sinaí, escenario de crecientes enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y grupos armados con base en la península. El caso de Yemen (sur) fue otro de los contextos de tensión grave en la región, fruto de históricos agravios de la zona septentrional hacia el norte del país que han derivado en numerosos hechos de violencia en el marco de la transición iniciada en Yemen en 2011.

En términos de evolución de las tensiones, la mayor parte de los casos (40%) mantuvo niveles de violencia e inestabilidad similares a los de 2012 (seis de 15), en otro 27% la situación mejoró respecto al año anterior (cuatro de 15), mientras que en un 33% la evolución fue negativa (cinco de 15). Esta tendencia a un deterioro de la situación se observó en la mayoría de los contextos de alta intensidad de la región (Egipto, Egipto [Sinaí], Líbano, e Israel-Siria-Líbano) y de un caso de intensidad media: la provincia iraní de Sistán Baluchistán, donde un nuevo grupo armado protagonizó diversos ataques y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. Entre los casos que evolucionaron favorablemente durante 2013, cabe destacar la disputa que enfrenta a Irán con EEUU, Israel y otros países, tras la firma de un histórico acuerdo sobre el programa nuclear iraní a finales de 2013. **A nivel general, Oriente Medio presentó un mayor número (47%) de tensiones de carácter interno internalizado** (siete de 15), seguidas de crisis sociopolíticas internas (33%, o cinco de 15 casos) y un 20% de tensiones internacionales (20%, o tres de 15 casos). Como en el resto de las regiones, las tensiones en Oriente Medio respondieron a múltiples causas. El factor preeminente en el origen de las tensiones en esta región fue la oposición a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos, presente en un 66% de los casos.

La crisis de los “dahalos” en el sur de Madagascar se agravó y provocó la muerte de centenares de personas

2.3. Tensiones: evolución anual

África

a) África Austral

Madagascar	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Recursos Interna
Actores:	Alta Autoridad para la Transición, líderes de la oposición, fuerzas de seguridad del Estado, dahalos (ladrones de ganado), milicias de autodefensa, empresas de seguridad privadas

Síntesis:

Desde el fin del régimen comunista en los años noventa la isla ha vivido procesos de inestabilidad política intermitentes. La toma inconstitucional del poder por parte del antiguo alcalde de Antananarivo, Andry Rajoelina, contando con el apoyo del Ejército, generó una nueva crisis política en marzo de 2009. Las dificultades para lograr un acuerdo de reparto del poder entre los principales líderes políticos han llevado a la parálisis institucional, produciéndose brotes de violencia esporádicos. Por otra parte, en el sur del país desde mediados de 2012 se desencadenó una espiral de violencia derivada de los robos y saqueos de los dahalos (ladrones en malgache) contra la población civil, que provocó una desmesurada intervención de los cuerpos de seguridad, la creación de milicias de autodefensa y la contratación de empresas de seguridad privadas para sofocar la crisis.

El país vivió inmerso en un clima de inestabilidad política vinculado a la celebración de las elecciones presidenciales y a la crisis en el sur del país. En el sur continuó la crisis iniciada en junio de 2012 y que desde entonces ha ido en aumento. Grupos de dahalos (ladrones de ganado en malgache) bien armados y organizados llevaron a cabo ataques contra la población civil de las zonas rurales del sur del país, saqueando ganado y casas. La respuesta de los cuerpos de seguridad empeoró la situación, ya que los dahalos, difíciles de identificar respecto al resto de población civil, viven en las mismas zonas rurales. Las fuerzas de seguridad, a su vez, incendiaron localidades enteras en persecución de los dahalos. En respuesta a la inseguridad, la población civil organizó patrullas de autodefensa y contrató compañías de seguridad privadas. El Gobierno animó a que se organizara esta privatización de la seguridad, lo que provocó una escalada de la violencia. Además, ni los lugareños ni las compañías de seguridad privadas entregaron a los dahalos a la justicia. La perspectiva de que o bien fueran liberados por sus compañeros de armas o fueran declarados inocentes a causa del corrupto sistema de justicia imperante provocó la proliferación de ejecuciones extrajudiciales.

Según la organización Women's International League for Peace and Freedom (WILPF), más de 100 dhalos fueron ejecutados hasta abril por parte de la población local, lo que a su vez provocó la reacción de los dhalos, incrementando el círculo vicioso de violencia. Esta situación desembocó en una grave crisis humanitaria y el desplazamiento forzado de miles de personas. Países europeos como Reino Unido y Francia siguieron vendiendo armas a Madagascar, a pesar del inexistente control del comercio de armas en el país y de que durante el conflicto de 2002 la población civil tuvo acceso a los arsenales del Estado, armas que no han sido retornadas, lo que provocó que muchas de esas personas hoy en día se hayan convertido en dhalos.

Por otra parte, después de ser pospuestas dos veces, en julio y agosto, por discrepancias en torno a las candidaturas, las elecciones presidenciales finalmente tuvieron lugar el 25 de octubre. Como ningún candidato obtuvo la mayoría absoluta se realizó una segunda ronda el 20 de diciembre, coincidiendo con las elecciones legislativas, que dio la victoria al ex ministro de Finanzas Hery Rajaonarimampianina, candidato del presidente saliente Andry Rajoelina, con el 53,5% de los votos, frente al ex ministro de sanidad Jean Louis Robinson, candidato del presidente depuesto Marc Ravalomanana, que obtuvo el 46,5% de los votos. A principios de enero de 2014 la Corte Suprema Electoral ratificó los resultados. Las elecciones se celebraron en un clima de normalidad, según señalaron la UA y la UE, a excepción de la muerte de un jefe de distrito en la sureña localidad de Benenitra, el incendio de diversos colegios electorales y el establecimiento del toque de queda en la isla de Nosy Be después de que un grupo de personas linchara a tres sospechosos de haber ejecutado a un menor y de tráfico de órganos, cuestión que acabó con 35 arrestados. Durante el año, y sobre todo en los meses precedentes a la celebración de las elecciones se produjeron algunos hechos esporádicos de violencia.

La hoja de ruta para la salida de la crisis en Madagascar impedía a Ravalomanana y a Rajoelina participar como candidatos en la votación, a pesar de sus intentos y presiones durante el año. La Corte Electoral Especial (CES) desestimó las candidaturas de la esposa de Marc Ravalomanana, Lalao, y del actual mandatario, Rajoelina, que aceptó no presentarse para desencallar la crisis, por presiones de la UA, UE y ONU. La elección del nuevo presidente, que podría suponer el levantamiento de las sanciones que pesan sobre el país desde 2009 a raíz del golpe de Estado de Rajoelina, fue celebrada por la comunidad internacional. Rajaonarimampianina, procedente de la alta sociedad merina (comunidad que ocupa las tierras altas centrales alrededor de Antananarivo) no era el candidato oficial del partido en el poder, el TGV, que había presentado al candidato Edgard Razafindravahy, pero aunque entró tardíamente a la carrera electoral, el apoyo político y económico de Rajoelina, líder del TGV, se demostró como decisivo. Robinson, católico francófono y con buenas relaciones con Francia (lo que le restaba adeptos en

las filas de Ravalomanana), consiguió el apoyo de Marc Ravalomanana al proponer a su esposa, Lalao, como candidata a ser su primera ministra. En noviembre el Gobierno anunció la sustitución de un tercio de los gobernadores regionales por altos cargos militares debido a cuestiones de seguridad y al contexto político nacional, lo que suscitó un clima de preocupación. La mayoría de estas regiones se encuentran en la costa, donde se concentra un mayor número de habitantes en el país, por lo que algunos analistas creen que la decisión pretendía asegurar que Rajaonarimampianina ganase en estas regiones y así poder contrarrestar el dominio de Robinson en la capital.

Mozambique	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, grupo armado RENAMO

Síntesis:

El golpe de Estado contra la dictadura portuguesa en 1974 y la guerra de guerrillas llevada a cabo por la insurgencia de origen marxista-leninista FRELIMO condujeron a Mozambique a la independencia de Portugal en 1975. Desde entonces, Mozambique se vio afectado por una guerra civil que enfrentó al Gobierno de FRELIMO contra el grupo armado RENAMO, apoyado por las minorías blancas gobernantes en Rhodesia (antigua Zimbabue) y la Sudáfrica del apartheid, en el contexto de la Guerra Fría. Además, el país se vio afectado por una grave hambruna y una pésima gestión económica. En 1992 las partes alcanzaron un acuerdo de paz, visto como un ejemplo de reconciliación, mediado por la Comunidad de Sant'Egidio, que puso fin a 16 años de guerra, un millón de víctimas mortales y cinco millones de desplazados, dando paso a una etapa de estabilidad política y un desarrollo económico aunque con elevados niveles de desigualdad en el país. El líder de RENAMO, Afonso Dhlakama, ha sido incapaz de convertir su partido en una plataforma organizada y estructurada con aspiraciones de alcanzar el poder y desde las primeras elecciones en 1994 hasta la actualidad, ha ido perdiendo cuota de poder político en detrimento de FRELIMO y otros partidos, como el MDM (escisión de RENAMO). En paralelo, las crecientes acusaciones de fraude e irregularidades en los sucesivos procesos electorales, algunas corroboradas por observadores internacionales, han ido acompañadas por un creciente autoritarismo y represión de la oposición, así como de la apropiación del Estado (además de los medios de comunicación y la economía) por parte de FRELIMO. RENAMO condicionó en 2013 la continuidad de su participación en la vida política a una serie de reformas, principalmente la reforma de la comisión electoral nacional y un reparto equitativo de la riqueza del país, amenazando con la retirada de su firma del acuerdo de paz de 1992.

Durante el año se produjo una **escalada de la crisis en Mozambique, latente en los últimos años**. En abril se produjeron los primeros enfrentamientos entre la milicia

que todavía mantiene el antiguo grupo armado RENAMO y la Policía en Muxungue y Gondola desde el fin del conflicto armado. Desde los acuerdos de paz en 1992, RENAMO disponía de unos 300 combatientes experimentados que rechazaron unirse a las Fuerzas Armadas o a la Policía. A su vez, el partido político RENAMO amenazó con boicotear y llevar a cabo acciones para alterar las elecciones locales de noviembre de 2013 y las generales de 2014. RENAMO condicionó su participación a una serie de reformas políticas, básicamente una participación paritaria de los partidos políticos en la comisión electoral nacional y participación más equitativa en el reparto de los recursos del país (aumento de los recursos que reciben los partidos políticos y mayor presencia en los cuerpos directivos de las empresas públicas). Aunque la administración del actual presidente, Armando Guebuza, manifestó su voluntad de llevar a cabo un proceso de diálogo constructivo, no se produjeron avances durante el año y en octubre RENAMO anunció su retirada del acuerdo de paz alcanzado en 1992 como consecuencia del ataque que el Ejército llevó a cabo contra el cuartel general de RENAMO en Satunjira, en el distrito de Gorongosa, el 21 de octubre. Gorongosa es el feudo espiritual de RENAMO, ya que fue allí desde donde RENAMO inició la guerra civil en 1977. Desde ese feudo Dhlakama anunció la retirada de los acuerdos de paz. Dhlakama había estado viviendo en Satunjira durante el último año, y tras el anuncio de retirada del acuerdo pasó a paradero desconocido. Las amenazas sembraron un clima de preocupación entre la población. Entre octubre y diciembre murieron alrededor de 10 civiles como consecuencia de los ataques de RENAMO y otros 26 resultaron heridos, según el Ministerio de Defensa. Sin embargo, las fuentes gubernamentales no revelaron el número de víctimas mortales del lado de los cuerpos de seguridad del Estado ni del bando insurgente. Se estima que el número de combatientes de RENAMO fluctúa entre 300 y más de 1.000, y habrían regresado a la clandestinidad. Con la llegada de la temporada de lluvias, a partir de noviembre (y que se prolonga hasta marzo), RENAMO incrementó los ataques y emboscadas en la provincia que podrían haber causado la muerte de decenas de soldados.

Zimbabwe

Intensidad: 1

Evolución: ↑

Tipología: Gobierno
Interna

Actores: Partidos políticos ZANU-PF y MDC, milicias de veteranos y jóvenes afines a ZANU-PF

Síntesis:

El presidente Robert Mugabe, en el poder desde la independencia del país en 1980 como dirigente del ZANU-PF, persiste en las prácticas de persecución de miembros de partidos de la oposición y de la sociedad civil. La constitución de un gobierno de unidad nacional puso fin en 2009 a la crisis abierta tras las elecciones, en la que se registraron altos índices de violencia. El principal líder de la oposición, Morgan Tsvangirai del MDC, fue

nombrado primer ministro y se inició el proceso de reforma de la Constitución y la legislación electoral. Esta medida posibilitó la recuperación de la confianza de la comunidad internacional y permitió mejorar la grave situación económica zimbabwense, con unos niveles de inflación alarmantes. Sin embargo, los múltiples desacuerdos entre las formaciones políticas han frenado los avances en este terreno, mientras las demandas de la oposición para una reforma del sector de seguridad siguen desatendidas. Las reformas, la aprobación de la nueva Constitución y la celebración de las elecciones en 2013 no han mejorado la situación. Mugabe consiguió renovar su victoria en medio de acusaciones de fraude electoral.

Durante el año persistieron el clima de tensión política, las intimidaciones y la violencia contra opositores al presidente, Robert Mugabe, ligadas al proceso de reforma constitucional y sobre todo a las elecciones presidenciales. Zimbabwe votó la nueva Constitución en un referéndum celebrado el 16 de marzo. Con los dos principales partidos ZANU-PF y MDC apoyando el “Sí”, alrededor del 94% de los votos fueron favorables. 3,3 millones de personas votaron en el referéndum, de un censo de seis millones, lo que se consideró la participación más elevada en décadas. La nueva Constitución delimita el mandato del presidente a dos ciclos de cinco años (no se aplica retrospectivamente), reduce su poder y elimina el derecho de veto en la legislación. El texto prevé la devolución de poderes y responsabilidades políticas a las autoridades provinciales. Además se incluyen medidas para terminar con la cultura de impunidad en la política zimbabwense, así como una carta de derechos que protege la libertad de expresión. **El referéndum fue pacífico según los observadores, pero las tensiones continuaron presentes, principalmente en relación a los comicios.**

Las elecciones presidenciales, parlamentarias y locales se celebraron el 31 de julio. En contraste con los comicios anteriores, celebrados en 2008 en un contexto de violencia política que causó más de 400 muertes, la jornada electoral se celebró sin incidentes. Los partidos del presidente Robert Mugabe y del primer ministro Morgan Tsvangirai hicieron campaña en las mismas zonas sin hechos de violencia, que tuvo tan solo un carácter esporádico, además de las restricciones e intimidación en el período preelectoral. Los resultados de los comicios arrojaron una victoria de Mugabe, que obtuvo el 61,09% de los votos, y de su partido, el ZANU-PF, que obtuvo 158 de los 210 escaños parlamentarios. El partido opositor MDC de Tsvangirai consiguió 50 escaños. Tsvangirai pretendió posponer los comicios y acusó a Mugabe de actuar ilegalmente, violando la Constitución. **Mugabe juró en agosto como presidente por otros cinco años, en el que constituye su séptimo mandato.** El presidente anunció su gabinete, compuesto en su mayoría por figuras cercanas a Mugabe. Tsvangirai ocupó el cargo de primer ministro hasta septiembre, ya que el puesto fue abolido por la nueva Constitución aprobada en marzo.

Sin embargo, las elecciones estuvieron plagadas de irregularidades, según destacaron diversas fuentes.

Human Rights Watch documentó el registro de votos “fantasmas” o votos duplicados y la privación del derecho al voto a un gran número de personas. En el período pre-electoral también se documentaron declaraciones partidistas por parte de altos cargos de las fuerzas de seguridad, restricciones e intimidación a periodistas y activistas de la sociedad civil, así como un proceso de registro de votantes sesgado que complicó el voto de aquellos percibidos como simpatizantes de la oposición. Alrededor de un millón de votantes urbanos, que constituían la base de apoyo del opositor Tsvangirai, no pudo votar. El candidato, a su vez, alegó que las elecciones habían sido una farsa e hizo un llamamiento a continuar desafiando la legitimidad del régimen de Mugabe. Algunos críticos argumentaron que parte de la derrota de Tsvangirai se debía a su decisión de retirarse de las elecciones del 2008 y de unirse a Mugabe como primer ministro en su Gobierno en el momento en que el gobernante estaba más débil por la crisis económica. Tanto la UA como la SADC aprobaron los resultados y señalaron que, aun cuando se hubieran producido irregularidades, sus consecuencias no serían suficientes para revertir el margen de victoria de Mugabe. Gobiernos occidentales, entre ellos EEUU, pusieron en cuestión los resultados. Informaciones de prensa apuntaron que el ZANU-PF pretende aprovechar la mayoría del 75% que tiene en el Parlamento para enmendar la Constitución. Mugabe, mientras tanto, se comprometió a profundizar políticas de “indigenización”, obligando a empresas a ceder el control económico a zimbabuenses negros.

b) África Occidental

Côte d'Ivoire	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Identidad, Recursos Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, milicias leales al ex presidente Laurent Gbagbo, mercenarios, ONUCI

Síntesis:

La discriminación política, económica y social hacia los marfileños originarios del norte del país se encuentra en la base de la grave crisis iniciada en el país en los años ochenta. Con un primer conflicto en 2002 y la reactivación de la violencia armada en 2010 tras las elecciones presidenciales, la estabilidad en el país continúa en ciernes. La conclusión de los enfrentamientos en abril de 2011 y la creación de un nuevo Gobierno, con el presidente Alassane Ouattara (de origen norteño) al frente del país, abrieron las expectativas para el cambio. La justicia y reparación a las víctimas, la transformación de leyes discriminatorias, la resolución de las disputas en torno a la propiedad de tierras y la reforma del sector de seguridad, son algunos de los grandes retos que enfrenta el país. La presencia de gran número de armas ligeras, la persistencia de la violencia en el oeste y la inestable frontera con Liberia, donde permanecen grupos de mercenarios, ponen en peligro una paz frágil.

El clima político y de seguridad mejoró, siguiendo la tendencia desde el fin de la violenta crisis post-electoral en 2011, aunque siguió siendo frágil, con incidentes violentos aislados y amenazas persistentes vinculadas a la existencia de redes relacionadas con el anterior régimen que aspiraban a desestabilizar al Gobierno; la presencia de mercenarios, ex combatientes y otros actores armados en torno a la frontera con Liberia; la circulación de armas; la presencia del crimen organizado y de redes de tráfico ilícito; y tensiones comunitarias, asociadas a cuestiones de posesión de tierras e identidad. Así lo subrayó el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, en sus tres informes del año (marzo, junio y diciembre). El secretario general también alertó de que a pesar de los progresos, la situación de derechos humanos continuaba siendo grave. Así, la UNOCI documentó casos de ejecuciones sumarias, desapariciones forzadas, arrestos arbitrarios, detenciones ilegales, malos tratos, tortura y extorsiones. Así, como parte de esas violaciones de derechos humanos, entre enero y diciembre, al menos 27 personas fueron asesinadas, 85 sufrieron tortura y malos tratos, siete fueron desaparecidas y 138 detenidas de manera arbitraria por las fuerzas de seguridad o por dozos (cazadores tradicionales, sin un mandato claro pero involucrados en acciones de seguridad). Como parte de la frágil situación de derechos humanos, la violencia sexual y de género continuó afectando a la población, especialmente a las mujeres. Se denunciaron 262 casos de violaciones, incluyendo 35 violaciones en grupo, en 2013. El 60% de las violaciones en el primer semestre del año se perpetraron contra menores. No obstante, continuó prevaleciendo la impunidad en torno a esos ataques.

A diferencia de periodos anteriores, no hubo ataques de gran escala contra las fuerzas de seguridad o contra instalaciones gubernamentales. Aún así, sí hubo incidentes violentos menores durante todo el año, incluyendo cerca de la frontera con Liberia, principalmente contra las fuerzas de seguridad. Entre los hechos de violencia, en marzo se produjo un ataque en la localidad de Zilebly (oeste), cerca de la frontera liberiana, que resultó en seis víctimas mortales. Hombres armados procedentes de Liberia atacaron la localidad de Petit Guiglo, con un balance de dos civiles muertos y 2.700 personas desplazadas. Un puesto del Ejército fue atacado en mayo en Agnafoutou, incidente en el que murieron un soldado y dos civiles. Una comisaría y un campamento del Ejército fueron atacados en mayo en Abengourou, lo que resultó en la muerte de un atacante. Dos personas murieron y otras 30 resultaron heridas en un ataque contra un vehículo de transporte público en junio. En la segunda mitad del año hubo otra decena de ataques contra las Fuerzas Armadas, así como también choques entre miembros del Ejército y dozos. Además, hubo **episodios de violencia intercomunitaria, incluyendo entre población nativa y no nativa, vinculada a cuestiones de fondo del conflicto, como posesión de tierras y control de los recursos naturales,** que causaron víctimas mortales

y daños materiales durante el año. Una operación especial para acabar con la ocupación ilegal del parque nacional Mont Peko resultó en la detención de un jefe de milicia y el desplazamiento de 9.000 personas. La zona oeste de Côte d'Ivoire resultó especialmente afectada por la violencia intercomunitaria.

Durante el año se produjeron diversos avances en el terreno político, aunque persistieron las divisiones, como evidenció el **boicot del partido del anterior régimen, Frente Popular Marfileño (FPI, por sus siglas en francés) a las elecciones locales y regionales del 21 de abril**, alegando la exclusión de la oposición en el proceso electoral. Otros cinco de los 11 partidos involucrados en el proceso de diálogo nacional se sumaron a la decisión de no participar en los comicios. El secretario general de la ONU lamentó la decisión del boicot a unas elecciones que transcurrieron en calma. La participación fue del 46% en las regionales y del 37% en las municipales. El partido del presidente, Alassane Ouattara, Alianza de los Republicanos (Rassemblement des Républicains, RDR), resultó vencedor en la mayoría de distritos electorales. Le siguió su socio en la coalición gubernamental, Partido Democrático de Costa de Marfil (PDCI, por sus siglas en francés). Aunque los candidatos independientes obtuvieron en su conjunto un porcentaje mayor de votos, la mayoría eran del gubernamental RDR. A su vez, ante el nuevo horizonte de las elecciones presidenciales de 2015, para las que Ouattara confirmó que se presentará, numerosas voces señalaron la necesidad de emprender reformas electorales que garanticen unos comicios justos e inclusivos. Por otra parte, **durante el año continuó el diálogo político entre el Gobierno y la oposición a través del fórum permanente de diálogo. No obstante, el FPI se mantuvo al margen del foro, en línea con su oposición a los comicios, aunque mantuvo discusiones directas con el Gobierno en enero.** Así, alcanzaron acuerdo sobre la necesidad de retorno de las Fuerzas Armadas a los cuarteles, sobre el desarme de sectores armados no profesionales dentro del Ejército, la desmovilización de los dozos, la protección de sectores de la oposición y del fin de la explotación ilegal de la tierra. No obstante, persistieron las diferencias en torno a las demandas de amnistía general del FPI y de la comisión electoral. Los desacuerdos llevaron al estancamiento en las conversaciones a partir de febrero, aunque que se retomaron en septiembre. El FPI propuso un nuevo mecanismo de diálogo. El Gobierno se mostró escéptico al respecto, pero se avino a discutir sugerencias sobre el mecanismo existente. A su vez, en septiembre se anunció un indulto presidencial para unas 3.000 personas detenidas durante la crisis postelectoral de 2011 por delitos no violentos. En diciembre, el presidente del FPI y el secretario general del RDR se reunieron para debatir maneras de hacer progresar el diálogo nacional. Por otra parte, en relación a cuestiones de fondo del conflicto, como la posesión

Las elecciones regionales y municipales de Côte d'Ivoire se celebraron en calma, aunque con el boicot del partido del anterior régimen, el FPI

de tierras y la dimensión identitaria, el Parlamento aprobó legislación que reduce las restricciones al acceso a la nacionalidad y que amplía los plazos para regular el derecho consuetudinario a la tierra.

Guinea	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, sindicatos

Síntesis:

La muerte del presidente Lansana Conté en diciembre de 2008, tras más de dos décadas en el poder, fue aprovechada por el Ejército para dar un nuevo golpe de Estado y conformar una Junta Militar. En 2010 la celebración de elecciones permitió el retorno al sistema democrático, con la presidencia del opositor Alpha Condé. Sin embargo, los comicios se vieron empañados por la violencia y por el auge de los sentimientos identitarios enfrentados entre las principales comunidades étnicas del país. La ausencia de una estrategia para la reconciliación nacional y los obstáculos a la reforma del sector de seguridad, con un Ejército omnipresente en la actividad política guineana, mantienen al país en una situación de inestabilidad.

Se incrementó la tensión política durante el año entre el Gobierno y la oposición política, principalmente por desacuerdos sobre las elecciones legislativas en el marco del proceso de transición, aplazadas en diversas ocasiones y celebradas finalmente en septiembre, y que generaron protestas durante todo el año, con cerca de una treintena de víctimas mortales y más de 250 heridos en múltiples choques entre manifestantes y fuerzas de seguridad. La oposición anunció en febrero que se retiraban del proceso de preparación para los comicios, fijados entonces para mayo, en protesta por la falta de transparencia y por la elección de las empresas que actualizarían el censo electoral. Al menos 130 personas, incluyendo 68 agentes, resultaron heridas en choques entre manifestantes y fuerzas de seguridad en la capital, Conakry. En un intento por resolver las disputas, el Gobierno lanzó una iniciativa de diálogo con la oposición. No obstante, ésta abandonó el diálogo a finales de ese mes por desacuerdos en los términos y anunció nuevas protestas. Los contactos se retomaron tras la aprobación por el Gobierno y la oposición del nombramiento por el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, del diplomático argelino y representante especial del secretario general de la ONU en África Occidental Said Djinnit como nuevo facilitador internacional en la crisis interna de Guinea, en sustitución del senegalés Lamine Cisse, que renunció

al cargo ante el antagonismo entre el Gobierno y la oposición. El presidente guineano, Alpha Condé, anunció unilateralmente en abril una nueva fecha para los comicios, el 30 de junio. Nuevas protestas ese mes con al menos una quincena de heridos llevaron a los partidos políticos a la consecución de un acuerdo para contener la violencia y buscar soluciones pacíficas. No obstante, se sucedieron las protestas en ese mes y los sucesivos, con víctimas mortales y heridos. Entre los hechos más graves, 15 personas murieron y unas 90 resultaron heridas en varios días de choques a finales de mayo, que llevaron al presidente a sustituir al ministro de Seguridad, ante fuertes críticas de la oposición por la acción de las fuerzas de seguridad, aunque el Gobierno atribuyó la violencia a los propios manifestantes.

Tras la violencia de mayo, la oposición política se retiró temporalmente del diálogo sobre la preparación de las elecciones, aunque retomó las conversaciones entrado el mes de junio, con acuerdos en algunos puntos y desavenencias en otros, así como nuevas movilizaciones. La fecha de los comicios fue de nuevo postergada para finales de julio, decisión contestada por la oposición, que reclamaba más tiempo. Fruto de un nuevo acuerdo con la oposición se postergó primero al 24 de septiembre y, finalmente –tras nuevos choques con una víctima mortal y al menos 50 heridos– al 28 de septiembre, con el fin de facilitar la introducción de ajustes al proceso electoral. **Las elecciones transcurrieron en calma, con un 80% de participación, según la comisión electoral. La oposición denunció fraude y protagonizó nuevas protestas, que desembocaron en choques y nuevas víctimas mortales y heridos;** mientras la Corte Suprema validó los resultados en noviembre, que dieron la victoria al partido gubernamental. Finalmente, en diciembre los principales partidos de la oposición aceptaron entrar en el Parlamento, incluyendo la Unión de Fuerzas Democráticas de Guinea y la Unión de Fuerzas Republicanas. En un comunicado, los partidos opositores señalaron que habían tomado la decisión tras consultas con sus seguidores, grupos de la sociedad civil y con representantes de la comunidad internacional. Según afirmaron, con su presencia en la Cámara pretendían evitar que el régimen tuviera el control pleno sobre el Parlamento.

Por otra parte, durante el año se produjeron diversos episodios de violencia intercomunitaria. Así, entre unas cincuenta y cien personas –según las fuentes– murieron a mediados de julio y más de 150 resultaron heridas en enfrentamientos protagonizados por miembros de las comunidades koniánké y guerzé en las localidades de N'zérékoré, Beula y Koulé. El Gobierno aprobó el despliegue de fuerzas de seguridad en la zona y un toque de queda en la localidad de N'Zérékoré.

Varias decenas de personas murieron y centenares resultaron heridas en choques entre opositores y fuerzas de seguridad en Guinea, en un contexto de divisiones sobre el proceso de transición

Guinea-Bissau	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de transición, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, redes internacionales de narcotráfico

Síntesis:

La historia de Guinea-Bissau desde su independencia de Portugal en 1974 incluye una sucesión de guerras civiles y golpes de Estado que han impedido al país alcanzar la estabilidad política además de abortar cualquier intento de funcionamiento democrático. La gran influencia de las Fuerzas Armadas sobre la realidad política del país y los enfrentamientos entre partidos que representan a diferentes grupos étnicos suponen un gran obstáculo para el logro de la paz. La ruptura del pacto de estabilidad firmado en 2007 entre los principales partidos políticos fue, una vez más, una oportunidad perdida para poner fin a la dinámica violenta que domina la vida política. El impacto cada vez mayor de las redes del narcotráfico internacional en África Occidental se había convertido en un factor añadido a la crisis. El asesinato del presidente, Joao Bernardo Vieira, en marzo de 2009 supuso el inicio de una nueva época de inestabilidad. En abril de 2012 el Ejército perpetró un nuevo golpe de Estado tras una primera ronda en las elecciones legislativas en las que ganó el candidato del PAIGC, que ocupaba el poder, y que fue cuestionada por parte de la oposición, pese al respaldo de los observadores internacionales. Tras el golpe se inició un nuevo proceso de transición.

Se mantuvo el clima de inestabilidad vinculado al golpe militar de abril de 2012 y el subsiguiente proceso de transición, aunque los actores políticos lograron acercar

posiciones sobre el proceso de transición, lo que redujo los niveles de tensión. Aún así, en un contexto general de fragilidad y fracturas políticas las elecciones fueron finalmente postergadas a 2014, incumpléndose los calendarios previstos.

Pese a haberse mantenido fuera del pacto de 2012 sobre la transición, el Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC) –antiguo partido oficialista, formación aún mayoritaria en el Parlamento y a la cual pertenece Carlos Gomes Júnior, candidato a Presidencia que más votos obtuvo en la primera ronda de 2012, tras la cual el Ejército llevó a cabo el golpe de Estado– decidió dar apoyo formal

al proceso y en enero firmó el pacto político de transición y el acuerdo político. Pese a su apoyo, exigió la formación de un Gobierno inclusivo emanado del Parlamento. Anteriormente, el Partido de Renovación Social (PRS), segundo en el Parlamento, había alegado que el PAIGC ya estaba suficientemente representado en el Gobierno de Transición. Con el PAIGC participando del proceso, los actores políticos firmantes del pacto alcanzaron el

30 de abril un consenso sobre cuáles serían las fases clave para restaurar el orden constitucional: celebración de elecciones en noviembre; conclusión de la transición política el 31 de diciembre de ese año; elección de un Gobierno de transición inclusivo; y elección por la Asamblea Nacional del presidente de la comisión electoral nacional. Además, organizaciones de la sociedad civil, formaciones políticas sin presencia en el Parlamento y líderes religiosos también se incorporaron a la comisión del Parlamento que había de examinar el pacto político para la transición. Tras el acuerdo sobre las etapas, la Asamblea Nacional aprobó el nuevo Pacto de Transición y Acuerdo Político, una Hoja de Ruta para la Transición, y un acuerdo sobre los principios para restaurar el orden constitucional. **Tras un memorándum de entendimiento entre PAIGC y PRS, el Presidente de transición nombró en junio un nuevo Gobierno de transición más inclusivo**, en el cual Rui Duarte de Barros se mantenía como primer ministro de transición. Además, se fijó la fecha de los comicios presidenciales y parlamentarios para el 24 de noviembre. Por otra parte, el Parlamento desestimó una propuesta de amnistía presentada por el Gobierno de transición, que contemplaba la amnistía para los autores del golpe de Estado de 2012. El PRS anunció que intentaría sacar adelante la propuesta.

Pese a los acuerdos para una transición más inclusiva, los trabajos de preparación de las elecciones avanzaron muy lentamente, según advirtieron en diversos momentos del año actores locales e internacionales, y fueron objeto de tensiones y divisiones. Finalmente, el presidente de Transición, Manuel Serifo Nhamadjo, anunció que las elecciones presidenciales y parlamentarias previstas para noviembre de 2013 se retrasaban a marzo de 2014. Las fuerzas políticas acordaron prolongar el proceso de transición más allá de finales de 2013, fecha inicialmente prevista para su fin. Por su parte, Gomes Júnior, exiliado tras el golpe de Estado de 2012, anunció en agosto su intención de volver a Guinea-Bissau para presentarse a las elecciones presidenciales. Un portavoz de las Fuerzas Armadas advirtió de que el Ejército no se encargaría de la seguridad del candidato en caso de que éste finalmente regresara al país. Gomes Júnior apeló a la ONU y a la UA a que garantizaran su seguridad a su retorno. Por otra parte, se mantuvo el clima de continua interferencia de los dirigentes militares en los asuntos políticos, según alertó la ONU. El jefe del Estado Mayor del Ejército acusó a la comunidad internacional de utilizar la reforma del sector de seguridad para reducir la presencia en las Fuerzas Armadas de la etnia balanta, a la que él pertenece. Por otra parte, durante el año, diversas voces, incluyendo el secretario general de la ONU, alertaron sobre la continuidad de la impunidad

El clima de seguridad se mantuvo estable pero frágil. Se produjeron violaciones de derechos humanos a lo largo del año y se detectó un aumento de incidentes de intimidación, amenazas y restricciones a la libertad

de expresión y reunión. A finales de año la situación se deterioró a raíz de informaciones difundidas en radios sobre el supuesto rapto de menores por parte de ciudadanos nigerianos con objetivo de tráfico de órganos. Los rumores desencadenaron un ataque a la Embajada de Nigeria, el asesinato de un ciudadano de Nigeria así como la huída a un campamento a una misión de la CEDEAO de unos 400 nigerianos. La Policía denunció públicamente como falsos los rumores. Como represalia a los incidentes previos, hombres armados atacaron a residentes de varios barrios de Bissau, causando varios heridos, entre ellos un parlamentario del PAIGC y un oficial de la UNIOGBIS.

Malí	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, ex Junta Militar, sectores leales al ex presidente Amadou Toumani Touré

Síntesis:

Desde su independencia de Francia en 1960, Malí ha hecho frente a diversos periodos de inestabilidad, incluyendo el golpe militar de 1968; una rebelión popular y militar en 1991; y revueltas e insurgencia tuareg en demanda de mayor participación política y desarrollo del norte del país. Malí celebró sus primeras elecciones pluripartidistas en 1992, si bien desde entonces los diversos comicios han transcurrido en medio de críticas opositoras en relación a la falta de garantías democráticas. El peso del Ejército se evidenció con un nuevo intento de golpe militar en el año 2000, que fue desbaratado. La inestabilidad se incrementó una vez más en 2012, con la toma de control del norte por parte de grupos tuareg e islamistas y un golpe de Estado militar que forzó la caída del Gobierno. Tras un período de transición, los malienses escogieron un nuevo Gobierno que enfrenta múltiples desafíos políticos, económicos y de seguridad, mientras persiste la violencia en la zona septentrional del país.

La crisis política en Malí se vio directamente condicionada por la evolución del conflicto armado en el norte del país, aunque paralelamente se pusieron en marcha los mecanismos previstos en el marco de la transición promovida por la comunidad internacional e instancias regionales, incluyendo la celebración de elecciones. A principios de año, el presidente interino Dioncounda Traoré –en el poder tras el golpe militar que derrocó a Amadou Toumani Touré en marzo de 2012– solicitó ayuda a Francia para frenar el avance de los grupos armados islamistas radicales, que habían ganado terreno a los insurgentes del MNLA en el marco de la guerra en el norte del país.¹¹ La acción de las tropas francesas, con ayuda de soldados malienses, tropas de Chad y de otros países africanos que integran

11. Véase el resumen sobre Malí (norte) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

la organización regional ECOWAS, consiguió recuperar el control territorial del norte del país mayoritariamente, aunque a lo largo de todo el año persistieron los hechos de violencia en la zona. En paralelo, durante el primer semestre se produjeron algunos episodios que enfrentaron a sectores militares. En febrero un incidente entre partidarios del depuesto presidente Touré (boinas rojas) y sectores del Ejército leales a la Junta Militar y al líder del golpe militar, el capitán Amadou Haya Sanogo (boinas verdes) causó tres víctimas mortales. Los hechos se produjeron poco antes de la llegada de un primer contingente de instructores de la UE para colaborar con la reestructuración de las Fuerzas Armadas, una reforma identificada como un elemento clave para asegurar una exitosa transición política en el país. En esta línea, se pusieron en marcha mecanismos de mediación que dieron algunos frutos a mediados de año. Las distintas facciones militares rivales en Malí celebraron una ceremonia de reconciliación en el palacio presidencial, en el marco de la cual las partes anunciaron la liberación de los prisioneros del bando rival que mantenían en su poder y el capitán Sanogo pidió perdón a la población. Paralelamente, **las autoridades malienses firmaron un acuerdo de paz con el grupo armado MNLA, que estableció un cese el fuego y garantizó la celebración de las elecciones en todo el país, incluyendo la región de Kidal, en manos de los tuareg.**¹² La Corte Constitucional aprobó la presentación de 28 candidaturas a los comicios presidenciales, entre ellas una mujer. Durante la fase preelectoral, diversos actores locales e internacionales expresaron su inquietud sobre las condiciones para realizar la votación –incluso planteando la conveniencia de retrasar el calendario de los comicios– ante las dudas sobre las garantías de transparencia y denuncias de problemas con el padrón electoral. Según informaciones de prensa, más de un millón de votantes no habían sido registrados antes de la celebración de la primera ronda, mientras que ACNUR alertó que sólo un pequeño porcentaje de desplazados había accedido a carnets de votación. Los comicios se desarrollaron bajo la supervisión de la misión de mantenimiento de la paz de la ONU (MINUSMA) que relevó a la fuerza de ECOWAS y Francia –aunque en la práctica estos contingentes se sumaron a la misión internacional– y que fue desplegada en el país a mediados de año con el fin de apoyar el proceso de transición política y las tareas de estabilización de Malí.

Aun reconociendo las imperfecciones del proceso electoral, el secretario general de la ONU hizo un llamamiento a la

población maliense a validar los resultados, que en la segunda ronda de la votación el 11 de agosto arrojaron como vencedor al ex primer ministro Ibrahim Boubakar Keita (conocido como IBK). El dirigente obtuvo el 78% de los sufragios frente al 2% de su contendiente, el también ex primer ministro Soumaila Cissé, en una votación que contó con un 46% de participación. Según analistas, IBK era el candidato favorito en sectores militares. Poco antes de entregar el poder a IBK, el mandatario saliente promovió a general al capitán Sanogo, una decisión que despertó duras críticas de organizaciones de derechos humanos como Human Rights Watch, que subrayó su implicación en detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas, torturas y otros abusos. La designación de un lugarteniente de Sanogo, Moussa Sinko Coulibaly, como ministro del Interior del nuevo gabinete de IBK también motivó críticas de la oposición.

El ex primer ministro Ibrahim Boubakar Keita (IBK) resultó vencedor en los comicios presidenciales en Malí, en unas elecciones contestadas pero que contaron con el respaldo de la ONU

En los meses siguientes diversos hechos evidenciaron que las tensiones en el país continuarían teniendo entre sus protagonistas a sectores castrenses. Militares descontentos por no obtener la promoción que esperaban se amotinaron a finales de septiembre en una base militar de Kati, antiguo feudo de Sanogo, motivando la reacción del Gobierno para recuperar el control de las instalaciones (Operación Saniya). El hallazgo de los cuerpos de cuatro militares, entre ellos el jefe de seguridad de Sanogo, provocó una nueva conmoción en octubre. A finales de noviembre, centenares de personas protestaron por el arresto de Sanogo, después de que la justicia dispusiera que debía responder por los abusos cometidos por sus fuerzas al sofocar un intento de contragolpe de leales a Touré en abril de 2012. **El clima de tensión se hizo más evidente tras el hallazgo de una fosa común con los cuerpos de 21 “boinas rojas” desaparecidos tras el intento de contragolpe en Diago**, en las proximidades de un campo militar de Kati. En paralelo a estos acontecimientos, la inestabilidad en el norte persistió y las diferencias con sectores tuaregs derivaron en rupturas del cese el fuego entre el Gobierno y el MNLA. A finales de 2013 también se celebraron las elecciones legislativas que contaron con una baja tasa de participación y que reforzaron al presidente y sus aliados, que obtuvieron mayoría en el Parlamento. Ante este panorama, International Crisis Group (ICG) destacó que si bien era crucial abordar las causas profundas del conflicto armado en el norte del país, esta tarea no debía dejar en un segundo plano las necesarias reformas en los mecanismos de gobernanza en todo el país que han motivado disfunciones e inestabilidad en el pasado.¹³

12. Véase el resumen sobre Malí en el capítulo 3 (Procesos de paz).

13. International Crisis Group, *Mali: Reform or Relapse*, Africa Report no.210, 10 de enero de 2014, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/west-africa/mali/210-mali-reform-or-relapse.aspx>.

Níger	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política (Coordinadora de Fuerzas para la Democracia y la República) y social, MUYAO, Firmantes de Sangre

Síntesis:

Las elecciones de enero y marzo de 2011 restauraron el sistema democrático en el país después de que la Junta Militar cumpliera con el calendario establecido para el retorno del poder a la sociedad civil. En el año 2009 un golpe de Estado había acabado con el Gobierno de Mamadou Tandja, después de que éste iniciara una serie de reformas constitucionales para mantenerse en el poder. Pese a la normalización de la situación en el país persiste la inestabilidad generada en el norte por la presencia de células del grupo armado argelino AQMI –con la posible colaboración de la insurgencia tuareg– y por el retorno de nigerinos como consecuencia del conflicto en Libia. El conflicto armado que estalló en Malí a principios de 2012 ha agravado la situación de inestabilidad y ha favorecido la actuación en Níger de grupos armados de alcance regional.

La situación en Níger estuvo marcada por las consecuencias de la inestabilidad regional y por la implicación del país en el conflicto armado en Malí.¹⁴ **El episodio más grave del año se produjo el 23 de mayo, cuando un doble ataque explosivo contra una mina de uranio de la multinacional francesa Areva y contra un cuartel militar causó la muerte de 26 personas.** Los ataques, ocurridos en Agadez y Arlit, en el noreste de Níger, fueron reivindicados por el grupo armado MUYAO en represalia por la participación de tropas nigerinas en la operación militar liderada por Francia en Malí. El Gobierno nigerino había enviado cientos de soldados para sumarse a la Operación Serval y a la acción de la ECOWAS en el territorio norte de Malí con el fin de frenar el avance de los grupos islamistas radicales que avanzaban hacia Bamako. Cabe destacar que la operación de MUYAO en Níger contó con la supervisión del grupo armado Firmantes de Sangre, liderado por el argelino y ex miembro de AQMI Mokhtar Belmokhtar, que a principios de 2013 protagonizó un espectacular secuestro en Argelia.¹⁵ En los días siguientes las fuerzas de seguridad y tropas especiales francesas lanzaron una operación de rastreo que culminó con la muerte de dos presuntos yihadistas. El presidente Mamadou aseguró que los atacantes procedían de Libia, pero las autoridades de Trípoli negaron esta versión. Al mes siguiente, un ataque armado en una cárcel de Niamey permitió la fuga de varios prisioneros, entre ellos militantes del grupo armado nigeriano Boko Haram, en una acción reivindicada posteriormente por Firmantes de

Sangre. En este contexto, el Gobierno de Níger intentó reforzar acuerdos de cooperación regional en materia de seguridad y recibió el apoyo de EEUU, que entregó material militar para la lucha contra los grupos armados. Niamey también autorizó el sobrevuelo de aviones no tripulados estadounidenses sobre su territorio para el combate de estas organizaciones y operaciones contra el narcotráfico. Cabe destacar que **Níger también mantuvo su compromiso con el despliegue de fuerzas en Malí, ya que sus tropas se sumaron a la misión internacional de mantenimiento de la paz instalada en el vecino país a partir del 1 de julio (MINUSMA).** El presidente también impulsó la formación de un gobierno de unidad nacional con el argumento de favorecer la estabilidad institucional frente a las amenazas de seguridad. La medida generó algunas divisiones y críticas de la oposición.

Nigeria	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, oposición política, comunidades cristianas y musulmanas, ganaderas y agrícolas, milicias comunitarias

Síntesis:

Desde 1999, año en el que el poder político volvió a manos civiles después de sucesivas dictaduras y golpes de Estado, el Gobierno no ha logrado establecer un sistema democrático estable en el país. Todavía persisten grandes diferencias económicas y sociales entre los diferentes estados que conforman Nigeria por la falta de descentralización y entre las diferentes capas sociales, hecho que fomenta la inestabilidad y los estallidos de violencia. Igualmente, las fuertes divisiones interreligiosas, interétnicas y políticas alimentan la persistencia de la violencia en todo el país. La falta de transparencia y la corrupción en el terreno político son otros de los grandes lastres para la democracia en Nigeria. Las prácticas mafiosas y el recurso al asesinato político como estrategia electoral han impedido el libre ejercicio del derecho a voto de la población, aumentando el descontento y las prácticas fraudulentas.

Aumentó la situación de inestabilidad múltiple que vive Nigeria –país que afronta un conflicto armado con el grupo islamista Boko Haram–,¹⁶ a causa de **violencia intercomunitaria y del incremento de acciones de una milicia de adscripción étnica, Ombatse.** Esta organización descrita en prensa local como un grupo tradicional de culto vinculado a la etnia eggon y transformado en una milicia, protagonizó diversos incidentes violentos contra otras comunidades, así como contra las fuerzas de seguridad. En mayo la violencia escaló cuando en el marco de una operación

14. Véase el resumen sobre Malí (norte) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

15. Véase el resumen sobre Argelia (AQMI) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

16. Véase el resumen sobre Nigeria (Boko Haram) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

de la Policía contra miembros del grupo, sospechosos de captar forzosamente a sus miembros, la milicia mató a unos 60 agentes –30 según la Policía, 55-65 según prensa local y más de 90 según personal médico y el propio grupo– cerca de Lafia, capital del estado de Nasarawa. A lo largo del año hubo otros episodios de violencia vinculados a Ombatse, como ataques contra varias localidades en Nasarawa a mediados de septiembre, con unas cuarenta víctimas mortales.

Por otra parte, entre los episodios de violencia intercomunitaria durante el año, **unas cincuenta personas murieron a finales de marzo a causa de ataques en diversos días a pueblos cristianos en el estado de Plateau (centro) supuestamente por parte de pastores musulmanes de la etnia fulani, por un conflicto en torno a las tierras y derechos de pastoreo.** Decenas de casas fueron quemadas. A principios de mayo, cerca de unas cuarenta personas murieron y otra treintena resultaron heridas en enfrentamientos entre grupos cristianos y musulmanes en Wukari (estado de Taraba, centro). La violencia estalló al paso de un cortejo fúnebre de un jefe tradicional de la etnia jukun, de mayoría cristiana, por un barrio musulmán, con eslóganes que la población musulmana consideró provocadores. 48 personas murieron en un ataque contra la localidad de Kizara (estado de Zamfara, norte) por hombres armados, supuestamente ladrones de ganado, en represalia por la organización de grupos locales de autodefensa. Asimismo, cerca de una treintena de personas murieron en ataques en junio de población fulani contra varios pueblos en el estado de Plateau por cuestiones de ganado. Según balances ofrecidos por International Crisis Group, un centenar de personas murieron en julio a causa de la violencia comunal entre fulanis y alagos en el estado de Nasarawa. Pese a una tregua alcanzada en julio, una treintena de personas murieron en choques entre personas de las comunidades eggon y alago. Otra treintena de personas murió en septiembre en enfrentamientos intercomunales en el estado de Benue. Un centenar de personas murieron en choques similares en ese mismo estado entre octubre y diciembre, mientras varias decenas murieron también en enfrentamientos en otros estados.

La milicia Ombatse, de adscripción étnica, protagonizó diversos incidentes violentos en Nigeria, incluyendo enfrentamientos con la Policía que causaron varias decenas de víctimas mortales

Síntesis:

La inestabilidad en el Delta del Níger es fruto de la pérdida de los medios de vida de la población debido a la actividad petrolera en la zona. La falta de compensaciones económicas, desarrollo y la marginalización de las comunidades llevó a exigir una mayor participación en los beneficios obtenidos por la explotación del petróleo. Desde los años noventa, surgieron formaciones armadas que propiciaron ataques contra instalaciones petroleras y puestos militares, además del secuestro de trabajadores. La respuesta del Gobierno fue militar, con la presencia permanente de las fuerzas especiales en la región del Delta, acusadas de cometer numerosas violaciones de los derechos humanos. En 2009 el Gobierno decretó una ley de amnistía para todos los grupos armados que decidieran dejar la lucha. El ofrecimiento de programas de reinserción animó a los líderes de muchas de estas formaciones a deponer las armas, lo que generó una reducción pronunciada de la violencia armada en la zona. Sin embargo, el estancamiento de los proyectos de reinserción y desarrollo prometidos por el Gobierno podría propiciar un retorno a la lucha armada.

Se mantuvo la inestabilidad vinculada al conflicto en el Delta del Níger, con incidentes de seguridad como enfrentamientos, secuestros y robos de petróleo, en parte vinculados a focos de criminalidad así como

a sectores del MEND, si bien en menor intensidad que en etapas anteriores. El asesor del presidente sobre el Delta del Níger y director del programa de amnistía instó a los Gobiernos de los estados del Delta a crear empleo y oportunidades ante el próximo fin del programa de amnistía para los ex combatientes del MEND en 2015. A su vez, dos ex líderes militantes, Ateke Tom y Ebikabowei Victor Ben, amenazaron al presidente, Goodluck Jonathan, con retirarle el apoyo por el escaso impacto del dividendo de la paz. Durante el año hubo protestas, movilizaciones e incidentes protagonizados por ex combatientes. Entre los incidentes, **12 policías murieron en una emboscada en el estado de Bayelsa en abril, tras un ataque a una embarcación de la Policía por parte de militantes armados por la falta de reparto de las subvenciones del programa de amnistía.** El MEND, por su parte, amenazó con atacar cualquier buque o camión cisterna con petróleo o gas propano, como estrategia para presionar por sus demandas, incluyendo la liberación de su líder, Henry Okah, en prisión por la detonación de una bomba en 2010. La Policía incrementó la seguridad en Lagos y en las instalaciones petrolíferas del país. El grupo armado también advirtió con atacar instituciones islámicas como respuesta a los ataques de Boko Haram a iglesias, si bien después retiró esta amenaza. Más allá de las amenazas del MEND sobre la infraestructura de transporte del petróleo, hubo incidentes de autoría dudosa, en un contexto de criminalidad y agravios de las comunidades locales, como robos de petróleo, sabotajes y explosiones. El

Nigeria (Delta Níger)

Intensidad: 2

Evolución: ↓

Tipología: Identidad, Recursos Interna

Actores: Gobierno, MEND, MOSOP, NDPVF y NDV, Joint Revolutionary Council, milicias de las comunidades ijaw, itsereki, urhobo y ogoni, grupos de seguridad privada

ex líder militante Ebikabowei Victor Ben advirtió de que el robo de petróleo no desaparecería hasta que el Gobierno federal adoptase medidas para compensar a la población local de la zona. Además, 12 personas murieron en enfrentamientos en agosto entre la Marina y atacantes de un barco cisterna que habían intentado secuestrar. También fue secuestrado un clérigo anglicano, en septiembre, incidente que fue señalado en prensa como poco frecuente frente a los secuestros de políticos y empresarios, comunes en la zona. A su vez, estaban en marcha los planes de procesamiento de 500 detenidos por robo de petróleo, como parte de un operativo contra grupos criminales. Por otra parte, hubo enfrentamientos entre jóvenes leales y opositores al Gobierno en el puerto petrolero de Harcourt a mediados de año, en los que intervino la Policía con gases lacrimógenos.

Senegal (Casamance)	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno Interna
Actores:	Gobierno, grupo armado MFDC y sus diferentes facciones

Síntesis:

Casamance es una región senegalesa virtualmente separada del país por Gambia donde, desde 1982, el Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC) demanda la independencia. El enfrentamiento entre las Fuerzas Armadas y el MFDC tuvo su máxima expresión de violencia durante los años noventa, concluyendo en 2004 con la firma de los acuerdos de paz por su máximo líder, Diamacoune Senghor. Desde entonces han proseguido los enfrentamientos de baja intensidad entre diferentes facciones que no reconocen el acuerdo alcanzado con el Gobierno y que luchan por aumentar su control sobre el territorio.

La situación en Casamance continuó caracterizándose por hechos de violencia esporádicos, mientras en paralelo prosiguieron los contactos entre el grupo armado MFDC y las autoridades senegalesas en el marco de las negociaciones de paz.¹⁷ La tensión en la región se evidenció en ataques como el protagonizado en febrero por presuntos miembros del MFDC contra un banco y tiendas comerciales en la ciudad de Kafountine, en el que murieron tres civiles. Enfrentamientos posteriores entre los agresores y soldados senegaleses derivaron en la muerte de dos de los atacantes. La ofensiva fue considerada entonces como el incidente más grave desde el inicio de las conversaciones de paz tras la llegada al poder del presidente Macky Sall a mediados de 2012. Informaciones de prensa mencionaron la muerte de otros dos miembros del MFDC en incidentes separados en abril y destacaron el **secuestro de 12**

expertos en minas en mayo. El rapto de este grupo de trabajadores, que desarrollaba tareas de desminado en la región de Ziguinchor (Casamance), fue atribuida al MFDC. La postura del grupo armado respecto a la desactivación de artefactos explosivos es que el tema debe integrarse en el marco de las conversaciones de paz con el Gobierno. Los trabajos de desminado fueron suspendidos temporalmente a causa de este hecho. En las semanas siguientes, tres mujeres que formaban parte del grupo secuestrado fueron liberadas en Guinea Bissau, cerca de la frontera con Senegal. El resto de los rehenes fue liberado durante el segundo semestre por la facción del MFDC liderada por César Badiate, argumentando que las autoridades senegalesas habían reconocido una violación relativa a los límites de la zona de desminado.

Cabe destacar que a lo largo de 2013 se produjeron diversas muertes provocadas por la presencia de minas en Casamance, entre ellas la de dos civiles en una carretera entre Diokatou y Kassal a principios de año y la de un tercero como consecuencia del estallido de una mina en el departamento de Bignona, entre otros incidentes. El organismo gubernamental responsable del desminado anunció durante el primer semestre del año que la mitad de Casamance había sido despejada de explosivos y que las tareas avanzaban a un ritmo que permitía prever que la región estaría completamente libre de minas antes de 2016, fecha límite para la eliminación de este tipo de artefactos según el Tratado de Ottawa. El proceso habría permitido el retorno de la población de 61 comunidades a sus casas y tierras de cultivo. **Se calcula que la detonación de minas ha causado la muerte de más de 800 personas desde el inicio del conflicto en Casamance.** Respecto a las negociaciones de paz, cabe destacar que el diálogo se vio facilitado por la confirmación por parte de la Comunidad de Sant'Egidio –mediadora en el conflicto– de la inexistencia de órdenes de detención contra el dirigente del MFDC Salif Sadio. Asimismo, Badiate se reunió con delegados gubernamentales en Guinea Bissau, en un encuentro que también contó con la presencia de un diplomático estadounidense.

c) Cuerno de África

Eritrea	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social interna, coalición opositora político-militar EDA (EPDF, EFDM, EIPJD, ELF, EPC, DMLEK, RSADO, ENSF, EPDF, EIC, Nahda), otros grupos

17. Véase el resumen sobre Senegal en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Síntesis:

El régimen de partido único que gobierna Eritrea desde 1993, antigua insurgencia que contribuyó a la caída del régimen de Mengistu Haile Mariam en Etiopía en 1991, ha gobernado el país con un marcado autoritarismo y ha silenciado y reprimido a la oposición política. El Gobierno, liderado por la vieja guardia de la época de la independencia, se enfrenta a una serie de movimientos opositores que reclaman avances en la democracia y la gobernabilidad del país, respeto por las minorías étnicas, un mayor grado de autogobierno, reivindican el árabe como lengua oficial, el fin de la marginación del islam en el país y el freno a la imposición cultural de la comunidad tigray, o tigrinización, que lleva a cabo el PFDJ, que controla todos los mecanismos de poder. Esta situación, además de la política de Eritrea en la región del Cuerno de África, ha llevado al país a un creciente aislacionismo. En diciembre de 2009 el Consejo de Seguridad de la ONU impuso un embargo de armas, restricción de vuelos y congelación de bienes a los principales altos cargos del país por su apoyo al grupo armado somalí al-Shabaab.

Diversos analistas destacaron la creciente tensión en el seno del régimen, como puso de manifiesto un **pronunciamiento militar a principios de 2013 y que fue sofocado por las autoridades**. El 21 de enero se produjo un motín por parte de un centenar de militares que ocuparon el Ministerio de Información y transmitieron un mensaje por el canal de televisión oficial en el que **solicitaron la implementación de la Constitución de 1997 y la liberación de los presos de conciencia** existentes en el país. Posteriormente se entregaron a las autoridades, que iniciaron una investigación y una oleada de arrestos durante febrero. En un primer momento, se especuló sobre la posibilidad de que se tratara de un intento de golpe de Estado. Según diversos analistas, las acciones emprendidas por el Gobierno sí que pusieron de manifiesto la gravedad de la situación. El 5 de febrero el Ministerio de Información prohibió informar del motín y de las protestas a la población eritrea y al canal al-Jazeera, que fue posteriormente cerrado. Días después el presidente Afwerki emitió un mensaje afirmando que no existían motivos de preocupación. No obstante, con el objetivo de impedir una revuelta en el seno de las Fuerzas Armadas, Afwerki empezó a armar a la población civil y a estructurarla en el llamado Hzbawi Serawit, o Ejército Popular, en la práctica un servicio militar indefinido. Un informe del International Crisis Group publicado en marzo¹⁸ alertó del creciente descontento y el aumento de las divisiones sociales y políticas, y destacó la necesidad de acompañar una transición en el país con el fin de evitar un estallido violento y una lucha por el poder que pueda tener consecuencias graves y de alcance regional.

El Grupo de supervisión de la ONU sobre Eritrea y Somalia reveló en julio que estaban emergiendo nuevas fisuras en las instituciones de seguridad de Eritrea

En este sentido, el **Grupo de Supervisión de la ONU sobre Eritrea y Somalia reveló en julio¹⁹ que estaban emergiendo fisuras en las instituciones de seguridad de Eritrea**, como puso de manifiesto la sublevación militar fallida de enero y las deserciones de alto nivel en las ramas civil y militar del Gobierno. Ejemplo de ello fue la del ministro de Información y próximo de Afwerki, Ali Abdu, en paradero desconocido. Las fisuras parecen ser particularmente agudas entre un grupo de altos mandos de las Fuerzas Armadas y quienes gestionan el aparato paramilitar, financiero y de inteligencia controlado por el presidente. Además, persistieron las relaciones entre Eritrea y el grupo armado islamista somalí al-Shabaab, aunque Eritrea empezó a trabar relaciones con el nuevo Gobierno Federal somalí y con sus caudillos regionales, según el informe del Grupo de la ONU. **Eritrea mantuvo además un sistema internacional de recaudación ilícita de ingresos de la diáspora**, sobre todo mediante la imposición de un impuesto del 2% a los ciudadanos eritreos, así como otro impuesto para recaudar ingresos para las Fuerzas Armadas, según el informe. Los agentes del Gobierno también habían recaudado ingresos considerables procedentes de la **trata y el secuestro de refugiados** que huyen de Eritrea. El Gobierno también ha generado centenares de millones de dólares en concepto de ingresos procedentes de sus reservas de minerales desde 2011. El Grupo de Supervisión reiteró opciones para mejorar las medidas de diligencia debida con el objetivo de que se apliquen en el sector de la minería de Eritrea. El Consejo de Seguridad condenó la continua venta de armas a Eritrea a pesar del embargo existente y extendió el mandato del Grupo de Supervisión hasta noviembre de 2014.

La grave situación que atraviesa Eritrea se puso nuevamente de manifiesto con la intervención de la relatora especial de los derechos humanos de la ONU, Sheila B. Keetharuth, que alertó en octubre sobre las graves violaciones de los derechos humanos que tienen lugar en el país. En mayo realizó una misión a la zona, visitando Djibouti y Etiopía, pero en Eritrea le denegaron la entrada. Su informe, presentado ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en junio, detalla la **existencia de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y detenciones en régimen de incomunicación, arrestos arbitrarios y torturas, condiciones inhumanas en las prisiones, servicio militar indefinido** (previamente era de 18 meses), ausencia de libertad de expresión y opinión, asamblea, asociación, movimiento y religión, entre las principales cuestiones. **Según ACNUR, 305.723 personas abandonaron el país en 2012, y entre 2.000 y 3.000 personas huyeron del país cada mes durante 2013**. En este sentido, cabe destacar un informe²⁰ presentado ante el Parlamento Europeo en diciembre que señaló que el país es escenario de la

18. International Crisis Group, *Eritrea: Scenarios for Future Transition*, Africa Report no. 200, 28 de marzo de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/horn-of-africa/ethiopia-eritrea/200-eritrea-scenarios-for-future-transition.aspx>.

19. Consejo de Seguridad de la ONU, Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea presentado en virtud de la resolución 2060 (2012) del Consejo de Seguridad: Eritrea, 25 de julio de 2013, <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2013/440>.

20. Mirjam Van Reizen, Meron Estefanos y Conny Rijken, *The Human Trafficking Cycle: Sinai and Beyond [Draft]*, Wolf Legal Publishers, Oisterwijk, 2013.

trata de personas, ya que **unos 30.000 eritreos han sido secuestrados desde 2007 y trasladados al desierto del Sinaí donde han sufrido torturas y demandas de pago de rescates**. Se estima que las familias han abonado alrededor de 600 millones de dólares a las bandas que actúan con la complicidad de funcionarios sudaneses y de la Unidad de Vigilancia Fronteriza Eritrea. Según el informe, la trata sería imposible sin la directa implicación de los cuerpos de seguridad eritreos, dadas las restricciones de movimiento dentro del país, la exigencia de visados en las fronteras y la política de “disparar a matar” a las personas que cruzan la frontera de forma ilegal. El embajador de Eritrea en el Reino Unido destacó que su país era víctima de esta situación y que estaba trabajando para revertirla. Finalmente, cabe destacar las acusaciones que realizó el grupo armado de oposición Eritrean Islamic Reform Movement, con base en Etiopía, de connivencia de las autoridades sudanesas con Eritrea, por haber detenido a ocho de sus líderes que tenían su base en Sudán. Dicho grupo, que pretende instaurar un régimen islámico en el país, opera desde los años ochenta desde la vecina Etiopía. La UE hizo un llamamiento a finales de septiembre exigiendo la liberación de todos los presos políticos existentes. Por otra parte, el grupo armado RSADO, de la comunidad afar, y el SPDM, se reunieron el 6 de septiembre en Addis Abeba, la capital etíope, de cara a preparar acciones militares con el objetivo de derrocar al régimen de Asmara.

Bandas criminales han secuestrado a 30.000 personas en Eritrea desde 2007 con la connivencia de cuerpos de seguridad eritreos

Eritrea – Etiopía	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Territorio Internacional
Actores:	Eritrea, Etiopía

Síntesis:

En 1993 Eritrea se independizó de Etiopía, aunque la frontera entre ambos países no quedó claramente delimitada, lo que les enfrentó entre 1998 y 2000 causando más de 100.000 víctimas mortales. En junio de 2000 firmaron un acuerdo de cese de hostilidades, el Consejo de Seguridad de la ONU estableció la misión UNMEE para supervisarlos y en diciembre firmaron el acuerdo de paz de Argel. Éste estableció que ambos se someterían a la decisión que acordase la Comisión Fronteriza entre Eritrea y Etiopía (EEBC, por sus siglas en inglés), encargada de delimitar y demarcar la frontera basándose en los tratados coloniales pertinentes (1900, 1902 y 1908) y el derecho internacional. En abril de 2002 la EEBC anunció su dictamen, que asignó la disputada aldea fronteriza de Badme (epicentro de la guerra y actualmente administrada por Etiopía) a Eritrea, decisión rechazada por Etiopía. A finales de 2005, Eritrea decidió restringir las operaciones de la UNMEE, frustrada por los nulos avances en la implementación de la decisión

de la EEBC debido a la insuficiente presión sobre Etiopía para que cumpliera el dictamen, lo que forzó la retirada de la UNMEE en 2008. Un año antes, la EEBC finalizó sus trabajos sin poder implementar su mandato por obstrucciones de Etiopía, por lo que la situación continúa estancada desde entonces.

Durante el año no se constataron avances oficiales en la solución del contencioso entre ambos países, aunque en los últimos años diversos países de la región han realizado llamamientos a la reanudación del diálogo entre las partes, sobre todo durante el año 2012. **En 2013 el primer ministro etíope Hailemariam Desalegn manifestó en dos ocasiones su interés y su disposición para iniciar conversaciones de paz, en cualquier momento y sin precondiciones.** La fragilidad en que se encuentra el Gobierno de Isaias Afwerki, según diversos analistas, podría provocar que éste se implicara en nuevas acciones para prolongar su régimen. Esta situación podría también desembocar en un proceso de diálogo con la comunidad internacional y de apertura para obtener ayuda humanitaria.

Como muestra de esta situación, ya en octubre de 2012 Sudán del Sur se habría ofrecido a mediar entre las partes, ofrecimiento que supuestamente habría sido aceptado, aunque durante el año 2013 no se dio a conocer ningún avance ni información al respecto. A su vez, a mediados de diciembre de ese mismo año, **Qatar había anunciado al primer ministro etíope, que el presidente eritreo le había pedido su mediación para resolver el contencioso entre las partes.** Afwerki habría ofrecido participar en unas conversaciones mediadas por Qatar sin ninguna precondición. Qatar y Etiopía, países que habían mantenido una relación tensa en los últimos años, normalizaron sus relaciones en el año 2012. A su vez, en una entrevista con al-Jazeera, Hailemariam Desalegn habría anunciado que viajaría a Eritrea para mantener conversaciones directas con Afwerki, ya que ésta había sido la política que siempre había mantenido Etiopía. Según él, su predecesor, el difunto Meles Zenawi, había pedido en numerosas ocasiones mantener conversaciones de paz con Afwerki. En marzo de 2012 también se filtró la posibilidad de un encuentro entre ambos países en Alemania con la facilitación de Israel y Qatar, pero tampoco trascendió ninguna información que ratificara esta noticia del medio eritreo Ansaba. Este pequeño país de la península arábiga, que ha mostrado gran interés en la región del Cuerno de África, está preocupado por la creciente influencia turca en la zona. El régimen qatarí también fue el país que medió en la disputa entre Eritrea y Djibouti. El emirato estableció un contingente militar en la zona en conflicto entre ambos países, Ras Doumeira. El ministro de Exteriores turco también visitó Eritrea durante el año 2012, ofreciéndose a mediar entre Eritrea y el nuevo Gobierno

Federal somalí, aunque tampoco se produjeron avances oficiales en torno a esta cuestión durante 2013.

Etiopía	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno (coalición EPRDF, liderada por el partido TPLF), oposición política y social

Síntesis:

El régimen que gobierna Etiopía desde 1991 se enfrenta a una serie de movimientos opositores que reclaman avances en la democracia y la gobernabilidad del país, así como un mayor grado de autogobierno. La coalición gubernamental EPRDF (Ethiopian People's Revolutionary Democratic Front) está controlada por el partido Tigrayan People's Liberation Front (TPLF) de la minoría tigré, que rige el país con un creciente autoritarismo y con el beneplácito de las élites amhara. Existe un descontento en el país con el régimen federal étnico implantado por el EPRDF, que no ha resuelto la cuestión nacional, lo que ha alimentado la consolidación de una fuerte oposición política y social. Hay sectores político-militares que cuestionan el federalismo étnico como insuficiente para sus demandas nacionales mientras otros sectores de las clases dominantes y con presencia en el conjunto del país consideran el federalismo étnico un freno a la consolidación del Estado-nación, en paralelo a las exigencias de una democratización de las instituciones. En las elecciones de 2005 esta diversa oposición supuso un reto para el EPRDF, que reprimió con dureza las protestas postelectorales, renuente a la competencia multipartidista.

Durante el año se **incrementaron las protestas y la movilización política en defensa de la libertad de expresión y la liberación de presos políticos, así como la represión de las autoridades**. En junio tuvo lugar la primera manifestación autorizada desde 2005 en la que miles de personas hicieron un llamamiento al Gobierno para exigir libertad, justicia y la liberación de los prisioneros políticos, periodistas independientes y líderes musulmanes encarcelados bajo la acusación de terrorismo. Fuentes gubernamentales afirmaron que la mayoría de los manifestantes eran musulmanes con agendas ocultas. Esta manifestación tuvo lugar una semana después de la celebración de la cumbre de la UA, ya que el Gobierno había prohibido la celebración de este tipo de actos en el transcurso de la cumbre. Esta manifestación coincidió con el surgimiento de un nuevo partido político, Semeyawi (Partido Azul). La movilización transcurrió con normalidad, lo que hizo pensar a la oposición política que el Gobierno relajaba los controles para tolerar la disidencia, según diversos analistas. Sin embargo, la respuesta violenta de los cuerpos de seguridad en julio y agosto a las manifestaciones que

se celebraron en diversas partes del país evidenció lo contrario. A mediados de julio el Gobierno detuvo a 42 miembros del partido opositor UDJ, que exigían reformas y la liberación de los presos políticos, aunque fueron liberados al día siguiente. En agosto se produjeron enfrentamientos entre los manifestantes y la Policía en diversas ciudades del país –Addis Abeba, Dessie, y en la región de Oromiya–, que causaron algunas víctimas mortales. Además, **se multiplicaron las protestas en el país en denuncia de la persecución política a la que es sometida la población musulmana**.

La organización internacional de defensa de los derechos humanos Human Rights Watch (HRW) denunció en octubre que las autoridades etíopes sometían a los detenidos por motivaciones políticas a actos de tortura y malos tratos de forma habitual para obtener confesiones. El Gobierno calificó el informe de parcial y le restó toda credibilidad. Diversos analistas señalaron que existe la posibilidad de que la creciente movilización política y la represión ejercida contra la oposición signifique el resurgimiento de ésta, que desde el brote de violencia postelectoral de 2005 había permanecido prácticamente silenciada y desaparecida. En paralelo, 12 miembros del partido gubernamental, EPRDF fueron asesinados y otros dos resultaron heridos, en la localidad turística de Bahir Dar, durante el ataque perpetrado por el grupo rebelde Ethiopian Unity and Freedom Force (EUFF). Este grupo, que reivindicó el ataque, tiene como objetivo los miembros de la coalición EPRDF y sus negocios. Todos los ejecutados eran miembros del Amhara National Democratic Movement (ANDM), uno de los cuatro partidos que forman la coalición EPRDF, en el poder desde 1991. El Gobierno nunca ha reconocido la existencia del EUFF, a pesar de sufrir algún atentado esporádico. Por último, cabe destacar que en la primera parte del año el Gobierno bloqueó el acceso a la web del medio de comunicación al-Jazeera. Previamente, Adis Abeba también había bloqueado la emisora estadounidense Voice of America y la radio German Amharic, acusadas de emitir propaganda desestabilizadora. Por otra parte, cuatro altos cargos del partido TPLF, muy influyente en el seno de la coalición gubernamental EPRDF, dimitieron durante la celebración de la 11ª reunión del comité central del partido: Seyoum Mesfin, ex ministro de Exteriores (2001-2010) y actual embajador en China; Birhane Gebrekirstos, actual viceministro de Exteriores; Arkebe Equbay, ex alcalde de Adis Abeba, y Zeray Asgedom, director de la Agencia de Radio y Televisión Etíope (ERTA). Estos líderes, miembros del comité central y fundadores del TPLF han estado en el poder durante más de dos décadas y su dimisión supone un intento del partido de introducir un plan de sucesión y renovar el liderazgo de la organización. Finalmente, cabe remarcar que los avances en la construcción de la presa sobre el río Nilo en el tramo etíope, de la que se estima que el 30% de las obras ya están acabadas, fueron motivo de creciente tensión entre Etiopía y Egipto.

Kenya	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Gobierno, Recursos, Autogobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, milicias de adscripción étnica, oposición política y social (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil), SLDF, secta Mungiki, MRC, grupo armado somalí al-Shabaab

Síntesis:

La política y la economía de Kenya han estado dominadas desde su independencia en 1963 por el partido KANU, controlado por la comunidad más numerosa del país, los kikyus, en detrimento del resto de etnias. En 2002 el sucesor del autoritario y cleptócrata Daniel Arap Moi (en el poder durante 24 años) fue derrotado por Mwai Kibaki. Sin embargo, las promesas incumplidas de Kibaki fomentaron un clima de frustración, por lo que el opositor Raila Odinga, se convirtió en una amenaza a la hegemonía en el poder de Kibaki. El fraude electoral de diciembre de 2007 fue el detonante de un brote de violencia en el que murieron 1.300 personas y unas 300.000 se vieron desplazadas. Tras esta situación se alcanzó un acuerdo entre ambos sectores a través de la creación de un frágil Gobierno de unidad nacional. En 2013 se celebraron nuevas elecciones que dieron a Uhuru Kenyatta la presidencia del país, aunque también está pendiente de juicio ante la CPI por su vinculación con los hechos de 2007. En paralelo, diversas zonas del país se ven afectadas por disputas intercomunitarias por la propiedad de la tierra y también instigadas políticamente en periodo electoral. Asimismo, las actividades ilegales de la secta Mungiki, la intervención militar de Kenya en Somalia que ha desencadenado ataques del grupo armado somalí al-Shabaab en Kenya y la subsiguiente animadversión hacia la población somalí en Kenya, suponen retos a la estabilidad del país. A esto se le ha sumado durante 2012 la presión gubernamental contra el movimiento secesionista Mombasa Republican Council (MRC), que pretende la independencia de la región costera del país.

Los tres hechos más destacados que marcaron la evolución de la situación en el país fueron la **celebración de las elecciones presidenciales en marzo, la solicitud de juicio contra los dos principales líderes del país por parte de la CPI y la continuación de la campaña militar de Kenya en Somalia**, que tuvo su expresión en el creciente clima de tensión hacia la comunidad somalí y musulmana y el atentado que cometió el grupo armado islamista al-Shabaab en un centro comercial en Nairobi. El 4 de marzo tuvieron lugar las elecciones presidenciales en Kenya, que transcurrieron de forma pacífica a excepción de algunos disturbios en Mombasa. Los resultados, ratificados por el Tribunal Supremo de Kenya, dieron como ganador a Uhuru Kenyatta con el 50,1% de los votos, seguido por el actual primer

ministro Raila Odinga, líder de la coalición de partidos Coalition For Reform and Democracy (CORD). Kenyatta, viceprimer ministro en el anterior Gobierno de unidad, antiguo líder del partido fundador de Kenya (KANU), ex aliado de Mwai Kibaki, e hijo del histórico primer presidente del país, Jomo Kenyatta, se sumó en el año 2012 a una nueva plataforma, The National Alliance (TNA), para preparar su asalto electoral. Odinga aceptó el dictamen del Tribunal Supremo. En el último tramo pre-electoral Kenyatta formó una alianza con William Ruto, que también había ocupado diversos cargos en el anterior Gobierno de unidad, para ganar las elecciones. Tanto **Kenyatta como Ruto habían pertenecido a grupos rivales y están acusados de ser los responsables de la violencia post electoral de 2007**. Aunque ellos afirman ser un ejemplo de reconciliación, diversos analistas señalan que esta alianza surge como un intento de evitar a la Corte Penal Internacional, ante la que están pendientes de juicio acusados de crímenes contra la humanidad cometidos en el año 2007. El Tribunal Supremo del país les permitió participar en las elecciones. Kenyatta evitó una segunda vuelta al ganar con el 50,1% de los votos, sólo con 8.100 votos de margen. Una misión de observación electoral de la ONU certificó la ausencia de irregularidades y el clima de normalidad durante el proceso electoral. El juicio de la CPI fue pospuesto en diversas ocasiones durante el año por diferentes motivos.

Finalmente, en septiembre se inició el juicio contra Ruto, pero fue aplazado una semana para que pudiera regresar a Kenya y gestionar el ataque contra el complejo comercial de Westgate en septiembre que causó 72 muertes. En el caso de Kenyatta, cuyo juicio debía iniciarse el 12 de noviembre, finalmente también fue pospuesto a febrero de 2014 por la misma razón, y se temía que no llegara a celebrarse. Diversos líderes africanos presionaron para que el juicio fuera pospuesto hasta que Kenyatta no estuviera al cargo de la presidencia de su país, afirmando que el proceso le imposibilitaría tomar las riendas del Gobierno. En paralelo, la UA acusó a la CPI de obsesionarse con los líderes africanos, y diversos países del continente amenazaron con retirarse del estatuto de Roma. El Consejo de Seguridad de la ONU rechazó el 15 de noviembre una resolución que pretendía suspender el juicio. En paralelo, el 21 de noviembre el Gobierno propuso enmiendas a las Reglas de Procedimiento en la Asamblea de Estados Partes (ASP) de la CPI para que no fuera necesaria la presencia física de los sospechosos, y la ASP acabó aprobando reglas que minimizaban la obligación del acusado a estar presente.

En relación a esta cuestión, la **Comisión de la Verdad, la Justicia y la Reconciliación de Kenya publicó su informe final en el que denunció las injusticias cometidas en el país desde su independencia en 1963**.²¹ La Comisión, creada tras los violentos enfrentamientos que se produjeron en 2008 después de las elecciones celebradas en Kenya en diciembre de 2007, denunció

21. Truth Justice and Reconciliation Commission, The Final Report of The Truth Justice and Reconciliation Commission of Kenya, 2013, http://www.tjrkenya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=573&Itemid=238.

que entre 1895 y 1963, la administración británica fue responsable de terribles violaciones de derechos humanos; que entre 1963 y 1978, el presidente Jomo Kenyatta dirigió un Gobierno que cometió numerosos crímenes, tales como torturas, asesinatos, detenciones arbitrarias y apropiación ilegal de tierras. La Comisión también señaló que entre 1978 y 2002, el presidente Daniel Arap Moi perpetró masacres, torturas sistemáticas, crímenes económicos y que proliferó la corrupción. Además, entre 2002 y 2008, el Gobierno del presidente Mwai Kibaki fue responsable de ejecuciones extrajudiciales, torturas y otros crímenes. El informe también destaca que agentes del Estado, en especial la Policía y el Ejército keniano, fueron los principales responsables de flagrantes violaciones de derechos humanos. Asimismo, el informe menciona los agravios históricos por cuestiones de tierras que se encuentran en el origen de los conflictos y tensiones en el país; el hecho de que mujeres y niñas hayan sufrido discriminación en todos los ámbitos de su vida; las atrocidades innumerales cometidas contra menores pese al estatus especial de que éstos gozan en la sociedad keniana y la discriminación sufrida por los grupos minoritarios y los pueblos indígenas, que durante años han sido castigados de manera colectiva.

El ataque del grupo islamista al Shabaab en Nairobi, Kenya, causó la muerte de 72 personas

Por otra parte, cabe destacar el **ataque que realizó el grupo islamista al-Shabaab entre el 21 y el 24 de septiembre contra el complejo comercial de Westgate, en Nairobi, causando la muerte de 72 personas**, incluyendo 61 civiles, seis soldados y los cinco militantes de al-Shabaab que cometieron el ataque. Alrededor de 200 personas resultaron heridas. El centro comercial, situado en un barrio acomodado de la capital, permaneció parcialmente en manos del grupo armado hasta que las fuerzas de seguridad de Kenya consiguieron recuperar el control y forzar la rendición de los militantes. Al-Shabaab destacó que el ataque había sido cometido como represalia contra la presencia de las Fuerzas Armadas de Kenya en Somalia. El asedio a Westgate ha sido el peor ataque terrorista en Kenya desde que en 1998 la embajada de EEUU en Nairobi sufriera un ataque en el que murieron 200 personas. El Gobierno detuvo a 11 personas que podrían estar vinculadas a los hechos. Un número importante de ciudadanos extranjeros se encontraban entre las víctimas mortales, así como el sobrino del presidente de Kenya. En paralelo, cabe destacar que durante todo el año se produjeron acciones por parte de al-Shabaab en localidades de la provincia del noreste, que causaron diversas víctimas mortales, entre militares, miembros del grupo somalí y de la población civil.

Finalmente, **en la segunda parte del año se produjo un nuevo brote de violencia intercomunitaria entre las comunidades borana y gabra**, en el condado de Marsabit, fronterizo con Etiopía, en la provincia de Eastern. El conflicto estaría vinculado a disputas por el uso y propiedad de la tierra y el agua, por las incursiones

de la comunidad gabra, procedente de Etiopía. Moyale es una localidad-mercado en la frontera entre ambos países. Algunos analistas señalaron que podría haber existido una voluntad de instrumentalizar la situación para reducir la presencia de la comunidad borana en las instituciones locales en las últimas elecciones de marzo. El conflicto intercomunitario habría provocado la muerte de decenas de personas y el desplazamiento forzado de más de 60.000 personas durante 2013.

Somalia (Somalilandia – Puntlandia)	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Territorio Interna
Actores:	República de Somalilandia, región autónoma de Puntlandia, estado de Khatumo

Síntesis:

Ambas regiones mantienen una disputa por el control de las regiones fronterizas de Sool, Sanaag y Cayn desde 1998. Estas tres áreas, que forman la administración SSC (por sus iniciales) se encuentran geográficamente dentro de las fronteras de Somalilandia, aunque la mayoría de clanes de la región se encuentran asociados a los de Puntlandia. En diciembre de 2003 las fuerzas de Puntlandia tomaron el control de Las Anod, capital de la región de Sool. Previamente ambas administraciones habían tenido una representación oficial en la ciudad. Desde entonces se han producido choques esporádicos e intentos de mediación. A principios de 2012 se celebró en la histórica ciudad de Taleh, en la región de Sool, una conferencia que reunió a centenares de líderes tradicionales del clan dhulbahante y de la administración SSC. La reunión concluyó con la autoproclamación de una nueva región autónoma en Somalia, conocida como el Dervish State of Somalia o Khatumo State. Esta decisión contó con el beneplácito de Puntlandia y el fuerte rechazo de Somalilandia. Desde entonces, se produjeron periódicos enfrentamientos entre la milicia de la nueva entidad autónoma y los cuerpos de seguridad de Somalilandia, que según fuentes locales causaron decenas de víctimas mortales de ambas partes. En paralelo, las relaciones entre Khatumo y Puntlandia también se deterioraron como consecuencia del proceso de transición y formación del nuevo Gobierno a nivel nacional, ya que Puntlandia copó las cuotas de ancianos líderes tradicionales que correspondían al subclan dulbahante, al que pertenece la población del nuevo estado y también la de parte de Puntlandia.

La tensa relación entre ambas regiones enfrentadas en torno al control de la zona de Sool, Sanaag y Cayn (SSC) persistió durante el año e incluso se incrementó como consecuencia de la celebración de elecciones presidenciales en Puntlandia, ya que la cuestión de SSC es el principal tema en la política exterior de Puntlandia. Además, en el sistema de elección presidencial indirecto

de Puntlandia, los 66 parlamentarios, escogidos por los líderes de los clanes, son los que eligen al presidente, por lo que los 17 parlamentarios procedentes de la región de SSC tienen un valor decisivo. El presidente finalmente escogido fue Abdiweli Mohamed Ali Gaas, quien había ocupado el cargo de primer ministro de Somalia entre junio de 2011 y octubre de 2012, y fue uno de los responsables de haber diseñado la Hoja de Ruta para finalizar la Transición en Somalia.

A finales de noviembre **la situación se agravó como consecuencia del ataque perpetrado por las fuerzas de seguridad de Puntlandia contra puntos neurálgicos de la ciudad de Taleh, capital del autoproclamado estado de Khatumo, en el que murieron 12 personas.** El ataque tuvo lugar en el momento en que la sociedad civil de la región de Khatumo tenía previsto celebrar una conferencia de paz, Khatumo 3, para consolidar la administración del estado de Khatumo creado hace un año, en la conferencia Khatumo 2. En esa ocasión, los líderes tradicionales de la región y más de 6.000 participantes de la sociedad civil, según fuentes locales, declararon unánimemente su separación formal de Puntlandia y Somalilandia. Este ataque a Taleh se produjo en medio de las recientes visitas del jefe de la misión de la ONU en Somalia (UNSOM), Nicholas Kay, que no reconoció el anuncio de los líderes tradicionales de Khatumo de no participar en las elecciones de Puntlandia, por lo que dejarían vacíos los 17 escaños que les pertenecen, decisivos para apoyar una u otra candidatura en las elecciones presidenciales indirectas de Puntlandia. Por otra parte, el presidente de Puntlandia, Farole, pretendía ocupar los escaños pertenecientes a la administración de Sool, Sanaag y Las Anod con parlamentarios favorables a su candidatura, para conseguir la renovación en su cargo, por lo que el ataque fue considerado un castigo colectivo contra el estado de Khatumo. Cabe destacar que el 2 de enero de 2014 la mayoría del Consejo Tradicional y del Consejo Ejecutivo del estado de Khatumo, anunció la dimisión de sus líderes Ahmed Elmi Osman (Krash) y Abdi-nur Elmi Qaaje (Biindhe) como miembros del Consejo Presidencial de Khatumo. Esta decisión fue tomada tras constatar que Krash podría haber colaborado con las autoridades de Puntlandia en el ataque perpetrado en noviembre y que Biindhe habría rechazado organizar y participar en la Conferencia Khatumo 3.

d) Grandes Lagos y África Central

Chad	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

El golpe de Estado frustrado de 2004 y la reforma de la Constitución de 2005 boicoteada por la oposición fueron el germen de una insurgencia que intensificó su actividad durante el año 2006, con el objetivo de derrocar al Gobierno autoritario de Idriss Déby. Esta oposición estaba compuesta por diversos grupos y militares desafectos al régimen. A esto se añadió el antagonismo entre tribus árabes y poblaciones negras en la zona fronteriza entre Sudán y Chad, vinculado a agravios locales, competencia por los recursos y la extensión de la guerra que padece la vecina región sudanesa de Darfur, como consecuencia de las operaciones transfronterizas de los grupos armados sudaneses y las milicias árabes progubernamentales sudanesas *janjaweed*. Éstas atacaron las poblaciones y campos de refugiados de Darfur situados en el este del Chad, lo que contribuyó a una escalada de la tensión entre Sudán y Chad, que se acusaron de apoyar cada uno de ellos a la insurgencia del otro país. La firma de un acuerdo entre ambos países en enero de 2010 desencadenó el paulatino retorno y desmovilización de los grupos armados chadianos, aunque todavía existen algunos focos de resistencia. En paralelo, Idriss Déby continuó controlando el país de forma autoritaria.

Durante el año **persistió el clima de represión y autoritarismo del régimen de Idriss Déby.** Los principales hechos giraron en torno a un **intento de golpe de Estado frustrado**, al anuncio de **reinicio de la lucha armada por parte del UFR y a las continuas remodelaciones gubernamentales**, que pusieron de manifiesto **la inestabilidad permanente del régimen.**

El 1 de mayo se produjo un intento frustrado de golpe de Estado que fue desarticulado por el Gobierno. Entre los golpistas se encontraría un diputado opositor, Saleh Makki, según anunciaron las autoridades. Vinculado a la intentona golpista se produjeron algunos combates entre militares y civiles que habrían causado entre tres y ocho víctimas mortales, y una quincena de heridos, según fuentes militares, aunque posteriormente el balance se elevó a 20 víctimas mortales. Tras el anuncio de la desarticulación, el Gobierno perpetró una oleada de detenciones de periodistas, activistas opositores e incluso un miembro opositor del Parlamento. Esta oleada de detenciones y represión fue denunciada por Amnistía Internacional, que en octubre publicó un nuevo informe en el que expuso la severa represión del Gobierno contra toda forma de crítica y la restricción de la libertad de expresión en el país.²² En este sentido, denunció las frecuentes ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, detenciones ilegales y arrestos arbitrarios de críticos con el Gobierno en nombre de la protección de la seguridad nacional. Así, centenares de personas –entre parlamentarios, periodistas y académicos– fueron detenidos ilegalmente y retenidos sin pruebas en condiciones deplorables, que en algunos casos han llevado incluso a la muerte a los detenidos al negárseles el acceso médico. La UA condenó la

22. Amnistía Internacional, *Chad: in the name of security?*, AFR 20/007/2013, Londres: AI, 24 de octubre de 2013, <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AFR20/007/2013/en/1a12f728-84c5-4c58-ab83-830224ebcb47/af200072013fr.pdf>.

intentona golpista. Amnistía estimó que en octubre permanecían todavía detenidas 30 personas a raíz del golpe de Estado. Previamente, el Gobierno ya había llevado a cabo la detención de diversos altos cargos del Ejército chadiano. En paralelo, el presidente chadiano, Idriss Déby, anunció el retorno de los primeros 700 militares destacados en Malí, donde tenían la misión de combatir la insurgencia islamista del norte del país. Según diversos analistas, esta medida podría estar relacionada con el intento de golpe de Estado.

Por otra parte, el líder de la alianza de movimientos político-militares UFR, Timane Erdimi, refugiado en Doha, Qatar, anunció a finales de marzo su voluntad de retomar las armas para derrocar el régimen chadiano. Erdimi también anunció que no preveía desplazarse al terreno, ya que el Estado Mayor del grupo se ocupa de la situación en la frontera entre Chad y Sudán. Erdimi fue elegido líder de la UFR en 2009. La UFR se ha visto afectada por numerosas divisiones desde su nacimiento. En 2009, el otro gran líder rebelde del país, Mahamat Nouri, se retiró de la UFR para crear la ANCD, que firmó acuerdos con el Gobierno. Se desconoce a corto plazo qué consecuencias puede tener el anuncio de Erdimi sobre el terreno. **Finalmente, cabe destacar que a principios de octubre se hizo efectiva una nueva remodelación del Ejecutivo, por quinta vez desde la nominación del primer ministro Joseph Djimrangar Dadnadji en enero de 2013.** Esta remodelación estuvo marcada por la entrada al Gobierno de Daoussa Déby Itno, hermano mayor del presidente, Idriss Déby. Daoussa Déby ocupaba la estratégica embajada de Chad en Libia, y asumió sus funciones en el Ministerio de Comunicaciones. Por último, cabe destacar el incremento de la inestabilidad en la frontera entre Chad y Sudán como consecuencia de enfrentamientos intercomunitarios en diversos momentos del año, que provocaron el desplazamiento forzado de miles de personas y operaciones conjuntas transfronterizas entre las Fuerzas Armadas de Sudán y Chad, en las que murieron diversos soldados.

RD Congo	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social y antiguos grupos armados de oposición

Síntesis:

Entre 1998 y 2003 transcurrió en RD Congo la llamada “primera guerra mundial africana”.²³ La firma de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003 comportó la retirada de las tropas extranjeras y la configuración del Gobierno Nacional de Transición (GNT) donde se integraron el antiguo Gobierno, la oposición política, los grupos armados RCD-

Goma, RCD-K-ML, RCD-N, MLC y las milicias Mai Mai. A partir de junio de 2003 el GNT estuvo dirigido por el presidente Joseph Kabila y cuatro vicepresidentes, dos de los cuales pertenecían a la antigua insurgencia: Azarias Ruberwa del RCD-Goma y Jean-Pierre Bemba del MLC. El GNT elaboró la Constitución, refrendada en diciembre de 2005. Entre julio y octubre de 2006 se celebraron elecciones legislativas y presidenciales, en las que Kabila fue elegido presidente, y Jean-Pierre Bemba resultó segundo, en medio de un clima de alta tensión y acusaciones de fraude. La formación del nuevo Gobierno en el año 2007 no frenó la inestabilidad y las disputas en el ámbito político. Las elecciones de noviembre de 2011, en las que se cometieron numerosas irregularidades, contribuyeron a avivar la inestabilidad.

Durante el año se produjeron diversos acontecimientos que pusieron de manifiesto la tensa situación política que atraviesa el país.

Los diferentes focos de inestabilidad marcaron la agenda política, entre ellos el conflicto armado en el este entre las Fuerzas Armadas apoyadas por la brigada de intervención de la ONU y el grupo armado M23, que recibió el apoyo de Rwanda; el incremento de la tensión en Katanga; las acciones del LRA en el noreste; el aumento de la violencia por parte del grupo armado ADF-Nalu; y la inestabilidad en la región de Ituri.²⁴ A finales de diciembre se produjo un intento de golpe de Estado que fue sofocado por las autoridades. En ese intento, jóvenes partidarios del pastor Gideon Mukungubila atacaron la sede de la televisión estatal, el aeropuerto y una base militar en Kinshasa. El balance fue de 46 atacantes muertos y otros 20 arrestados por las fuerzas de seguridad. **La cuestión más destacada del año en el ámbito político fueron los preparativos y la celebración del diálogo nacional.** El presidente Kabila, reelegido en 2011 en unas elecciones disputadas y polémicas por las acusaciones de fraude, había prometido inicialmente la celebración de algún tipo de concertación nacional a principios de 2013. Sin embargo, no fue hasta junio que activó la cuestión. Estos diálogos se celebraron en las tres principales ciudades del país: la capital, Kinshasa; Lubumbashi, capital de la rica provincia de Katanga (en el sureste); y Kisangani, provincia de Orientale (noreste). La organización estuvo en manos del presidente de la Asamblea Nacional, Aubin Minaku, y de Léon Kengo wa Dondo, presidente del Senado.

Este diálogo se realizó después de largas discusiones entre la mayoría resultante de las elecciones legislativas y presidenciales de 2011, la oposición, que rechazó los resultados, y la sociedad civil. Sin embargo, los grandes partidos opositores exigieron una rectificación del modo de organización de los diálogos, que el Gobierno no aceptó, por lo que **los tres grandes partidos opositores, UDPS, MLC y UNC, decidieron boicotear el proceso.** En julio, más de 80 partidos opositores consideraron que la forma en que eran distribuidos los asientos del diálogo nacional no correspondía a las recomendaciones de la ONU para

23. Véase el resumen sobre RD Congo (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y RD Congo (ADF-Nalu) en este mismo capítulo.

24. Véase el resumen sobre RD Congo (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

mantener un diálogo político transparente e inclusivo entre todos los actores congolese. Finalmente, los opositores MLC y los Libéraux (partido de Kengo wa Dondo) participaron en el diálogo nacional. Al final, asistieron unos 800 delegados. El presidente de Rep. del Congo, Dennis Sassou-Nguesso, fue el facilitador del diálogo. Entre las demandas planteadas destacaban la inclusión de los grupos armados, en especial del M23, que las consultas pudieran concluir con una remodelación del Gobierno, la discusión sobre la situación de las graves violaciones masivas de los derechos humanos, el reclutamiento de menores soldado, la expropiación de los recursos naturales, la formación de un ejército republicano y moderno, la legitimidad de las instituciones y la corrupción. Así, el diálogo, celebrado entre el 7 de septiembre y el 5 de octubre, se redujo a un intercambio entre la mayoría presidencial y una parte de la sociedad civil y de representantes de algunos grupos armados. El presidente, Joseph Kabila, prometió una amnistía para reducir las tensiones políticas y más de 1.000 presos accedieron a la libertad condicional. Ello fue seguido de un aumento de la delincuencia en la capital, Kinshasa, según diversos analistas vinculado a esta decisión gubernamental. Cabe destacar que se permitió que siete antiguos grupos armados pudieran participar en las consultas, que fueron prorrogadas. Los copresidentes de las consultas presentaron un informe con 679 recomendaciones sobre reformas esenciales y otras iniciativas de Gobierno. A finales de octubre Kabila presentó las recomendaciones ante ambas Cámaras del Parlamento, sesión a la que asistieron el presidente de la República del Congo, Denis Sassou-Nguesso, y el presidente de la Comisión de la UA, Nkosazana Dlamini-Zuma. Kabila anunció la formación de un gobierno de unidad nacional. El mismo día firmó un decreto en que se establecía un comité nacional de seguimiento para vigilar la aplicación de las recomendaciones.

Otra de las cuestiones destacadas del año fue la **revitalización del proceso electoral, prácticamente estancado desde noviembre de 2011** por la crisis derivada de las elecciones. En junio el Gobierno designó nuevamente al abad Apollinaire Malu Malu como presidente de la nueva Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI). Malu Malu fue el responsable de la organización de las primeras elecciones generales de 2006, y se le considera próximo a la coalición Mayoría Presidencial, liderada por el presidente Kabila, lo que generó controversia sobre la idoneidad de la elección. Se solicitó su recusación, ya que fue acusado de querer modificar el artículo 220 de la Constitución para permitir al presidente presentarse a un tercer mandato. Aunque en la nueva CENI la oposición tendrá una representación con dos miembros, uno del partido UDPS de Étienne Tshisekedi y el otro del MLC, numerosas voces se levantaron en contra de la designación, incluso la propia Conferencia Episcopal Nacional de Congo (CENCO). A mediados de mayo, ante los rumores que situaban a Malu Malu de nuevo al frente de la CENI, la CENCO aprobó una disposición común para todos los miembros de la Iglesia Congolese prohibiéndoles formar parte de la CENI a menos que

tuviera una dispensa excepcional. La CENCO no había dispensado a Malu Malu para que pudiera presidir la CENI. En paralelo, **se celebraron consultas para activar el calendario electoral**. Se prevé que las elecciones locales y municipales se celebren a finales de 2014 y principios de 2015 y que las presidenciales y legislativas tengan lugar en 2015 y 2016.

Por último, cabe remarcar la situación en la provincia de Katanga, en la que se produjo un incremento de la inseguridad debido a las acciones del grupo armado Bakata Katanga y de los enfrentamientos entre este grupo y el Ejército, que causaron decenas de víctimas. Diversos analistas señalan que se puede producir un incremento de la inseguridad en la provincia debido a la pugna entre los líderes nacionales y provinciales respecto a la distribución de los beneficios derivados de la explotación del cobre. Katanga, que tiene un historial de movimientos secesionistas y que ya intentó independizarse tras la independencia de RD Congo en 1960, es una de las principales zonas de producción de cobre del mundo (el último año exportó 600.000 toneladas), y en la que están presentes las principales multinacionales del sector, como Freeport McMoran y Glencore. Katanga es además el lugar de origen del presidente Kabila y de algunos de sus principales aliados, por lo que se especula en torno a que las crecientes divisiones en el seno de la coalición en el poder, Mayoría Presidencial, podrían estar en el origen de la violencia. A finales de marzo 200 combatientes de Bakata Katanga irrumpieron a plena luz del día en la capital, Lubumbashi, se entregaron a la MONUSCO y fueron transferidos a Kinshasa para ser juzgados.

RD Congo (este-ADF)	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Recursos Interna internacionalizada
Actores:	RD Congo, Uganda, milicias Mai-Mai, grupo armado de oposición ADF- NALU (ADF)

Síntesis:

La Alianza de Fuerzas Democráticas-Ejército Nacional de Liberación de Uganda (ADF-NALU) es un grupo rebelde islamista dirigido por combatientes ugandeses y congolese que opera en el noroeste del macizo de Rwenzori (Kivu Norte, entre RD Congo y Uganda). Cuenta con entre 1.200 y 1.500 milicianos reclutados principalmente en ambos países y en Tanzania, Kenya y Burundi. Es el único grupo en el área considerado una organización islamista, e incluso está incluido en la lista de grupos terroristas de EEUU. Fue creado en 1995 por la fusión de otros grupos armados ugandeses refugiados en RD Congo (Rwenzururu, ADF) y posteriormente se llamó ADF, prima la ideología del antiguo ADF, que tenía sus orígenes en movimientos islamistas marginados en Uganda, vinculados al movimiento islámico conservador Salaf Tabliq. En sus primeros años fue instrumentalizado por el Zaire de Mobutu (y posteriormente también Kabila) para

presionar a Uganda, gozaba también del apoyo de Kenya y de Sudán y tenía un fuerte apoyo clandestino en Uganda. En un inicio pretendía instaurar un Estado islámico en Uganda, pero en los años 2000 se afianzó en las comunidades que le acogían en RD Congo, convirtiéndose en una amenaza de carácter local a la administración congoleña, aunque su actividad fue limitada. A principios de 2013 el grupo inició una oleada de reclutamiento y secuestros.

La Alianza de Fuerzas Democráticas (ADF) se convirtió en el año 2013 en una amenaza a la seguridad en el este de RD Congo, por la escalada de acciones armadas y la ampliación de sus bases de entrenamiento. Según diversos analistas, incluso dejó de ser un problema congolés-ugandés para convertirse en una amenaza a nivel regional. En los últimos años el grupo había perpetrado acciones esporádicas de violencia. Según los diferentes informes de la ONU durante 2013 y el último informe del Grupo de Expertos publicado en enero de 2014, durante el año la ADF se hizo más fuerte y más agresiva; secuestró a decenas de habitantes de la zona y a trabajadores humanitarios, y atacó instalaciones médicas, cargamentos y personal, así como a efectivos de mantenimiento de la paz de la MONUSCO, provocando unas decenas de víctimas mortales. Según los servicios de inteligencia ugandeses y fuentes de las Naciones Unidas, la ADF tiene una dotación estimada de entre 1.200 y 1.500 combatientes situados en el Territorio de Beni, en el nordeste de Kivu Norte, cerca de la frontera con Uganda. Esas mismas fuentes estiman que el total de miembros de la ADF, incluidas las mujeres y menores, es de entre 1.600 y 2.500 personas. El dirigente sancionado de la ADF, Jamil Mukulu, permanece en RD Congo. El Grupo de Expertos investigó el apoyo financiero a la ADF y sus posibles vínculos con el grupo armado islamista somalí al-Shabaab y con al-Qaeda, aunque por el momento no pudieron determinarse estas alianzas. El Grupo señaló que durante 2013 había habido extranjeros que realizaban cursos de adiestramiento militar y operaciones con la ADF. El Grupo también llevó a cabo consultas con el Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea, así como con otros organismos de la ONU, que no tienen pruebas de la existencia de vínculos entre la ADF y al-Shabaab. No obstante, diversos analistas constataron que el líder del grupo había impuesto la conversión obligatoria al Islam a sus combatientes, pero que por el momento las motivaciones actuales de la ADF continuaban sin conocerse y podrían abarcar desde la promoción de la guerra santa a la defensa de sus intereses político-financieros.

El grupo armado ADF se convirtió en 2013 en una amenaza a la seguridad en el este de RD Congo por la escalada de acciones violentas y la ampliación de sus bases de entrenamiento

RD Congo – Rwanda²⁵

Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Gobierno, Recursos Internacional
Actores:	Gobiernos de RD Congo, Rwanda, grupos armados FDLR y M23 (ex CNDP)

Síntesis:

Las tensas relaciones entre RD Congo y Rwanda se remontan a principios de los noventa, cuando el dictador zaireño Mobutu Sese Seko apoyó al régimen rwandés de Juvenal Habyarimana para frenar la ofensiva del RPF, insurgencia liderada por Paul Kagame, que tras el genocidio de 1994 toma el poder en Rwanda. Desde ese momento Kagame intentó derrocar a Mobutu y perseguir a los responsables del genocidio de 1994 huidos a RD Congo. En 1996 apoyó a Laurent Desiré Kabila para derrocar a Mobutu, objetivo que consiguió en 1997. Posteriormente Kabila interrumpió las relaciones con Rwanda, país con el que se enemistó porque pretendía continuar la persecución de los responsables del genocidio. Entre 1998 y 2003 transcurrió la “primera guerra mundial africana”, así llamada por la participación de hasta ocho países de la región en apoyo del Gobierno congolés o contra él, como es el caso de Rwanda. La firma de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003 comportó la retirada de las tropas extranjeras hostiles de Rwanda, entre otros países. Éstas justificaban su presencia con la existencia de grupos insurgentes en territorio congolés a los que pretendían eliminar, ante la ausencia de voluntad de las Fuerzas Armadas congoleñas para acabar con ellos, mientras ejercían el control y la explotación de los recursos naturales del este del país directamente o a través de grupos armados tutelados por Rwanda y otros países. RD Congo se ha apoyado en estos grupos hostiles a Rwanda en favor de sus propios intereses, principalmente las FDLR, causantes del genocidio de Rwanda de 1994. Pese a ello, las relaciones entre los dos países, difíciles por la existencia de estos grupos y la fallida implementación de los acuerdos para desmovilizar o acabar con éstos, han ido oscilando.

La ofensiva del grupo armado M23 contra los cuerpos de seguridad y la población congoleña iniciado en 2012 y el apoyo de Rwanda a este grupo contribuyeron decisivamente al grave deterioro de las relaciones entre ambos países durante el año. Desde la toma de Goma por parte del M23 en noviembre de 2012, se inició una intensa actividad diplomática en la región para intentar encauzar unas negociaciones que culminaron en febrero de 2013 con la firma de un acuerdo de paz entre 11 países africanos en Addis Abeba para estabilizar el este de la RD Congo y la región de los Grandes Lagos. Este pacto dio luz verde a que a finales de marzo se creara una fuerza de interposición que combatiría

25. Esta denominación hace referencia a la tensión internacional RD Congo – Rwanda – Uganda aparecida en ediciones anteriores del informe Alerta! Aunque comparten características similares, en Alerta 2014 se analizan de forma separada RD Congo – Rwanda y RD Congo – Uganda.

contra los grupos armados congolese al lado de las Fuerzas Armadas. **Los firmantes se comprometieron a no intervenir en conflictos que se desarrollaran en sus países vecinos y a abstenerse de apoyar a grupos rebeldes.** La implicación de varios países en la guerra de RD Congo, en especial de Rwanda y Uganda, información desvelada por los diferentes informes del Grupo de Expertos sobre la explotación de los recursos naturales de la ONU, la organización Human Rights Watch (HRW) y otras organizaciones, países y medios de comunicación, ha contribuido a perpetuar la inestabilidad y la violencia. Los firmantes del acuerdo de paz fueron RD Congo, todos sus vecinos –Angola, Burundi, República Centroafricana, República del Congo (Congo Brazzaville), Sudán del Sur, Tanzania, Ruanda, Uganda y Zambia– y Sudáfrica. En el pacto también participaron la ONU y la UA, junto a otros organismos regionales. El acuerdo no incluyó a ninguno de los grupos armados presentes en el país, en especial al M23, y abrió la puerta a la intervención de una brigada de la ONU, integrada por soldados de países de la región bajo el mandato de la MONUSCO. El Consejo aprobó su creación a finales de marzo, aunque no se produjo su entrada en acción hasta julio de 2013, debido a las discrepancias en torno a su mandato y aportaciones de tropas.

En la segunda parte del año se intensificó la tensión entre RD Congo y Rwanda, después de que el Gobierno congolés acusara a Rwanda de lanzar en agosto algunos de los cohetes que cayeron sobre Goma para ayudar al M23 y de enviar 300 soldados rwandeses a luchar junto al M23. El Gobierno rwandés acusó a RD Congo de perpetrar deliberadamente hasta 34 ataques con bombas en territorio de Rwanda en los últimos días de agosto y le acusó de colusión con el grupo armado opositor rwandés FDLR. Naciones Unidas y el Gobierno congolés afirmaron que la responsabilidad del ataque con cohetes podría ser del M23; ante esto, el Gobierno congolés sugirió que el M23 estaría buscando implicar a Rwanda en el conflicto. El asesor del secretario general de la ONU, Edmond Mulet, también apuntó la existencia de indicios creíbles de apoyo rwandés al M23. Estas informaciones fueron negadas por Rwanda, que por su parte acusó a RD Congo de disparar deliberadamente proyectiles en la zona fronteriza. En este contexto, el secretario general de la ONU hizo un llamamiento a la contención y a evitar una escalada. Cabe añadir que un informe del Grupo de Expertos que supervisa la explotación de los recursos naturales en el país determinó en junio que el M23 había reclutado combatientes en la vecina Rwanda con la colaboración del Ejército rwandés, mientras que el Ejército congolés había colaborado con las FDLR. Estas acusaciones incrementaron la tensión entre ambos países. No obstante, la ofensiva de las Fuerzas Armadas congolese, apoyadas por la Brigada de Intervención, se incrementó y a principios de noviembre consiguieron derrotar al M23, cuyos líderes huyeron a Uganda.²⁶

RD Congo – Uganda²⁷

Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Gobierno, Recursos, Territorio Internacional
Actores:	Gobiernos de RD Congo y Uganda, ADF-NALU, M23, LRA, grupos armados que operan en Ituri

Síntesis:

Las relaciones entre Uganda y RD Congo han estado dominadas por las respuestas a los conflictos políticos internos que han trascendido las fronteras comunes y que han derivado en una serie de alianzas entre los actores de los dos países. Las tensas relaciones bilaterales se remontan a los años ochenta, con el acceso al poder de Yoweri Museveni en Uganda. El Gobierno ugandés apoyó a movimientos guerrilleros afines en los países vecinos, como el RPF de Kagame para derrocar el régimen rwandés, o la rebelión congolese de Laurent Désiré Kabila para derrocar a Mobutu y perseguir al ADF-NALU en RD Congo. Tras derrotar a Mobutu, Kabila interrumpió la colaboración con Uganda. Uganda pretendía continuar la persecución de las rebeliones que tienen su santuario en RD Congo, como es el caso del ADF-NALU y el LRA. Entre 1998 y 2003 transcurrió la “primera guerra mundial africana”, así llamada por la participación de hasta ocho países de la región en apoyo del Gobierno congolés o contra él, como es el caso de Uganda. La firma de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003 comportó la retirada de las tropas de Uganda, entre otros países. Éstos justificaban su presencia con la existencia de grupos insurgentes en territorio congolés a los que pretendían eliminar, ante la ausencia de voluntad de las Fuerzas Armadas congolese para acabar con ellos, mientras ejercían el control y la explotación de los recursos naturales del este del país (en especial, en la región de Ituri) directamente o a través de grupos armados apoyados e incluso tutelados por Uganda y otros países. RD Congo se ha apoyado en estos grupos hostiles a Uganda en favor de sus propios intereses. Pese a ello, las relaciones entre los dos países, difíciles por la existencia de estos grupos y la fallida implementación de los acuerdos para desmovilizar o acabar con éstos, han ido oscilando.

La ofensiva del grupo armado M23 contra los cuerpos de seguridad y la población congolese iniciado en 2012 y el apoyo de Uganda a este grupo –desvelado por los diferentes informes del Grupo de Expertos sobre la explotación de los recursos naturales de la ONU, HRW y otras organizaciones, países y medios de comunicación– **contribuyeron decisivamente al deterioro de las relaciones entre ambos países** durante el año. Según diversos analistas, Uganda, acusada de apoyar al grupo armado (cuyos representantes políticos se encontraban en el país), decidió mejorar su imagen ante la comunidad internacional y se ofreció en 2012 para facilitar contactos entre el Gobierno congolés y el

26. Véase el resumen sobre RD Congo (Este) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

27. Esta denominación hace referencia a la tensión internacional RD Congo – Rwanda – Uganda aparecida en ediciones anteriores del informe Alerta! Aunque comparten características similares, en Alerta 2014 se analizan de forma separada RD Congo – Rwanda y RD Congo – Uganda.

M23, buenos oficios que fueron aceptados por ambas partes, por lo que en diciembre de 2012 se iniciaron los contactos en Kampala y hubo diversas reuniones a nivel regional para facilitar la situación. En febrero de 2013, la firma de un acuerdo de paz entre 11 países africanos de los Grandes Lagos en Addis Abeba para estabilizar el este de la RD Congo y la región de los Grandes Lagos dio luz verde a que a finales de marzo se creara una fuerza de interposición.²⁸

A partir de julio, la ofensiva de las Fuerzas Armadas congoleñas apoyadas por la Brigada de Intervención incrementó su presión sobre el M23 y a principios de noviembre consiguieron derrotarlo. Los principales líderes del M23 huyeron a Uganda, y aunque RD Congo solicitó a Uganda su extradición, a finales del 2013 todavía no se había dado ningún paso en este sentido. Tras la derrota del M23 y los esfuerzos de Uganda para conseguir algún tipo de declaración conjunta que cerrara la cuestión, la tensión se incrementó entre ambos Gobiernos por el fracaso en el proceso. Finalmente, el 2 de diciembre, Kabila viajó a Kampala para reunirse con el presidente ugandés, Yoweri Museveni, con un objetivo doble: en primer lugar, llegar a un acuerdo sobre la forma de concluir el Diálogo en Kampala de forma mutuamente aceptable y, en segundo lugar, aliviar las tensiones bilaterales provocadas por las declaraciones incendiarias y acusadoras formuladas por ambos Gobiernos tras el fracaso de la ceremonia de firma del 11 de noviembre. En un comunicado conjunto, los dos presidentes convinieron en que el Diálogo de Kampala debía llegar a una conclusión rápida, para facilitar el retorno y la desmovilización de los excombatientes del M23 y el retorno de las miles de personas desplazadas. Kabila también reafirmó su determinación de poner fin a las insurgencias FDLR y ADF-NALU. El 12 de diciembre culminó con la firma por separado de la declaración de Kampala por parte de RD Congo y del M23.²⁹

Rwanda	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, grupo armado rwandés FDLR, oposición política, sectores disidentes del partido gubernamental RPF, diáspora rwandesa en RD Congo y en Occidente
Síntesis:	La llegada del colonialismo belga en 1916 exacerbó las diferencias étnicas entre la comunidad mayoritaria hutu y la

minoría tutsi. Ésta última fue considerada superior y ocupó el poder político, económico y social en el país de la mano de Bélgica en detrimento de la mayoría de la población. Esta situación provocó un fuerte resentimiento y ya en 1959 se produjeron los primeros brotes de violencia etnopolítica contra la comunidad tutsi. Tras la independencia en 1962, la comunidad hutu tomó el poder. En 1990 se inició un conflicto armado entre el grupo armado RPF, liderado por la comunidad tutsi de Uganda, huidos en 1959, y el Gobierno hutu, que alcanzaron un acuerdo en 1993. Este acuerdo no fue respetado y sectores extremistas hutus llevaron a cabo un genocidio entre abril y junio de 1994 de cerca de un millón de personas en su mayoría tutsis pero también sectores hutus moderados, ante la inacción de la comunidad internacional, que retiró la misión de la ONU que debía supervisar el acuerdo. El RPF consiguió derrocar y expulsar al Gobierno genocida, cometiendo graves violaciones de los derechos humanos. Incluso hay sectores que hablan de un segundo genocidio interno, además de los crímenes cometidos por el RPF en suelo congolés en persecución de los responsables del genocidio de 1994 –las antiguas Fuerzas Armadas rwandesas y las milicias Interahamwe, rebautizadas como FDLR– y de los dos millones de refugiados rwandeses huidos a RD Congo. Desde entonces el presidente Paul Kagame ha gobernado de forma autoritaria, reprimiendo la disidencia política.

La escalada del conflicto en el este de RD Congo y las consecuencias que se derivaron de este hecho fueron las cuestiones más destacadas del año. Se produjo un grave incremento de la **tensión entre Rwanda y RD Congo** como consecuencia de la implicación de Rwanda en el conflicto que afectó a la vecina RD Congo en apoyo del grupo armado M23, y de las acusaciones que realizó Rwanda de lanzamiento de misiles desde territorio congolés hacia Rwanda.³⁰ Asimismo, **la entrega del líder del M23, Bosco Ntaganda a mediados de marzo en la embajada de EEUU en Kigali** fue otro de los hechos destacados del año.³¹ En paralelo, en el ámbito interno, cabe destacar tres importantes cuestiones que ponen de manifiesto la realidad de la situación en el país: los retrocesos en el ámbito judicial, la celebración de unas elecciones ganadas de antemano y la persistencia de actos de violencia y ejecuciones de líderes políticos en el exilio.

En el ámbito judicial y de libertad de expresión, a mediados de diciembre el Tribunal Supremo de Rwanda condenó a la líder opositora Victoire Ingabire Umuhoya, del partido no reconocido United Democratic Forces (UDF), a 15 años de prisión. Este veredicto amplía una primera sentencia de ocho años del mismo Tribunal, en octubre de 2012. Victoire Ingabire fue condenada a ocho años de cárcel por los cargos de conspiración contra el régimen y negación del genocidio, pero los cargos de difusión de la ideología genocida y la

28. Véase el resumen sobre RD Congo-Rwanda en este mismo capítulo y el resumen sobre RD Congo (Este) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

29. Véase el resumen sobre RD Congo (este) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

30. Véase el resumen sobre RD Congo (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y el resumen sobre RD Congo – Rwanda en este mismo capítulo.

31. Véase el resumen sobre RD Congo (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

formación de un grupo armado fueron rechazados. Ahora, tras la apelación que ella y sus abogados realizaron ante el Tribunal Supremo rwandés, a los dos cargos de clara motivación política, tal y como señalaron diversos analistas, por los que se la condenó en octubre de 2012, se añadió el de “propagación de rumores”. Amnistía Internacional había publicado en marzo un informe señalando las numerosas irregularidades que se cometieron en el arresto, primer juicio y condena de Ingabire.³² Amnistía Internacional había señalado que este juicio, uno de los más largos de la historia de Rwanda, era política y legamente importante, ya que suponía un test de la capacidad del sistema judicial rwandés para hacer frente de forma independiente a un caso de gran relevancia política para el país. Ingabire fue arrestada por primera vez en octubre de 2010, meses después de haber retornado de su exilio en Holanda, y de haber intentado cuestionar el régimen de Paul Kagame desde el interior del país. Por otra parte, en el ámbito de la justicia internacional, Rwanda sufrió dos importantes varapalos: en febrero, el Tribunal Penal Internacional para Rwanda revocó las condenas que había dictado en 2011 contra los ex ministros Justin Mugenzi y Prosper Muginarezwa, por fallos cometidos durante el juicio, lo que provocó la consternación de la acusación rwandesa. En segundo lugar, cabe destacar la liberación en septiembre del ex vicejefe de Gabinete Laurent Serubuga por parte de un tribunal francés, rechazando la petición de extradición con el argumento de que el genocidio y los crímenes contra la humanidad no eran punibles por la ley en Rwanda en 1994.

En el ámbito político, cabe destacar la celebración el 16 de septiembre de **las elecciones legislativas, en las que arrasó, sin sorpresas, el partido gubernamental RPF, liderado por Paul Kagame**, con el 76,22% de los votos. A estos resultados se le unieron los votos de los dos partidos aliados del Gobierno, que son el PSD, con 13,03% de los votos, y el Partido Liberal, con el 9,29%, con lo que suman un total de 98,54% de los votos. La tasa de participación oficial fue del 98,8%, cifra habitual en Rwanda, donde la población es fuertemente incitada a votar por parte de las instituciones gubernamentales. Diversos analistas señalaron que esta contundente victoria, más allá de las formas en que haya sido obtenida, allana el camino de Paul Kagame hasta 2017, cuando se celebrarán las próximas elecciones presidenciales, en las que podría presentarse a un tercer mandato. En último lugar, muestra del clima de inestabilidad persistente en los últimos años, cabe destacar el lanzamiento de granadas que se producen de forma regular, aunque esporádica en el país. A finales de marzo y a mediados de septiembre se produjeron ataques con lanzamiento de granadas en la capital rwandesa, Kigali: el primero costó la vida de una persona y provocó heridas a otras ocho, y en el segundo caso, se produjeron dos ataques con granadas entre el 13 y el 14 de septiembre en

Kigali que provocaron la muerte de dos personas y otras 14 resultaron heridas. Además, a principios de enero de 2014 se anunció el asesinato del antiguo jefe de inteligencia rwandés Patrick Karegeya en un hotel de Johannesburgo. Karegeya, aliado de Paul Kagame en los años noventa, había pasado los últimos seis años en el exilio en Sudáfrica. Junto al antiguo jefe de las Fuerzas Armadas, el general Faustin Kayumba Nyamwasa, también exiliado en Sudáfrica, habían formado un nuevo partido opositor en 2010, el Rwandan National Congress. Diversos líderes opositores en el exilio han sido asesinados en los últimos años, y se sospecha que Rwanda ha estado detrás de todos ellos.

Sudán	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Sudán vive inmerso en un conflicto crónico derivado de la concentración del poder y los recursos en el centro del país. Aparte de los conflictos en las regiones marginalizadas de Darfur, Kordofán Sur y Nilo Azul, el resto del país sufre también problemas de gobernabilidad derivadas del régimen autoritario del presidente Omar al-Bashir que subió al poder con un golpe de Estado en 1989 y que ejerce un duro control y represión de los disidentes a través de los aparatos de seguridad del Estado. La situación de tensión en el país se agravó con la separación de Sudán del Sur en 2011 ya que afectó gravemente la economía del país que dependía en un 70% de la venta de petróleo, situado mayoritariamente en el sur. Las arcas del estado sudanés vieron disminuir drásticamente sus ingresos por la pérdida del control en la exportación del petróleo y, más tarde, por la falta de acuerdo con Sudán del Sur para su transporte por los oleoductos que pasan por Sudán. Una situación económica con una alta inflación y la devaluación de la moneda contribuyó al inicio de significantes protestas en verano de 2012 en varias ciudades del país que fueron acalladas por los aparatos de seguridad.

La situación general en el país se mantuvo tensa durante el año. En los últimos meses aumentaron las tensiones políticas y sociales como consecuencia de la subida de precios del petróleo. Miles de civiles salieron a las calles de Jartum y otras ciudades del país para protestar por la supresión de los subsidios a los carburantes, lo que incrementó considerablemente el precio del crudo. Las protestas pronto derivaron en demandas para derrocar el régimen y reclamar mayores libertades. Se registraron varios incidentes violentos. Manifestantes quemaron coches y gasolineras y fueron dispersados con gases lacrimógenos por parte de las fuerzas de seguridad. **Según el Gobierno entre 30 y 40**

32. Amnesty International, *Rwanda: Justice in Jeopardy. The First Instance Trial of Victoire Ingabire*, AI: Londres, 25 de marzo de 2013, <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AFR47/001/2013/en/52dac84e-b937-4540-8907-14cb398202d2/afr470012013en.pdf>

personas fallecieron en las protestas y unas 700 fueron detenidas. Sin embargo, organizaciones en defensa de los derechos humanos locales e internacionales, entre ellas Amnistía Internacional, aseguraron que más de 100 personas perdieron la vida en las protestas, la mayoría debido a heridas provocadas por disparos. El Gobierno culpó al Sudanese Revolutionary Front (SRF), formado por varios grupos armados, de la muerte de los manifestantes, y el presidente Omar Hassan al-Bashir defendió las medidas de austeridad tomadas. Durante las manifestaciones se desactivaron las redes de Internet en todo el país, en un intento de evitar la difusión de imágenes de las manifestaciones. Estas protestas aumentaron las divisiones en el seno del partido en el Gobierno, NCP. Los grupos reformistas del partido que piden un cambio en su liderazgo, se opusieron a la actuación de las fuerzas de seguridad. A través de un memorándum público dirigido al presidente, varios integrantes del partido entre los que se encontraba el ex asesor presidencial Ghazi Salah al-Deen al-Attarbam exigieron la eliminación de las medidas de austeridad. Posteriormente, la cúpula del partido amenazó a los signatarios del memorándum con medidas disciplinarias.

Meses antes, la coalición SRF, habían llamado a los habitantes de Sudán a alzarse en contra del régimen de Al-Bashir, apelando a sus divisiones internas. La alianza política que une a 20 partidos de la oposición, National Consensus Forces (NCF), anunció en junio un plan de cien días para hacer caer al régimen, y llamó a la población a tomar las calles de forma tranquila contra el régimen. El NCF dijo que el SRF era un aliado estratégico en la lucha contra el régimen, aunque el NCF está en contra del uso de las armas, por lo que comparte objetivos con el SRF pero no sus métodos. En enero ambas formaciones habían sellado una alianza en Kampala, Uganda, **con el objetivo de derribar al Gobierno sudanés**. Seis figuras de la oposición fueron detenidas en conexión al pacto que propone reemplazar a la administración del presidente Al-Bashir por un Estado federal democrático basado en la igualdad y separando Gobierno y religión. En paralelo, el experto independiente de la ONU en Derechos Humanos en Sudán, Mashood Adebayo Baderin, alertó de posibles violaciones de derechos humanos cometidas por el Servicio de Inteligencia y Seguridad Nacional (NISS) e instó al Gobierno a actuar al respeto. Baderin también mostró su preocupación por la detención de figuras políticas de la oposición. Human Rights Watch (HRW) pidió al Gobierno que liberase a los seis miembros de la oposición encarcelados por su participación en el pacto o que presentase cargos creíbles contra ellos. HRW dijo que estas detenciones señalaban la necesidad de una revisión de las agencias sudanesas de seguridad nacional y las leyes que las gobiernan. Sin embargo, tres miembros más de la oposición fueron detenidos a finales de marzo cuando pedían la liberación de sus compañeros encarcelados. Por otra parte, Al-Bashir anunció en marzo que no se presentaría a las elecciones presidenciales de 2015.

Sudán – Sudán del Sur

Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Identidad, Recursos Internacional
Actores:	Sudán, Sudán del Sur

Síntesis:

El 9 de julio de 2011 Sudán del Sur declaró su independencia como colofón del proceso de paz iniciado con la firma del Acuerdo de Paz Global en 2005. Sin embargo, la creación del nuevo Estado no puso fin a las desavenencias entre Jartum y Juba debido a la multiplicidad de asuntos pendientes de resolución entre ambos Gobiernos. Entre los principales obstáculos para la estabilidad se encuentra la disputa por el enclave petrolero de Abyei y la delimitación final de la frontera entre ambos Estados así como la falta de acuerdo en torno a la explotación de los recursos petroleros (con yacimientos en Sudán del Sur pero con oleoductos para su exportación en Sudán). Las acusaciones mutuas respecto al apoyo de movimientos insurgentes en el país vecino han contribuido a desestabilizar más la situación y amenazar la convivencia pacífica de ambos países.

A pesar de la tensa situación en lo concerniente al contencioso entre ambos países a lo largo del año, en octubre se produjeron importantes avances. Los presidentes de ambos países negociaron el estatuto final de Abyei en medio de la polémica desatada por el referéndum no vinculante celebrado en la región. Los presidentes de Sudán y Sudán del Sur, Omar al-Bashir y Salva Kiir, respectivamente, mantuvieron un encuentro en Juba para conversar sobre el estatuto de la región de Abyei. Ambos presidentes acordaron las condiciones generales para la administración de Abyei. Entre otras cosas se decidieron cuestiones relativas al Consejo y la Policía de Abyei así como el pago del 2% del petróleo, incluyendo pagos pendientes, a la Administración de Abyei. El estatuto final de la región está en disputa desde 2005. Actualmente se encuentra bajo la administración de la ONU. Jartum hasta el momento se había opuesto a la celebración de un referéndum debido a que la población nómada de la etnia misseriya, ciudadanos de Sudán y partidarios de la unión con Jartum, no podrían votar. No obstante, meses antes, en junio, **el Gobierno de Sudán ya había amenazado con el cierre de los oleoductos que daban salida al crudo de Sudán del Sur, y en julio y agosto, amenazó nuevamente con su cierre.** La amenaza de cierre fue la respuesta del Gobierno de Jartum al apoyo de Sudán del Sur a la coalición rebelde Sudanese Revolutionary Front (SRF). El Consejo de Seguridad de la ONU pidió al Gobierno de Sudán que no llevara a cabo el cierre y en septiembre los presidentes de ambos países se reunieron en Jartum para solucionar el contencioso.

En lo concerniente al referéndum, miles de personas volvieron a la región para votar en el referéndum no oficial sobre Abyei celebrado a finales de octubre. El referéndum, convocado por la comunidad kngok dinka,

partidaria de la unión con Juba, fue considerado ilegal por los dos países implicados en la disputa y por la UA. En el contexto de los preparativos del referéndum, el Consejo de Seguridad de la ONU hizo público un comunicado pidiendo a los Gobiernos Sudán y Sudán del Sur que se abstuvieran de cualquier acción ilegal que pudiera incrementar las tensiones entre ambos países. Por su parte, la UA anunció el envío de una misión a Abyei para mediar en las negociaciones destinadas a determinar el estatuto de la región, reducir las tensiones en la zona y evitar que se llevase a cabo cualquier acción unilateral.

e) Norte de África y Magreb

Argelia	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Tras enfrentar una guerra civil que causó más de 150.000 muertos en los noventa, Argelia convive aún con un conflicto armado protagonizado por al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), sucesor del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate. Desde 1999 el país está gobernado por Abdelaziz Bouteflika, reelecto en 2004 y 2009 tras la eliminación de límite de dos mandatos. El poder está concentrado en la presidencia y se considera que el Parlamento es un órgano meramente consultivo. La pobreza, el desempleo, la corrupción y los deficientes servicios públicos han aumentado el descontento popular en los últimos años. En este contexto, las revueltas en el norte de África a principios de 2011 alentaron movilizaciones contra el régimen argelino. El Gobierno adoptó una doble estrategia: por un lado, represión y disuasión de nuevas manifestaciones y, por otro, anuncio de medidas para frenar la contestación, entre ellas el levantamiento de la ley de emergencia vigente en el país desde 1992.

La situación en Argelia continuó caracterizándose por **movilizaciones esporádicas para denunciar la situación económica del país, hostigamiento a la disidencia y tensión en el seno de las élites políticas ante las perspectivas de sucesión del presidente Abdelaziz Bouteflika**, de 76 años y ad portas de finalizar su tercer mandato. Durante el año se registraron detenciones de manifestantes y de activistas críticos, así como episodios de uso de la fuerza para dispersar protestas. Algunas movilizaciones que tuvieron lugar en mayo congregaron a miles de personas en localidades como Ghardaïa o Tamanrasset. Algunos manifestantes también expresaron su descontento en las afueras de la residencia del primer ministro, en un acto que fue dispersado con violencia por las fuerzas de seguridad. En el plano político, Bouteflika designó una comisión de expertos para revisar la Constitución, uno de los temas clave a los que se había comprometido en el

marco de las masivas movilizaciones en el país durante las denominadas revueltas árabes que se iniciaron en la región en 2011. A finales de abril, el mandatario fue ingresado en un hospital militar francés y desde entonces su salud y las repercusiones en el ejercicio del poder en Argelia centraron el debate interno. Sectores argelinos demandaron la aplicación de un artículo de la Constitución que prevé una transferencia de poderes en caso de enfermedad grave del jefe de Estado. Analistas enfocaron sus especulaciones en los posibles candidatos a suceder a Bouteflika. En los meses siguientes informaciones de prensa alertaron sobre el incremento de las tensiones dentro de las élites del Gobierno y del bloque oficialista ante las incertidumbres por el frágil estado de salud del mandatario. Sin embargo, Bouteflika retornó al país tras 82 días de convalecencia en Francia y retomó sus funciones. El presidente reformó su gabinete en septiembre, impulsó una reorganización de las Fuerzas Armadas y a mediados de noviembre –contra los pronósticos que se hacían durante el primer trimestre– fue designado como candidato del oficialista Frente de Liberación Nacional (FLN) para las elecciones de abril de 2014.

Marruecos	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Monarquía, Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Protectorado francés entre 1912 y 1956, el poder en Marruecos pasó a manos del rey Mohamed V, sucedido en cargo por su hijo Hassan II en 1961. Las casi cuatro décadas de gobierno del monarca se caracterizaron por la fuerte represión interna a la disidencia. La comisión de la verdad instituida para investigar las violaciones a los derechos humanos durante su reinado identificó casi 10.000 casos de abusos. Su hijo Mohamed VI asumió el poder en 1999 con una impronta de modernizador. La monarquía ha impulsado medidas de liberalización económica y ha retenido el poder político, manteniendo restricciones a los derechos civiles. A principios de 2011, en el marco de las revueltas en el norte de África, miles de marroquíes se movilaron para pedir reformas políticas, límites al poder del rey y el fin de la corrupción en el país. En este contexto, Rabat promovió una reforma a la Constitución y un adelanto de las elecciones que llevó al poder a las fuerzas islamistas.

Marruecos continuó siendo **escenario de movilizaciones de sectores disidentes descontentos con la situación política y social que motivaron la reacción de las fuerzas de seguridad y derivaron en hechos de violencia** con al menos un muerto y varios heridos. Las movilizaciones estuvieron espoleadas por el alza de precios, el desempleo juvenil y por las demandas de cambio político, entre otras motivaciones. El movimiento pro-reformista 20 de febrero

conmemoró el segundo aniversario de su surgimiento en el marco de las revueltas en la región y a lo largo del año protagonizó protestas y acciones para demandar la liberación de presos políticos. En marzo y abril tuvieron lugar algunas de las protestas antigubernamentales más concurridas, incluyendo movilizaciones de miles de personas en solidaridad con un grupo de manifestantes que habían sido arrestados a principios de marzo. En este contexto, enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y estudiantes en la localidad de Fez causaron la muerte de un manifestante. Durante el año también hubo denuncias sobre medidas de acoso contra sectores críticos –incluyendo periodistas– y sobre las condiciones de detención de al menos 70 activistas opositores, seis de los cuales fueron sentenciados a penas de entre uno y dos años por su participación en protestas antigubernamentales en diciembre de 2012. Paralelamente, el país enfrentó un clima de tensión política, que se escenificó en la salida del partido Istiqlal de la coalición gobernante, tras la renuncia de sus ministros en agosto y críticas a la gestión de la crisis socioeconómica por parte del primer ministro islamista Abdelilah Benikrane. La organización había intentado retirarse del Gobierno meses antes, pero según informaciones de prensa había sido disuadida por una intervención del rey Mohamed VI. **Durante 2013 las autoridades marroquíes anunciaron diversas detenciones y el desmantelamiento de células yihadistas presuntamente vinculadas a al-Qaeda.** En septiembre, un video atribuido a AQMI criticó a la Monarquía e hizo un llamamiento a la juventud marroquí a sumarse a la yihad.³³

Aunque diversos actores internacionales reclamaron una supervisión independiente de los derechos humanos en el Sáhara Occidental, el mandato de la MINURSO fue renovado sin incluir competencias en esta materia

Democrática (RASD)– y lanzó una campaña armada contra Marruecos. Las partes aceptaron un plan de paz en 1988 y desde 1991 la misión de la ONU en el Sáhara, MINURSO, supervisa el cese del fuego y se encarga de la organización de una consulta de autodeterminación en el territorio. En 2007, Marruecos presentó a la ONU un plan para la autonomía del Sáhara Occidental, pero el Frente POLISARIO reclama la celebración de un referéndum que incluya la opción de la independencia.

El conflicto por el Sáhara Occidental registró niveles similares a los del año anterior, con episodios relacionados con abusos a los derechos humanos, enfrentamientos entre manifestantes saharauis y las fuerzas de seguridad marroquíes –que dejaron al menos un muerto y varios heridos–, el acoso de Rabat a activistas pro-autodeterminación y tensiones a nivel internacional entre Marruecos y Argelia por la cuestión saharauí, entre otros hechos. **Uno de los acontecimientos destacados del primer semestre fue la celebración del juicio contra una veintena de saharauis que permanecían detenidos desde 2010 por su participación en los incidentes del campamento de Gdeim Izik,** erigido en las afueras de El Aaiún como forma de protesta contra el Gobierno marroquí. El desalojo por la fuerza del campamento derivó entonces en enfrentamientos en los que murieron 11 agentes marroquíes y dos civiles saharauis. Los imputados por este caso fueron juzgados por una corte militar que les condenó por violencia contra agentes del orden y organización de banda criminal a penas que oscilaron entre los 20 años de cárcel y cadena perpetua (ocho de ellos). Dos fueron sentenciados a 25 meses, que ya habían cumplido durante el período de prisión preventiva. Diversas organizaciones internacionales, entre ellas el Consejo de Derechos Humanos de la ONU y Amnistía Internacional, expresaron su preocupación por la falta de garantías del proceso y por las denuncias de torturas a los prisioneros. El juicio también incrementó las tensiones en el área del Sáhara controlada por Marruecos, que intensificó la presencia de las fuerzas policiales. Durante este período, Rabat también prohibió una visita a El Aaiún de una delegación del Parlamento Europeo, que en diciembre de 2012 había aprobado una declaración en la que planteaba su inquietud sobre la situación de derechos humanos en el territorio y en la que demandaba a Marruecos la liberación de presos políticos saharauis y facilidades para el acceso de medios de prensa y ONG. A principios de abril, **la publicación de un nuevo informe del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, sobre la situación del Sáhara Occidental volvió a poner el acento en la necesidad de una vigilancia independiente, sostenida e imparcial de la situación de**

Marruecos – Sáhara Occidental	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional ³⁴
Actores:	Marruecos, República Árabe Saharaui Democrática (RASD), grupo armado Frente POLISARIO

Síntesis:

Las raíces del conflicto se encuentran en el fin del dominio colonial español en el Sáhara Occidental a mediados de los setenta. La distribución del territorio entre Marruecos y Mauritania, sin que se tuvieran en cuenta el derecho a la autodeterminación de los saharauis ni los compromisos sobre un referéndum de independencia en la zona, derivó en la anexión de gran parte del territorio por parte de Rabat y en el desplazamiento de miles de saharauis, que se refugiaron en Argelia. En 1976, el movimiento nacionalista Frente POLISARIO declaró un Gobierno en el exilio –la República Árabe Saharaui

33. Véase el resumen sobre Argelia (AQMI) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

34. A pesar de que Sáhara Occidental no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera la tensión entre Marruecos y Sáhara Occidental como “internacional” y no como “interna” por tratarse de un territorio por descolonizar cuya pretendida pertenencia a Marruecos no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

derechos humanos tanto en el Sáhara Occidental como en los campamentos de refugiados de Tindouf, en el sur de Argelia. Organizaciones internacionales de derechos humanos reiteraron su demanda de ampliar el mandato de la MINURSO para incluir competencias en este sentido. EEUU hizo una propuesta en esta línea en abril al Grupo de Amigos del Sáhara Occidental que contó con el abierto rechazo de Rabat. Como respuesta a lo que consideró como un atentado a su soberanía, Marruecos canceló unos ejercicios militares previstos con EEUU. En este contexto, Washington desestimó también una fórmula intermedia –que fuera el Alto Comisionado de Derechos Humanos y no la MINURSO, quien asumiera esta tarea– y finalmente el mandato de la misión de la ONU fue renovado sin ampliación de competencias en esta materia. La decisión motivó varios días de protestas pro independentistas en ciudades como El Aaiún, Smara y Bjour. La represión policial y los enfrentamientos posteriores dejaron decenas de heridos.

Durante el segundo semestre otro de los hechos relevantes fue el hallazgo de dos fosas comunes en la región de Smara (a 400 kilómetros de los campamentos de Tindouf) en las que se identificaron restos de ocho saharauis, incluyendo dos menores de edad. Según las pesquisas de un equipo investigador español, el grupo había sido ejecutado en 1976 por el Ejército marroquí y las circunstancias de su muerte contradicen la versión sobre el caso incluida en el Informe de Equidad y Reconciliación marroquí de 2006. **Según los investigadores, la cifra total de víctimas saharauis de desaparición forzada ascendería a 400 personas.** El Consejo de Derechos Humanos de Marruecos se comprometió a investigar el caso, que también sería verificado por la MINURSO. Paralelamente, durante el año se registraron algunos hechos de violencia vinculados a nuevos enfrentamientos entre jóvenes saharauis y las fuerzas de seguridad. Algunos de estos hechos estuvieron relacionados con el desmantelamiento de un campamento en la región de Tizmi, con las protestas contra la aprobación del acuerdo pesquero entre la UE y Marruecos en diciembre y con la dispersión por la fuerza de las movilizaciones pro-independentistas en El Aaiún a mediados de octubre durante la visita de tres días del enviado especial de la ONU para el Sáhara Occidental, Christopher Ross, con el fin de sortear el bloqueo en las negociaciones de paz.³⁵ A finales de octubre Ross presentó un informe al Consejo de Seguridad de la ONU en el que anunció un cambio en la dinámica de las conversaciones, basada en contactos directos y discretos entre las partes. Cabe destacar que en su análisis de la cuestión saharauí, **la ONU alertó sobre la urgencia de avanzar hacia una salida política, teniendo en cuenta el contexto regional de inestabilidad en el Sahel.** Ban Ki-moon expresó su especial inquietud por la creciente frustración y vulnerabilidad de la juventud en los campos de Tindouf. Cabe mencionar que la cuestión saharauí volvió a tensionar las relaciones entre Marruecos y Argelia a finales de 2013. Rabat llamó a consultas a su embajador en Argel después de que el presidente

argelino, Abdelaziz Bouteflika, acusara a Marruecos de sistemáticas violaciones a los derechos humanos en el Sáhara Occidental y demandara el establecimiento de un mecanismo internacional de supervisión.

Mauritania	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Sistema Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, AQMI, MUYAO

Síntesis:

Los golpes de Estado han sido la forma habitual de alternancia de poder en el país desde su independencia en 1960. Tras un Gobierno de más de 20 años caracterizado por derivas autoritarias y represivas, en especial contra la comunidad negroafricana del país, el presidente Ould Taya fue destituido por un golpe militar en 2005. Dos años después Sidi Ould Sheik Abdallahi fue elegido presidente sin que quedaran neutralizadas las tensiones vinculadas a la lucha de poder entre diferentes tribus y sectores políticos, en un contexto de crisis económica y amenazas yihadistas. Tras protagonizar un nuevo golpe de Estado en 2008, Mohamed Ould Abdelaziz accedió a la presidencia en 2009 en unas elecciones denunciadas como fraudulentas por sus detractores. Desde entonces, persisten las tensiones entre el oficialismo y la oposición. En los últimos años la situación en el país también ha estado marcada por las acciones del grupo de origen argelino AQMI en su territorio, y por las ofensivas del Gobierno contra esta organización en países vecinos. AQMI llamó en 2008 al derrocamiento del Gobierno mauritano por considerarlo anti-islámico. La oposición ha acusado a Abdelaziz de utilizar la lucha contra AQMI para justificar la puesta en marcha de leyes y políticas abusivas en el país.

Mauritania siguió siendo escenario de tensiones políticas internas durante 2013 y continuó viéndose afectada por el clima de inestabilidad regional, en especial por el conflicto armado en Malí. **La crisis en el país vecino motivó la llegada de miles de refugiados.** Según alertaron organizaciones humanitarias internacionales, la población refugiada en Mauritania sobrevivía en precarias condiciones debido a la escasez de agua y servicios básicos, lo que estaba incidiendo en una elevada tasa de mortalidad, especialmente infantil. Durante 2013 el presidente, Mohamed Ould Abdelaziz, anunció el envío de tropas mauritanas para integrar el contingente de la misión internacional de mantenimiento de la paz desplegada en Malí a mediados de año (MINUSMA). Asimismo, Mauritania participó en ejercicios militares conjuntos con varios países africanos coordinados por el Comando de EEUU para África (AFRICOM) y en reuniones regionales con el fin de reforzar la cooperación en materia de seguridad para enfrentar la amenaza de grupos armados radicales. A lo largo del año las autoridades mauritanas también informaron de la detención de diversas personas presuntamente vinculadas a grupos

35. Véase el resumen sobre Marruecos – Sáhara Occidental en el capítulo 3 (Procesos de paz).

como AQMI y anunciaron la entrega a la justicia de uno de los presuntos portavoces de Ansar Dine.

Como en años anteriores, las tensiones políticas se materializaron en disputas sobre la celebración de las elecciones en el país, que deberían haber tenido lugar en 2011. La oposición reclamó la renuncia del presidente Abdelaziz, la formación de un gobierno de unidad nacional y la reforma de la comisión electoral como precondiciones para participar en la votación. Durante los primeros meses del año, informaciones de prensa destacaron el inédito diálogo entre la oposición mauritana y sectores del partido oficialista Unión por la República (UPR) durante la ausencia de Abdelaziz del país, tras ser herido de bala a finales de 2012. Sin embargo, los contactos fueron suspendidos tras el retorno del mandatario al país. En los meses siguientes también se registraron deserciones de tres partidos políticos del bloque oficialista. Durante el segundo semestre, la oposición, liderada por la Coalición para una Oposición Democrática (COD), rechazó la convocatoria a elecciones legislativas y municipales para el mes de octubre, alegando la falta de consenso político. El anuncio de la convocatoria electoral fue calificado como una acción unilateral y una provocación del Gobierno, derivando en un llamado a boicotear la votación. Aunque hubo algunos intentos de diálogo entre oposición y Gobierno —en las primeras reuniones de este tipo en cuatro años, la COD terminó retirándose de esta iniciativa. En este contexto, **las elecciones tuvieron lugar finalmente en noviembre, en medio del boicot de los partidos de la COD**, aunque la organización islamista Tawassoul decidió participar en la votación. Los resultados dados a conocer a finales de año arrojaron una victoria del partido oficialista UPR, mientras que Tawassoul se consagró como la segunda fuerza política en unos comicios que contaron con una participación en torno al 60% de los votantes. La COD demandó la anulación de las elecciones.

La situación política en Túnez se vio afectada por el asesinato de dos destacados dirigentes opositores, lo que acentuó la polarización entre sectores islamistas y seculares en el país

Túnez	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social, Ansar al-Sharia

Síntesis:

Desde su independencia en 1956 y hasta principios de 2011, Túnez fue gobernado por sólo dos presidentes. Durante tres décadas Habib Bourghiba sentó las bases del régimen autoritario en el país, al que luego Zine el Abidine Ben Alí dio continuidad tras un golpe de Estado en 1987. La concentración del poder, la persecución de la oposición política laica e islamista y el férreo control social que caracterizaban la situación interna del país contrastaban con su imagen internacional de estabilidad. A pesar de las

denuncias de corrupción, fraude electoral y violaciones de los derechos humanos, Túnez se erigió durante años como aliado privilegiado de Occidente. En diciembre de 2010 el estallido de una revuelta popular expuso las contradicciones del régimen, motivó la caída del Gobierno de Ben Alí a principios de 2011 e inspiró movilizaciones contra gobiernos autoritarios de todo el mundo árabe. Desde entonces, Túnez se ha visto inmerso en un accidentado proceso de transición en el que se han hecho evidentes las tensiones entre los sectores seculares e islamistas del país.

El proceso de transición política en Túnez evolucionó de manera accidentada a lo largo de 2013, dado el impacto desestabilizador de los asesinatos de dos líderes opositores que acentuaron la tensión entre los sectores islamistas y seculares del país; y también debido a una creciente actividad armada por parte de grupos radicales yihadistas, que se agudizó durante el segundo semestre. A comienzos de año **el país vivió su peor crisis desde el derrocamiento de Zine el Abidine**

Ben Alí en enero de 2011, después del homicidio del dirigente Chokri Belaïd, del opositor partido izquierdista Frente Popular.

El asesinato intensificó las protestas contra el Gobierno liderado por el partido islamista Ennahda, criticado por no actuar con suficiente contundencia para frenar la violencia de sectores salafistas. Ennahda negó tener cualquier responsabilidad en el asesinato, que derivó en protestas masivas —respondidas por manifestaciones de apoyo a los islamistas—, en huelgas, renuncias en el seno del Gobierno de coalición, amenazas de boicot y una crisis institucional que motivó la renuncia del primer ministro Hamadi Jebali. El dirigente se había mostrado partidario de configurar un gobierno de tecnócratas para enfrentar la crisis, pero fue desautorizado por Ennahda, que respaldó la formación de un gobierno de unidad nacional. El hasta entonces ministro del Interior, Alí Larayedh, asumió en reemplazo de Jebali en un nuevo Gobierno integrado por los mismos partidos que conformaban el anterior Ejecutivo (Ennahda, Ettakatol y Congreso para la República), aunque los islamistas aceptaron delegar ministerios clave (Exteriores, Interior, Justicia y Defensa) a independientes. La asunción del nuevo Gobierno no frenó las protestas de la oposición, como tampoco las movilizaciones sociales por el incremento de los precios o el elevado nivel de desempleo. Algunas de estas manifestaciones derivaron en enfrentamientos con partidarios del Gobierno o con funcionarios de seguridad que resultaron en varios muertos y decenas de heridos, incluyendo casos de inmolación. **El clima de tensión interna se agudizó a partir del segundo semestre, tras el asesinato del parlamentario opositor Mohamed Brahmi en julio**, presuntamente a manos de un salafista. El episodio desencadenó nuevas movilizaciones de uno y otro bando, junto a acusaciones de la oposición a Ennahda por no garantizar la seguridad y favorecer una agenda islamista, en especial en el redactado de la Constitución. El borrador de la Carta Magna se había dado a conocer

semanas antes y había motivado severas críticas de expertos y sectores políticos tunecinos que denunciaron un sesgo islamista en varios puntos clave del proyecto.

En este contexto, y ante la decisión de 60 parlamentarios disidentes de retirarse de la Asamblea Constituyente, el poderoso sindicato tunecino UGTT lideró una mediación con el fin de sortear la crisis y promover un nuevo Gobierno. Ettakol, uno de los partidos de la coalición gubernamental se plegó a las demandas de cambio, que derivaron en septiembre en un plan de transición. En un escenario regional marcado por el debilitamiento de las fuerzas islamistas tras el golpe militar contra los Hermanos Musulmanes en Egipto³⁶, **Ennahda accedió a finales de septiembre a entregar el poder a un gobierno de tecnócratas.** Los diversos sectores políticos tunecinos iniciaron a principios de octubre un diálogo nacional siguiendo una nueva hoja de ruta que ponía plazos a la entrega del poder y a la aprobación de la nueva Constitución. El hecho de que Ennahda condicionara su salida del Ejecutivo a una serie de medidas –ratificación de la Constitución, aprobación de una nueva ley electoral, definición de las fechas de las futuras elecciones presidenciales y legislativas, entre otras– motivó nuevas protestas de la oposición, que le acusó de retrasar el proceso. Pese a que las diferencias en torno a la figura del nuevo primer ministro ralentizaron la transición, a finales de año las partes llegaron a un acuerdo en torno a la designación en el cargo del hasta entonces ministro de Industria, Mehdi Jomaâ. Así, en enero de 2014 Ennahda transfirió el poder al nuevo Gobierno y se aprobó la nueva Constitución.

Cabe destacar que durante el año también se hicieron patentes las tensiones entre las distintas fuerzas islamistas del país, en particular entre Ennahda y el grupo salafista Ansar al-Sharia. El máximo dirigente de Ennahda denunció a esta última organización por propiciar la violencia en nombre del Islam y desde el Gobierno se acusó a Ansar al-Sharia de perpetrar acciones terroristas. Partidarios del grupo desafiaron las prohibiciones de reunión emitidas por el Gobierno –argumentando amenazas a la seguridad pública–, se enfrentaron a las fuerzas de seguridad y la Policía en sus intentos por liberar a compañeros detenidos. En octubre, un ataque suicida que no causó víctimas también fue atribuido a Ansar al-Sharia. Paralelamente, **durante el año se evidenció una creciente actividad insurgente que derivó en alertas sobre la probable presencia de grupos próximos a AQMI en el país.**³⁷ Los hechos de violencia relacionados con células yihadistas –presuntamente vinculados a un grupo denominado Milicias de Okba Ibn Nafaa, desmantelado parcialmente en diciembre de 2012– se intensificaron durante la segunda mitad del año y se registraron principalmente en la zona montañosa de Jebel Chaambi (oeste), cerca de la frontera con Argelia. Los ataques, enfrentamientos, operaciones aéreas y la detonación de minas en el

área causaron la muerte de más de 40 personas, entre soldados tunecinos y milicianos, algunos de los cuales fueron vinculados con Ansar al-Sharia. Ante estos hechos, analistas alertaron sobre la urgencia de que las diferentes fuerzas políticas tunecinas aborden de manera conjunta los desafíos de seguridad y tomen medidas para reducir la permeabilidad de las fronteras del país.

América

a) América del Norte, Centroamérica y Caribe

Haití	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, MINUSTAH, ex militares

Síntesis:

Tras la salida del país del ex presidente Jean Bertrand Aristide en febrero de 2004, que evitó una confrontación armada con el grupo rebelde que había tomado buena parte del país, fueron desplegadas consecutivamente una Fuerza Multinacional Provisional y una misión de mantenimiento de la paz de la ONU (MINUSTAH) para auxiliar al Gobierno provisional a restablecer el orden y la seguridad. Aunque se han registrado avances hacia una mayor estabilidad política, social y económica, todavía persisten varios problemas, como las acusaciones de violaciones de derechos humanos contra la MINUSTAH, las altas tasas de delincuencia, el control que ejercen bandas armadas en determinadas áreas urbanas, las exigencias de grupos de antiguos militares para reinstaurar las Fuerzas Armadas o los altos niveles de corrupción, pobreza y exclusión social.

El notable incremento en el número y la intensidad de las protestas antigubernamentales lideradas por la oposición provocó algunos episodios de violencia y agudizó la crisis política que padece el país desde hace años y el enfrentamiento entre los poderes legislativo y ejecutivo. Durante todo el año se produjeron movilizaciones para protestar contra la mala gestión del presidente, Michel Martelly, para exigir el incremento del salario mínimo y la reducción en el precio de los productos básicos, o para denunciar la corrupción en el Gobierno. En este sentido, cabe destacar las intensas movilizaciones que se produjeron a mitad de año por la presunta implicación del presidente en la muerte de un juez que estaba investigando un caso de corrupción en el que se hallarían implicados familiares de Martelly. Tras la muerte de dicho juez a mediados de julio, el Senado y la Cámara de Diputados hicieron públicos sendos informes en los que sugerían la destitución y el enjuiciamiento de Martelly por haber cometido perjurio, así como la dimisión del primer ministro y del ministro de Justicia por haber interferido

36. Véase el resumen sobre Egipto en este capítulo.

37. Véase el resumen sobre Argelia (AQMI) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

en un proceso judicial. A mediados de agosto, coincidiendo con la conmemoración del inicio de la Revolución de 1791, miles de personas protestaron en las ciudades de Puerto Príncipe, Cabo Haitiano, Pétienville o Gonaïves. En septiembre se incrementaron las movilizaciones con motivo del aniversario del golpe de Estado contra el ex presidente Jean Bertrand Aristide de 1991. En este sentido, cabe destacar que a principios de año, miles de personas desafiaron la prohibición de manifestarse y salieron a las calles de Puerto Príncipe para acompañar al ex mandatario en su comparecencia ante los juzgados para dar su testimonio en una investigación sobre la muerte de un popular periodista en el año 2000, periodo en el que Aristide era el líder de la oposición haitiana. Algunos analistas señalaron que el llamamiento de Aristide a declarar podría tener el objetivo de debilitarlo políticamente y de dificultar la participación en los próximos comicios legislativos y presidenciales de su formación Lavalas, que ya ha avanzado su intención de concurrir a los mismos. En dichos comicios, pospuestos desde noviembre de 2011 por desacuerdos entre los poderes ejecutivo y legislativo sobre la conformación del tribunal electoral y sobre la legislación que debería regir las elecciones, deberían haberse renovado una tercera parte del Senado y haberse elegido más de 700 cargos públicos locales. Ante esta situación de crisis política y cierta parálisis institucional, a finales de septiembre la OEA anunció su disposición, a petición previa de Martelly, de desplegar una misión en el país para ayudar al Gobierno a preparar y supervisar los comicios. Aunque existían numerosas presiones nacionales e internacionales para la celebración de las elecciones, a finales de año el Gobierno no había podido consensuar la fecha de la votación con la oposición, que domina el Congreso.

Las manifestaciones que se produjeron a finales de año fueron las más intensas de todo el 2013. A mediados de octubre, coincidiendo con el aniversario de la muerte de Jean Jacques Dessalines, el héroe de la independencia de Haití, Lavalas y el Movimiento Patriótico de la Oposición Democrática (MOPOD, que agrupa a unos 20 partidos opositores) convocaron nuevas protestas en Puerto Príncipe, y Cabo Haitiano, la segunda ciudad del país, para exigir la dimisión de Martelly. Pocos días más tarde, las protestas incrementaron en intensidad después de que la Policía detuviera a un conocido abogado opositor por su participación en las mencionadas movilizaciones. En el momento de la detención del abogado ya se produjeron numerosos enfrentamientos entre la Policía y las personas –entre ellas varios parlamentarios– que se oponían a su arresto, calificado de arbitrario e ilegal por parte de organizaciones de derechos humanos. El presidente de la Cámara de Diputados llamó a la movilización de la ciudadanía por considerar que el actual Gobierno atenta contra los avances democráticos que se han producido en los últimos años. Durante

El notable incremento en el número y la intensidad de las protestas antigubernamentales provocó algunos episodios de violencia y agudizó la crisis política que padece Haití desde hace años

las frecuentes movilizaciones que se produjeron en los meses de noviembre y diciembre se registraron varios episodios de violencia y enfrentamientos entre partidarios y detractores de Martelly, que también recibió el apoyo de miles de simpatizantes. Algunas de las protestas se concentraron ante la embajada de EEUU por el apoyo que brinda al Gobierno haitiano. Ante esta situación de tensión, el Gobierno de República Dominicana llegó a cerrar temporalmente algunos de sus puestos fronterizos. El Ejecutivo llamó en repetidas ocasiones a la calma e instó a la población a no participar en las protestas, y a la vez acusó a la oposición de tener apoyo económico foráneo y de haberse aliado con mercenarios extranjeros.

Por otra parte, cabe destacar el **incremento del malestar social contra la misión de Naciones Unidas (MINUSTAH) por su presunta responsabilidad en la expansión de un brote de cólera que hasta finales de 2013 había provocado la infección de unas 650.000 personas y la muerte de unas 8.500**. Durante el año, el Instituto de Justicia y Democracia de Haití presentó una denuncia contra la ONU en una corte federal de Nueva York no solamente por haber introducido en el país una enfermedad que había sido erradicada, sino por encubrir y tergiversar los datos para negar cualquier responsabilidad en dicho brote de cólera, que se habría iniciado a finales de 2010 y que habría alcanzado República Dominicana, Cuba y Venezuela. Desde entonces, en Haití se han registrado numerosas manifestaciones en contra de la MINUSTAH. El Instituto de Justicia y Democracia de Haití exige a la ONU una indemnización a las víctimas y la mejora de la infraestructura de agua y saneamiento del país. A mediados de año, la diplomática de Trinidad, Sandra Honoré, fue designada por el secretario general de la ONU como su nueva representante especial para Haití y líder de la MINUSTAH. Finalmente, cabe destacar las numerosas críticas de organizaciones de derechos humanos por la situación de desprotección y vulnerabilidad en la que todavía se hallan miles de personas afectadas por el terremoto que sacudió al país a principios de 2010.

b) América del Sur

Bolivia	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Autogobierno, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social (partidos políticos, autoridades y organizaciones de la sociedad civil de los departamentos orientales, colectivos indígenas)

Síntesis:

A finales de 2003, el entonces presidente Gonzalo Sánchez de Lozada se exilió en EEUU después de que la represión de varias protestas antigubernamentales provocara, en los meses de febrero y octubre, más de 100 muertes. Tras un periodo de incertidumbre en el que dos presidentes asumieron el poder de forma interina, Evo Morales ganó las elecciones en diciembre de 2005, convirtiéndose en el primer mandatario indígena del país. Sin embargo, su acción de Gobierno, especialmente la reforma agraria, la nacionalización de los hidrocarburos o la aprobación de una nueva Constitución, se vio obstaculizada por la férrea oposición por parte de varios partidos políticos y de las regiones orientales del país que, lideradas por el departamento de Santa Cruz, exigen mayor autonomía. En paralelo a la lucha política entre el Gobierno y la oposición, en los últimos años Bolivia ha enfrentado uno de los mayores índices de conflictividad social de todo el continente, con movilizaciones de distinto signo vinculadas a demandas laborales sectoriales, a la actividad de las empresas extractivas o a los derechos de los pueblos indígenas.

Bolivia siguió albergando altos niveles de conflictividad socio-política, aunque éstos disminuyeron respecto de años precedentes. Según estadísticas aparecidas en prensa, en 2011 se registraron 73 conflictos al mes, en 2012 fueron 62 y en 2013 fueron 55. Aproximadamente el 30% de los mismos se concentraron en el departamento de La Paz. Durante el año 2013, el Gobierno de Evo Morales enfrentó retos tanto en política internacional como en clave interna. En cuanto a los conflictos externos cabe destacar el malestar que provocó en determinados Gobiernos la nacionalización de varias empresas, así como la expulsión del país de USAID, la agencia de cooperación estadounidense, que fue acusada por el Gobierno de conspiración y de interferencia política. Sin embargo, la cuestión que generó una mayor controversia fue la **agudización del contencioso territorial que mantienen los Gobiernos de Bolivia y Chile acerca de una salida soberana al océano Pacífico por parte de Bolivia**. En enero, tres soldados bolivianos fueron detenidos tras ser acusados de haber cruzado la frontera portando armas. Tras varios meses de relaciones bilaterales tensas por este incidente, el Gobierno boliviano decidió interponer una demanda ante la Corte Internacional de Justicia para exigir el mencionado acceso marítimo que perdió tras la Guerra del Pacífico en el siglo XIX y para forzar a Chile a iniciar una negociación sobre el contencioso. En el mes de noviembre, la tensión se incrementó de nuevo después de que una huelga de funcionarios chilenos paralizara un puesto fronterizo y, por tanto, el transporte entre ambos países. La Paz protestó formalmente ante el Gobierno chileno por considerar que era una clara violación del Tratado de la Paz y la Amistad de 1904 y además le exigió una indemnización económica por los perjuicios causados por la huelga.

En clave interna, cabe destacar el incremento de la tensión entre el Gobierno y la oposición, así como las movilizaciones que llevaron a cabo varios colectivos y organizaciones para exigir demandas sectoriales. En

cuanto al primer aspecto, cabe destacar el beneplácito que a finales de abril dio la Corte Constitucional para que Evo Morales, que ya fue reelecto en 2009 tras un cambio en la Constitución, pueda presentarse por tercera vez como candidato a la presidencia en los comicios previstos para 2014. Aunque el presidente no ha confirmado su intención de presentarse a las elecciones, sectores de la oposición denunciaron que dicha medida era inconstitucional y que solamente perseguía la perpetuación en el poder del presidente y de su partido, el MAS. Por otra parte, también **se incrementó la tensión entre el Gobierno central y algunos departamentos controlados por la oposición a raíz de la propuesta del Tribunal Supremo Electoral de redistribuir el número de escaños que corresponde a cada uno de los nueve departamentos**. Según dicha propuesta, que surgió después de que se hiciera público un nuevo censo, los departamentos de Potosí, Chuquisaca y Beni perderían un escaño cada uno, lo que originó varias protestas en el mes de septiembre. Las personas y organizaciones que se oponen a dicha redistribución de escaños sostienen que el censo tiene serias deficiencias y cuestionan su fiabilidad. El gran beneficiado de la reforma sería el departamento de Santa Cruz, que con un incremento de tres escaños alcanzaría los 28. En el departamento de La Paz, que mantendría su número actual de escaños (29), también se produjeron protestas. Además de estos enfrentamientos entre Gobierno y oposición por la posible reelección del presidente y por una eventual nueva distribución de escaños, durante el 2013 también se produjeron centenares de protestas y movilizaciones por parte de distintos colectivos. Algunas de las más significativas fueron las que protagonizaron en el mes de febrero la Federación de Campesinos de La Paz Túpac Katari para exigir mejores infraestructuras viarias y de saneamiento para su comunidad; las protestas lideradas por la Asamblea del Pueblo Guaraní Takovo Mora en el mes de marzo contra un proyecto petrolero de la empresa YPFB; o las protestas de varias semanas (que incluyeron cortes de carretera y detonaciones de dinamita) por parte de distintos colectivos mineros y sindicatos para exigir una mejora salarial. Cabe destacar que en algunas ocasiones partidarios del Gobierno también se movilizaron para contrarrestar las mencionadas protestas.

Perú	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, oposición armada (facciones remanentes de Sendero Luminoso), política y social (organizaciones campesinas e indígenas)

Síntesis:

En 1980, precisamente el año en que el país recuperaba la democracia, se inició un conflicto armado entre el Gobierno y

el grupo armado maoísta Sendero Luminoso que se prolongó durante dos décadas y que costó la vida a más de 60.000 personas. Al amparo de la política contrainsurgente, en los años noventa el Estado sufrió una deriva autoritaria de la mano de Alberto Fujimori, que en el año 2000 se exilió en Japón tras ser depuesto por el Congreso y acusado de numerosos casos de corrupción y violación de los derechos humanos. Desde el año 2008 las acciones de facciones remanentes de Sendero Luminoso se han incrementado significativamente en las regiones del Alto Huallaga y, especialmente, del Valle entre los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM). El Gobierno, que vincula a Sendero Luminoso con el narcotráfico, ha intensificado notablemente sus operaciones militares en ambas regiones, se ha negado a mantener ningún tipo de diálogo con la organización y ha intensificado la lucha política y legal contra su brazo político, Movadef. Por otra parte, varios colectivos, especialmente los pueblos indígenas, han mantenido movilizaciones periódicas para protestar contra la política económica de los sucesivos gobiernos y contra la actividad de empresas extractivas.

Como en años anteriores, los dos principales focos de tensión fueron las protestas sociales, especialmente en el sector de la minería, y la lucha contra Sendero Luminoso, organización que durante el año quedó notablemente diezmada. **Se siguieron registrando algunos enfrentamientos esporádicos entre el grupo y las Fuerzas Armadas, pero en menor frecuencia e intensidad que en los años previos.** Amnistía Internacional hizo público que en 2012 había habido 30 víctimas mortales y decenas de personas heridas por el conflicto. Otras fuentes señalaron que desde el año 2005 ha habido 89 víctimas de Sendero Luminoso, 52 de las cuales serían militares. En términos de contrainsurgencia, los dos hechos más relevantes del año fueron la sentencia a cadena perpetua para Florindo Eleuterio Flores Hala, el “camarada Artemio” –último líder histórico de Sendero Luminoso y máximo responsable en los últimos años en la región del Alto Huallaga– y la muerte en combate a mediados de agosto de Orlando Borda, “Alipio” y Marco Antonio Quispe Palomino, “Gabriel”, dos de los principales líderes de Sendero Luminoso en el Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM). El Gobierno señaló que la muerte de ambos líderes suponía un golpe irreversible a la estructura del grupo en la región, puesto que eran los responsables de las acciones armadas o el cobro de extorsiones a empresas o redes de narcotráfico. La Fiscalía declaró que “Gabriel” era el presunto autor de más de 130 asesinatos. El propio presidente, Ollanta Humala, que reveló que EEUU apoyó con un equipo de interceptación de comunicaciones la operación militar en VRAEM que provocó la muerte de los dos dirigentes senderistas, se comprometió a acabar con Sendero Luminoso antes del fin de su mandato en 2016. Además, se mostró partidario de incrementar los recursos destinados a la inteligencia militar, tal y como habían solicitado las Fuerzas Armadas, y declaró que a partir de ahora centrará sus esfuerzos en la captura de los dos máximos líderes en la región, los hermanos Víctor y Jorge Quispe Palomino, “José” y “Jorge”, respectivamente. En este sentido, también cabe destacar la detención de la presunta responsable de Sendero Luminoso de reclutamiento en las universidades o la detención a finales de septiembre de 23 personas

en la región de VRAEM que, según el Gobierno, eran narcotraficantes al servicio de Sendero Luminoso. Por otra parte, en el marco de la conmemoración del décimo aniversario del informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación, en el mes de agosto los familiares de las víctimas del conflicto pidieron aumentar las reparaciones económicas, que se establezca un plan nacional de personas desaparecidas y que no se archiven casos por falta de información. En las mismas fechas, la Conferencia Episcopal Peruana y el Concilio Nacional Evangélico habían exigido al Gobierno que investigue las desapariciones en el marco del conflicto –entre los años 1980 y 2000– de más de 15.000 personas, incluyendo las personas que fueron sometidas a desaparición forzada, otras que fueron enterradas tras ejecuciones extrajudiciales y algunas que cayeron en combate. Por su parte, Amnistía Internacional destacó que los progresos en los casos de violaciones a los derechos humanos relativos al conflicto armado interno fueron lentos y criticó que todavía no hubiera entrado en vigor una ley de reparación a las víctimas de violencia sexual durante el conflicto aprobada por el Congreso en mayo de 2012.

Durante el año también se produjeron numerosas movilizaciones antigubernamentales, algunas de tipo sociopolítico y otras, la mayoría, de marcado carácter ambientalista. En cuanto a las primeras, cabe destacar las masivas movilizaciones que llevaron cabo colectivos estudiantiles y grupos de derechos humanos a mediados de julio para protestar contra lo que consideran un claro deterioro de la calidad de la democracia en el país y contra la elección del Parlamento de magistrados del Tribunal Constitucional y la Defensoría del Pueblo que, según los manifestantes, no reunían los requisitos para el cargo (por su militancia política o por la inadecuación de su perfil profesional). En cuanto a las protestas de carácter ambientalista, cabe destacar la imposición del estado de emergencia a principios de año en varias provincias del norte del país para hacer frente a las protestas contra un proyecto de la empresa transnacional minera Newmont Mining; los enfrentamientos que provocaron el desalojo en el mes de enero de cientos de mineros que trabajaban sin licencia en la mina de La Libertad; o las protestas por parte de organizaciones indígenas y campesinas contra la aprobación del Gobierno de una nueva legislación que facilita y agiliza las inversiones extranjeras y que, por lo tanto, puede provocar la pérdida de territorios o la contaminación de recursos naturales. Por otra parte, a finales de septiembre, se produjeron algunas de las manifestaciones más intensas de todo el año cuando miles de pequeños mineros trataron de paralizar 14 de las 24 regiones del país con cortes de carreteras y otros actos de protesta que provocaron numerosos incidentes y el despliegue de cientos de efectivos de seguridad en las regiones más afectadas. La tensión se redujo cuando la inmensa mayoría de los pequeños mineros informales que existen en Perú (unos 100.000, y que extraen aproximadamente el 12% del oro del país) se acogió al ultimátum dado por el Gobierno para que éstos formalizaran sus concesiones, siempre que éstas no estén en ríos, parques naturales y áreas protegidas.

Asia

a) Asia Central

Kazajstán	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Sistema, Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, grupos armados locales y regionales

Síntesis:

Desde su independencia de la URSS en 1991, Kazajstán ha experimentado un crecimiento económico significativo en paralelo a una evolución política y social mayoritariamente estable. Sus extensos recursos minerales y energéticos han sido motor de su economía, mientras se ha asistido a la consolidación del nuevo Estado-nación –con algo más de la mitad de población kazaja y diversas minorías, principalmente la rusa. Entre los principales retos que afronta el país en el siglo XXI se incluye los riesgos de conflictividad social vinculada al déficit democrático y a las políticas con tendencias autoritarias de un régimen bajo el control rígido de su presidente Nursultan Nazarbayev, en el poder desde 1989. Además, existe un riesgo creciente de incidentes de violencia vinculados a grupos armados locales y regionales de inspiración islamista.

Se mantuvo el clima de restricciones de los derechos humanos, mientras que disminuyeron los incidentes vinculados a la actividad insurgente o a la conflictividad social. Así, la situación durante el año fue mayoritariamente estable. En sendos informes anuales hechos públicos en 2013 por las organizaciones de derechos humanos Amnistía Internacional y Human Rights Watch, referentes a la situación en 2012, ambas entidades alertaban sobre la persecución sin precedentes contra la libertad de expresión y la pluralidad política, el encarcelamiento de activistas y opositores y el cierre de medios de comunicación independientes y de un grupo de oposición. En 2013 la tendencia se mantuvo. Durante el año, Amnistía Internacional también criticó las violaciones de derechos humanos en el proceso judicial por los hechos de Zhanaozen de finales de 2011 –protestas de trabajadores del sector del petróleo que derivaron en choques y fuerte represión de las fuerzas de seguridad, con 15 víctimas mortales y un centenar de heridos, y en medidas de excepción–, reiteró sus críticas anteriores al uso excesivo de la fuerza por las fuerzas de seguridad durante aquellos hechos y volvió a pedir una investigación independiente. En 2013 continuó la presión contra opositores y activistas y las vulneraciones de derechos humanos. Amnistía Internacional instó al Gobierno kazajo a poner fin a la tortura en el país. La situación en las cárceles motivó una protesta de una veintena de presos en Oral (oeste), que se infligieron daños para denunciar los malos tratos, protesta que se sumó a otras movilizaciones y disturbios producidos en los últimos años en cárceles kazajas.

El régimen continuó con su política de presión contra sectores islamistas, vinculada a lo que Human Rights Watch describe como una restrictiva ley de libertades religiosas y que se enmarca también en la política antiterrorista contra la actividad insurgente de carácter islamista en el país. Así, ilegalizó al movimiento religioso Jamaat Tablighi, prohibido también en Rusia y Tayikistán. También se dictaron durante el año sentencias de prisión contra decenas de personas acusadas de terrorismo. Entre éstas, ocho personas fueron condenadas en junio en la ciudad de Atyrau (oeste) –escenario de incidentes violentos en los últimos años– a penas de entre 18 y 23 años de prisión acusadas de terrorismo, secuestros y asesinato, entre otros cargos. Además, según el tribunal, el grupo planeaba combatir en Siria. En la misma localidad, otras nueve personas fueron sentenciadas en octubre a entre seis y 23 años cárcel por participación en actividades terroristas y por ser parte de un grupo ilegalizado.

Kirguistán	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, grupos armados regionales, Tayikistán, Uzbekistán

Síntesis:

Desde su emergencia como Estado independiente en agosto de 1991, la ex república soviética de Kirguistán ha atravesado diversos periodos de inestabilidad y conflicto sociopolítico. La etapa presidencial de Askar Akayev (1991-2005), que comenzó con un impulso reformador, derivó progresivamente en autoritarismo y corrupción. En marzo de 2005, una serie de manifestaciones que denunciaban fraude en las elecciones de ese año derivaron en una revuelta social que forzó la caída del régimen. Las promesas de cambio del nuevo presidente, Kurmanbek Bakiyev, fueron rápidamente diluidas, dando paso a un modelo de presidencialismo autoritario, corrupto y nepotista, especialmente a partir de finales de 2007. Todo ello en un contexto de dificultades económicas para la población, tensiones latentes entre el norte y sur del país y exclusión de las minorías étnicas de los ámbitos de decisión política. Cinco años después, en abril de 2010, una nueva revuelta popular desembocó en el derrocamiento del régimen, con enfrentamientos que causaron 85 muertos y cientos de heridos, a la que siguió un junio una ola de violencia con dimensión interétnica, con más de 400 víctimas mortales. Otros ejes de tensión en Kirguistán están vinculados a la presencia de grupos armados regionales de corte islamista en el Valle de Fergana (área entre Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán) y a las disputas fronterizas con países vecinos.

Se deterioró la situación en Kirguistán, con diversos ejes de tensión activos incluyendo convulsión política y social entre el Gobierno y sectores de la oposición con fuerte respaldo en el sur del país, que se plasmó

en movilizaciones durante todo el año; tensiones intercomunitarias e internacionales en torno a enclaves en el valle de Ferghana –zona fronteriza con Uzbekistán y Tayikistán–; y presión del régimen sobre sectores religiosos considerados extremistas. En el plano político, **se agravó el pulso entre el Gobierno, con predominio de base social en el norte, y sectores de la oposición con mayor arraigo en el sur y considerados cercanos al ex presidente Kurmanbek Bakiyev**, depuesto como consecuencia de las movilizaciones sociales en 2010. Uno de los principales elementos de tensión en esa pugna fue la situación de tres parlamentarios y líderes del partido Ata-Jurt (Patria), Kamchybek Tashiev, Sadyr Japarov y Talant Maytov, condenados en marzo a prisión acusados de intentar derrocar al Gobierno durante las protestas de octubre de 2012 ante el Parlamento, convocadas inicialmente en demanda de la nacionalización de la mina Kumtor (en el norte). Aquella movilización, en que los manifestantes intentaron penetrar en el Parlamento, resultó en decenas de heridos. Desde su detención a finales de 2012 hubo protestas en 2013 de seguidores reclamando su liberación, algunas de las cuales derivaron en choques con la Policía, con algunos heridos. Fueron protestas que transcurrieron en paralelo y, en ocasiones de la mano de movilizaciones en demanda de la nacionalización de la mina Kumtor. El presidente kirguizo, Almazbek Atambayev, alegó que la familia del ex presidente Bakiyev estaba detrás de las protestas. La condena a prisión de los opositores generó aún más protestas e incrementó la tensión. Entre los incidentes, manifestantes pro-Ata Jurt tomaron un edificio administrativo en Jalababad (sur) y un millar de simpatizantes bloquearon durante varios días la carretera que conecta Osh (sur) y la capital, Bishkek. Un tribunal de Bishkek les absolvió en junio, en un juicio marcado por incidentes violentos protagonizados por seguidores de los tres opositores. No obstante, **el Tribunal Supremo revocó la sentencia absolutoria y les consideró culpables de intentar derrocar al Gobierno**, lo que llevó a la retirada de sus tres escaños. A su vez, en noviembre el ex portavoz del Parlamento y miembro de Ata-Jurt Akmatbek Keldibekov fue detenido bajo acusación de abuso de poder y malversación de fondos, lo que desencadenó movilizaciones de apoyo al detenido, incluyendo cortes de carretera. Tashiev, líder de Ata-Jurt calificó su detención de opresión política. La tensión se incrementó en diciembre, con la ocupación de la sede gubernamental en Osh (sur) en demanda de la liberación de Keldibekov. Se añadió un nuevo frente de tensión, al dar apoyo a esas protestas el alcalde de Osh, Melis Myrzakmatov, opositor al Gobierno por el partido Unidad de los Pueblos y líder nacionalista del sur, considerado también aliado del ex presidente Bakiyev. El Gobierno reaccionó destituyéndolo, lo que generó nuevas protestas en Osh, en un contexto previo a las elecciones locales de febrero de 2014. A finales de año el partido de Myrzakmatov y el partido Progreso,

Se incrementaron las tensiones en Kirguistán entre el Ejecutivo y sectores de la oposición con arraigo en el sur del país, tras la condena a tres líderes opositores acusados de intentar derrocar al Gobierno

de Bakyt Torovayev, con feudo de poder en la región de Jalal-Abad (sur) anunciaron una alianza política dirigida a desafiar el poder del Gobierno así como a configurarse como otro foco de poder opositor frente a la predominancia de Ata-Jurt.

La tensión política estuvo acompañada de **tensiones sociales en torno a la mina de Kumtor, asunto en el que confluyeron protestas medioambientales, reivindicaciones nacionalistas y movilizaciones pro-Ata-Jurt**, partido que se posicionó sobre el tema como parte de su agenda anti-gubernamental. La tensión escaló tras varias jornadas de protestas en mayo, que derivaron en la declaración de estado de emergencia durante varios días en el distrito de Jety-Oguz (norte) y la detención de unas 200 personas. También hubo protestas en Osh (sur) y Bishkek, incluyendo bloqueos de carreteras. La polémica giraba en torno al impacto medioambiental de la mina de oro a cielo abierto, operada por una compañía canadiense y generadora de una media del 12% del PIB kirguizo, así como por los términos del contrato. El Gobierno y la compañía adoptaron un acuerdo no vinculante en septiembre, que elevaba del 32,7% al 50% el porcentaje de participación estatal kirguiza en la mina. Aún así, las protestas contra la mina Kumtor y contra otras minas operadas por compañías internacionales se sucedieron en los meses siguientes e incluyeron el secuestro de un gobernador regional. Por su parte, el Parlamento reclamó un aumento de la participación estatal. A finales de año se declaró de nuevo el estado de emergencia en la localidad de Saruu (norte).

A lo largo del año hubo otros ejes de tensión. **Se produjeron incidentes de seguridad con dimensión intercomunitaria en torno a algunos enclaves de países vecinos ubicados dentro de Kirguistán, así como incidentes entre guardias fronterizos kirguizos y de países vecinos**. Así, hubo incidentes en enero en la zona del enclave de Sokh (de mayoría étnica tayika, perteneciente a Uzbekistán y rodeado de territorio de Kirguistán), por protestas de población del enclave tras la colocación de unos postes eléctricos en torno a un puesto fronterizo kirguizo. Las protestas incluyeron enfrentamientos, algunos heridos, toma de rehenes y cierre de fronteras durante unos días. A su vez, hubo tensión entre Kirguistán y Uzbekistán por intercambio de disparos entre guardias fronterizos en torno al distrito kirguizo de Aksy (sur) y por el despliegue de fuerzas uzbekas en una estación radiofónica. Las tensiones fronterizas también abarcaron a Tayikistán. En incidentes en el enclave de Vorukh (perteneciente a Tayikistán y ubicado dentro de un distrito de Kirguistán) una decena de personas resultaron heridas en abril a causa de choques entre ciudadanos de ambos países por la construcción de una vía. También hubo toma de rehenes y daños materiales. En mayo hubo nuevos incidentes, lo que llevó a las

autoridades kirguizas y tayikas a acordar la necesidad de finalizar la demarcación fronteriza, en torno a la cual había unas 80 zonas en disputa. A lo largo del año se produjeron otros episodios de tensión, como el cierre de carreteras entre ambos países en diciembre por un ataque contra un establecimiento kirguizo en un distrito de Tayikistán. Por otra parte, durante el año se mantuvo la presión del régimen kirguizo contra sectores considerados islamistas radicales, en el marco de los recelos de los Gobiernos en la región contra el impacto de insurgencias islamistas y grupos religiosos extremos.

Tayikistán	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Sistema Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política (Partido del Renacimiento islámico) y social (grupos regionales: gharmis, pamiris), antiguos señores de la guerra, grupos islamistas ilegales (Hizb-ut-Tahrir, Movimiento Islámico de Uzbekistán [IMU]), Uzbekistán, Kirguistán

Síntesis:

La tensión que afecta a Tayikistán está vinculada en gran parte al conflicto armado de 1992-1997, que enfrentó a dos bloques marcados por fuertes divisiones regionales: la alianza opositora de fuerzas islamistas y sectores liberales anticomunistas (centro y este del país) contra las fuerzas gubernamentales heredadas del régimen soviético (norte y sur). El acuerdo de paz de 1997 resultó en un compromiso de reparto de poder, con la incorporación de la oposición al Gobierno. En su etapa de rehabilitación posbélica, los problemas a los que hace frente el país incluyen tensiones regionales (con creciente descontento de la población leninabadi en el norte del país hacia sus antiguos aliados del sur, los kulyabis, grupo de población predominante en el poder tras el fin de la guerra), la presencia de algunos señores de la guerra y ex combatientes opositores no desmovilizados en algunas zonas del país, el creciente autoritarismo del régimen, la corrupción, los altos niveles de pobreza y desempleo, las tensiones con su vecina Uzbekistán, la inestabilidad asociada a su frontera con Afganistán y la amenaza potencial de grupos armados islamistas.

Disminuyó la tensión con respecto al año anterior, en el que se produjo una operación a gran escala con 2.000 efectivos contra un ex comandante opositor y sus seguidores en la región oriental de la Provincia Autónoma de Gorno Bakashan (GBAO), con balances de víctimas mortales de entre 50 y 70 personas. Durante 2013, continuó habiendo focos de tensión en la GBAO, pero de menor intensidad, y en el conjunto del país la conflictividad estuvo vinculada a las **presiones del régimen contra la oposición política en un año de elecciones presidenciales, así como a operaciones insurgentes y contrainsurgentes**. En relación a la GBAO, el Tribunal Supremo condenó en mayo a 14

años de prisión al líder en la región del Partido del Renacimiento Islámico (PRI), el único partido islámico autorizado en la zona de Asia central ex soviética. El tribunal acusó a Sherik Karamkhudoev de crear una organización criminal, organizar disturbios masivos y de posesión ilegal de armas. El PRI había sufrido ataques y represión en 2012 en la GBAO así como en otros puntos del país y había sido acusado de instigar disturbios ese año en protesta por el asesinato de un ex comandante opositor y figura de poder alternativo al Estado, Imomnazar Imomnazarov, en un año muy convulso en la GBAO ante los intentos del Gobierno, según algunos analistas, de consolidar su presencia en la región y desplazar a focos de poder alternativos. La condena de Karamkhudoev fue criticada por el PRI, que denunció motivaciones políticas. Por otra parte, en un año de elecciones presidenciales, **sectores diversos de la oposición política de Tayikistán se unieron en 2013 en apoyo a la candidatura de la abogada y activista de derechos humanos Oinihol Bobonazarova**. Fue elegida en septiembre para representar al bloque Unión de las Fuerzas Reformistas de Tayikistán (URFT, por sus siglas en inglés), en el que participaba el PRI, el Partido Social Demócrata, ONG y activistas. No obstante, en octubre se retiró de la contienda electoral tras no alcanzar, por escaso margen, el volumen de firmas de apoyo requeridas. La candidata y el bloque opositor denunciaron persecución de las autoridades, incluyendo detenciones de personas que trabajan en la recogida de firmas. El presidente tayiko, Emomali Rajmónov, en el poder desde 1992, fue reelegido presidente en noviembre por siete años más en unos comicios cuestionados por la OSCE por no ofrecer la posibilidad de una elección genuina y por carecer de pluralismo sustantivo. La organización de derechos humanos Amnistía Internacional también denunció en diversos momentos del año el déficit de derechos humanos en el país, incluyendo el uso de la tortura y los malos tratos en las cárceles.

Otro de los focos de tensión durante el año giró en torno al supuesto incremento de la amenaza insurgente de corte islamista así como a la presión de las autoridades contra sectores de población musulmana. El Ministerio de Interior admitió la existencia en tres regiones del país de grupos insurgentes que habrían luchado hasta entonces en la vecina Afganistán. No obstante, el subsecretario de Estado estadounidense, Robert Blake, afirmó que no existía una amenaza inminente islamista en la región de Asia Central, aunque afirmó que la organización armada regional Movimiento Islámico de Uzbekistán estaría intentado ampliar su presencia como parte de una estrategia de largo plazo. Además, señaló a Tayikistán como país vulnerable. A su vez, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, que lidera Rusia y de la que forma parte Tayikistán, acordó el incremento de la asistencia a las fuerzas de seguridad tayikas como estrategia para proteger la frontera tayiko-afgana. Entre los incidentes durante el año hubo diversas operaciones contrainsurgentes en diversas zonas, como la provincia de Sughd (oeste, fronteriza con Uzbekistán), con varias víctimas mortales y la detención de más de una decena

de insurgentes. En esa provincia el Gobierno cerró cinco de las seis escuelas musulmanas de estudios superiores que funcionaban legalmente.

Uzbekistán	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Sistema, Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición social y política, grupos armados regionales, Tayikistán, Kirguistán

Síntesis:

El régimen de Islam Karímov, en el poder desde 1989 (primero como líder del Partido Comunista Uzbeko y desde 1991 como presidente del país independiente), se ha caracterizado por la represión sistemática de la oposición política, social y religiosa, mediante un sistema político personalista, el control férreo del espacio público y la vulneración de derechos y libertades. Desde finales de los años noventa, el país ha sufrido ataques violentos por parte de grupos islamistas clandestinos, principalmente del Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU). La tensión en el país escaló a partir de mayo de 2005 a raíz de la represión violenta por parte del régimen contra unas manifestaciones en Andijan, que se saldó con varios centenares de civiles muertos y más de un millar de refugiados a países vecinos.

Continuaron las prácticas de represión del régimen contra activistas de derechos humanos, periodistas, opositores políticos y población religiosa movilizada al margen de los canales registrados oficialmente.

Organizaciones de derechos humanos criticaron que la delegación gubernamental negara ante el Examen Periódico Universal sobre Derechos Humanos de la ONU en abril la existencia de presos políticos y el uso generalizado de la tortura y los malos tratos por parte de las fuerzas de seguridad y personal de prisiones. Además, el Comité anti-tortura de la ONU instó a Uzbekistán a poner fin al uso sistemático de la tortura. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) puso fin en abril a sus visitas a detenidos en el país, argumentando que las autoridades uzbekas no permitían el desarrollo de las visitas según los estándares de la CICR, incluyendo la negativa a visitas en privado. **Reconocidas figuras hicieron frente a prácticas represivas.** Entre ellas, el escritor Mamadali Makhmudov, que fue sometido a un nuevo proceso judicial cuando iba a ser liberado tras 14 años en prisión en condiciones degradantes, según Amnistía Internacional. Human Rights Watch también atribuyó a motivaciones de represalia el encarcelamiento del activista de derechos humanos Bobomurod Razzoqov. Por otra parte, el régimen mantuvo su estrategia de presión contra sectores considerados islamistas radicales. Así, más de una decena de personas fueron condenadas a prisión por pertenencia a un grupo extremista en la región de Namangan (este). Tres personas afganas murieron en

choques tras atacar un puesto fronterizo en la frontera uzbeko-afgana. Por otra parte, en clave interna y en un contexto de incertidumbre sobre la sucesión futura del presidente de Islam Karimov, en el poder desde 1989, una de sus hijas, Gulnara Karimova, denunció intentos por parte del responsable del Servicio Nacional de Seguridad de asesinarla y de intentar tomar el poder, en una pugna en la que Gulnara Karimova supuestamente se enfrentaba también a otros sectores de su familia. En diciembre afirmó que se le obligaba a salir del país.

b) Asia Meridional

Bangladesh	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno (Awami League), Oposición política (partidos Bangladesh National Party y Jamaat-e-Islami), Tribunal para Crímenes Internacionales

Síntesis:

Desde la creación de Bangladesh como Estado independiente en 1971 tras su secesión de Pakistán en un conflicto armado que ocasionó tres millones de muertes, el país ha vivido una complicada situación política. Las elecciones de 1991 dieron paso a la democracia tras una sucesión de gobiernos militares autoritarios que dominaron el país desde la independencia. Los dos principales partidos, BNP y AL, se han sucedido desde entonces en el poder después de diferentes elecciones, siempre contestadas por la formación perdedora, dando lugar a Gobiernos que no han dado respuesta a los principales retos del país como la pobreza, la corrupción o la baja calidad de la democracia, y que han respondido a intereses partidistas. En 2008, la AL accedió al poder después de un periodo de dos años dominado por un Gobierno interino militar que trató de poner fin sin éxito a la crisis política que había sumido al país en una situación de violencia en los meses previos y que llevó incluso al encarcelamiento de las líderes de los dos partidos. La convocatoria de elecciones para 2014 en un contexto político muy frágil y con una fuerte oposición del BNP a las reformas emprendidas por la AL, como la eliminación del Gobierno interino para supervisar los procesos electorales, derivaron en una grave y violenta crisis política durante el año 2013. En paralelo, el establecimiento en 2010 de un Tribunal para juzgar los crímenes cometidos durante la guerra de 1971, instrumentalizado por el Ejecutivo para acabar con la oposición islamista, en particular el partido Jamaat-e-Islami, agravó la situación en el país.

Bangladesh vivió una situación de grave tensión a lo largo de todo el año con diferentes episodios de violencia de carácter político que ocasionaron la muerte de alrededor de 400 personas. La tensión tuvo fundamentalmente dos focos, interrelacionados entre sí y que pusieron de manifiesto la frágil situación política que atraviesa el país. En primer lugar cabe destacar que **la labor del**

Tribunal para Crímenes Internacionales,³⁸ establecido en 2010 contribuyó a la expansión de la violencia en el país durante el año. Los juicios contra diferentes dirigentes del partido islamista Jamaat-e-Islami, a quienes el Gobierno acusa de haber colaborado con el Ejército de Pakistán en el conflicto armado de 1971 y de haber cometido numerosas atrocidades, derivaron en intensas protestas sociales en distintos momentos del año. En el mes de febrero, la condena a cadena perpetua del líder de Jamaat Abdul Qader Mollah derivó en graves enfrentamientos entre manifestantes –que pedían la condena a muerte y no a prisión para algunos de los acusados– y las fuerzas de seguridad que provocaron al menos 32 personas. Durante los meses siguientes se repitieron las protestas contra el tribunal por parte de integrantes de Jamaat así como del principal partido de la oposición, BNP, con nuevos enfrentamientos, decenas de muertos y centenares de heridos. El tribunal fue acusado de responder a la voluntad del partido gobernante AL y de no cumplir con los estándares internacionales para este tipo de cortes. La posterior ejecución de Abdul Qader Mollah en diciembre tuvo como consecuencia intensas protestas por parte de integrantes de su organización, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad y ataques contra miembros del Gobierno, y se produjeron al menos 25 muertes.

En segundo lugar, **la convocatoria de elecciones por parte del Gobierno derivó en una gravísima y violenta crisis política.** La negativa del Ejecutivo a nombrar un Gobierno interino neutral para supervisar el proceso electoral, como se había hecho en anteriores procesos electorales, derivó en el boicot a los comicios por parte del opositor BNP, así como en una grave oleada de violencia. El partido gobernante AL llevó a cabo una modificación de la Constitución en 2011 que suprimía la figura del Gobierno interino durante los procesos electorales, establecida en la Constitución de 1996 para garantizar la celebración de elecciones libres y justas. La negativa de la primera ministra, Sheikh Hasina, a dejar el Gobierno en la fecha límite establecida por la oposición, el 24 de octubre, generó una crisis política de enorme violencia. La propuesta de Hasina de establecimiento de un Gobierno multipartito para supervisar las elecciones convocadas para el 5 de enero de 2014 fue rechazada por la oposición, que defendió el nombramiento de un Gobierno no partidista. El Gobierno multipartito fue finalmente establecido en noviembre, con el rechazo de 19 partidos de la oposición y formado íntegramente por fuerzas simpatizantes del partido gobernante. Durante los meses de octubre, noviembre y diciembre se sucedieron las protestas, huelgas, manifestaciones, bloqueos y disturbios en la calle, que causaron la muerte a más de 100 personas. Además, en diciembre la Policía rodeó la casa de la principal líder de la oposición,

la ex primera ministra Khaleda Zia, impidiéndole la participación en manifestaciones de protesta. Centenares de personas fueron detenidas en los días previos a la cita electoral y decenas de miles de soldados fueron desplegados en todo el país para supervisar las elecciones. Naciones Unidas envió al país a Óscar Fernández Taranco, Subsecretario General de Asuntos Políticos, quien hizo un llamamiento al establecimiento de un clima adecuado para la celebración de las elecciones.

India (Nagalandia)	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Identidad, Autogobierno Interna
Actores:	Gobierno, NSCN-K, NSCN-IM, NSCN (Khole-Kitovi), NNC, ZUF

Síntesis:

El conflicto que afecta al estado de Nagalandia se originó tras el proceso de descolonización británico de la India (1947), cuando surgió un movimiento naga que reclama el reconocimiento de derechos colectivos para esta población, mayoritariamente cristiana, frente a la mayoría hindú india. La creación de la organización naga NCC en 1946 marcó el inicio de las reclamaciones políticas de independencia para el pueblo naga, que a lo largo de las décadas posteriores evolucionaron tanto en contenido (independencia de Nagalandia o creación de la Gran Nagalandia, incorporando territorios de los estados vecinos habitados por nagas) como en formas de oposición, iniciándose la lucha armada en 1955. En 1980 se formó el grupo armado de oposición NSCN como resultado de desacuerdos con sectores políticos más moderados, que a su vez ocho años después se dividirá en dos facciones, Isaac-Muivah y Khaplang. Desde 1997 el NSCN-IM mantiene un acuerdo de alto el fuego y negociaciones con el Gobierno indio, y el NSCN-K alcanzó un acuerdo de alto el fuego en el año 2000. Desde entonces los enfrentamientos entre las dos facciones se han producido en paralelo a los esfuerzos de acercamiento y reconciliación entre toda la insurgencia naga. En los últimos años se ha constatado una notable reducción de la violencia.

Bangladesh vivió una situación enormemente convulsa como consecuencia de la convocatoria de elecciones y de la oposición a la labor del Tribunal para Crímenes Internacionales

La situación en términos de violencia experimentó una mejora durante el año 2013 con respecto al año anterior, con una reducción en el número de víctimas mortales como consecuencia de los enfrentamientos entre los diferentes grupos armados de oposición activos en el estado, aunque el proceso de paz entre el Gobierno indio y el grupo armado de oposición NSCN-IM no experimentó avances destacados.³⁹ Según las cifras recogidas por el South Asia Terrorism Portal, se constató la muerte de 32 personas, una importante

38. A pesar de la denominación se trata de un tribunal nacional creado para juzgar los crímenes cometidos durante la guerra de 1971 que derivó en la división de Pakistán y la creación de Bangladesh como Estado independiente.

39. Véase el resumen sobre India (Nagalandia) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

reducción con respecto a las 61 que fallecieron en 2012, aunque no se recuperaron los niveles de 2011, año en el que únicamente murieron 15 personas. De las 32 personas fallecidas en 2013, 11 eran civiles y 21 insurgentes, según esta misma fuente. Gran parte de los enfrentamientos que se produjeron durante el año fueron protagonizados por integrantes de las facciones opuestas NSCN-K y NSCN-KK. A principios de año, integrantes del NSCN-K mataron a un miembro del NSCN-KK en el distrito de Zunheboto. En mayo se produjo otro incidente cuando integrantes del NSCN-KK mataron a un militante de NSCN-K y a un civil en Dimapur. Estas facciones volvieron a enfrentarse en repetidas ocasiones durante la segunda mitad del año, lo que llevó al ministro de Interior del estado, G. Kaito Aye, a amenazar a los grupos armados con la intervención del Gobierno en caso de que no cesara la violencia entre insurgentes. La tensión se incrementó en el estado en los últimos días del año, cuando se produjeron violentos disturbios después de que integrantes del grupo armado de oposición NSCN-IM agredieran sexualmente a dos mujeres sumi (una de las principales tribus naga) originarias de Arunachal Pradesh. Los enfrentamientos entre la población y el grupo armado –que anunció que castigaría a los responsables de la agresión, pero que no los entregó a la Policía– ocasionaron dos muertes e hicieron saltar las alarmas sobre la continuidad de las negociaciones de paz del grupo armado con el Gobierno indio, después de que miembros del Gobierno señalaran que el asesinato de civiles implicaba la derogación del acuerdo de alto el fuego. En el mes de abril también se habían producido protestas populares contra el NSCN-IM, por el secuestro de dos profesores que se negaron a pagar al grupo armado, y en el mes de octubre también contra la extorsión a la población.

Otro de los acontecimientos importantes del año fue la celebración de las elecciones a la Asamblea del estado que tuvo lugar el 28 de febrero. Las elecciones renovaron la victoria del Naga People's Front, con 37 de los 60 escaños de dicha asamblea. Con motivo de las elecciones se produjeron algunos incidentes de seguridad, dada la oposición a su celebración por parte de algunas de las organizaciones insurgentes nagas. Al menos dos insurgentes del grupo armado de oposición NSCN-KK murieron como consecuencia de la violencia postelectoral y otras dos personas fallecieron en incidentes que se vincularon a la celebración de los comicios.

Escaló la tensión entre India y Pakistán, con algunos incidentes de violencia en la zona fronteriza que ocasionaron muertes en los dos Ejércitos

India – Pakistán	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Territorio Internacional
Actores:	India, Pakistán

Síntesis:

La tensión entre los Estados de India y Pakistán se originó con la independencia y partición de ambos y la disputa por la región de Cachemira. En tres ocasiones (1947-1948; 1965; 1971) se han enfrentado en un conflicto armado, reclamando ambos países la soberanía sobre esta región, dividida entre India, Pakistán y China. El conflicto armado en 1947 dio lugar a la actual división y frontera *de facto* entre ambos países. Desde 1989, el conflicto armado se traslada al interior del estado indio de Jammu y Cachemira. En 1999, un año después de que ambos países llevaran a cabo pruebas nucleares, la tensión casi derivó en un nuevo conflicto armado, paralizado por la mediación estadounidense. En 2004 se inició un proceso de paz, sin avances sustantivos en la resolución de la disputa por Cachemira, aunque sí acercamientos significativos sobre todo en las relaciones económicas. No obstante, las acusaciones indias a Pakistán sobre su apoyo a la insurgencia que opera en Jammu y Cachemira han persistido, así como episodios esporádicos de violencia en la frontera *de facto* que divide ambos Estados. En el año 2008 se produjeron graves atentados en la ciudad india de Mumbai que llevaron a la ruptura formal del proceso de paz ante las acusaciones indias de que éstos habían sido organizados en suelo pakistaní. Desde entonces las relaciones entre los dos países han permanecido estancadas aunque se han producido algunos contactos diplomáticos.

La tensión entre India y Pakistán sufrió una grave escalada durante el año 2013, con periódicos incidentes de violencia protagonizados por ambos Ejércitos a ambos lados de la Línea de Control, frontera *de facto* entre los dos Estados. Alrededor de una veintena de soldados indios y pakistaníes además de varios civiles podrían haber muerto a lo largo del año como consecuencia de los intercambios de fuego

que se repitieron en diferentes momentos del año. La escalada de la violencia condicionó las relaciones diplomáticas, que se deterioraron notoriamente, aunque el proceso de paz no fue suspendido. En el mes de enero se produjo el primero de los episodios de violencia cuando el Gobierno pakistaní acusó a las Fuerzas Armadas indias de haber traspasado la frontera y haber matado a un soldado pakistaní y herido a otro, acusaciones que fueron rechazadas por India, que además de negar el cruce de la frontera, alegó que se trató de una acción defensiva frente al fuego pakistaní. La violencia se prolongó durante varios días más, ocasionando la muerte de cinco militares en el mes de enero. A los hechos de violencia se unió el cruce de acusaciones entre las partes lo que generó una grave crisis diplomática, que finalmente se resolvió con el compromiso por parte de los ministros de Exteriores de los dos países de resolver de manera dialogada el conflicto.⁴⁰ En medio de la escalada el ministro de Defensa indio señaló que durante el periodo comprendido entre 2010 y 2012 Pakistán había sido responsable de 188 violaciones al acuerdo de alto el fuego en la Línea de Control.

40. Véase el resumen sobre India – Pakistán en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Un nuevo episodio de tensión se produjo después de que India ejecutara en febrero al insurgente cachemir Mohammed Afzal Guru, acusado de participar en el atentado contra el Parlamento de la India en 2001. Las condenas pakistaníes a la ejecución fueron respondidas por la India con la suspensión de varios partidos de cricket con Pakistán, al considerar que se trataba de una intromisión en los asuntos internos del país.

La tensión volvió a acrecentarse de manera notable a partir del mes de agosto, cuando se volvieron a producir diferentes intercambios de fuego en la frontera que causaron varias muertes en las fuerzas de seguridad tanto indias como pakistaníes. Durante la segunda mitad del año este tipo de incidentes se repitió en diferentes ocasiones. Sin embargo también se produjeron diferentes intentos para apaciguar la tensión y reducir la violencia, como el encuentro mantenido por los líderes de ambos países en septiembre en el marco de la celebración de la Asamblea General de la ONU en el que pactaron poner fin a los enfrentamientos. El año finalizó con una escalada verbal en las acusaciones, cuando medios de comunicación pakistaníes recogieron unas supuestas declaraciones del primer ministro, Nawaz Sharif, en el mes de diciembre en las que mencionaba la posibilidad de un conflicto armado en la región, aunque la oficina de Sharif se apresuró a negar la veracidad de estas afirmaciones. En paralelo a la crisis, cabe destacar la reunión mantenida por altos oficiales militares indios y pakistaníes en el punto fronterizo de Wagah.

Se celebraron elecciones a Asamblea Constituyente en Nepal y se produjo la conclusión formal de los antiguos combatientes maoístas en el Ejército

los maoístas. Tras la caída de la monarquía éstos declararon unilateralmente un alto el fuego secundado por el Gobierno provisional. En noviembre de 2006 se firmó un acuerdo de paz que ponía fin al conflicto armado y posteriormente se proclamó la república. En el año 2008 se estableció una Asamblea Constituyente encargada de redactar la nueva Carta Magna nepalí, aunque las sucesivas crisis políticas y la falta de acuerdo sobre aspectos clave del proceso de paz como la descentralización territorial han desembocado en un estancamiento de este proceso.

La situación política de Nepal giró durante todo el año en torno a la **convocatoria de elecciones a la Asamblea Constituyente**, tras la disolución en 2012 de la anterior Asamblea. Las tensiones entre los diferentes partidos políticos como consecuencia del desacuerdo sobre algunos de los puntos fundamentales para dicha convocatoria fueron una constante a lo largo de todo el año, aunque finalmente las principales fuerzas políticas alcanzaron los consensos necesarios para que las elecciones tuvieran lugar el 19 de noviembre. En el mes de febrero, los cuatro principales partidos políticos del país, UCPN(M), Madhesi Morcha, Congreso Nepalí y CPN-UML, alcanzaron un pacto para la formación de un Gobierno interino que dirigiera el proceso electoral, encabezado por el jefe del Tribunal Supremo, Khil Raj Regmi. Este nombramiento fue objeto de controversia a lo largo de todo el año, y diferentes organizaciones políticas, en particular la facción disidente maoísta CPN-M, exigieron su destitución en repetidas ocasiones. Este partido encabezó una alianza de organizaciones políticas que protagonizó numerosas protestas a lo largo del año, como huelgas y manifestaciones para expresar su rechazo a la celebración de las elecciones, a las que finalmente no concurrió. Fracasaron los diferentes intentos de negociación entre los principales partidos políticos que conformaron el Comité Político de Alto Nivel (HLPC, por sus siglas en inglés), encargado de supervisar el proceso electoral, y los partidos opuestos a éste, y las demandas de la oposición de retraso de las elecciones y destitución del Gobierno interino no fueron atendidas. **La celebración de los comicios, con una participación que rozó el 70%, trascurrió con normalidad** –aunque cabe destacar que la explosión de un artefacto casero en un colegio electoral de Katmandú ocasionó tres heridos, entre ellos un menor, y que en octubre un candidato del CPN-UML había sido tiroteado por hombres armados sin identificar. Los observadores tanto locales como internacionales (Centro Carter y UE) señalaron que habían sido unas elecciones libres y justas. No obstante, el partido maoísta UCPN(M) denunció irregularidades en el proceso. **El resultado de los comicios dio la victoria al partido del Congreso Nepalí** con 196 de 601 escaños, en segundo lugar quedó el CPN-UML con 175 y en tercer lugar los maoístas UCPN(M) con 80 escaños. La derrota electoral de los maoístas, acompañada por sus críticas al proceso, que calificaron de irregular, derivaron en

Nepal	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Sistema Interna
Actores:	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos –UCPN(M), CPN(UML)–, antiguo grupo armado de oposición maoísta PLA

Síntesis:

En 1996 se inició un conflicto armado que durante una década enfrentó al Gobierno nepalí con el brazo armado del partido maoísta CPN-M, el People's Liberation Army (PLA), que buscaba derrocar la monarquía e instaurar una república maoísta, en un país afectado por la ausencia de democracia, la pobreza, el feudalismo y la desigualdad. Tras diez años de conflicto armado y un autogolpe de Estado por el que el rey asumió todos los poderes del Estado en 2005, a finales de abril de 2006 el rey Gyanendra decretó la reapertura del Parlamento después de varias semanas de intensas protestas sociales que costaron la vida a una veintena de personas. Las protestas que llevaron al derrocamiento del rey fueron organizadas por una coalición de los siete principales partidos democráticos de oposición y

una nueva crisis política que finalmente fue resuelta en diciembre con un acuerdo de cuatro puntos que permitió que el UCPN(M) finalmente accediera a incorporarse a la Asamblea Constituyente. El acuerdo contemplaba: 1) la creación de un comité parlamentario para investigar las irregularidades electorales; 2) la redacción de una nueva Constitución en el plazo de seis meses para que pueda ser promulgada en un año; 3) la creación de un mecanismo permanente multipartito que ayude en la redacción de la Constitución y que permita completar el proceso de paz; y 4) la formación de una comisión para la verdad y la reconciliación y una comisión sobre desapariciones.

La celebración de las elecciones y conformación de la Asamblea Constituyente, así como la **conclusión formal del proceso de integración del antiguo grupo armado de oposición maoísta en las Fuerzas Armadas de Nepal**, fueron interpretados como signos positivos en el proceso de implementación de los acuerdos de paz que en el año 2006 pusieron fin al conflicto armado. En este sentido cabe destacar que en el mes de agosto tuvo lugar el nombramiento de 70 antiguos combatientes maoístas como oficiales del Ejército nepalí. Esta ceremonia supuso el cierre oficial del proceso de integración de los dos ejércitos, que se había completado en el mes de abril con la integración de los últimos combatientes en las Fuerzas Armadas. De las 19.000 personas que combatieron en las filas insurgentes durante los años del conflicto armado, finalmente solo 1.460 se unieron a las Fuerzas Armadas, una cifra muy por debajo de las inicialmente acordadas, y el resto se reintegró a la vida civil con diferentes paquetes de reinserción.

Pakistán	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno, Sistema Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social, oposición armada (milicias talibán, milicias de partidos políticos)

Síntesis:

En 1999 un golpe de Estado perpetrado por el General Pervez Musharraf puso fin al Gobierno del entonces primer ministro Nawaz Sharif, acusando a este Gobierno y a los previos de mala gestión y corrupción. El golpe de Estado le valió al nuevo régimen militar el aislamiento internacional, que acabó tras los atentados de septiembre de 2001, cuando Musharraf se convierte en el principal aliado de EEUU en la región en la persecución a al-Qaeda. La perpetuación de Musharraf en el poder, la ostentación simultánea de la Jefatura del Estado y de las Fuerzas Armadas, los intentos de poner fin a la independencia del poder judicial o la creciente fuerza de las milicias talibán en las zonas tribales del país fronterizas con Afganistán son algunos de los elementos que han explicado durante años la frágil situación política del

país. En 2008 Musharraf dimitió como presidente tras su derrota en las elecciones legislativas, siendo sustituido en el cargo por Asif Ali Zardari. No obstante, el país ha continuado experimentando alarmantes niveles de violencia.

Pakistán registró niveles alarmantes de violencia durante todo el año como consecuencia de los diferentes focos de tensión sociopolítica que afectan al país. Entre los meses de enero y noviembre se produjeron **5.390 muertes violentas en el conjunto del país** de acuerdo con las cifras proporcionadas por el Center for Research and Security Studies de Pakistán, y que incluyen también las cifras de muertes a causa de los conflictos armados que tienen lugar en el país.⁴¹ A lo largo de todo el año tuvo particular importancia la violencia de carácter sectario que tuvo su epicentro en la ciudad de Karachi, pero también hubo otros escenarios de tensión vinculados a la vida política en el país. Con respecto a la violencia en la ciudad de **Karachi**, las cifras ofrecidas por fuentes policiales al finalizar el año constataron esta tendencia, ya que según la Policía, frente a las 2.400 personas que murieron de manera violenta en la ciudad en el año 2012, en 2013 fallecieron 2.715. Cabe destacar que **el grave repunte de la violencia durante la primera mitad del año en Karachi llevó a las autoridades a iniciar una operación de seguridad a gran escala que derivó en la detención de miles de personas**, pero que no impidió que en los meses siguientes siguieran muriendo centenares de personas como consecuencia de la violencia sectaria, los asesinatos políticos y el crimen generalizado. No obstante, en el mes de septiembre el ministro del Interior había declarado que los asesinatos selectivos en la ciudad se habían reducido a dos o tres al día frente a los niveles anteriores de 16 o 18 al día. Además, algunos análisis apuntaron a que si bien en años anteriores la violencia se había concentrado mayoritariamente en determinadas zonas de la ciudad, cada vez más esta violencia se estaba extendiendo por todo el territorio municipal y afectando a grupos de población cada vez más amplios. En el mes de enero, la muerte del clérigo sunní Abdul Majeed Deenpuri derivó en numerosas protestas, así como una huelga para denunciar la violencia sectaria. Otro de los incidentes graves del año fue el asesinato de Zafar Baloch, uno de los cabecillas de la ilegalizada organización Peoples Amn Committe. También destacó por su gravedad un atentado que tuvo lugar en las cercanías de un campo de fútbol que resultó en la muerte de 11 personas, varias de ellas menores.

En el ámbito político se produjeron algunos avances importantes, aunque la situación del país continuó siendo convulsa. En el mes de mayo se celebraron elecciones legislativas de especial importancia, ya que permitieron que **por primera vez en el país se produjera la transferencia de poder de un parlamento elegido al siguiente, situación que los diferentes golpes de**

41. Esta cifra se refiere al conjunto de conflictos armados y tensiones que tienen lugar en Pakistán. Véase los resúmenes en este capítulo y en el capítulo 1 (Conflictos armados).

Estado en la historia del país habían impedido hasta el momento. Se produjo una participación del 60% y las elecciones tuvieron el aval de observadores locales e internacionales, que calificaron de limpios los comicios con la salvedad de algunas graves irregularidades. Resultó vencedor el partido encabezado por Nawaz Sharif, PML(N), que obtuvo 125 escaños y fue proclamado primer ministro. En el mes de enero, el Tribunal Supremo emitió una orden de arresto contra el primer ministro, Raja Pervez Ashraf, acusado de corrupción, pero éste permaneció en su puesto hasta completar su mandato. No obstante, los meses previos a la celebración de las elecciones fueron convulsos políticamente y se sucedieron las protestas en la calle, así como los atentados y otros hechos de violencia. También fue importante el relevo del presidente, Asif Ali Zardari, primer presidente elegido por las urnas que acaba su mandato, y remplazado por Mamnoon Hussain, quien renunció a su militancia del partido político PML-N tras haber sido elegido como presidente, en un gesto interpretado como muestra de su intención de no ejercer un mandato partidista. El mandato de Zardari estuvo marcado por los elevados niveles de violencia en todo el país, así como por los múltiples casos de corrupción. Otro de los acontecimientos destacables del año fue el retorno al país del ex presidente golpista Pervez Musharraf, que regresó en marzo con la intención de participar en las elecciones. No obstante, su participación fue vetada por los tribunales y fue puesto bajo arresto domiciliario, acusado de la muerte de la antigua primera ministra Benazir Bhutto, del asesinato de un líder tribal baluchi, el arresto domiciliario de varios jueces y de haber organizado la operación contra la Mezquita Roja en 2007 que finalizó con el fallecimiento de más de 100 personas. Aunque a finales de diciembre debía comparecer ante los tribunales acusado de traición, no lo hizo alegando razones de seguridad.

La celebración de elecciones legislativas en Pakistán permitió la primera transferencia de poder de un parlamento electo a otro en la historia del país, aunque continuaron los elevados niveles de violencia

integrado fundamentalmente por las elites cingalesas, tras la descolonización de la isla en 1948 llevó al grupo armado a reclamar la creación de un Estado tamil independiente por la vía armada. Desde 1983, cada una de las fases en las que se desarrolló el conflicto finalizó con un proceso de paz fallido. En 2002 se iniciaron negociaciones de paz con mediación noruega, después de la firma de un acuerdo de alto el fuego, el fracaso de las cuales llevó a la reanudación con gran virulencia del conflicto armado en 2006. En mayo de 2009 las Fuerzas Armadas vencieron militarmente al LTTE y recuperaron todo el territorio del país tras dar muerte al líder del grupo armado, Velupillai Prabhakaran. Desde entonces miles de tamiles han permanecido desplazados y no se han adoptado medidas para avanzar en la reconciliación. Además, el Gobierno se ha negado a investigar los crímenes de guerra del conflicto armado, negando la comisión de este tipo de delitos.

La tensión se mantuvo en Sri Lanka durante todo el año, sin que se produjera ningún avance en la resolución de las cuestiones que dieron lugar al conflicto armado que afectó al país entre 1983 y 2009. Durante todo el año **persistieron graves violaciones de los derechos humanos y una fuerte militarización, particularmente en las regiones norte y este, que fueron las más afectadas por el conflicto armado.** A pesar de las presiones internacionales no se produjo ningún avance en la investigación de los crímenes de guerra que se cometieron durante el conflicto armado. La Alta Comisionada de la ONU para los derechos humanos, Navanethem Pillay, se pronunció al respecto en diferentes momentos del año, e incluso llevó a cabo una visita al país en el mes de agosto, en la que se mostró muy crítica con la política autoritaria del Gobierno cingalés. El Ejecutivo rechazó las conclusiones de Pillay. Cabe destacar que las críticas a la deriva autoritaria del Ejecutivo de Sri Lanka se produjeron en el ámbito internacional por parte de diferentes actores. El centro de investigación International Crisis Group (ICG) publicó diferentes informes en los que expresó su preocupación por la situación en Sri Lanka, poniendo de relieve el carácter multifacético de la crisis política del país y señalando que el desmantelamiento de instituciones democráticas como el poder judicial independiente, como contrapeso al Ejecutivo y el Ejército, no hacía sino incrementar el riesgo de tensión étnica ante la falta de descentralización y de reconocimiento de los derechos de la población tamil.⁴² La celebración en el mes de noviembre de una cumbre de la Commonwealth en Colombo también puso en evidencia la falta de apoyo internacional al Gobierno cingalés, dado el reducido número de Jefes de Estado que participaron (27 de 53), el boicot de algunos Gobiernos como el de la India o Canadá y las críticas vertidas por la prensa

Sri Lanka (nordeste)	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social tamil

Síntesis:

En 1983 el grupo armado de oposición independentista tamil LTTE inició el conflicto armado que asoló Sri Lanka durante casi tres décadas. El proceso de creciente marginación de la población tamil por parte del Gobierno,

42. International Crisis Group, *Sri Lanka's Potemkin Peace: Democracy Under Fire*, Asia Report N°253, 13 de noviembre 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/sri-lanka/253-sri-lanka-s-potemkin-peace-democracy-under-fire.aspx>; International Crisis Group, *Sri Lanka's Authoritarian Turn: The Need for International Action*, Asia Report N°243, 20 de febrero de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/sri-lanka/243-sri-lankas-authoritarian-turn-the-need-for-international-action.aspx>.

internacional, que centraron su cobertura de los hechos en la situación de los derechos humanos en el país.

Por otra parte, cabe destacar que el 27 de septiembre se celebraron elecciones al Consejo Provincial del Norte, en las que el partido tamil TNA obtuvo una amplia mayoría ganando 30 de 38 escaños, con el 78% de los votos. El TNA es la principal fuerza opositora tamil, con fuertes vínculos con el antiguo grupo armado de oposición tamil LTTE durante los años del conflicto armado. ICG destacó las dificultades con las que el Gobierno local debería lidiar ante la negativa del Ejecutivo central a implementar las políticas de descentralización recogidas por la propia Constitución, lo que apenas otorgaría margen de acción al TNA. Otro de los episodios importantes del año fue la destitución de la presidenta del Tribunal Supremo, Shirani Bandaranayake, en el mes de enero, llevada a cabo por el Parlamento y ratificada por el presidente Mahinda Rajapaksa. Esta destitución evidenció la intención del Ejecutivo de impedir cualquier investigación independiente de los crímenes de guerra y las violaciones de derechos humanos en el país. Durante todo el año se produjeron diferentes incidentes de violencia y protestas sociales. Uno de los más graves se produjo en agosto en el marco de una manifestación en la ciudad de Weliveriya, en protesta por la contaminación del agua potable. Tres jóvenes murieron tras ser tiroteados por las Fuerzas Armadas, cuya presencia para controlar la protesta fue duramente criticada por muchos sectores, y también por instancias internacionales. En otros momentos se produjeron manifestaciones en contra del acoso a la prensa, especialmente después de que un periodista de un periódico crítico con el Gobierno fuera tiroteado en febrero.

c) Asia Oriental

China (Tíbet)	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Sistema, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno chino, Dalai Lama y Gobierno tibetano en el exilio, oposición política y social en el Tíbet y en provincias y países limítrofes

Síntesis:

En 1950, un año después de haber vencido en la guerra civil china, el Gobierno comunista de Mao Tse-tung invade el Tíbet y durante la década siguiente incrementa su presión militar, cultural y demográfica sobre la región y sofoca varios intentos de rebelión en los que murieron miles de personas. Ante la brutalidad de la ocupación, en 1959 el Dalai Lama y decenas de miles de personas huyeron del Tíbet y se exiliaron en varios países, especialmente en Nepal o el norte de India, donde tiene sede el Gobierno en el exilio. En las últimas décadas, tanto el Dalai Lama como numerosas organizaciones de derechos humanos han

denunciado la represión, la colonización demográfica y los intentos de aculturación que sufre la población tibetana, una parte de cuyo territorio tiene el estatus de región autónoma. El diálogo entre el Dalai Lama y Beijing se ha visto interrumpido en varias ocasiones por las acusaciones del Gobierno chino sobre los presuntos objetivos secesionistas del Dalai Lama. El estallido de violencia que se produjo en 2008, el más virulento de las últimas décadas, interrumpió el diálogo nuevamente y erosionó significativamente la confianza entre las partes. La oleada de autoinmolaciones con fuego que se inició en 2009 en varias provincias chinas con presencia tibetana provocó una contundente reacción por parte de Beijing, así como un alejamiento entre el Gobierno chino y las autoridades tibetanas en el exilio, a las que se acusa de auspiciar las protestas.

Durante el año se registraron numerosas protestas de carácter ambientalista y político-religioso (entre las que cabe destacar una treintena de autoinmolaciones con fuego) y prosiguieron las denuncias sobre el deterioro de la situación de derechos humanos y el incremento de la represión por parte del Gobierno, especialmente en el mes de febrero y en el último trimestre del año. A finales de año, **el número total de personas que desde el año 2009 se habían autoinmolado con fuego para exigir mayor libertad para el Tíbet y el retorno del Dalai Lama ascendía a 125, de las que más de 100 habrían fallecido.**

La mayoría de las autoinmolaciones, desaconsejadas y desautorizadas por el gobierno tibetano en el exilio, se concentraron en la provincia de Sichuan –prefecturas de Quiang y Ngaba (Aba en tibetano)–, y cada vez más están protagonizadas por personas jóvenes y no religiosas y no solamente por monjes budistas. Por su parte, Beijing incrementó las medidas para prevenir y castigar esta forma de protestas. En el mes de febrero, por ejemplo, 70 personas fueron detenidas en la región de Qinghai acusadas de alentar las autoinmolaciones con fuego. Organizaciones tibetanas denunciaron un notable incremento de la represión por parte del Gobierno chino desde que se iniciaron las autoinmolaciones a principios de 2009, aumentando el número de bloqueos de carreteras, las restricciones en los monasterios y los pueblos en los que se producen las protestas, o el despliegue de agentes del Estado en monasterios con objetivos políticos. Según el Parlamento tibetano en el exilio, por ejemplo, se han desplegado más de 6.500 de estos agentes en casi 1.800 monasterios para garantizar que no incurran en actos delictivos ni de protesta. Amnistía Internacional acusó a las autoridades chinas de no respetar suficientemente los derechos de asociación, expresión y libertad religiosa, mientras que otras organizaciones internacionales denunciaron el deterioro de la situación de derechos humanos (uso de la desaparición forzosa, detenciones arbitrarias, arresto domiciliario para reprimir la disidencia) y el incremento de la represión sobre defensores de derechos humanos o activistas políticos y religiosos –habría más de 280 monjes y monjas en las cárceles chinas actualmente.

Por otra parte, durante el año también se registraron varias **movilizaciones contra proyectos mineros, de**

infraestructuras y turísticos impulsados por Beijing y que según los manifestantes podrían causar un serio daño al medio ambiente de la región (como la contaminación de recursos hídricos), provocar accidentes laborales (como el que se produjo en el mes de marzo en un campamento minero y que ocasionó la muerte de decenas de personas) y generar tensiones intercomunitarias entre población han y tibetana. Cabe destacar especialmente la tensión que generó entre la población local la demolición de edificios de miles de años de historia en la antigua capital de Lhasa con la intención de construir edificios destinados al turismo o las protestas en el mes de mayo en el condado de Driru (Biru en chino, en la Región Autónoma del Tíbet) contra la construcción de una carretera y el inicio de las excavaciones mineras en una montaña. Tras las manifestaciones, por las que tres personas fueron condenadas a 13 años de cárcel, Driru se convirtió en uno de los epicentros de la resistencia contra las autoridades chinas. La tensión se incrementó notablemente a finales de año después de que la población local se negara a hacer ondear la bandera china en sus viviendas. Durante los operativos policiales en dicha región, cuatro personas murieron, otras 50 resultaron heridas y más de 1.000 fueron detenidas.

En el plano político cabe destacar el incremento de la presión al nuevo presidente chino Xi Jinping, por parte de Gobiernos como los de Canadá, Francia, EEUU, o Australia o de organizaciones como la Federación Internacional de Derechos Humanos, para que reanudara las conversaciones con el gobierno tibetano en el exilio para tratar de resolver el conflicto. En este sentido, cabe destacar que el primer ministro del Gobierno tibetano en el exilio, Lobsang Sangay, instó al Gobierno chino a reanudar las conversaciones de paz que se interrumpieron en 2010. Entre 2002 y 2010 se celebraron nueve rondas de negociación, pero Beijing puso fin unilateralmente al diálogo por la situación política en el Tíbet y por considerar que el Dalai Lama alienta los brotes de violencia que se producen frecuentemente en el Tíbet. Lobsang Sangay mostró su disposición a reanudar las conversaciones en cualquier momento y en cualquier lugar y declaró que la posición de su Gobierno era la denominada “vía intermedia”, que consiste en renunciar a la independencia del Tíbet a cambio de la concesión de una autonomía real y genuina para las regiones habitadas históricamente por población tibetana. Sangay criticó la decisión de dividir el denominado Tíbet histórico, conformado por las regiones de U-Tsang, Kham y Amdo, y de incluir partes de Kham y Amdo en provincias chinas que no son la Región Autónoma del Tíbet. En este sentido, el líder tibetano indicó que durante las nueve rondas de negociación que se han producido su Gobierno ya había hecho llegar a Beijing una propuesta para el establecimiento de un régimen autonómico en el Tíbet que sería plenamente compatible con la Constitución china y con la Ley sobre autonomía regional

A finales de 2013, el número total de personas que desde el año 2009 se habían autoinmolado con fuego para exigir mayor libertad para el Tíbet y el retorno del Dalai Lama ascendía a 125, de las que más de 100 habrían fallecido

y nacional. Finalmente, Lobsang Sangay indicó que el grupo de trabajo del Gobierno tibetano en el exilio encargado de las negociaciones con Beijing se amplió con seis nuevos miembros y que en breve analizarán las nuevas directrices en política económica y de seguridad aprobadas recientemente por Beijing.

China (Turquestán Oriental)	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Sistema, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, oposición armada (ETIM, ETLO), oposición política y social

Síntesis:

Xinjiang, también conocida como Turquestán Oriental o Uiguristán, es la región más occidental de China, alberga importantes yacimientos de hidrocarburos y ha estado habitada históricamente por la población uigur, mayoritariamente musulmana y con importantes vínculos culturales con países de Asia Central. Tras varias décadas de políticas de aculturación, explotación de los recursos naturales e intensa colonización demográfica, que ha alterado sustancialmente la estructura de la población y ha provocado tensiones comunitarias desde los años cincuenta, varios grupos armados secesionistas iniciaron acciones armadas contra el Gobierno chino, especialmente en los años noventa. Beijing considera terroristas a tales grupos, como ETIM o ETLO, y ha tratado de vincular su estrategia contrainsurgente a la llamada lucha global contra el terrorismo. En 2008, con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos en Beijing, se registró un incremento de las acciones armadas de los grupos insurgentes, mientras que en 2009 se produjeron los enfrentamientos comunitarios más intensos de las últimas décadas.

Se incrementaron notablemente el número y la letalidad de los episodios de violencia, que habrían provocado la muerte de como mínimo 130 personas según algunos analistas, y muchas más según la organización en el exilio Congreso Mundial Uigur. La tendencia al alza en los patrones de violencia en la región parece confirmarse por el reconocimiento por parte del Gobierno que durante el 2012 se habían registrado casi 200 episodios de terrorismo y violencia, una cifra superior a la del año anterior. En este sentido, el Gobierno también declaró que la creciente inestabilidad en la región podría estar vinculada al claro incremento del narcotráfico que se observa desde 2010 en Xinjiang –fronteriza con la región conocida como Media Luna de Oro, que en los últimos años se ha convertido en la principal zona de producción y tráfico de opio de toda Asia–, así como a la presunta infiltración en la región de combatientes y organizaciones provenientes de Siria, lo que según Beijing explicaría la creciente capacidad militar de los grupos armados

secesionistas (en especial de ETIM) que operan en la zona y su disposición a llevar acciones armadas fuera de Xinjiang. El Gobierno también señaló que la insurgencia cada vez opera en células más pequeñas y recluta a combatientes más jóvenes. A pesar de reconocer que el secesionismo en Xinjiang supone una seria amenaza, también declaró que desde el año 2009 cada año se han detenido a más de 100 grupos con capacidad para desestabilizar la región.

Algunos de los episodios de violencia más significativos del año fueron la muerte de 21 personas (la mayor parte policías o “trabajadores comunitarios”) en Selibuya a finales de abril durante el ataque de un grupo armado creado a finales de 2012. Más tarde, a finales de junio, al menos 35 personas murieron durante tres ataques perpetrados de manera consecutiva en las localidades de Hotan, Karakax y Lukqun. La mayor parte de las víctimas se produjo en esta última localidad después de que un grupo de personas armadas atacara un cuartel policial, un edificio público y algunos vehículos. En Karakax, algunas fuentes señalan que más de 100 personas en motocicletas y con armas blancas atacaron una comisaría. Estos ataques, que según el Gobierno fueron cometidos por grupos terroristas, se produjeron pocos días antes del tercer aniversario de los enfrentamientos intercomunitarios en la región, especialmente en la ciudad de Urumqi, que provocaron la muerte de aproximadamente 200 personas. El Congreso Mundial Uigur señaló que como mínimo 146 personas habrían muerto en esos episodios de violencia. A finales de agosto, activistas uigures en el exilio y medios de comunicación internacionales alertaron sobre nuevos episodios de violencia en una zona desértica de la región de Yikiqi en los que habrían muerto al menos 23 personas. En uno de los hechos de violencia que tuvo mayor repercusión mediática a nivel internacional, cinco personas murieron y otras 38 resultaron heridas en la plaza de Tiananmen de Beijing después de que un coche se precipitara contra la multitud en la céntrica plaza. Finalmente, en el mes de diciembre, como mínimo 24 personas murieron en dos ataques distintos perpetrados, según el Gobierno, por grupos armados secesionistas contra puestos o destacamentos policiales. En el primero de ellos, a mediados de diciembre, 16 personas murieron en el condado de Shufu, mientras que en el segundo otras ocho personas murieron en el condado de Yarkand a finales de diciembre. Ante la envergadura de los ataques que se registraron durante el año, el Gobierno desplegó efectivos adicionales en la región y envió a varios altos cargos gubernamentales para conocer y controlar la situación de primera mano y diseñar un plan de seguridad. El gobernador de Xinjiang trató de desvincular el episodio de violencia de las tensiones étnicas y religiosas en la región y lo circunscribió en la lucha contra el secesionismo que está librando el Gobierno chino.

En paralelo al aumento de la violencia en la región, que según el Congreso Mundial Uigur provocó una mayor militarización de la región y un incremento notable de la represión contra la comunidad uigur, también se

incrementaron las denuncias acerca de la situación de derechos humanos en Xinjiang. Amnistía Internacional, por ejemplo, advirtió sobre la falta de libertad de expresión y las duras condiciones penitenciarias de China, a raíz de la posible muerte en prisión de un célebre escritor uigur. Por otra parte, tanto el Gobierno de EEUU como organizaciones de derechos humanos denunciaron la creciente discriminación religiosa (principalmente del Islam) en Xinjiang, como el incremento de las penas por difundir material religioso considerado extremista a través de Internet, las restricciones a que las mujeres porten el velo en determinados edificios públicos o la prohibición de que menores de 18 años lleven a cabo las prácticas religiosas propias del Ramadán. El Gobierno desmintió cualquier tipo de discriminación religiosa, pero a la vez dejó nuevamente clara su intención de combatir decididamente a las organizaciones que Beijing considera que practican el terrorismo. Por otra parte, algunas organizaciones uigures también advirtieron que el flujo migratorio de población de la etnia han hacia Xinjiang, alentado por el Gobierno chino, está propiciando un incremento de las tensiones comunitarias, especialmente en las escuelas y en las granjas. En este sentido, también advirtieron sobre los continuos desplazamientos forzados y la expropiación de tierras a familias uigures. A principios de junio, por ejemplo, las autoridades chinas incautaron unas tierras después de que varios agricultores se negaran a cederlas a cambio de una compensación económica 10 veces inferior al valor del mercado.

China – Japón	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Territorio, Recursos Internacional
Actores:	China, Japón

Síntesis:

La disputa entre China y Japón (y, en menor medida, Taiwán) por la soberanía y la administración de las islas Senkaku/Diaoyu (en japonés y chino, respectivamente) en el Mar de China Oriental se remonta a principios de los años setenta, cuando EEUU, que había administrado las islas desde 1945, cedió el control de éstas a Japón. La disputa por las islas Senkaku/Diaoyu, que tienen un alto valor geoestratégico y que se estima podrían albergar enormes reservas de hidrocarburos, se enmarca en las conflictivas relaciones históricas que han mantenido China y Japón desde el primer tercio del siglo XX a raíz de la invasión japonesa de China en los años treinta y durante la Segunda Guerra Mundial. La declaración unilateral en 2013 por parte de China de una nueva Zona de Identificación de Defensa Aérea que incluía a las islas en disputa, así como las acciones unilaterales de ambas partes que antecedieron y siguieron a dicha declaración por parte de Beijing, incrementaron significativamente la tensión bilateral y regional en torno a un contencioso histórico que se había gestionado de manera relativamente pacífica desde principios de los años setenta pero que, según varios analistas, contiene el potencial para provocar algún incidente militar entre ambos países e incluso para desestabilizar la región.

La tensión política y militar entre China y Japón en relación a su contencioso por las islas Diaoyu/Senkaku en el Mar de China Oriental alcanzó niveles sin precedentes, especialmente después de que a finales de noviembre el Gobierno chino anunciara la creación de una nueva Zona de Identificación de Defensa Aérea que incluía a las islas en disputa, así como la imposición de medidas defensivas contra aquellas aeronaves que no respetaran las normas en dicha zona. Sin embargo, en los días siguientes, aviones militares de Japón, EEUU y Corea del Sur sobrevolaron la región sin notificación previa a las autoridades chinas y no se registraron incidentes. Varios países de la región condenaron la decisión de China por considerar que podría desestabilizar toda la región de Asia Oriental. En las semanas siguientes al anuncio por parte de Beijing se produjeron varias acciones que incrementaron notablemente la tensión en Asia Oriental: EEUU y Japón llevaron a cabo uno de los mayores ejercicios militares de los últimos tiempos en la región; Japón y Corea del Sur también llevaron maniobras militares a mediados de diciembre; Japón incrementó su patrullaje aéreo y marítimo sobre la zona en disputa; Corea del Sur expandió su propia zona de defensa aérea hasta solaparse con las de China y Japón; el vicepresidente estadounidense Joe Biden se desplazó a la región para comunicar a China directamente que no reconocía la nueva zona de defensa aérea y para instar a las partes a actuar con contención y establecer canales de comunicación, y Japón y los países de la ASEAN acordaron, durante una cumbre celebrada en Tokyo a mediados de diciembre, el fortalecimiento de la cooperación en materia de defensa para garantizar la libertad de vuelo en la región, en velada alusión a la medida recientemente anunciada por el Gobierno chino (en marzo, Japón y la ASEAN ya habían iniciado un diálogo para fortalecer sus lazos en materia de defensa).

Además de todos estos hechos, el Gobierno japonés impulsó dos medidas que provocaron las protestas enérgicas de China y que añadieron todavía más incertidumbre a la crisis política entre ambos países. Por un lado, a finales de diciembre **el primer ministro, Shinzo Abe, llevó a cabo una visita al templo de Yasukuni, en el que yacen los restos de algunos de los criminales de guerra japoneses que participaron activamente en la segunda guerra mundial** y en el expansionismo nipón de la época, provocando las protestas contundentes de China y las críticas de varios países. Cabe señalar, sin embargo, que durante los meses de abril, agosto y octubre, cientos de parlamentarios y algunos miembros del Gobierno ya habían visitado el mencionado templo. Además, en el mes de agosto, durante un discurso de Abe de conmemoración del fin de la segunda guerra mundial, éste había evitado condenar o lamentar el daño inflingido a sus países vecinos durante la ocupación militar japonesa a la que fueron sometidos. Por otro lado, a mediados de diciembre **el Gobierno japonés anunció la entrada en vigor de una nueva estrategia de seguridad nacional y, por vez primera en la última década, el incremento del gasto militar para el siguiente lustro.** La nueva estrategia de seguridad nacional de

Japón podría implicar el fin de las restricciones a la exportación de equipamiento y tecnología militar, así como una revisión de la Constitución para permitir que las tropas japonesas puedan combatir en el extranjero si alguno de sus aliados es agredido. Tanto la aprobación de una nueva estrategia de seguridad nacional como el incremento de gasto militar fueron decisiones en plena sintonía con los deseos expresados a lo largo del año por parte del Gobierno japonés de incrementar su capacidad de disuasión. En los meses previos China ya había criticado algunas de las decisiones del Gobierno japonés en materia de defensa, como la aprobación de un libro blanco de defensa en el mes de julio en el que identificaba a China como una de las principales amenazas a su seguridad, el establecimiento de un consejo de seguridad bajo el mando directo del primer ministro, el lanzamiento en el mes de agosto del mayor barco de guerra desde la segunda guerra mundial, la aprobación en el mes de octubre de un plan para la interceptación de aviones no tripulados (drones) —el Gobierno chino, por su parte, declaró que consideraría como un acto de guerra la interceptación de cualquiera de sus aviones—, o el incremento de la cooperación militar entre Japón y algunos países como EEUU. En este sentido, cabe destacar los ejercicios militares conjuntos que se realizaron en el mes de enero (que por primera vez se centraron en la defensa de islas) y en el mes de febrero (en los que también participó Australia) y, sobre todo, el acuerdo alcanzado en el mes de octubre entre Japón y EEUU para modernizar su alianza militar por primera vez en los últimos 16 años. En varias ocasiones durante el año, EEUU declaró que las islas Diaoyu/Senkaku están bajo administración japonesa y, por tanto, están protegidas por el tratado de defensa bilateral entre ambos países.

Por su parte, el Gobierno chino, además de la declaración unilateral de la nueva Zona de Identificación de Defensa Aérea en noviembre, incrementó durante todo el año la retórica contra el Gobierno japonés y llevó a cabo varias protestas diplomáticas formales por las acciones de Japón. Beijing anunció en el mes de marzo la fusión de las cuatro agencias gubernamentales que hasta el momento lidiaban con cuestiones de seguridad y vigilancia marítima, llevó a cabo ejercicios militares en varios momentos del año y mostró una nueva fragata con misiles teledirigidos en el Mar de China Oriental. Además, cuestionó en varias ocasiones la soberanía y la administración de facto de Japón sobre las islas en disputa e incrementó el envío de embarcaciones y aviones (algunas de ellas militares) a la zona en disputa, lo cual elevó notablemente el número de incidentes deliberados o accidentales. Cabe destacar especialmente la retención de varios barcos por parte de las autoridades japonesas, la colisión de dos barcos —en la que cinco personas murieron y otra desapareció— y la crisis diplomática que provocó el presunto bloqueo de un radar japonés por parte de una fragata china en las cercanías de las islas Diaoyu/Senkaku. A raíz de algunos de estos incidentes y de la constante presencia de barcos y aviones de China en la zona, el Gobierno

japonés advirtió que se reservaba el derecho de lanzar ataques preventivos si se identificaban riesgos o amenazas inminentes a su seguridad nacional.

A pesar del incremento de la tensión entre ambos países y del deterioro de las relaciones políticas y diplomáticas entre China y Japón, cabe señalar que en el mes de mayo se produjo el primer encuentro oficial desde 2012 entre representantes de ambos Gobiernos y que ambos Gobiernos reconocieron en los meses siguientes de que existían canales de comunicación y diálogo en varios niveles para tratar de evitar o minimizar incidentes militares accidentales. Dicho diálogo cristalizó en un encuentro improvisado entre el primer ministro japonés y el presidente chino durante la cumbre del G20 que se celebró en septiembre en San Petersburgo. De todos modos, el Gobierno chino declinó llevar a cabo un segundo encuentro (previsto para el mes de octubre con motivo de una cumbre de APEC) por considerar que las conversaciones estaban vacías de contenido y que el Gobierno japonés solamente trataba de instrumentalizar políticamente el diálogo bilateral.

Corea, RPD – EEUU, Japón, Rep. de Corea

Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Internacional
Actores:	RPD Corea, EEUU, Japón, Rep. de Corea, China, Rusia

Síntesis:

La preocupación internacional por el programa nuclear de Corea del Norte se remonta a principios de los años noventa, cuando el Gobierno norcoreano ya restringió la presencia en el país de observadores de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) y llevó a cabo varios ensayos con misiles. Sin embargo, la tensión intencional se incrementó notablemente después de que en el año 2002 la Administración estadounidense de George W. Bush incluyera al régimen norcoreano en el llamado “eje del mal”. Pocos meses después de que Pyongyang reactivara un importante reactor nuclear y de que se retirara del Tratado de No proliferación Nuclear, en 2003 se iniciaron unas conversaciones multilaterales sobre la cuestión nuclear en la península de Corea en las que participaron los Gobiernos de Corea del Norte, Corea del Sur, EEUU, Japón, China y Rusia. En abril de 2009, Corea del Norte anunció su retirada de dichas conversaciones después de que Naciones Unidas le impusiera nuevas sanciones por el lanzamiento de un misil de largo alcance.

Durante el año se produjeron importantes avances en cuanto a la posible reanudación de las conversaciones multilaterales sobre la desnuclearización de la

península coreana, pero a la vez **se incrementó la preocupación de la comunidad internacional acerca del arsenal nuclear de Corea del Norte por la realización de un tercer ensayo nuclear (y por los rumores sobre la posibilidad de que se llevara a cabo un cuarto) y por la eventual reactivación de un importante reactor nuclear.** En efecto, a mediados de febrero, Corea del Norte llevó a cabo un tercer ensayo nuclear (tras los de 2006 y 2009) para, según Pyongyang, responder a la política hostil de EEUU y a la imposición de nuevas sanciones por parte de la comunidad internacional tras la puesta en órbita de un satélite en diciembre de 2012. Dicho ensayo provocó la condena unánime de la comunidad internacional y la imposición o el endurecimiento de sanciones por parte del Consejo de Seguridad de la ONU y de la UE. Los Gobiernos de China y Rusia condenaron el ensayo, pero instaron a profundizar el diálogo con el Gobierno norcoreano y se opusieron a cualquier intervención militar. EEUU y Japón pidieron sanciones contundentes para el régimen norcoreano, mientras que Corea del Sur incrementó su nivel de alerta y manifestó su intención de llevar a cabo un ataque preventivo contra su país vecino si detectaba síntomas de una amenaza nuclear inminente por parte de Pyongyang. Por su parte, el Gobierno norcoreano reaccionó a la imposición de nuevas sanciones incrementando sustancialmente su retórica y sus acciones en contra de Corea del Sur (desvinculación del armisticio que puso fin a la Guerra de Corea, finalización de cualquier comunicación con Corea del Sur o cierre del complejo industrial de Kaesong),⁴³ declarándose oficialmente como “Estado nuclear”, anunciando una nueva línea de actuación que incrementaría su arsenal atómico y mejoraría la economía simultáneamente, llevando a cabo unos ejercicios militares de gran envergadura, ordenando que sus misiles apuntaran hacia bases militares y territorio de EEUU o declarando su disposición a reanudar la actividad en el reactor nuclear de Yongbyon. En cuanto a esta última cuestión, seguramente la que generó mayor controversia a lo largo del año, a finales de agosto un centro de investigación estadounidense declaró que unas imágenes por satélite parecían demostrar la reanudación de la actividad en dicho reactor, necesario para producir el plutonio que se utiliza en la fabricación de bombas atómicas. Posteriormente, un informe de los servicios de inteligencia surcoreanos presentado en el Parlamento confirmó la reactivación de dicho reactor, que fue construido en los años ochenta pero que llevaba años sin funcionar, ya que en 2008 Pyongyang destruyó parte de sus instalaciones como medida de fomento de la confianza en el marco de las conversaciones multilaterales a seis bandas. Tanto el Gobierno de EEUU como la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) expresaron su grave preocupación por la actividad observada en Yongbyon y advirtieron que ésta supondría una violación de varias resoluciones de la ONU.

43. Véase el resumen de la tensión Corea, RPD- Rep. de Corea en este capítulo.

Por otra parte, a finales de septiembre varios científicos estadounidenses advirtieron sobre la posibilidad de que Corea del Norte haya desarrollado una tecnología que le permita enriquecer uranio sin la necesidad de importar material de terceros países. Ello pondría en peligro uno de los pilares de la política que ha seguido la comunidad internacional para supervisar y frenar el avance del programa nuclear de Corea del Norte: el control y la prohibición de exportaciones e importaciones de determinados materiales sensibles. Según los expertos, la producción de plutonio para fabricar armas nucleares es mucho más fácil de identificar y supervisar que el enriquecimiento de uranio. La comunidad internacional sospecha que Corea del Norte estaría en un estadio muy avanzado en la fabricación de bombas atómicas, aunque sospecha que todavía no dispone de la tecnología suficiente para miniaturizar dichas bombas y poderlas adosar a misiles de largo alcance. En el mes de octubre, los servicios de inteligencia surcoreanos detectaron un incremento de la actividad en algunas de las instalaciones en las que se llevan a cabo los ensayos nucleares, lo cual incrementó las sospechas sobre la posibilidad de que Corea del Norte esté preparando un cuarto ensayo nuclear.

A pesar de todos estos hechos, **las numerosas reuniones mantenidas durante el 2013 por los seis Gobiernos implicados en las conversaciones multilaterales facilitaron el acercamiento de posiciones y la eventual reanudación del diálogo.** Cabe destacar los encuentros significativos entre altos cargos de Corea del Norte y China –considerado el país que tiene una mayor ascendencia sobre las decisiones de Pyongyang–, así como la participación del Gobierno norcoreano en dos encuentros informales pero de alto nivel en Beijing (septiembre) y Londres (octubre) sobre cuestiones de seguridad y desarme. En varias ocasiones durante el año, Corea del Norte expresó su voluntad de regresar a la mesa de negociación, pero seguían persistiendo diferencias significativas sobre las condiciones previas a la reanudación del diálogo. Corea del Norte exige la suspensión de las sanciones por parte de Naciones Unidas, el fin de los ejercicios militares conjuntos entre Corea del Sur y EEUU o el reconocimiento por parte de la comunidad internacional de su estatus nuclear, mientras que los Gobiernos de Corea del Sur, EEUU y Japón consideran que Corea del Norte debe dar pasos claros e irreversibles hacia su desnuclearización. De igual forma, en el mes de junio Pyongyang ofreció al Gobierno estadounidense conversaciones bilaterales de alto nivel sobre seguridad regional, pero Washington exigió un compromiso inequívoco de Corea del Norte con el desarme nuclear.

La realización de un tercer ensayo nuclear y la posible reactivación de un importante reactor incrementó notablemente la preocupación de la comunidad internacional acerca del arsenal atómico de Corea del Norte

Corea, RPD – Rep. de Corea	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Sistema Internacional
Actores:	RPD Corea, Rep. de Corea

Síntesis:

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y la ocupación de la península coreana por parte de tropas soviéticas (norte) y estadounidenses (sur), ésta quedó dividida en dos países. La Guerra de Corea (1950-53) finalizó con la firma de un armisticio –por lo que técnicamente ambos países permanecen en guerra– y con el establecimiento de una frontera *de facto* en el paralelo 38. A pesar de que ya en los años setenta se inició el diálogo acerca de la reunificación, ambos países han amenazado en varias ocasiones con emprender acciones bélicas. Así, en las últimas décadas se han registrado numerosos incidentes armados, tanto en la frontera común entre ambos países (una de las zonas más militarizadas de todo el mundo) como en la frontera marítima en el Mar Amarillo o Mar Occidental. Aunque en el año 2000 los líderes de ambos países mantuvieron una reunión histórica en la que acordaron el establecimiento de medidas de confianza, tras la llegada a la presidencia surcoreana de Lee Myung-bak en el año 2007 la tensión volvió a incrementarse significativamente y volvieron a producirse algunos enfrentamientos bélicos en la frontera. Posteriormente, la muerte de Kim Jong-il a finales de 2011, sucedido en el cargo por su hijo Kim Jong-un, así como la elección de Park Geun-hye como nueva presidenta surcoreana a finales de 2012, abrió una nueva etapa en las relaciones bilaterales.

Como en años anteriores, **las relaciones entre ambos países estuvieron marcadas por la retórica belicista, las demostraciones y amenazas de fuerza militar y las acusaciones sobre el deterioro de la situación de derechos humanos en Corea del Norte, pero no se registraron incidentes bélicos significativos y ambos países dialogaron sobre algunas cuestiones por vez primera en los últimos años e incluso llegaron a algunos acuerdos importantes.**

El más importante de dichos acuerdos fue la reapertura a mediados de septiembre del complejo industrial de Kaesong, uno de los principales símbolos de la cooperación bilateral, que permaneció inactivo durante cinco meses por el incremento de la tensión entre ambos países en la primera parte del año. Tras varias rondas de negociación en el mes de julio, a mediados de agosto Corea del Norte y Corea del Sur alcanzaron un acuerdo de cinco puntos para reactivar el complejo industrial y permitir, entre otras cuestiones, el regreso a sus puestos de trabajo de más de 30.000

personas norcoreanas, el ingreso de divisas para Corea del Norte y la reactivación económica del complejo (de hecho, a mediados de diciembre, delegaciones del G20 y de varias instituciones financieras internacionales visitaron el complejo como parte de la estrategia de internacionalización del mismo). El Gobierno surcoreano valoró muy positivamente la reapertura del parque industrial y declaró que esperaba que marcara el inicio de una nueva etapa de relaciones entre ambos países. En este sentido, a finales de agosto, pocos días después de haber alcanzado este importante acuerdo, Pyongyang propuso la reanudación de las conversaciones sobre los encuentros o la reagrupación de familias separadas por la guerra de Corea (las primeras desde el año 2010) y sobre las visitas turísticas al complejo del Monte Kumgang, suspendidas desde 2008 después de que un guardia norcoreano disparara a un turista surcoreano que se había adentrado por error en una zona prohibida. Sin embargo, a finales de septiembre, Corea del Norte suspendió de manera unilateral y sorpresiva tanto el inicio de las conversaciones sobre los viajes turísticos al Monte Kumgang como el primero de los encuentros familiares –un total de 100 personas de cada país deberían haberse reunido con la facilitación de la Cruz Roja, mientras que otras 40 familias deberían haber contactado a través de videoconferencia debido a que la débil salud de algunas personas les impide viajar. Corea del Norte acusó a su país vecino de alimentar la confrontación y declaró que las conversaciones previstas no se reanudarían hasta que no pudiera haber una atmósfera normal para las mismas. Corea del Sur anunció su negativa a retomar el diálogo sobre los viajes turísticos como respuesta a la suspensión *sine die* de las iniciativas de reagrupación familiar y advirtió que la falta de avances en esta cuestión podría provocar un retroceso en las relaciones bilaterales. Además del acercamiento de posturas en estas cuestiones, en algunos momentos del año también hubo mensajes conciliadores por parte de los dos máximos mandatarios coreanos. La presidenta surcoreana, Park Geun-Hye, en un par de ocasiones hizo un llamamiento al diálogo intercoreano y se mostró dispuesta a reunirse con Kim Jong-un, mientras que a principios de año éste lanzó un mensaje conciliador hacia su país vecino durante un discurso televisado.

A pesar de todo ello, las relaciones bilaterales en el plano político y militar siguieron siendo muy tensas durante todo el año. En los meses de marzo y abril, como reacción a los ejercicios militares conjuntos de EEUU y Corea del Sur y a la imposición de nuevas sanciones por parte del Consejo de Seguridad de la ONU por la realización de un ensayo nuclear en febrero, el Gobierno norcoreano anuló el armisticio del 1953, cortó todas las vías de comunicación directa (incluso militar) con Corea del Sur, llevó a cabo uno de los ejercicios militares de mayor envergadura de los últimos años, cerró el parque industrial de Kaesong, ordenó que todos sus misiles y artillería de largo alcance apuntaran hacia bases militares y territorio de EEUU, se declaró abiertamente en estado de guerra contra Corea del Sur y advirtió que en cualquier momento se podría producir un ataque sin

previo aviso. A pesar de que la tensión se redujo en los meses siguientes, durante todo el año se produjeron incidentes que mantuvieron a ambos países en situación de alerta. Además de los ejercicios militares conjuntos que ya habían llevado a cabo durante el primer trimestre Corea del Sur y EEUU, ambos países volvieron a realizar maniobras en los meses de octubre (en las que también participó Japón) y diciembre (con la participación de Reino Unido). En ambas ocasiones, Corea del Norte consideró dichos ejercicios como una provocación e intensificó sus amenazas militares y su retórica belicista. En el mes de mayo, Pyongyang lanzó varios misiles guiados de corto alcance desde su costa oriental al Mar del Este (o Mar de Japón). Aunque dichos lanzamientos no contravinieron las resoluciones de la ONU y algunos expertos los consideraron ejercicios militares rutinarios, el Gobierno de Corea del Sur incrementó el nivel de alerta de sus Fuerzas Armadas y anunció el despliegue de misiles guiados de precisión en dos islas del Mar Amarillo cercanas a la frontera marítima entre ambos países. A finales de julio, con motivo de la celebración del 60º aniversario del armisticio que puso fin a la Guerra de Corea, el Gobierno norcoreano hizo una demostración de poderío bélico a través de uno de los mayores desfiles militares de los últimos años. Por otra parte, también cabe destacar la firma en el mes de octubre de una nueva alianza militar entre EEUU y Corea del Sur para incrementar su capacidad de disuasión ante los programas nucleares y balísticos norcoreanos. Dicha alianza militar había sido discutida durante todo el año, incluso durante el encuentro que tuvieron los presidentes de ambos países en el mes de mayo. Finalmente, otro de los hechos que tuvo mayor repercusión política y mediática a nivel internacional fue la **ejecución a mediados de diciembre de Chang Song-taek –tío político de Kim Jong-un y persona de máxima confianza de su padre, Kim Jong-il–, acusado de contrarevolucionario**, y de dos de sus colaboradores más allegados en el mes de noviembre, ejecuciones que fueron condenadas por la comunidad internacional y en especial por el Gobierno surcoreano.

d) Sudeste Asiático y Oceanía

Filipinas (Mindanao-MILF)

Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, MILF, BIFF

Síntesis:

El conflicto armado en Mindanao se remonta a finales de los años sesenta, fecha en la que Nur Misuari fundó el MNLF para exigir a Manila la autodeterminación del pueblo moro, un conjunto de grupos etnolingüísticos islamizados y organizados políticamente en sultanatos independientes desde el siglo XV. El MILF, por razones estratégicas, ideológicas y de liderazgo, se escindió del MNLF a finales

de los años setenta. Mientras que el MNLF firmó un acuerdo de paz en 1996 en el que se preveía cierta autonomía para las áreas de Mindanao de mayoría musulmana (Región Autónoma del Mindanao Musulmán), el MILF prosiguió la lucha armada, a pesar de que en 1997 ambas partes iniciaron conversaciones de paz, facilitadas por Malasia, y de que en el año 2003 firmaron un acuerdo de alto el fuego supervisado por una misión internacional. La firma de un acuerdo de paz preliminar en octubre de 2012 y la reducción sustancial y sostenida de los enfrentamientos entre el MILF y las Fuerzas Armadas hasta niveles prácticamente irrelevantes hizo que el conflicto armado dejara de ser considerado como tal en el año 2012. Sin embargo, los niveles de violencia en Mindanao continuaron siendo elevados por los enfrentamientos entre el Gobierno y el BIFF (una escisión del MILF que se opone al proceso de paz), así como por los incidentes armados esporádicos entre el MILF y otros grupos armados que operan en la región.

El buen curso de las actuales negociaciones de paz entre el Gobierno y el MILF y el respeto de ambas partes del acuerdo de alto el fuego⁴⁴ explican que no se registraran enfrentamientos significativos entre las Fuerzas Armadas y el MILF, pero los niveles de violencia en Mindanao siguieron siendo elevados por los enfrentamientos entre el Ejército y el grupo armado de oposición BIFF (escindido del MILF precisamente por su oposición a las negociaciones de paz), por los enfrentamientos esporádicos entre el MILF y el MNLF o grupos de milicias, por las rivalidades armadas entre facciones internas del MILF (un grupo que cuenta con unos 12.000 combatientes), por los enfrentamientos de carácter clánico o familiar (conocidos localmente como *rido*) o bien por el estallido de artefactos explosivos no reivindicados por ninguna organización. Todos estos hechos de violencia provocaron un número importante de víctimas y el desplazamiento de miles de personas, así como tensión y acusaciones cruzadas entre el MILF y el Gobierno en la mesa de negociación. En cuanto a los episodios de violencia protagonizados directamente por el MILF, cabe destacar los enfrentamientos con el MNLF en varios momentos del año, en especial los del mes de mayo, que provocaron el desplazamiento de más de 10.000 personas en la provincia de Cotobato Norte. Más allá de las disputas por cuestiones de tierra, las relaciones entre ambos grupos siguieron siendo muy tensas, especialmente por la oposición de determinadas facciones del MNLF al actual proceso de negociación entre el MILF y el Gobierno, que según el MNLF podría menoscabar e invalidar el acuerdo de paz firmado con el Gobierno en 1996. Dicha tensión se hizo patente en la clara condena del MILF a la participación del MNLF en el episodio de violencia en el estado malasio de Sabah en el primer trimestre del año, y, sobre todo, en el sitio a Zamboanga por parte del MNLF en el mes de septiembre. En cuanto a los enfrentamientos entre el MILF y grupos de milicias, cabe destacar que a principios de abril ocho personas murieron y otras cuatro resultaron heridas a raíz de una disputa territorial

entre miembros del MILF y los milicianos al servicio del gobernador de la provincia de Maguindanao. Asimismo, en el mes de junio, se produjeron varios enfrentamientos entre el MILF y grupos de defensa campesinos en la localidad de Tulunan, en la provincia de Cotobato Norte. Tras dos meses de tensiones en varias de las zonas más fértiles de la provincia, el Ejército y la Policía desplegaron un operativo conjunto para prevenir más enfrentamientos en la zona, que el MILF considera que está dentro del perímetro de seguridad establecido en el acuerdo de cese de hostilidades de 1997. Finalmente, también cabe destacar algunas acciones esporádicas protagonizadas por el MILF (como ataques a puestos policiales o comunidades, o el secuestro de civiles) que violan el acuerdo de alto el fuego con el Gobierno y que fueron condenadas y castigadas por la cúpula del grupo. Asimismo, los enfrentamientos entre diferentes facciones del MILF en distintos momentos del año, normalmente por cuestiones de tierras, provocaron la muerte de varias personas y el desplazamiento de miles de personas. Este tipo de enfrentamientos a menudo es difícil de distinguir de los choques de tipo clánico o familiar por cuestiones de honor y de tierra, que en las últimas décadas han provocado cientos de muertes. Además, como en años anteriores, el Gobierno siguió acusando a determinadas facciones del MILF de colaboración o connivencia con otros grupos armados de la región, como Abu Sayyaf.

Los episodios de violencia más importantes del año, sin embargo, no estuvieron protagonizados por el MILF, sino por el BIFF, un grupo escindido del MILF por su oposición al proceso de paz. La mayor parte de la violencia se produjo en las provincias de Maguindanao y Cotobato Norte. A principios de julio, una quincena de personas murieron y centenares de civiles abandonaron sus hogares a raíz de los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el BIFF en el centro de Mindanao que se iniciaron a finales de junio tras un ataque del BIFF a tres destacamentos militares. En la primera quincena de agosto, nuevos enfrentamientos en Cotobato Norte provocaron el desplazamiento de unas 10.000 personas. A mediados de septiembre, el Gobierno declaró que el BIFF y Abu Sayyaf atacaron algunos barrios mayoritariamente cristianos en Lamitan, en la provincia de Basilan. A finales de mes, una decena de personas murieron en la región de Midsayap (provincia de Cotobato Norte) por los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el BIFF, mientras que unas 2.000 familias se vieron obligadas a huir por los enfrentamientos que se registraron en los días siguientes en la región de Datu Piang, en la provincia de Maguindanao. A finales de diciembre se incrementó de nuevo la violencia cuando, según el Gobierno, el intento del BIFF de ocupar tres comunidades en la provincia de Cotobato Norte desembocó en unos enfrentamientos que duraron varios días y que provocaron la muerte de entre nueve y 14 combatientes del BIFF.

44. Véase el resumen sobre Filipinas (Mindanao-MILF) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Filipinas (Mindanao-MNLF)	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, facciones del grupo armado MNLF

Síntesis:

Aunque activo durante todo el siglo XX, el independentismo en Mindanao se articula políticamente durante los años sesenta e inicia la lucha armada a principios de los años setenta, de la mano del MNLF. Buena parte de las 120.000 personas que se estima que han muerto en Mindanao a causa del conflicto lo hicieron durante los años setenta, en plena dictadura de Ferdinand Marcos. Una facción del MNLF, el MILF, se escinde del grupo poco después de que, en 1976, éste firme un acuerdo de paz con el Gobierno que prevé la autonomía (y no la independencia) de Mindanao. A pesar del acuerdo, el conflicto armado se prolonga hasta 1996, fecha en la que se firma otro acuerdo de paz con contenidos parecidos al de 1976. Sin embargo, desde entonces algunas facciones no desarmadas del MNLF han protagonizado algunos episodios de violencia para exigir la plena implementación del acuerdo de paz y la liberación del fundador del MNLF, Nur Misuari, detenido en 2001 tras ser acusado de rebelión. A pesar de que la tensión se redujo por el acuerdo entre las partes de revisar e implementar el acuerdo de paz de 1996, con la facilitación de la Organización de la Conferencia Islámica, y por la autorización a que Misuari lleve a cabo actividades políticas, siguieron produciéndose enfrentamientos esporádicos en varias regiones de Mindanao. En el año 2012, algunas facciones del MNLF se mostraron dispuestas a retomar la acción armada si el acuerdo de paz firmado ese año entre el Gobierno filipino y el MILF invalidaba algunos de los contenidos del acuerdo de paz de 1996.

Durante el año se produjo el episodio de violencia más grave desde que el Gobierno y el MNLF firmaron un acuerdo de paz en 1996. Durante prácticamente todo el mes de septiembre, **las Fuerzas Armadas y una facción del MNLF se enfrentaron en la ciudad de Zamboanga, provocando la muerte de unas 225 personas (la mayor parte insurgentes), el desplazamiento de más de 100.000 personas (de las cuales 70.000 todavía permanecían desplazadas al finalizar el año), y la destrucción de unas 10.000 viviendas.** Cientos de personas también resultaron heridas en los enfrentamientos, que se iniciaron cuando varios centenares de combatientes del MNLF desembarcaron en el puerto de Zamboanga con el objetivo, según el Gobierno, de tomar la ciudad y colgar en el Ayuntamiento la bandera de la República de Bangsamoro. Sin embargo, dicha operación fue abortada por la contraofensiva de los cuerpos de seguridad del Estado, que habrían sido informados previamente sobre los planes del MNLF. Ante la superioridad numérica del Ejército, los insurgentes del MNLF tomaron a unos 200 rehenes civiles, la mayor parte de los cuales fueron rescatados. A mediados de

septiembre, el propio presidente, Benigno Aquino, se trasladó a Zamboanga para supervisar personalmente las operaciones del Ejército. Al finalizar o remitir los enfrentamientos a principios de octubre, alrededor de 300 combatientes del MNLF habían sido capturados o se habían rendido. El Gobierno y la mayor parte de medios de comunicación consideran que el ataque fue ordenado por Nur Misuari, fundador del MNLF y actual líder de una de sus facciones. En el mes de agosto, Misuari había denunciado nuevamente la marginación del MNLF en el actual proceso negociador entre el Gobierno y el MILF y se habría proclamado presidente de la república de Bangsamoro. El hecho de que el ataque del MNLF se produjera en la víspera del inicio de conversaciones entre Manila y el MILF hace sospechar que uno de los objetivos de éste era la obstaculización de las negociaciones de paz. En este sentido, el ministro de Justicia anunció a principios de octubre que un tribunal había emitido órdenes de búsqueda y captura por rebelión y violaciones de los derechos humanos contra las cuatro personas consideradas responsables del ataque, entre ellas Nur Misuari y Habier Malik, el comandante que se cree lideró personalmente el asalto a Zamboanga. A finales de 2013 Nur Misuari seguía en paradero desconocido. Por su parte, el Gobierno y el MILF emitieron un comunicado conjunto condenando la violencia en Zamboanga, instando a que sus responsables fueran llevados ante la justicia y reafirmando que el objetivo de los mencionados enfrentamientos era la interferencia en el actual proceso negociador entre Manila y el MILF. De igual modo, algunas facciones del MNLF se desvincularon de los enfrentamientos en Zamboanga e incluso los condenaron.

Además de la ofensiva sobre Zamboanga, el MNLF también estuvo involucrado en otros episodios de violencia de considerable magnitud. A principios de año, los enfrentamientos entre el MNLF y Abu Sayyaf en la región de Patikul provocaron la muerte de 21 personas (ocho del MNLF y 13 de Abu Sayyaf) y el desplazamiento de cientos de personas. Según varios medios, los enfrentamientos se iniciaron durante el intento fallido por parte del MNLF de mediar en la liberación de varios rehenes de Abu Sayyaf. Por otra parte, **el MNLF participó activamente en el incidente entre las fuerzas de seguridad malasias y centenares de seguidores de Jamalul Kiram III, descendiente del Sultán de Sulu, que en el mes de febrero desembarcaron en Malasia para reclamar la soberanía de Filipinas sobre el estado de Sabah, un territorio que ha sido fuente histórica de disputas entre ambos países.** Tras varias semanas de enfrentamientos en los que el Gobierno malasio utilizó artillería aérea, más de 60 seguidores de Jamalul Kiram III y diez soldados malasios murieron, 400 combatientes fueron detenidos y miles de personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares. Cabe destacar que 5.000 personas de origen filipino residentes en Sabah huyeron al sur de Filipinas. Según algunas informaciones, el MNLF habría enviado alrededor de un millar de combatientes a Sabah para auxiliar a los seguidores de Jamalul Kiram III, que también exigían la inclusión

de la soberanía sobre Sabah en las conversaciones de paz entre el Gobierno filipino y el MILF. El Gobierno filipino desautorizó la iniciativa de Jamalul Kiram III y le pidió que pusiera fin a la misma, pero a la vez, como algunas organizaciones de derechos humanos, criticó el modo en el que Kuala Lumpur había llevado a cabo la detención, el desalojo y la evacuación de personas en las zonas de combate. Por su parte, el MILF negó que no hubiera consultado a Jamalul Kiram III acerca de la cuestión de Sabah cuando firmó el Acuerdo Marco sobre Bangsamoro en octubre de 2012. Por otra parte, también cabe destacar que los enfrentamientos que en distintos momentos del año protagonizaron facciones del MNLF y del MILF, a menudo por cuestiones de tierras, provocaron la muerte de varias personas. Los enfrentamientos más significativos se produjeron en el mes de mayo en la provincia de Cotobato Norte, que provocaron el desplazamiento de unas 10.000 personas y la intervención del International Monitoring Team, un contingente internacional que vela por el cese de hostilidades en la región.

Indonesia (Aceh)	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interna
Actores:	Gobierno indonesio, Gobierno regional de Aceh, oposición política

Síntesis:

Tras casi 30 años de conflicto armado entre las Fuerzas Armadas y el grupo armado independentista GAM, ambas partes firmaron un acuerdo de paz en agosto de 2005, pocos meses después de que el tsunami hubiera devastado completamente la provincia y propiciado la llegada de centenares de ONG. El acuerdo de paz, que preveía una amplia autonomía para Aceh, la desmilitarización de la región, el desarme del GAM y el despliegue de una misión internacional para supervisar su implementación, conllevó una reducción significativa de los niveles de violencia y permitió por vez primera en la historia de la región la celebración de elecciones regionales, de las que salió vencedor un antiguo líder del GAM. A pesar de la buena marcha del proceso de paz y reconstrucción, en los años posteriores a la firma del acuerdo de paz se han registrado varias tensiones vinculadas a la reintegración de combatientes, las demandas de creación de nuevas provincias, la represión contra minorías religiosas y grupos de mujeres o las denuncias por corrupción e incompetencia contra las autoridades públicas.

La violencia se redujo drásticamente respecto del año anterior, que estuvo marcado por la celebración de elecciones provinciales. No se produjeron episodios de violencia significativos, más allá de algunos incidentes esporádicos como los ataques que padeció la empresa de petróleo y gas Medco E&P o el estallido de un artefacto explosivo en la sede de un periódico en Banda Aceh a principios de septiembre. En el plano político,

cabe destacar la polémica generada por la adopción de la bandera del antiguo grupo armado de oposición GAM como bandera oficial de la provincia de Aceh, que contó con la firme oposición del Gobierno de Yakarta y de algunas minorías dentro de Aceh. El partido gobernante en Aceh, Partai Aceh (fundado principalmente a partir del GAM) considera que la región tiene derecho a la elección de sus símbolos y que la bandera dejó de ser separatista en el momento en que el GAM firmó el acuerdo de paz de 2005. Algunos analistas consideraron que este hecho, muy apoyado socialmente, podría incrementar las expectativas electorales de Partai Aceh de cara a los comicios nacionales de 2014, reforzar la imagen del actual gobernador, Zaini Abdullah, y contrarrestar la falta de resultados tangibles en muchas de las políticas públicas del Gobierno provincial. En cuanto a la firme oposición del Gobierno central a la adopción de dicha bandera, varias fuentes consideran que ceder en esta cuestión, podría tener consecuencias negativas en la región de Papúa Occidental, donde la prohibición de portar banderas independentistas se ha convertido en uno de los aspectos que ha generado mayores protestas. Por otra parte, de cara a los comicios de 2014, el Gobierno no quisiera provocar al GAM, consciente de la fuerza que tiene en la región y de las posibilidades que todavía existen de que se reanude el conflicto político en Aceh. **La adopción de la bandera del GAM, que fue considerada legal por parte de la Corte Constitucional, también provocó protestas por partes de minorías étnicas del centro y el suroeste de la provincia, alentando los temores de que se reactiven las campañas para crear dos nuevas provincias en dichas regiones con el apoyo de los servicios de inteligencia del Estado.** También en el plano político, otra cuestión que generó controversia y protestas en varias regiones fue la elección de Malik Mahmud (uno de los fundadores y líderes históricos del GAM), como Wali Nanggroe, (algo parecido a “Guardián del Estado”) una figura muy reverenciada en la historia de Aceh y encargada de salvaguardar y promocionar la cultura y los valores de Aceh. Algunos sectores de la sociedad civil protestaron por la elección de un miembro tan significado del GAM (era el primer ministro en el exilio y uno de los principales negociadores por parte del GAM del acuerdo de paz), mientras que el Gobierno central se opuso firmemente a la ley que propuso la Asamblea Legislativa de Aceh y que consagraba la autoridad suprema del Wali Nanggroe en algunas materias. Tras varios meses de negociaciones entre el Gobierno central y de Aceh, en el mes de diciembre Malik Mahmud tomó posesión del cargo como Wali Nanggroe, una figura contemplada en el acuerdo de paz de 2005.

Durante el año, varias **organizaciones de derechos humanos criticaron las políticas del Gobierno provincial en esta materia, en especial en cuanto a las mujeres y a las minorías étnicas y religiosas.** Ante las numerosas críticas, el Gobierno de Aceh llevó a cabo una revisión del Código Penal Islámico para suprimir, modificar o rebajar algunas de las medidas de castigo incluidas en el año 2009, como la lapidación hasta la muerte por crímenes de adulterio o la fustigación con látigo por las

relaciones sexuales prematrimoniales y homosexuales, el consumo de alcohol o el acoso sexual. También en materia de derechos humanos, el Institute for the Free Flow of Information señaló que Aceh es la provincia con peores registros en cuanto a libertad de prensa. Por otra parte, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (Komnas HAS), tras varios años de investigaciones, publicó un informe que señala que durante las operaciones militares de las Fuerzas Armadas en Aceh entre los años 1989 y 2005 se podrían haber cometido graves violaciones de los derechos humanos (de acuerdo con los delitos tipificados en la ley indonesia de derechos humanos del año 2000). Komnas HAS recomendó al Gobierno central el establecimiento de un tribunal militar para poner fin a la impunidad y para evitar que en el futuro se vuelvan a repetir situaciones parecidas. En 1998 el Congreso ya llevó a cabo su propia investigación sobre las presuntas violaciones de derechos humanos cometidas por el Ejército en Aceh, pero jamás hizo públicas sus conclusiones. En los últimos años, varias organizaciones de derechos humanos han exigido al Gobierno el establecimiento de un tribunal de derechos humanos y de una comisión de verdad y reconciliación, tal y como se estipula en el acuerdo de paz de 2005 entre el Gobierno y el GAM. En este sentido, a mediados de año, un informe de Amnistía Internacional denunció la falta de cumplimiento de los aspectos del acuerdo de paz de 2005 vinculadas a la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas, por lo que llamó a la plena implementación del acuerdo.

Como en años anteriores, siguieron registrándose **enfrentamientos esporádicos entre las Fuerzas Armadas y el OPM, así como numerosas denuncias sobre la situación de derechos humanos en Papúa y frecuentes manifestaciones para exigir la autodeterminación del pueblo papú y denunciar las políticas gubernamentales a nivel estatal y provincial.** En cuanto a la dimensión armada del conflicto, hubo dos episodios de violencia destacables. El primero de ellos, uno de los de mayor repercusión de los últimos años, sucedió a finales de febrero en la región de Puncak Jaya, cuando ocho militares y cuatro civiles murieron en dos ataques reivindicados por el OPM. Según varias fuentes, el grupo disparó contra un avión militar que intentaba evacuar a los militares fallecidos. Por otra parte, en el mes de mayo Radio New Zealand International se hizo eco de las denuncias de varias organizaciones de derechos humanos y de la Coalición Nacional para Papúa Occidental (KNPB, por sus siglas en indonesio) acerca de la desaparición y posible asesinato de 41 personas a manos de las fuerzas especiales Kopassus en el mes de abril en la región de Puncak Jaya. Según dichas organizaciones, tras la identificación de varios cadáveres con signos de tortura, las fuerzas de seguridad del Estado habrían impedido el acceso a la región en la que presuntamente se habrían llevado a cabo los asesinatos. Respecto del OPM también cabe destacar que durante el año se especuló sobre una posible escisión interna en el grupo acerca de la conveniencia y viabilidad de establecer un estado independiente en Papúa. Una de las facciones internas del OPM estaría liderada por Daniel Kogoya, que durante el año instó a varios de los líderes del movimiento secesionista en el exilio a reunirse con él en el campamento militar Victoria (uno de los principales bastiones históricos del grupo en Papúa Nueva Guinea) para fortalecer al OPM. Kogoya declaró a Radio Australia contar con unos 200 combatientes activos y otros 7.000 en la reserva (cifras de difícil verificación), y a la vez reconoció las dificultades de su grupo para obtener armamento y munición. Sin embargo, Kogoya, que había sido durante un tiempo comandante del OPM en la región de Jayapura, murió en el mes de diciembre en Papúa Nueva Guinea. Aunque el Ejército continuó llevando a cabo sus habituales tareas de contrainsurgencia, el nuevo gobernador de la provincia de Papúa, Lukas Enembe, elegido en unas controvertidas elecciones celebradas a finales de enero, se mostró abierto a dialogar con el OPM e instó al presidente indonesio, Susilo Bambang Yudhoyono, a discutir y consensuar la reforma de la ley de autonomía especial concedida a Papúa en el año 2001. Según algunas fuentes, el Gobierno central confía en la reforma de dicha ley de autonomía, que se aprobaría en 2014 y que se centraría más en el desarrollo de la región que en el respeto o promoción de una identidad cultural o nacional singular de la población papú para reducir, canalizar o resolver el conflicto político en Papúa Occidental.

Durante el año también hubo numerosas denuncias sobre la situación de los derechos humanos en la región

Indonesia (Papúa Occidental)	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, grupo armado OPM, oposición política y social (organizaciones autonomistas o secesionistas, indigenistas y de derechos humanos), grupos indígenas papús, empresa minera Freeport

Síntesis:

Aunque Indonesia se independizó de Holanda en 1949, Papúa Occidental (anteriormente Irian Jaya) fue administrada durante varios años por Naciones Unidas y no se integró formalmente en Indonesia hasta 1969, previa celebración de un referéndum que numerosas voces consideran fraudulento. Desde entonces, existe en la región un arraigado movimiento secesionista y un grupo armado de oposición (OPM) que lleva a cabo una actividad armada de baja intensidad. Además de las constantes reivindicaciones de autodeterminación, existen en la región otros focos de conflicto, como los enfrentamientos comunitarios entre varios grupos indígenas, la tensión entre la población local (papú y mayoritariamente animista o cristiana) y los llamados transmigrantes (mayoritariamente musulmanes javaneses), las protestas contra la transnacional extractiva Freeport, la mayor del mundo, o las denuncias contra las Fuerzas Armadas por violaciones de los derechos humanos y enriquecimiento ilícito.

y sobre las actuaciones de las Fuerzas Armadas. La alta comisionada de derechos humanos de Naciones Unidas, Navi Pillay, expresó su preocupación por la represión continua de la libertad de expresión y el uso excesivo de la fuerza en Papúa e instó al Gobierno a permitir las protestas pacíficas y exigir responsabilidades a los implicados en los abusos. La oficina de la alta comisionada declaró haber recibido 26 denuncias por violaciones de los derechos humanos desde mayo de 2012, incluyendo 46 casos de asesinatos y torturas. En muchos de estos casos estarían implicados miembros de la Policía o del Ejército. Human Rights Watch también denunció los ataques, redadas, detenciones y acoso a la población civil papúa por parte de las fuerzas de seguridad del Estado, así como numerosos casos de torturas a personas acusadas de estar vinculadas con activistas pro-independentistas. Varias organizaciones de la sociedad civil denunciaron la existencia de unos 50 presos políticos en la región. En este sentido, varios de estos presos políticos de la prisión de Abepura rechazaron un programa de amnistía del Gobierno por considerar que se trataba de una estrategia para silenciar su voz. Por otra parte, numerosas personas fueron detenidas durante las distintas movilizaciones que se produjeron para protestar contra la política de Yakarta hacia la región y para exigir la autodeterminación de Papúa Occidental. Tres personas murieron, cinco resultaron heridas y otras 20 fueron detenidas durante las movilizaciones que se produjeron el 1 de mayo con motivo del 50º aniversario de la integración de Papúa en Indonesia. En septiembre, en una de las movilizaciones más significativas de todo el año, más de 100 personas fueron detenidas en ocho ciudades distintas durante las manifestaciones convocadas por el KNPB para presionar a algunos Gobiernos (especialmente al de Vanuatu) para que mencionaran y abordaran el conflicto político en Papúa Occidental durante la celebración de la Asamblea General de la ONU.

Myanmar	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Sistema Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social (partido opositor NLD), grupo 969

Síntesis:

Un golpe de Estado en 1962 dio comienzo al Gobierno de la Junta Militar que desde entonces se ha mantenido en el poder. El Gobierno militar abolió el sistema federal e impuso una férrea dictadura, conocida como “vía birmana al socialismo”. En 1988, la crisis económica llevó a miles de personas a manifestar su descontento en la calle, protestas que fueron duramente reprimidas por el régimen militar dejando un saldo de 3.000 muertos. No obstante, el Gobierno convocó unas elecciones cuyo resultado nunca reconoció, tras haber resultado vencedora la líder de la oposición democrática Aung San Suu Kyi, quien posteriormente fue

arrestada, situación en la que permaneció de manera hasta 2010. En el año 2004, el Gobierno dio inicio a un proceso de reforma de la Constitución en un intento de ofrecer una imagen aperturista del régimen, proceso desacreditado por la oposición política a la dictadura. En el año 2007 la oposición política y numerosos monjes budistas lideraron intensas protestas sociales contra el régimen militar que fueron duramente reprimidas. En el año 2010 se celebraron elecciones generales que fueron calificadas de fraudulentas por la comunidad internacional y la oposición interna pero el Gobierno inició un proceso de reformas encaminadas a la democratización del país.

Myanmar continuó viviendo una situación de tensión política interna que derivó en algunos episodios de violencia a lo largo del año, aunque en paralelo continuó el proceso de reformas parciales democráticas en el ámbito político. **El principal foco de tensión fueron las tensiones intercomunitarias, fundamentalmente entre población budista y musulmana.** En el mes de marzo, un brote de violencia en la ciudad de Meiktila, región de Mandalay, enfrentó a población budista y musulmana y terminó con 44 personas fallecidas y 12.000 personas desplazadas, en su mayoría de confesión musulmana. Las organizaciones de derechos humanos denunciaron también que cientos de casas fueron completamente destruidas. Tras los disturbios de Meiktila, los enfrentamientos se expandieron por otras zonas del centro de Myanmar. Varias personas musulmanas fueron detenidas tras los enfrentamientos en Meiktila acusadas de haber asesinado a un monje budista, hecho que habría estado en el inicio de los enfrentamientos. El Gobierno desplegó a las Fuerzas Armadas para poner fin a la violencia y declaró el estado de emergencia en diferentes ciudades. Distintas organizaciones advirtieron de la frágil situación en el país, ya que tras los episodios de violencia que tuvieron lugar en el año 2012 en el estado Rakhine (antiguamente conocido como Arakan), la violencia intercomunitaria se ha reproducido en diferentes zonas del país. 120.000 musulmanes rohingya seguían desplazados un año después de la violencia en Rakhine. A lo largo del año, los discursos xenófobos del grupo 969, encabezado por el monje budista Wirathu, se propagaron y diferentes organizaciones de derechos humanos denunciaron que alentaban la violencia contra la comunidad musulmana. Además, se acrecentaron las críticas contra la líder de la oposición y Premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi, por su postura equívoca con respecto a la violencia contra la comunidad musulmana, al equiparar el sufrimiento de las dos comunidades y no condenar la persecución sufrida por la población rohingya, así como otros temas cruciales de la situación política del país, como los conflictos étnicos o la explotación de los recursos naturales. Posteriormente a los disturbios de marzo, se volvieron a repetir enfrentamientos intercomunitarios en distintos momentos del año. En mayo una persona murió en la ciudad de Lahsio, en el estado Shan como consecuencia de la violencia de población budista contra musulmana. En junio cinco

personas murieron en el estado Rakhine en diferentes incidentes en los campos de las personas que tuvieron que desplazarse como consecuencia de la violencia en 2012. En una manifestación pacífica en un centro de desplazados los disparos de las fuerzas de seguridad causaron la muerte de tres mujeres. En el mes de octubre se produjeron otros de los incidentes más graves del año también en el estado Rakhine, con violencia contra población musulmana en la ciudad de Thandwe y que ocasionaron la muerte a otras siete personas y por los que fueron detenidas cerca de un centenar. Los enfrentamientos coincidieron con la visita a la zona del presidente Thein Sein, y algunas fuentes apuntaron a la presencia de integrantes del grupo 969.

En el ámbito político también se produjeron algunos acontecimientos destacables. Entre las principales reformas políticas llevadas a cabo por el Gobierno, cabe destacar que se levantó la prohibición sobre las reuniones con participación de más de cinco personas, así como la puesta en libertad de presos políticos en diferentes momentos del año. Al finalizar el año International Crisis Group señaló que todavía permanecían en prisión por motivos políticos 44 personas. Además, en varios momentos del año se produjeron nombramientos dentro del Gobierno de personas integrantes de partidos de la oposición, como el viceministro de Hoteles y Turismo. En el ámbito exterior cabe destacar la mejora de las relaciones del régimen birmano con la comunidad internacional, en particular con diferentes gobiernos e instituciones occidentales. La UE retiró todas sus sanciones contra el régimen exceptuando el embargo de armas, en respuesta a las diferentes medidas políticas que el Gobierno birmano había llevado a cabo desde el inicio del proceso de transición. Por otra parte, el presidente Thein Sein llevó a cabo sendos viajes por Europa y EEUU, en la primera visita oficial de un mandatario birmano a este país desde 1966. Además, Myanmar acogió la celebración del Foro Económico Mundial para Asia del Este, con la presencia de las principales empresas transnacionales del mundo que anunciaron fuertes inversiones para el país, lo que de nuevo abrió el debate sobre las verdaderas motivaciones de la comunidad internacional en impulsar la apertura política del país.

Se repitieron los brotes de violencia entre las comunidades budista y musulmana en Myanmar con decenas de muertes y miles de personas desplazadas

Tailandia	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Aunque ya desde la llegada al poder de Thaksin Shinawatra en 2001 numerosos sectores denunciaron su estilo autoritario,

su campaña contra el narcotráfico (en la que murieron más de 2.000 personas) o su aproximación militarista al conflicto en el sur, la crisis sociopolítica que ha padecido Tailandia en los últimos años escaló en 2006. Ese año, tras hacerse público un caso de corrupción, se registraron masivas movilizaciones para exigir la renuncia de Thaksin Shinawatra hasta que, en el mes de septiembre, una junta militar llevó a cabo un golpe de Estado que le obligó a exiliarse. A pesar de que en agosto de 2007 fue aprobada en referéndum una nueva Constitución, el nuevo Gobierno no logró disminuir la polarización política y social en el país. Así, un partido leal a Thaksin Shinawatra ganó los comicios de diciembre de 2007. Sin embargo, durante el año 2008 los numerosos actos de violencia y las movilizaciones masivas en contra del Gobierno convocadas por la Alianza Popular para la Democracias (movimiento conocido como “camisas amarillas”) provocaron la renuncia de dos primeros ministros y la llegada al poder en diciembre de 2008 de Abhisit Vejjajiva, opositor a Thaksin Shinawatra. Desde entonces, se producen de forma periódica manifestaciones multitudinarias del Frente Unido para la Democracia y Contra la Dictadura (movimiento conocido como “camisas rojas”, que apoya el retorno del ex primer ministro Thaksin Shinawatra) para exigir la dimisión del Gobierno y la convocatoria de elecciones anticipadas.

Tailandia alcanzó altas cotas de tensión política y polarización social durante las movilizaciones que se produjeron en los últimos meses del año,

las más intensas y prolongadas desde el año 2010. Si bien durante todo el año se produjeron protestas de carácter político lideradas tanto por partidarios como detractores

del actual Gobierno, la espiral de manifestaciones y episodios de violencia se incrementó claramente después de que el 1 de noviembre el Parlamento aprobara una ley que, en aras de la reconciliación, preveía la amnistía para aquellos crímenes vinculados a la crisis política que padece Tailandia desde el año 2006. Sin embargo, la oposición y amplios sectores de la sociedad consideran que dicha ley facilitaría el retorno al país del ex primer ministro Thaksin Shinawatra sin

tener que cumplir la condena a dos años de prisión por corrupción y abuso de poder. Cabe señalar que esta ley también provocó las protestas y las manifestaciones de algunos sectores de los denominados “camisas rojas”, tradicionales aliados del actual Gobierno, por considerar que la nueva legislación posibilitaría la amnistía de los políticos involucrados en los episodios de violencia de abril y mayo de 2010, en los que más de 90 personas murieron. Tanto los familiares de las personas fallecidas en 2010 como organizaciones de derechos humanos como Human Rights Watch se mostraron contrarias a la concesión de una amnistía general. Aunque el Senado rechazó dicha ley de amnistía a principios de noviembre, durante dicho mes el denominado Movimiento Civil para la Democracia (liderado por el ex vice primer ministro entre 2008 y 2011, Suthep Thaugsuban, sobre el que se emitieron dos órdenes de arresto por destrucción de propiedad pública y sedición) auspició una serie de

protestas en las que se ocuparon edificios públicos y se rodearon las sedes de las Fuerzas Armadas y del Gobierno.

A pesar de que a finales de noviembre miles de personas se concentraron en Bangkok para demostrar su apoyo al Gobierno y de que la primera ministra, Yingluck Shinawatra, superó una moción de censura, las protestas continuaron para exigir la dimisión del Ejecutivo, por considerar que había violado la Constitución, promovido la corrupción y el nepotismo y seguido los dictados de Thaksin Shinawatra, ex primer ministro y hermano de la actual mandataria. **A principios de diciembre, tras la dimisión en bloque de los diputados del principal partido opositor (el Partido Demócrata), Yingluck Shinawatra disolvió el Parlamento y convocó elecciones anticipadas para el 2 de febrero de 2014**, a las que anunció su intención de presentarse. A pesar de que más de 40 Gobiernos –entre ellos EEUU, Rusia, China y la mayor parte de los Estados de la UE– apoyaron la celebración de comicios anticipados como mecanismo para resolver la crisis política en Tailandia, la oposición política y las organizaciones que lideran las movilizaciones se opusieron a ella y, en cambio, propusieron la dimisión de Shinawatra como jefa interina de Gobierno y la designación por parte del Rey de un nuevo “consejo popular” de unos 400 miembros que debería reformar la ley electoral y acometer varias reformas políticas antes de la celebración de elecciones en 2014 o 2015. Suthep Thaugsuban anunció su intención de incrementar las movilizaciones en el mes de enero si el Gobierno seguía delante con sus planes de convocar elecciones, en las que el actual partido gubernamental es el máximo favorito, según la mayor parte de analistas. Ante tal situación, a finales de diciembre la Comisión Electoral instó a posponer los comicios. Por su parte, también a finales de diciembre, el jefe de las Fuerzas Armadas se negó a perpetrar un golpe de Estado, tal y como habían reclamado en varias ocasiones sectores opositores al Gobierno. Ocho personas murieron y centenares resultaron heridas durante las movilizaciones que se produjeron a finales de año.

Si bien las manifestaciones más intensas se produjeron en el último trimestre del año, durante todo el 2013 hubo movilizaciones por parte de los dos movimientos sociopolíticos más activos de los últimos años (los denominados “camisas rojas” y “camisas amarillas”). Cabe destacar, por ejemplo, la concentración masiva de unas 20.000 “camisas rojas” en Bangkok a mediados de mayo para conmemorar los hechos de violencia del año 2010. En los meses de enero y marzo, este colectivo también había convocado varias manifestaciones para exigir al Gobierno una ley de amnistía por los crímenes cometidos durante los mencionados episodios de violencia del año 2010. Además de las movilizaciones de partidarios y detractores del actual Gobierno, durante el año se produjeron importantes manifestaciones por parte de campesinos del arroz y del caucho en exigencia de mayores subsidios gubernamentales, así como de colectivos que se oponían a la firma de un acuerdo de libre comercio entre Tailandia y la UE.

Especialmente relevantes fueron las protestas por parte de los productores de caucho, que duraron más de un mes y durante las que más de 100 policías y más de 10 campesinos resultaron heridos. Los manifestantes consideraban que el subsidio aprobado por el Gobierno era insuficiente y discriminatorio respecto del que lograron los productores de arroz. Éstos consiguieron un incremento en los subsidios al sector después de haber llevado a cabo importantes movilizaciones durante el mes de junio. Algunas voces estiman que el supuesto mejor trato dispensado a los productores de arroz se debe a que éstos se concentran especialmente en el norte del país (una región tradicionalmente favorable al partido gubernamental), mientras que la producción de caucho se concentra principalmente en las provincias sureñas, tradicionalmente un feudo de la oposición.

Tailandia – Camboya	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Territorio Internacional
Actores:	Tailandia, Camboya

Síntesis:

El origen de la disputa entre ambos países es la soberanía de una porción de tierra de aproximadamente 4,6 km² que rodea al templo budista de Preah Vihear, del siglo XI, situado en la frontera entre Tailandia y Camboya. Tras varios siglos de litigio, en 1962 el Tribunal Internacional de Justicia declaró que el templo pertenecía a Camboya, pero no se pronunció respecto al territorio anexo al templo. Sin embargo, el mejor acceso al templo desde la parte tailandesa, así como el desacuerdo de Tailandia acerca de los mapas históricos que fundamentaron la resolución por parte del Tribunal Internacional de Justicia, han alimentado las reivindicaciones por parte de Tailandia en las últimas décadas. La región fronteriza en disputa concentra un alto número de tropas desplegadas y de minas terrestres. Tras alcanzarse el momento de mayor tensión militar en la primera mitad de 2010, las relaciones bilaterales mejoraron sustancialmente tras la llegada al poder en julio de 2010 de Yingluck Shinawatra, que mantenía una relación política mucho más fluida con el primer ministro camboyano, Hun Sen. En este contexto, la Corte Internacional de Justicia emitió una orden que obligaba a las partes a retirar sus tropas de la región en disputa y a permitir el despliegue de observadores internacionales que supervisarán el cese de hostilidades. Desde entonces, no se han producido enfrentamientos significativos y ambos Gobiernos han reiterado su voluntad de resolver la disputa a través de métodos políticos y pacíficos.

Siguiendo la dinámica del año anterior, en el que ya se redujo enormemente la tensión entre Tailandia y Camboya, **durante el 2013 no se registraron episodios de violencia o tensión significativos y el contencioso territorial entre ambos países pareció entrar en una fase de resolución después de que los dos países se comprometieran a acatar un fallo de**

la Corte Internacional de Justicia (CIJ) que concede a Camboya la soberanía sobre el territorio de 4,6 km² que rodea al templo de Preah Vihear, situado en la frontera entre Tailandia y Camboya. Dicho fallo, emitido a mediados de noviembre tras haber concluido el periodo de audiencias y de presentación de argumentos y documentación acreditativa, también obligó a las fuerzas y cuerpos de seguridad de Tailandia a retirarse de la zona que rodea el templo. Bangkok había declarado en varias ocasiones su intención de respetar el fallo, pero la organización Red de Patriotas de Tailandia se opuso al mismo. Esta misma organización, juntamente con la Alianza Popular para la Democracia (conocida popularmente como “camisas amarillas”) había llevado a cabo varias movilizaciones en el primer semestre del año para instar al Gobierno tailandés a que rechazara la jurisdicción de la CIJ en la resolución del contencioso territorial con Camboya. La crisis política que se inició en Tailandia a finales de año impidió que se iniciaran las conversaciones bilaterales para implementar el fallo de la CIJ, aunque varios analistas consideran que no habrá problemas significativos en la misma dada la estrecha relación que mantienen los dos Gobiernos y la amistad personal que une al primer ministro camboyano, Hun Sen, y al ex primer ministro tailandés Thaksin Shinawatra, muy influyente en el actual Gobierno liderado por su hermana Yingluck.

Durante los meses previos al fallo de la CIJ, las relaciones entre ambos países respecto del contencioso territorial habían sido amistosas y cooperativas. Durante varias reuniones mantenidas a lo largo del año, ambas partes acordaron varias medidas de fomento de la confianza, como sustituir las tropas de la frontera por policías, intensificar la cooperación transfronteriza para la seguridad marítima y en contra de las actividades ilícitas como el narcotráfico y la tala ilegal o establecer unas zonas económicas especiales para el intercambio comercial y turístico. Durante estas reuniones, ambas partes también se comprometieron a aceptar el fallo del CIJ y a resolver el conflicto por la vía pacífica. Los únicos elementos de tensión que se registraron durante el año fueron las manifestaciones de organizaciones tailandesas para exigir a su Gobierno una posición más beligerante en esta cuestión y el breve intercambio de fuego entre tropas fronterizas que se produjo a finales de diciembre, y en el que un soldado tailandés resultó herido. Este hecho provocó que el cierre temporal de algunos puestos fronterizos. En el mes de marzo, un militar tailandés había resultado gravemente herido al pisar una mina terrestre en un territorio todavía sin desminar, aunque ello no generó tensión alguna en la frontera.

El contencioso territorial entre Tailandia y Camboya pareció entrar en una fase de resolución después de que ambos países se comprometieran a acatar un fallo de la Corte Internacional de Justicia que concede a Camboya la soberanía sobre el territorio fronterizo en disputa

Europa

a) Europa Occidental, Central y Oriental

España (País Vasco)	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de España, Gobierno de Francia, ETA, Gobierno vasco, partidos políticos y organizaciones sociales

Síntesis:

El conflicto vasco hace referencia a las disputas en torno a las aspiraciones identitarias y de autogobierno de un sector significativo de la población vasca y a la confrontación de proyectos políticos, todo ello en un marco demográfico plurinacional y complejo, que abarca principalmente la comunidad autónoma vasca y parte de la navarra, en España, y que tiene también su expresión en una parte del sur de Francia, considerada también históricamente vasca. Elementos culturales, lingüísticos y territoriales, entre otros, han movilizado históricamente a un sector amplio de la población vasca. El conflicto ha estado marcado desde la segunda mitad del siglo XX por la violencia directa protagonizada por el grupo armado ETA, creado en la década de los cincuenta en un contexto de dictadura, que demanda la autodeterminación del pueblo vasco y la creación de un Estado independiente. La campaña de violencia de ETA ha causado 829 víctimas mortales, mientras algunas fuentes atribuyen 23 muertes a la organización parapolicial GAL, activa en los ochenta bajo patrocinio de miembros del Gobierno español en su lucha contra ETA. Desde la restauración de la democracia en España, en la que se dio paso al actual Estado de las autonomías, con competencias específicas para el País Vasco y Navarra, ha habido intentos de diálogo en todos los Gobiernos. Cuestiones como “el derecho a decidir” o los “consensos suficientes” se introdujeron en el debate en el siglo XXI. ETA anunció en 2011 el cese definitivo de la actividad armada.

Continuó consolidándose el escenario de fin de la violencia abierto tras el cese de la actividad armada de ETA anunciado por el grupo en octubre de 2011, mientras continuaron los desacuerdos con el Gobierno sobre política penitenciaria y víctimas. La ausencia constatada de violencia fue motivo de satisfacción para la Comisión Internacional de Verificación (CIV), que señaló en febrero que, según sus interlocutores en el País Vasco, habían cesado los asesinatos, los ataques, las amenazas y la extorsión. Al mismo tiempo, la CIV admitió haber sido incapaz de lograr pasos por parte del Gobierno español y expresó cierta preocupación por las posibles consecuencias de una situación

de inmovilismo, aunque se mostró mayoritariamente optimista sobre los pasos futuros. A su vez, el Foro Social –espacio de diálogo impulsado por el movimiento ciudadano Lokarri y Bake Bidea y que cuenta con participación de partidos políticos– recomendó a finales de mayo el diseño de un proceso ordenado y consensuado que culmine con el desmantelamiento de las armas y las estructuras militares de ETA, aunque no planteó calendarios concretos. Además, el foro abogó por la reinserción individual de los presos, con reconocimiento del daño causado. También el dirigente de la izquierda abertzale Fernando Barrena instó en julio a los presos de ETA a asumir la legalidad penitenciaria. Por su parte, el Gobierno central exigió de nuevo a lo largo del año la disolución de ETA. El Ministerio de Interior subrayó que el fin de la dispersión de los presos de ETA llegaría cuando el grupo se disuelva. En un comunicado en septiembre, el grupo armado instó a la “reconciliación nacional”, pero rechazó renegar de su “trayectoria de lucha”. **La tensión aumentó a finales de septiembre, con la detención de 18 miembros de Herrera, la asociación de apoyo a los presos de ETA, y el cese cautelar de sus sedes y páginas de internet y el bloqueo de sus cuentas bancarias, por orden de la Audiencia Nacional bajo acusación de integración en banda armada.** Los detenidos fueron puestos en libertad a principios de octubre. El partido nacionalista vasco PNV y la izquierda independentista vasca acordaron una declaración en protesta, mientras varios miles de personas se manifestaron en apoyo a Herrera y a los presos de ETA. Para esas fechas existía ya preocupación en círculos institucionales y sociales sobre el posible estancamiento en el proceso hacia la paz. Según el informe de octubre del Observatorio del proceso de paz de la organización Lokarri, el proceso de paz en el País Vasco atravesaba una fase de estancamiento, según una encuesta a más de 600 personas. En ese sentido, Lokarri emitió tres recomendaciones: concreción por parte de ETA de su voluntad de proceder al desarme; modificación de la política penitenciaria por parte del Gobierno español, especialmente en lo que respecta a la dispersión de presos; e incremento de esfuerzos del Parlamento vasco para avanzar hacia un acuerdo sobre paz y convivencia.

Uno de los sucesos considerados más relevantes durante el año fue la sentencia vinculante del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) de anulación en octubre de un caso de la llamada doctrina Parrot –jurisprudencia establecida por el Tribunal Supremo español por la cual los beneficios penitenciarios se aplican de manera individual sobre cada una de las condenas de la persona presa y no sobre el máximo legal de permanencia en prisión–, creando nueva jurisprudencia. Según la sentencia, la interpretación jurídica que alargó la estancia en prisión de la presa de ETA Inés del Río vulneraba el Convenio Europeo de Derechos Humanos. Un portavoz del TEDH precisó

que la sentencia no entraba a valorar otros casos, pero dictaminaba que la aplicación retroactiva de la doctrina para mantener en la cárcel a la presa había supuesto una detención no regular. El Gobierno afirmó que acataba el fallo, pero señaló que se trataba de una sentencia sobre un caso concreto y no sobre el conjunto de la doctrina Parrot, y que la aplicación de la jurisprudencia del TEDH sería estudiada por los tribunales españoles. Varias asociaciones de víctimas del terrorismo convocaron una concentración en Madrid en octubre para protestar contra la sentencia del TEDH, que congregó a miles de personas según prensa estatal y 200.000 según los organizadores. Así, desde la sentencia del TEDH y hasta finales de año, más de sesenta presos de ETA fueron liberados, en aplicación de la nueva jurisprudencia.

Como otro hecho relevante durante 2013, el colectivo de presos de ETA, que agrupa a más de 500 personas, anunció en un comunicado en diciembre que asumía la legalidad penitenciaria y se mostraba dispuesto a la reinserción individual. En el comunicado también rechazaban la violencia y reconocían el sufrimiento y daño causado. El colectivo daba así respuesta a la petición del Foro Social. La decisión contrasta con el debate interno mantenido por los presos a principios de 2012, que concluyó con la reclamación de la amnistía. La mayoría de las fuerzas políticas valoraron el comunicado como un paso adelante, a excepción del PP, que centró su reacción en calificarlo de insuficiente. El Gobierno vasco, gobernado por el PNV, instó a los presos a dar pasos concretos para dar credibilidad a su compromiso. Por otra parte, la ponencia de paz del Parlamento Vasco permaneció bloqueada durante el último trimestre, por las desavenencias entre los partidos políticos. A su vez, el Gobierno vasco quería trasladar a ese espacio institucional su plan de paz, aprobado en noviembre y que generó críticas de la oposición, incluido el PSE, que lo consideró insuficiente. El plan de paz recoge el llamado “suelo ético” –acuerdo de mínimos entre los partidos políticos–, aboga por un enfoque integral de todas las vulneraciones de derechos humanos, incluidas las producidas por las fuerzas de seguridad, pero hace una mención más crítica sobre la violencia de ETA. El plan de paz también insta a la disolución del grupo. Por otra parte, las principales asociaciones de víctimas de ETA mostraron su malestar con el Gobierno del País Vasco, denunciando que las víctimas parecían ser irrelevantes para el Ejecutivo y su plan de paz. En su discurso a finales de diciembre de valoración del año, el presidente vasco, Iñigo Urkullu, planteó la necesidad de llevar a cabo pasos rápidos y firmes para avanzar en el proceso de consolidación de la paz. Urkullu también señaló que había solicitado una reunión con el presidente del Gobierno central, Mariano Rajoy, para tratar cuestiones como la política penitenciaria y el plan de paz del Ejecutivo vasco.

Reino Unido (Irlanda del Norte)	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de Reino Unido, Gobierno local de Irlanda del Norte, Gobierno de Irlanda, facciones de grupos armados unionistas protestantes y republicanos católicos

Síntesis:

Las tensiones entre la comunidad católica y protestante en Irlanda del Norte se remontan a la colonización inglesa de la isla de Irlanda en el siglo XVII y a las prácticas de discriminación contra la población católica, que continuaron en el siglo XX tras la independencia de Irlanda y el mantenimiento de Irlanda del Norte (60% de población protestante, mayoritariamente unionista, y 40% católica, principalmente nacionalista irlandesa) dentro del Reino Unido. Desde inicios de los años setenta las tensiones derivaron en un conflicto violento entre el grupo armado IRA y el Gobierno británico, en torno al estatus del territorio norirlandés, en el que también participaron otros grupos paramilitares, tanto católicos nacionalistas (ej. INLA) como unionistas protestantes (ej. RHC, UFF, UVF). En 1998 se firmó el acuerdo de paz de Viernes Santo, que marcó el comienzo del fin de un conflicto que acumulaba más de 3.600 muertes desde 1969 y dio paso a un gobierno compartido en la región. Desde entonces la etapa posbélica acumula muchos retos, incluidos la existencia de facciones de los grupos paramilitares y del propio IRA, que hacen uso esporádico de la violencia; la desafección de una parte de la población con respecto a los resultados del proceso de paz; o las dificultades institucionales, entre otros.

Se mantuvo la tensión vinculada tanto a movilizaciones y disturbios por parte de algunos sectores unionistas como a incidentes protagonizados por facciones armadas republicanas. Las protestas iniciadas en diciembre de 2012 contra la decisión del Ayuntamiento de Belfast de reducir el número de días en que ondea la bandera británica se prolongaron durante el primer trimestre de 2013 y meses posteriores, aunque fueron remitiendo en intensidad. **Entre enero y finales de agosto de 2013, 350 policías resultaron heridos en los disturbios callejeros vinculados a esas protestas en torno a la bandera. Además, 229 personas fueron detenidas** desde el inicio de las protestas y hasta principios de abril. Hubo enfrentamientos entre manifestantes y Policía, así como amenazas contra políticos y periodistas, y ataques a vehículos y oficinas de políticos. El ministro de Justicia de Irlanda del Norte, David Ford, acusó a los principales partidos unionistas de alimentar las protestas. Por su parte, **la Federación de Policía de Irlanda del Norte señaló al grupo paramilitar Ulster Volunteer Force de estar detrás de los disturbios y reclamó contundencia contra el grupo.** En agosto se produjeron nuevas protestas

en Belfast, contra una marcha republicana, que derivaron en disturbios con ataques contra la Policía, incluyendo con proyectiles, y un balance de 56 agentes heridos. Le siguieron nuevos disturbios contra la prohibición de una marcha de la unionista Orden de Orange, lo que derivó en varias jornadas de enfrentamientos con más de 70 policías heridos. El Servicio de Policía de Irlanda del Norte anunció el reclutamiento de un millar de agentes adicionales.

Por otra parte, continuó la tensión vinculada a la actividad de facciones armadas republicanas, con diversos incidentes de violencia a lo largo del año. La Federación de Policía de Irlanda del Norte alertó de una mayor consolidación de los grupos republicanos disidentes, mayor coordinación entre ellos y cierto giro por parte de sectores republicanos hacia la disidencia.

La Policía llevó a cabo operaciones especiales contra el llamado Nuevo IRA –organización surgida en verano de 2012 fruto de la fusión de diversos sectores republicanos disidentes, como el IRA Auténtico, Acción Republicana contra las Drogas, así como unidades autónomas. El grupo se atribuyó la muerte en octubre de dos personas, en Derry y Belfast, a las que acusó de estar involucradas en actividades criminales. A su vez, la Policía de Irlanda del Norte había alertado en junio de un incremento de tiroteos y palizas por parte de grupos disidentes republicanos a modo de castigos sociales con el objetivo de ganar apoyos entre las comunidades del oeste de Belfast. La Policía también alertó de las escasas denuncias al respecto, lo que atribuyó al miedo de la población a denunciar los ataques. A su vez, el grupo republicano Óglaigh Na hÉireann reivindicó como suyo un coche bomba aparecido en marzo en el condado de Fermanagh. Según la organización estaba prevista su detonación en un hotel en que se hospedarían líderes políticos internacionales durante la cumbre del G8. Ese mismo grupo admitió la autoría de otro intento de atentado con bomba en una estación de Policía en Belfast en marzo. El viceprimer ministro y ex líder del IRA, Martin McGuinness, afirmó haber sido

Disturbios alentados por sectores unionistas en Irlanda del Norte resultaron en varios centenares de heridos y detenidos durante 2013

alertado por la Policía sobre la existencia de amenazas reales y activas contra su vida por parte de un grupo disidente con base en Derry. McGuinness se ha significado por su llamamiento a las facciones armadas a abandonar la lucha armada. Por otra parte, la principal línea ferroviaria entre Belfast y Dublín hubo de ser evacuada en octubre por amenaza de bomba. En los últimos meses del año hubo al menos 16 ataques con explosivos por parte del Nuevo IRA y otros grupos disidentes. A su vez, a lo largo del año se produjeron detenciones e incautaciones de armamento, incluyendo dos lanzamorteros. La Unión Nacional de Periodistas también expresó preocupación durante el año por el creciente número de amenazas por parte de grupos paramilitares en Irlanda del Norte contra periodistas.

A finales de año los partidos norirlandeses mantuvieron negociaciones, facilitadas por el ex diplomático

estadounidense Richard Haass, encaminadas a resolver algunos de los principales ejes de tensión, incluyendo el legado del conflicto –3.000 de los más de 3.500 asesinatos de las décadas de conflicto aún no han sido aclarados–, los desfiles y símbolos como las banderas. No obstante, las partes no alcanzaron acuerdo sobre el borrador final presentado por Haass. El ministro de Justicia y líder del Partido de la Alianza de Irlanda del Norte, de carácter no confesional, responsabilizó a los partidos unionistas del fracaso en las negociaciones, alegando que en su rechazo a un código de conducta sobre los desfiles los unionistas habían priorizado el apoyo electoral sobre el acuerdo político. Aún así, líderes locales y del Gobierno británico señalaron que las negociaciones habían servido para sentar bases comunes para futuras discusiones.

Ucrania hizo frente a protestas antigubernamentales en diversas ciudades, en las movilizaciones ciudadanas más numerosas desde la llamada Revolución Naranja de 2004

Ucrania	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, UE, Rusia, EEUU

Síntesis:

La Ucrania actual se constituyó como Estado independiente en 1991, tras un pasado vinculado al Imperio ruso y a la URSS. Desde entonces ha atravesado periodos de inestabilidad y tensión política vinculados a las rivalidades internas por el control del poder político y económico; al complejo equilibrio de relaciones de Kiev con las instituciones euroatlánticas y Rusia, en un contexto en el que el Kremlin aspira a mantener a Ucrania –país dependiente del gas ruso– bajo su influencia; y a otros ejes de tensión abiertos o latentes, como las divisiones identitarias o el carácter diferencial de Crimea. Esta región autónoma de mayoría rusa fue transferida por la URSS a Ucrania en 1954 y en ella Rusia mantiene su flota naval. Entre las etapas recientes de tensión en Ucrania sobresale la llamada Revolución Naranja de 2004, en que manifestaciones masivas forzaron la repetición de unos comicios presidenciales criticados como fraudulentos y llevaron finalmente al poder al candidato pro-occidental Víctor Yushchenko en 2005. Su rival y pro-ruso Partido de las Regiones liderado por Víctor Yanukovich se impuso en las parlamentarias del 2006, dando paso a una difícil coexistencia política. La inestabilidad se mantuvo en años sucesivos, con elecciones anticipadas en 2007 en que Yanukovich fue relevado por su rival y lideresa de la Revolución Naranja Yulia Tymoshenko. La vuelta de Yanukovich al poder fue como presidente en 2010, con una nueva etapa en que se reforzaron los poderes presidenciales a costa del Parlamento, se incrementó la persecución política de los sectores políticos rivales y se consolidó el poder económico del círculo más cercano de Yanukovich. El país asistió a finales de 2013 a las protestas más numerosas desde la Revolución Naranja.

Durante 2013 se desencadenó una crisis política y social en Ucrania, entre el Gobierno y la oposición política y social, que motivó las movilizaciones más numerosas desde la llamada Revolución Naranja de 2004 y que generó algunos incidentes violentos. El detonante fue la decisión del presidente ucraniano, Víctor Yanukovich, en noviembre de no firmar el Acuerdo de Asociación con la UE, que preveía la creación de una zona de libre comercio condicionada a reformas de democratización y al prerequisite de reformas legislativas que permitieran salir de la cárcel y acceder a tratamiento médico a la ex primera ministra Yulia Tymoshenko –principal rival político de Yanukovich, encarcelada desde 2011 bajo cargos de abuso de poder, en un juicio sin garantías y a la espera de otro proceso por evasión fiscal. En meses anteriores Yanukovich y su Gobierno habían dado su apoyo al pacto, pese a las presiones rusas para que no lo hiciera, en un contexto internacional en que Rusia perseguía mantener su influencia sobre Ucrania –país con vínculos históricos con Rusia y dependiente del gas ruso–, y promover su propio proyecto de Unión Aduanera y Unión Euroasiática. La marcha atrás de Yanukovich desencadenó protestas antigubernamentales y pro-UE en la capital, Kiev, a finales de noviembre, mayoritariamente pacíficas e inicialmente con protagonismo de estudiantes. La represión violenta por parte de las fuerzas de seguridad de una de esas protestas, el 30 de noviembre, con decenas de heridos, hizo a su vez incrementar las movilizaciones posteriores. Así **varios centenares de miles de personas –según prensa internacional y local– se manifestaron el 1 de diciembre en Kiev, con las demandas centradas ya no tanto en el acuerdo con la UE sino en la dimisión del presidente y del Gobierno.** Durante las movilizaciones se bloqueó la sede del Gobierno, se ocupó la alcaldía y una sede sindical. En esa jornada hubo 120 policías y 112 manifestantes heridos. Las protestas se prolongaron de manera diaria durante el mes de diciembre, con participación elevada, de decenas de miles e incluso varios centenares de miles de manifestantes y que se extendieron también a otras ciudades. Se creó un “comité de resistencia” por parte de los tres principales partidos de la oposición, participantes visibles en las protestas –Unión Panucraniana Batkivschina (Patria), de Tymoshenko; la Alianza Democrática Ucraniana para la Reforma (UDAR, por sus siglas en ucraniano), liderada por el boxeador Vital Klichkó; y la ultranacionalista Unión Panucraniana Svoboda (Libertad), Oleg Tyagnibó–. A principios de diciembre el primer ministro, Mykola Azarov, advirtió de que las protestas se asemejaban a un intento de golpe de Estado. La UE llamó a la moderación a las partes y el presidente ruso, Vladimir Putin, calificó de pogromo las protestas. La UE desplegó a altos representantes comunitarios a Ucrania, lo que fue calificado de interferencia por Moscú. Representantes estadounidenses también viajaron al país.

Tras negativas previas la oposición política accedió a mantener conversaciones con el Gobierno el 13

de noviembre, en las que también participaron ex presidentes ucranianos. También el principal magnate y mayor fortuna del país, Renat Ajmetov, instó al Gobierno y oposición a alcanzar un acuerdo, en un contexto en que diversos análisis destacaban el trasfondo de lucha por el poder económico como elemento adicional a las rivalidades políticas. Como medidas conciliatorias, el Gobierno destituyó al alcalde de Kiev, el vicejefe del Consejo de Seguridad y el jefe de la Policía de la capital, pero rechazó las demandas opositoras de dimisión del Gobierno. Por otra parte, la UE dio por suspendidas las negociaciones a mitad de diciembre, frente a la ambigüedad del Gobierno ucraniano que pese a anunciar en noviembre que no firmaría el acuerdo mantuvo en semanas posteriores posiciones ambivalentes. El anuncio de la UE fue seguido de nuevas manifestaciones pro-europeas masivas. Mientras, los presidentes de Ucrania y Rusia acordaron en una reunión en Moscú un paquete de acuerdos que incluían un crédito ruso de 15.000 millones de dólares y una rebaja del precio del gas, suficiente según analistas para evitar problemas de financiación estatal antes de las elecciones presidenciales previstas para 2015. A su vez, a finales de diciembre el Gobierno aprobó una amnistía para los detenidos desde las protestas de noviembre. Antes de acabar el año, la oposición política advirtió de que continuarían las protestas y de que llamarían a una huelga nacional tras las vacaciones de invierno.

Se agravó la situación de colapso político y crisis internas en las estructuras estatales y sub-estatales de Bosnia, con una creciente desafección ciudadana

del territorio), ambas con amplios poderes, incluyendo el militar. Las tensiones políticas entre las élites nacionalistas de las tres comunidades y entre éstas y la presencia internacional que supervisa la implementación de los acuerdos, así como el legado del impacto del conflicto en la población y el país, son ejes aún activos de conflicto.

Se incrementaron las tensiones políticas a nivel estatal y sub-estatal, con fuertes crisis internas en las coaliciones de partidos de las diversas comunidades, nuevos llamamientos a la separación de la entidad

serbia, así como fricciones entre la clase dirigente del país y actores de la comunidad internacional. En la entidad croatomusulmana, continuó la crisis política entre los socios de la antigua coalición bosniaca, el SDP y el SDA, rota en 2012. Desde entonces, la nueva coalición gubernamental, en la que el partido bosniaco SBBBH reemplazó al SDA, intentó destituir a los ministros pertenecientes al SDA. El Congreso aprobó una moción de censura al Gobierno, que

fue bloqueada por el Senado y sobre la que el Tribunal Constitucional no pudo pronunciarse debido al quórum insuficiente, por la existencia de puestos vacíos desde 2008. El SDA bloqueó los intentos parlamentarios de nuevos nombramientos en la Corte. El SDP acusó al SDA y otros partidos que anteriormente formaban parte de la coalición gubernamental de intento de golpe político al aprobar en el Parlamento cambios que permiten que las sesiones las convoque también el viceprimer ministro –puesto no ocupado por el SDP. En ese contexto de fuerte crisis política, el SDP instó a la Oficina del Alto Representante, Valentin Inzko, a usar sus competencias extraordinarias para imponer una solución a la crisis. Inzko convocó al Consejo de Implementación de la Paz (órgano internacional que supervisa la aplicación del Acuerdo de Dayton), pero éste declaró en junio que no intervendría e instó a los líderes locales a resolver la crisis. Las fracturas políticas intra-comunitarias también afectaron a la clase política croata y serbia durante el año. En noviembre la coalición serbobosnia también se rompió, con acusaciones entre el SDS y sus socios del SNSD de incumplimiento de sus acuerdos. A su vez, los dos principales partidos croatas, el HDZ 1990 y el HDZ BiH, que forman parte de la coalición gubernamental en el nivel estatal, pusieron fin a su alianza en diciembre, después de que los representantes del HDZ 1990 fueron apartados del gobierno de un cantón por parte de sus socios HDZ BiH. Ante ese clima, algunos analistas advirtieron a finales de año del proceso de colapso del sistema político en Bosnia en los últimos años. Asimismo, en el caso de la federación croatomusulmana la situación de fragilidad política se agravó, por la detención en abril del presidente de la federación y otros 18 cargos acusados de corrupción. El presidente fue liberado en junio, si bien el proceso de investigación continuó.

b) Sudeste de Europa

Bosnia y Herzegovina	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno central, Gobierno de la República Srpska, Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina, alto representante de la comunidad internacional

Síntesis:

La ex república yugoslava Bosnia y Herzegovina, habitada por bosnios, serbios y croatas, se vio afectada entre 1992 y 1995 y en el marco del proceso de descomposición de la Federación de Yugoslavia por una guerra en la que la élite política serbia del país, con apoyo de Serbia, así como personalidades políticas bosniacas y croatas, movilizaron a sus respectivas poblaciones y fuerzas en torno a la cuestión étnica a partir de proyectos políticos de autodeterminación de difícil equilibrio entre ellos. Los acuerdos de paz de Dayton dieron paso a un Estado frágil, dividido en dos entidades: la república Srpska (de mayoría serbia y con el 49% del territorio; y la Federación de Bosnia y Herzegovina (con población bosniaca y croata y el 51%

Además de las fracturas internas en las diversas coaliciones, **continuaron las desavenencias entre los representantes políticos de las tres principales comunidades.** Así, las partes no lograron acuerdo durante el año sobre la implementación de la sentencia del caso “Sejdic y Finci” del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que obliga a Bosnia a cambiar la Constitución para permitir a la población de comunidades minoritarias optar a altos cargos gubernamentales, ahora reservados a miembros de las comunidades bosniaca, croata y serbia. La implementación de esa sentencia era también requisito impuesto por la UE, que como castigo aprobó recortar 45 millones de euros de las ayudas en 2013 del instrumento de pre-adhesión, cantidad que redirigió a Kosovo. En general, los informes de la UE y de la Oficina del Alto Representante subrayaron la falta de reformas en el país y la parálisis política. Durante el año volvió a haber tensiones internas y con la comunidad internacional por las reiteradas críticas del Gobierno de la entidad serbia, la República Srpska, a la arquitectura administrativa de Bosnia. Su presidente, Milorad Dodik, señaló en diversas ocasiones que la existencia de Bosnia solo respondía a la posición de la comunidad internacional, pero no a los intereses de la comunidad serbia. Dokik señaló que si Bosnia no avanzaba hacia una confederación debería partirse, y que la Republica Srpska era, en la práctica, un estado. El Alto Representante se mostró muy crítico con lo que consideró cuestionamiento de la soberanía e integridad territorial del país. Como parte de la retórica de confrontación, el representante croata de la presidencia tripartita señaló en agosto que si la República Srpska se independizara, él y otros estarían dispuestos a tomar las armas. El Alto Representante alertó a su vez sobre acciones de las entidades sub-estatales que ponían en cuestión las competencias de las instituciones centrales del país.

Por otra parte, durante el año hubo también **inestabilidad por protestas ciudadanas en diversas localidades del país** en demanda de la adopción de una ley sobre documentos de identificación que permitiera a los recién nacidos acceder a esos documentos, tras el caso de la muerte de un bebé que no pudo viajar fuera del país para recibir asistencia. Las movilizaciones se alargaron durante meses e incluyeron protestas ante el Parlamento estatal, que llegó a ser bloqueado. Finalmente, la crisis social y política se desactivó en noviembre, tras la adopción de la nueva ley, después de que se introdujeran cambios sobre aspectos que habían generado controversia y habían sido objeto de una sentencia de inconstitucionalidad. Por otra parte, se llevó a cabo el primer censo de población desde la guerra de los noventa. Los resultados se anunciarán por fases a partir de julio de 2014, si bien el proceso ya generó quejas por supuestas irregularidades. El censo incluía preguntas sobre el lugar de residencia así como sobre la identificación étnica, la lengua materna y la religión.

Serbia – Kosovo

Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Identidad Internacional ⁴⁵
Actores:	Gobierno de Serbia, Gobierno de Kosovo, representantes políticos y sociales de la comunidad serbia de Kosovo, UNMIK, KFOR, EULEX

Síntesis:

La tensión entre Serbia y Kosovo está asociada al proceso de determinación del estatus político de la región tras el conflicto armado de 1998-1999, que enfrentó al grupo armado albanés ELK contra el Gobierno serbio y a la OTAN contra éste último, tras años de represión del régimen de Slobodan Milosevic contra la población albanesa de la entonces provincia de Serbia en el marco de la federación yugoslava. La ofensiva de la OTAN, no autorizada por la ONU, dio paso a un protectorado internacional. En la práctica, Kosovo quedó dividido sobre líneas étnicas, con un incremento de las hostilidades contra la comunidad serbia, cuyo aislacionismo fue a su vez potenciado desde Serbia. El estatus final del territorio y los derechos de las minorías han sido eje de tensión continua, a lo que se añaden los problemas internos de Kosovo (ej. paro, corrupción, criminalidad). El proceso de determinación del estatus final, iniciado en 2006, no logró un acuerdo entre las partes ni el respaldo del Consejo de Seguridad de la ONU a la propuesta el enviado especial de la ONU. En 2008, el Parlamento de Kosovo proclamó la independencia del territorio, rechazada por la población serbia de Kosovo y por Serbia.

Se produjeron avances significativos en el diálogo político entre Serbia y Kosovo, con un acuerdo histórico en abril que incluyó el desmantelamiento de las instituciones paralelas bajo control de Serbia en el norte de Kosovo, si bien continuaron produciéndose incidentes de seguridad esporádicos. El año 2013 fue escenario del acercamiento histórico entre Serbia y Kosovo, lo que contribuyó a disminuir la tensión política entre ambos territorios. Como parte del diálogo facilitado por la UE, que incluyó rondas negociadoras durante todo el año, las presidencias de Serbia y de Kosovo –el presidente serbio Tomislav Nikolic y la presidenta kosovar Atifete Jahjaga– se reunieron por primera vez desde la declaración unilateral de independencia de Kosovo de 2008. También histórico fue el pacto del 19 de abril entre Serbia y Kosovo denominado “Primer acuerdo sobre los principios que deben regir la normalización de las relaciones”. El documento, de 15 puntos, incluye la creación de una asociación de municipios serbios en Kosovo, con estatuto y competencias propias. El pacto fue aprobado por los Gobiernos de Serbia y de Kosovo y por el Parlamento de Kosovo. Le siguió un nuevo acuerdo el 22 de mayo para el plan de aplicación del acuerdo de

45. La tensión entre Kosovo y Serbia se considera “internacional” ya que aunque su estatus legal internacional todavía no está claro, Kosovo ha sido reconocido como Estado por más de un centenar de países.

abril, que establecía los pasos y calendarios. No obstante, **los acuerdos generaron fuerte rechazo en amplios sectores serbios del norte de Kosovo**, que advirtieron sobre la falta de garantías para los intereses serbios. En un encuentro de más de 10.000 serbokosovares en abril denunciaron el acuerdo y reclamaron la creación de una asamblea provincial al margen de Kosovo. Finalmente, en julio anunciaron la creación de ese órgano paralelo, integrado por miembros de las asambleas municipales de cuatro municipios de mayoría serbia del norte de Kosovo. El órgano no fue reconocido ni por Kosovo ni por Serbia. También hubo protestas por parte del movimiento político albanokosovar Vetevendosje. En una movilización contra la firma del acuerdo de abril, 17 policías resultaron heridos y más de 60 manifestantes fueron detenidos.

Como parte de los acuerdos del diálogo político, hubo pactos en septiembre sobre telecomunicaciones y energía. A su vez, Kosovo dio luz verde a su ley de amnistía, que pretende facilitar la integración de la minoría serbia de Kosovo, excluyendo la amnistía para algunos delitos. Además, Serbia disolvió en septiembre las cuatro administraciones en el norte de Kosovo que funcionaban con apoyo de Belgrado y al margen del control de Pristina, y en su lugar estableció consejos municipales provisionales, a la espera de las elecciones locales de noviembre. Aunque hubo protestas, dicho traspaso de autoridad fue pacífico, según destacó en su informe de octubre el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon. Serbia y Kosovo también llegaron a acuerdos en las reuniones entre julio y octubre sobre aspectos relacionados con las elecciones locales de Kosovo, a las que Serbia dio apoyo como parte del acuerdo de abril. Además, Serbia instó a la población serbia de Kosovo a participar en las elecciones, para las que se registraron 19 organizaciones políticas en el norte de Kosovo. Pese al acercamiento entre Serbia y Kosovo hubo tensiones por desacuerdos durante la fase pre-electoral, que pudieron resolverse en el marco de negociaciones continuas. **Los comicios, del 3 de noviembre, fueron los primeros en celebrarse en todo el territorio kosovar, incluyendo las zonas serbias**, y contaron para ello con apoyo de la OSCE. Las elecciones transcurrieron mayoritariamente en calma, pero hubo diversos ataques violentos contra colegios electorales en la zona norte, de mayoría serbia, de la ciudad dividida de Mitrovica. Hombres encapuchados confiscaron listas de votantes, lanzaron gases lacrimógenos y forzaron la retirada de observadores de la OSCE. Los incidentes llevaron a anular los comicios en Mitrovica Norte, donde volvieron a celebrarse a mediados de noviembre, con mayor despliegue policial y ya sin incidentes, aunque con muy escasa participación (22%), en un contexto general de llamada al boicot por parte de los principales sectores políticos y sociales serbokosovares. Hubo una segunda vuelta en Mitrovica y otra veintena de municipios. El primer ministro de Serbia criticó los preparativos de los comicios, al considerar que no garantizaron las condiciones básicas para el voto. Por su parte, su homólogo kosovar denunció que los ataques habían sido

organizados y calificó las elecciones como de victoria de toda la población. Pasadas las elecciones, el diálogo político entre Serbia y Kosovo continuó, con nuevos avances sobre aspectos relativos a la Policía, pero con más dificultades en las conversaciones relativas al ámbito judicial. El impulso durante 2013 al diálogo entre Serbia y Kosovo desembocó a su vez en la luz verde del Consejo de la UE al inicio de negociaciones de adhesión con Serbia y de negociaciones con Kosovo sobre un acuerdo de estabilización y asociación.

Pese a la mejora del clima político, **también hubo incidentes durante el año, como las mencionadas reacciones de protesta serbokosovares y albanokosovares a los acuerdos de abril y mayo. La situación de seguridad fue mayoritariamente de calma, pero hubo tensiones ocasionales en las zonas mixtas.** Entre enero y abril aumentaron los incidentes con artefactos explosivos, con hasta 19 explosiones en ese periodo, mayoritariamente solo con daños materiales aunque también heridas a dos niños. Durante el año hubo diversos ataques contra la oficina que el Gobierno kosovar estableció en Mitrovica norte, así como tiroteos y explosiones contra objetivos de la Policía de Kosovo en zonas del norte así como ataques contra sectores serbios de Kosovo más favorables al diálogo. En enero también hubo una ola de vandalismo contra cementerios ortodoxos serbios en todo Kosovo, con más de 60 tumbas atacadas, poco después de la retirada de un monumento albanés a la guerrilla albanesa en el sur de Serbia. Entre abril y julio disminuyeron los incidentes. En cambio, en septiembre hubo de nuevo cierta alarma, tras un ataque contra un convoy de EULEX de camino a un puesto fronterizo en el norte de Kosovo, que causó la muerte de un oficial de aduanas de la misión. Dos oficiales de la EULEX resultaron heridos en otro incidente. A vez, durante el año hubo diversos cortes de carretera en zonas del norte. Por otra parte, continuaban desaparecidas 1.726 personas desde el conflicto armado de finales de los años noventa. En lo relativo a procesos judiciales por crímenes de guerra, el ex comandante de la guerrilla albanesa, ex ministro y figura muy cercana al actual primer ministro kosovar Fatmir Limaj y otros nueve acusados fueron absueltos en septiembre de crímenes de guerra contra civiles y prisioneros de guerra por magistrados de la EULEX y de Kosovo.

c) Rusia y Cáucaso

Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional
Actores:	Gobierno de Azerbaiyán, Gobierno de Armenia, Gobierno de la autoproclamada República de Nagorno-Karabaj

Síntesis:

La tensión entre ambos países en relación a la región de Nagorno-Karabaj –enclave de mayoría armenia formalmente parte de Azerbaiyán aunque independiente de facto– está asociada a la no resolución de las cuestiones de fondo del conflicto armado transcurrido entre diciembre de 1991 y 1994. Éste comenzó como un conflicto interno entre las milicias de autodefensa de la región y las fuerzas de seguridad de Azerbaiyán por la soberanía y control de Nagorno-Karabaj y progresivamente degeneró en una guerra interestatal entre ésta y su vecina Armenia. El conflicto armado, que causó 20.000 muertos y 200.000 desplazados y que homogeneizó de forma forzosa la composición étnica de la población en ambos lados de la línea de alto el fuego, dio paso a una situación de conflicto no resuelto, con la cuestión del estatus de Nagorno-Karabaj y el retorno de la población como principales ejes de tensión, y con violaciones periódicas del alto el fuego.

Se mantuvo la tensión política y militar entre Armenia y Azerbaiyán en torno al territorio de Nagorno-Karabaj, con acusaciones continuas de violaciones de alto el fuego y sin avances en el proceso de paz.⁴⁶ Al menos una veintena de soldados murieron, cifra similar al año anterior, por incidentes de violencia en torno a la línea de alto el fuego, incluyendo tiroteos de francotiradores. Como en periodos anteriores, la tensión crónica en la línea fronteriza fue acompañada de una retórica beligerante por ambas partes. El presidente armenio, Serzh Sarkisian, advirtió de que continuaría fortaleciendo a su Ejército frente a la amenaza militar que considera supone Azerbaiyán. Bakú a su vez anunció un aumento pronunciado de su gasto militar en 2013 con respecto al del año anterior. Azerbaiyán también acusó a Armenia de asentar en Nagorno-Karabaj a población armenia huída de la guerra en Siria, alegaciones que Armenia negó, señalando que unas 10.000 personas habían sido acogidas en Armenia pero no en Nagorno-Karabaj. En numerosas ocasiones durante el año, los co-mediadores del Grupo de Minsk de la OSCE instaron a las partes a abstenerse de acciones y de retórica que pudieran incrementar la tensión en la zona de conflicto. Los incidentes de violencia fueron objeto de discusión en las reuniones por separado de los co-presidentes del Grupo de Minsk con cada una de las partes.

Pese al clima de confrontación, el proceso de negociaciones de paz se mantuvo activo y durante las rondas que se celebraron durante el año representantes de ambas partes se mostraron partidarios de una resolución pacífica. En el marco del diálogo, destacó la celebración de una reunión en noviembre en Viena entre los presidentes de Azerbaiyán y Armenia, Ilham Aliiev y Serzh Sarkisian, la primera desde enero de 2012 en Sochi (Rusia) bajo mediación de Rusia. Celebrada bajo los auspicios del Grupo de Minsk, los dos mandatarios se reunieron sin presencia externa. Ambos

Armenia y Azerbaiyán se acusaron de nuevas violaciones del alto el fuego en 2013

acordaron reunirse de nuevo en el futuro, afirmaron respetar las respectivas posiciones y se mostraron convencidos de poder encontrar una salida al conflicto, según señaló el co-mediador estadounidense, James Warlick. Por otra parte, en junio los presidentes de los tres países que conforman la co-presidencia del Grupo de Minsk (EEUU, Francia y Rusia) habían emitido un comunicado conjunto en que reiteraron su compromiso con el proceso de paz y lamentaron que las partes hayan priorizado el avance de sus posiciones individuales frente a la búsqueda de una solución negociada. Les instaron a comprometerse con los principios de Helsinki, en especial los relativos a la abstención en el uso de la fuerza, a la integridad territorial y a los derechos igualitarios y de autodeterminación de los pueblos.

Georgia (Abjasia)	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de Georgia, Gobierno de la autoproclamada República de Abjasia, Rusia

Síntesis:

La precaria situación de seguridad en la región responde a la no resolución de las cuestiones de fondo por las que se enfrentaron en conflicto armado (1992-1994) los líderes locales abjasios, apoyados por Rusia, con el Gobierno georgiano, defendiendo, respectivamente, la independencia de la región y la integridad territorial del país, en el contexto de descomposición de la URSS. Tras el fin de esa guerra, que desplazó a unos 200.000 georgianos, el territorio de Abjasia ha funcionado como un Estado de facto. Pese a la existencia de un acuerdo de alto el fuego, un proceso negociador y presencia internacional en esos años (observadores de la ONU y fuerzas de paz rusas), la tensión se mantuvo, alimentada por las tensiones geoestratégicas y de balance de poderes en el Cáucaso entre Georgia y Rusia. Éstas escalaron hasta devenir en una guerra internacional en agosto de 2008, iniciada en Osetia del Sur, tras la cual las fuerzas abjasias consolidaron su control sobre Abjasia y vieron formalmente reconocida su independencia por parte de Rusia. Los incidentes frecuentes de seguridad, el estatus incierto del territorio, el papel de Rusia y el impacto acumulado de ambas guerras son fuente continua de tensión.

La situación de tensión se mantuvo estable, sin incidentes de seguridad graves, aunque sin avances en las conversaciones internacionales para la resolución del conflicto. La situación de calma relativa y de estabilidad fue destacada a lo largo del año por los co-presidentes del proceso negociador (UE, OSCE y ONU) que reúne a representantes de Georgia, Abjasia, Osetia

46. Véase el resumen sobre Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

del Sur y Rusia, así como con presencia de EEUU. No obstante, tanto Georgia como los co-mediadores así como representantes de otras organizaciones internacionales como la OTAN mostraron **preocupación por la construcción continuada de obstáculos físicos, vallas y terraplenes por parte de tropas rusas en torno a las fronteras de las dos regiones independentistas**, a causa del impacto negativo que tienen sobre la libertad de movimientos y el bienestar de las comunidades locales. Por su parte, Rusia afirmó que las fronteras debían ser protegidas y que las alambradas dejarían de ser necesarias cuando las posiciones estuvieran más calmadas. En todo caso, en algunos momentos del año, el Gobierno de Georgia señaló que la política de Rusia sobre la fortificación de la frontera podría aclararse después de los Juegos Olímpicos de invierno. Ese evento deportivo se celebra en la ciudad rusa de Sochi y ha recibido amenazas por la insurgencia islamista del norte del Cáucaso, que comparte frontera con Abjasia. Por otra parte, el presidente ruso, Vladimir Putin, mantuvo dos reuniones entre julio y agosto con el líder abjasio, Alexander Ankvab, en un contexto de reducción de la ayuda financiera de Rusia a la región. Aún así, durante todo el año **Rusia se reafirmó en sus relaciones oficiales con Abjasia y Osetia del Sur, basadas en acuerdos de cooperación económica, política y militar, y calificó de irrevocable el reconocimiento a su independencia.**

Entre otros incidentes durante el año se produjo también la paralización temporal por parte de Abjasia de la emisión de pasaportes abjasios a la población georgiana de Abjasia, ante las críticas de algunos sectores abjasios sobre los supuestos riesgos de “georgización” de la región, alegando que la población georgiana de Abjasia estaría accediendo a pasaportes abjasios sin cumplir la obligación que impone Abjasia de renunciar para ello a la ciudadanía georgiana. Asimismo, las autoridades abjasias denunciaron en varias ocasiones durante el año la detención por parte de Georgia de barcos de carga internacionales en ruta cerca de Abjasia. El Gobierno georgiano justificó la detención por el incumplimiento de la legislación de Georgia referente a los territorios de Abjasia y Osetia del Sur. Por otra parte, murieron asesinados en la capital abjasia, Sokhumi, en septiembre el primer secretario de la embajada rusa en Abjasia, Dmitry Vishernev, y su esposa. Un ciudadano ruso originario de Chechenia, detenido posteriormente en la ciudad georgiana de Batumi a causa de un tiroteo, fue considerado como sospechoso de la muerte del embajador. En ese sentido, la región de Abjasia ha sido escenario en el pasado de incidentes de violencia de características poco claras, en ocasiones con dimensión criminal y otras de disputas políticas internas.

Georgia y actores internacionales criticaron el establecimiento de vallas y otros obstáculos por parte de tropas rusas en la frontera entre Georgia y las regiones de Abjasia y Osetia del Sur

La situación de calma transcurrió en paralelo a la falta de avances significativos en las rondas de negociación del proceso de diálogo conocido como Conversaciones Internacionales de Ginebra.⁴⁷ Las partes no lograron acuerdo en torno a uno de los aspectos más esperados, el no uso de la fuerza. Al término de la ronda de noviembre los co-presidentes habían señalado el acuerdo de las partes en seguir trabajando sobre un pronunciamiento común de no uso de la fuerza que podría adoptarse en un futuro próximo. Aún así, la última ronda del año, a mediados de diciembre, finalizó sin acuerdo al respecto. En ese sentido, durante el año Georgia mantuvo su posición de requerir a Rusia un posicionamiento recíproco al compromiso unilateral de Georgia anunciado en noviembre de 2010, que exige como medida adicional al esperado acuerdo común entre Georgia, Abjasia y Osetia del Sur sobre el no uso de la fuerza. Para Rusia, que no se considera parte en el conflicto, esa medida no es necesaria y reclama en cambio el compromiso común entre Georgia y las dos regiones. Por otra parte, se mantuvo inactivo durante el año el mecanismo de prevención y respuesta a incidentes (IPRM, por sus siglas en inglés), paralizado por Abjasia por sus críticas al jefe de la misión de la UE, Andrzej Tyszkiewicz, mientras que el IPRM entre Georgia y Osetia del Sur sí continuó funcionando durante todo el año. En septiembre, en el marco de los relevos habituales, Toivo Klaar sustituyó a Tyszkiewicz al frente de la EUMM. No obstante, a finales de 2013 aún no se había reactivado el IPRM. En el contexto de cambio de retórica y de perspectivas de un posible mayor acercamiento entre Georgia y las regiones que supuso el cambio de gobierno en 2012, Georgia se mostró abierta a discutir sobre la posible reapertura de la línea ferroviaria entre Georgia y Rusia a través de Abjasia, aunque señaló que aún había cuestiones políticas y técnicas por clarificar. En todo caso, Abjasia se mostró dispuesta a debatir la cuestión. También se mostró conciliador en su discurso de investidura el nuevo presidente georgiano, Giorgi Margvelashvili, de la coalición Sueño Georgiano –en el Gobierno desde las parlamentarias de 2012–, que ganó los comicios presidenciales de octubre de 2013 frente al hasta entonces presidente Mikhail Saakashvili, del Movimiento Nacional Unido. Margvelashvili se dirigió a sus “compatriotas” de Abjasia y Osetia del Sur y apeló a construir un país democrático que garantice el bienestar de toda la ciudadanía y la preservación de sus identidades étnicas y culturales. Por otra parte, en un año en que se cumplía el quinto aniversario de la guerra entre Georgia y Rusia, representantes de ambos países mantuvieron varias reuniones en el marco de sus intentos por restablecer las relaciones, rotas tras la guerra.

47. Véase el resumen sobre Georgia (Abjasia) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Georgia (Osetia del Sur)	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de Georgia, Gobierno de la autoproclamada República de Osetia del Sur, Rusia

Síntesis:

La tensión en la región está asociada a la no resolución de las cuestiones de fondo por las que las fuerzas osetias y Georgia se enfrentaron en una guerra entre 1991 y 1992. Desde entonces, las partes mantuvieron sus posiciones respectivas de defensa de independencia o unificación con Rusia y de la integridad territorial de Georgia, sin lograr resolver por la vía de la negociación el impasse de la región, independiente de facto. A su vez, el conflicto interno se ha visto alimentado por las tensiones entre Georgia y Rusia –vinculadas a cuestiones de geoestrategia y balance de poderes en la región del sur del Cáucaso–, que en 2008 escalaron hasta derivar en una breve guerra iniciada en Osetia del Sur y extendida después a Abjasia y zonas bajo control georgiano. Tras esa última guerra y el desplazamiento forzado de la mayoría de población georgiana de Osetia del Sur, la posición osetia quedó reforzada. Rusia reconoció su independencia y mantuvo presencia militar en la región. La cuestión de los desplazados de los años noventa y de la segunda guerra, el estatus del territorio y las violaciones periódicas del alto el fuego siguen siendo fuente de tensión.

Continuó la tensión política entre Georgia y Osetia del Sur por el estatus de esta última, sin incidentes de seguridad graves durante el año.

La misión de la UE, EUMM, que supervisa la situación en torno a la línea fronteriza –aunque sin acceso a Osetia del Sur por el veto de sus autoridades–, destacó en sus comunicados a lo largo del año la situación de estabilidad que predominó en la zona de conflicto. Aún así, la misión alertó sobre la tendencia de establecer obstáculos físicos, vallas y terraplenes en tramos de la frontera por parte de las tropas rusas estacionadas en Osetia del Sur, como también sucedió en la región georgiana de Abjasia.⁴⁸ La EUMM denunció la existencia de fortificaciones pesadas a lo largo de unos 50 kilómetros y que parte de esas barreras se introducían en territorio de Georgia. Los co-presidentes de las conversaciones internacionales de paz, la UE, OSCE y la ONU, mostraron preocupación por el impacto negativo de esas medidas sobre la población, en términos de libertad de movimiento y de bienestar. Así, instaron a las partes a abordar esta cuestión, incluyendo a través de los mecanismos de prevención y respuesta a incidentes (IPRM, por sus siglas en inglés). La colocación de esos obstáculos en la frontera motivó protestas por parte de ciudadanos de diversas localidades a lo largo del año.

En lo relativo a las Conversaciones Internacionales de Ginebra –formato negociador que reúne a representantes

de Georgia, Osetia del Sur, Abjasia y Rusia, bajo los auspicios de la UE, OSCE y la ONU–, durante todo el año se celebraron rondas de los dos grupos de trabajo en que se estructura el proceso –grupo sobre cuestiones de seguridad y grupo sobre cuestiones humanitarias. No obstante, no hubo avances significativos, incluyendo sobre el no uso de la fuerza, tema especialmente conflictivo en el proceso de diálogo. En ese sentido, tras la ronda negociadora de noviembre, las partes en conflicto habían acordado seguir trabajando sobre el no uso de la fuerza con el objetivo de adoptar en un futuro próximo un pronunciamiento común. Sin embargo, el año acabó sin ningún pacto al respecto. En cambio, como hecho positivo en relación a Georgia y Osetia del Sur, continuó activo durante el año el mecanismo de prevención y respuesta a incidentes (IPRM, por sus siglas en inglés), a diferencia del mecanismo similar en Abjasia, paralizado desde 2012. En Osetia del Sur, ése y otros **mecanismos como la línea de comunicación facilitaron la liberación de diversas personas detenidas durante el año.**

En un año en que se cumplía el quinto aniversario de la guerra entre Georgia y Rusia, tras la cual Rusia reconoció formalmente la independencia de Osetia del Sur y de Abjasia, el Gobierno ruso reiteró que su posición respecto al reconocimiento era irrevocable. Por su parte, el nuevo presidente georgiano, Giorgi Margvelashvili, se dirigió a sus “compatriotas” de Abjasia y Osetia del Sur y apeló a construir un país democrático que garantice el bienestar de toda la ciudadanía y la preservación de sus identidades étnicas y culturales. Margvelashvili sucedía en el cargo a Mikhail Saakashvili, tras la victoria en las elecciones presidenciales de octubre, en las que el candidato de la coalición Sueño Georgiano –alianza política que dio el salto de la oposición al Gobierno tras los comicios de 2012– se impuso al hasta entonces presidente y líder del Movimiento Nacional Unido. A su vez, las relaciones entre Georgia y Rusia continuaron mejorando, aunque aún marcadas por la desconfianza y los celos, con nuevas reuniones durante el año dirigidas a restaurar las relaciones diplomáticas, rotas desde la guerra de 2008.

Rusia	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Identidad, Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social, grupos armados del Norte del Cáucaso

Síntesis:

Rusia, el país con mayor superficie del mundo y de vastos recursos naturales –principalmente gas y petróleo–, sucedió a la URSS en 1991 tras la caída del bloque soviético. Desde entonces ha atravesado etapas complejas, incluyendo un proceso de reformas económicas y políticas, privatización

48. Véase el resumen sobre Georgia (Abjasia) en este capítulo.

proceso de reformas económicas y políticas, privatización y liberalización en los primeros años, de la mano del presidente Boris Yeltsin en los años noventa, que reforzó a núcleos de poder empresarial; y de tránsito hacia un estado autoritario, principalmente en la etapa de las presidencias de Vladimir Putin (2000-2008 y 2012 en adelante). Ante la inconstitucionalidad de un tercer mandato, su aliado Dmitry Medvedev le sucedió en la presidencia entre 2008 y 2012, generando expectativas de mayor apertura democrática, que no llegaron a consolidarse. Medvedev fue nombrado primer ministro en 2012 tras la vuelta de Putin a la presidencia. En clave interna, desde su llegada al poder, Putin reforzó el control político vertical de las instituciones y los medios de comunicación y desmanteló el poder adquirido por oligarcas en la etapa Yeltsin, algunos simpatizantes de la oposición liberal. En paralelo, las restricciones en materia de derechos y libertades han reducido el margen de contestación política. Aún así, en 2012 se asistió a numerosas movilizaciones contra supuestas irregularidades en las elecciones y en demanda de apertura política. Otros ejes de tensión interna incluyen la violencia de corte islamista que afecta al norte del Cáucaso –derivada de la transformación y regionalización de la violencia que afectó a Chechenia en las guerras de los noventa– y que ha resultado también en atentados y violencia en otros puntos de Rusia.

Se mantuvieron activos diversos frentes de tensión, incluyendo atentados vinculados a la insurgencia islamista del Norte del Cáucaso cometidos fuera de sus principales áreas de actuación; y movilizaciones por parte de sectores defensores de los derechos humanos, en un contexto de represión continuada por parte de las autoridades contra todo sector crítico con las políticas del régimen. Con respecto al impacto de la insurgencia del Norte del Cáucaso en otras zonas de Rusia, la región de Volgogrado (sur) se vio afectada por varios atentados en el último trimestre del año. **Siete personas murieron y una treintena resultó herida en octubre en un atentado suicida en un autobús en la ciudad de Volgogrado, capital de la región homónima e importante nudo de comunicaciones en la ruta desde Rusia central a Sochi (sur), sede de los Juegos Olímpicos de febrero de 2014.** Según las autoridades, el atentado fue perpetrado por una mujer originaria de Daguestán, y planificado por insurgentes de esa región, incluyendo la pareja de la perpetradora, Dmitry Sokolov. En noviembre Sokolov y otros insurgentes murieron en una operación antiterrorista en la capital daguestaní.⁴⁹ Unos meses antes, la insurgencia del norte del Cáucaso, bajo liderazgo del rebelde checheno Dokku Umarov, había anunciado el fin de una moratoria a los ataques contra población civil.⁵⁰ En ese comunicado, Umarov también instó a la insurgencia regional a impedir la celebración de los Juegos Olímpicos de 2014. **El atentado en Volgogrado desencadenó algunos incidentes contra población musulmana en la ciudad,**

Varias decenas de personas murieron a causa de diversos atentados en la ciudad rusa de Volgogrado

incluyendo un ataque contra una mezquita así como otro ataque contra el domicilio de un clérigo musulmán. La Unión de Musulmanes de la región de Volgogrado también recibió numerosas notificaciones de quejas de personas musulmanas que habían sufrido represalias. **En diciembre se produjeron otros dos atentados suicidas también en Volgogrado, en dos días consecutivos, que causaron 36 víctimas mortales y más de 70 heridos.** Los atentados incluyeron una explosión en la estación de tren de la ciudad y un atentado suicida contra un trolebús. Más de 700 personas fueron detenidas en la operación antiterrorista puesta en marcha por el Ministerio de Interior tras los atentados. En un video en internet el grupo Vilayat Dagestan se atribuyó los dos atentados de diciembre. El grupo, del que algunos expertos señalan que es una organización desconocida en Daguestán, afirma estar vinculado a Ansar al-Sunna, organización creada en Iraq en 2003 para combatir a las tropas estadounidenses y al gobierno local. A su vez, tres personas murieron por la explosión de un coche comba en la ciudad de Pyatigorsk, perteneciente a la región de Stavropol –integrada en el Distrito Federal del Norte del Cáucaso, pero sin los índices de violencia insurgente que entidades vecinas del Distrito, como Daguestán o Kabardino-Balkaria.

En relación a las estrategias de la Administración federal con respecto a la insurgencia, **el presidente ruso firmó en noviembre una polémica ley que modifica el código penal, amplía el número de delitos que son considerados terrorismo, abre la puerta a penas de prisión mucho más duras y responsabiliza a familiares y personas cercanas de supuestos insurgentes del pago de compensaciones económicas por los daños causados.** La tramitación de la ley se aceleró tras el atentado de octubre en Volgogrado. Por otra parte, las autoridades preveían medidas sin precedentes para garantizar la seguridad de los Juegos Olímpicos, algunas en vigor desde meses antes. En paralelo, se mantuvieron las llamadas de boicot a los Juegos por parte de diversos sectores sociales, incluyendo población circasiana, en protesta por la celebración de las Olimpiadas de invierno en su territorio histórico, donde durante la conquista rusa entre el siglo XVIII y XIX se masacró o se forzó al exilio a la práctica totalidad de la población de las tribus circasianas.

Por otra parte, durante el año **se mantuvo la tensión vinculada a las restricciones por parte de las autoridades en materia de derechos humanos,** incluyendo libertad de reunión y expresión, así como discriminación por cuestiones de etnicidad, religión, afiliación política, género y orientación sexual, según denunciaron organizaciones de derechos humanos locales e internacionales. Activistas de derechos humanos, personas LGBT y población del norte del Cáucaso y

49. Véase el resumen sobre Rusia (Daguestán) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

50. Véase el resumen sobre Rusia (Chechenia) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

emigrante fueron objeto de persecución específica por parte del régimen, que alimentó el rechazo social hacia esos grupos. Según diversos analistas, medidas de amnistía dictadas en 2013 estuvieron vinculadas más a buscar un efecto mediático internacional que a un cambio de rumbo en las políticas continuadas de represión de los derechos humanos. Rusia aprobó una ley de amnistía dirigida principalmente a personas responsables de delitos por vez primera, menores y mujeres con niños y que se amplió a casos de vandalismo. Bajo esa ley quedaron en libertad en diciembre dos integrantes del grupo de música Pussy Riot, condenadas a dos años de cárcel acusadas de incitar al odio religioso por una protesta ante la catedral de Moscú en 2012; y 30 activistas de la ONG internacional Greenpeace, arrestados en septiembre a bordo del barco Arctic Sunrise y que estaban a la espera de juicio. A su vez, el magnate y opositor Mikhail Khodorkovsky quedó en libertad tras un indulto del presidente ruso tras una década en prisión por evasión fiscal y fraude. **Pese a esas liberaciones, analistas y ONG alertaron sobre la grave situación de derechos humanos en Rusia.**

Oriente Medio

a) Al Jalish

Arabia Saudita	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, AQPA

Síntesis:

Gobernada desde el siglo XVIII por la familia al-Saud y establecida como Estado en 1932, Arabia Saudita se caracteriza por su conservadurismo religioso y su riqueza, sustentada en las reservas de petróleo. Potencia regional, a nivel interno la monarquía sunní concentra el poder político y lidera las instituciones de gobierno, dejando escaso margen para la disidencia. Los partidos políticos no están permitidos, la libertad de expresión constreñida y muchos derechos básicos limitados. La minoría shií, concentrada en la zona este del país, ha denunciado marginación y exclusión de las estructuras del Estado. Las autoridades han sido acusadas de emprender acciones represivas en nombre de la seguridad del país y en el marco de campañas antiterroristas, que tienen entre sus objetivos militantes de al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA). En el contexto de la denominada Primavera Árabe de 2011, las protestas pro-reformas y democracia suscitaron una respuesta represiva del Gobierno, que denuncia la existencia de intentos de desestabilización desde el exterior.

Aunque las informaciones sobre hechos de violencia con resultado de muerte se redujeron respecto al año anterior, **Arabia Saudita continuó siendo escenario de tensiones internas relacionadas con la represión de manifestaciones de la disidencia y con la situación general de derechos humanos en el país.** Un informe de Amnistía Internacional publicado a finales de octubre denunció que Riad no había implementado ninguna de las principales recomendaciones comprometidas con el Consejo de Derechos Humanos en 2009 y alertó sobre la persistencia de prácticas contra activistas opositores como arrestos arbitrarios, detenciones sin cargos, juicios sin garantías y torturas⁵¹. Human Rights Watch coincidió con este diagnóstico en un informe publicado en diciembre⁵². Según Amnistía Internacional la represión contra la oposición se ha intensificado desde 2011. Durante el primer semestre de 2013 los dos fundadores de la Organización Saudita por los Derechos Civiles y Políticos (ACPRA, por sus siglas en inglés) fueron condenados a 10 y 11 años de prisión por desobediencia, cuestionamiento de la integridad de los funcionarios públicos e incitación al desorden, entre otros cargos. Al menos otros siete activistas fueron sentenciados por incitar a protestas por medio de las redes sociales. También se produjeron decenas de arrestos de personas que participaban en protestas pacíficas para demandar la liberación de sus familiares, que se encontraban detenidos sin perspectivas de juicio. El arresto de mujeres y menores durante estas movilizaciones motivó nuevas protestas exigiendo su excarcelación. Incidentes de este tipo se registraron en la capital y también en localidades como Buraida, en la provincia de al-Qassim, en el centro del país.

Cabe mencionar que informes internacionales también llamaron la atención sobre las políticas discriminatorias de las autoridades sauditas hacia grupos minoritarios, entre ellos los shiíes, que habitan principalmente en la Provincia Oriental del país. Durante el año tuvieron lugar diversos episodios relacionados con esta situación, entre ellos un tiroteo protagonizado por hombres armados en la Provincia Oriental en febrero, la muerte de dos shiíes que participaban en protestas en el área de Qatif por disparos de la Policía en junio, y la detención de 18 shiíes en marzo bajo acusaciones de espionaje –presuntamente para Irán– y de promoción de las tensiones sectarias. El arresto de este grupo motivó condenas de líderes religiosos shiíes. La situación de derechos humanos del país también estuvo marcada por la discriminación a las mujeres, que en 2013 emprendieron una campaña para reivindicar su derecho a conducir que ganó notoriedad internacional. El Gobierno, en tanto, destacó la aprobación de una norma que permite –por primera vez– que las mujeres constituyan un 20% de la Shura, que aconseja al Gobierno en materia de legislación. Arabia Saudita también estuvo en la mira internacional en 2013 por las situaciones abusivas que padecen los

51. Amnistía Internacional, *Saudi Arabia, Unfulfilled Promises: Amnesty International Submission to the UN Universal Periodic Review*, Amnistía Internacional, 1 de mayo de 2013, <http://amnesty.org/en/library/info/MDE23/018/2013/en>.

52. Human Rights Watch, *Challenging the Red Lines. Stories of Rights Activists in Saudi Arabia*, HRW, 18 de diciembre de 2013, <http://www.hrw.org/node/121373>.

trabajadores extranjeros en el país.⁵³ Enfrentamientos entre la Policía y trabajadores inmigrantes provocaron la muerte de varias personas, además de centenares de heridos y detenidos hacia finales de año.

A lo largo de 2013 Arabia Saudita continuó jugando un papel clave como actor regional, posicionándose en diversos contextos de conflicto.⁵⁴ Así, Riad mantuvo su apoyo económico y militar a la oposición siria y criticó la falta de implicación internacional en la contienda. Las relaciones con EEUU se vieron afectadas después de que Washington decidió retirar la amenaza de intervención militar en Siria. En este contexto, Arabia Saudita renunció a ocupar un puesto como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU en octubre para protestar por la falta de medidas contra el régimen de Bashar al-Assad. Riad también recibió con desconfianza el acuerdo de potencias internacionales con Irán por su programa nuclear.⁵⁵ Asimismo, Arabia Saudita respaldó a los militares tras el golpe en Egipto y a finales de año se comprometió a otorgar un significativo apoyo económico a las fuerzas militares libanesas. En cuanto a Yemen, durante el primer semestre la prensa estadounidense informó que la CIA habría estado operando desde una base secreta en Arabia Saudita para lanzar ofensivas con aviones no tripulados contra presuntos militantes de al-Qaeda. Informaciones de prensa también destacaron que Riad inició la construcción de un muro de más de 1.800 kilómetros de longitud para sellar su frontera con Yemen ante el clima de inestabilidad e inseguridad en su vecino del sur.

Bahrein	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, Consejo de Cooperación del Golfo, Arabia Saudita, Irán

Síntesis:

Las revueltas populares que se propagaron por países del Magreb y Oriente Medio durante 2011 repercutieron también en Bahrein. Gobernado desde el siglo XVIII por la monarquía de los al-Khalifah y protectorado británico entre 1861 y 1971, en 2002 el país se constituyó formalmente en una monarquía constitucional. La familia en el poder es sunní, a diferencia de la mayoría de la población del país que es de confesión shíi y que denuncia políticas sistemáticas de discriminación. Las tensiones internas, que se habían incrementado en los últimos años, se convirtieron en una contestación abierta a partir de febrero de 2011. Las demandas de reformas políticas y sociales fueron respondidas por el Gobierno con incentivos

económicos y ofertas de diálogo político, pero también con represión y persecución a los detractores del Gobierno. La amenaza a la estabilidad del régimen motivó una intervención del Consejo de Cooperación del Golfo, que envió tropas al país. La situación en Bahrein ha alimentado la confrontación entre Irán y los países del Golfo –en especial con Arabia Saudita–, y preocupa a EEUU, que tiene a su V Flota estacionada en el archipiélago.

Durante 2013 la situación en Bahrein continuó caracterizándose por las periódicas protestas contra el Gobierno, por el acoso de las autoridades a la oposición y por esporádicos hechos de violencia, que se redujeron relativamente respecto al año anterior. Estos incidentes provocaron la muerte de al menos cinco personas (dos policías y tres opositores) y dejaron también a decenas heridas. **Los sectores disidentes se movilizaron a lo largo de todo el año, en ocasiones en fechas emblemáticas, entre ellas el segundo aniversario de la revuelta contra el régimen** (en febrero) y de la posterior intervención militar del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) en apoyo al Gobierno de Manama (en marzo), durante una nueva edición de la Fórmula 1 que garantizaba una mayor atención internacional a las demandas de la oposición (en abril), o en el día de la independencia del país (en agosto). Asimismo, también se produjeron movilizaciones en respuesta a algunas medidas gubernamentales, como el lanzamiento de una operación de rastreo en la casa del principal clérigo shíi del país, Sheikh Issa Qassem; ante la muerte de un joven que presentaba signos de tortura tras haber sido detenido por la Policía; o como reacción frente a la detención o la presentación de cargos contra numerosos dirigentes de la oposición del país, entre ellos destacados líderes del principal partido disidente, al-Wefaq. Las autoridades intentaron adoptar una política disuasoria frente a las protestas programadas –con arrestos previos, redadas y operaciones de registro– y dispersaron por la fuerza las movilizaciones, lo que frecuentemente derivó en enfrentamientos entre manifestantes y las fuerzas de seguridad. En algunos casos los manifestantes recurrieron al bloqueo de carreteras, al incendio de coches y al uso de piedras para responder a la Policía. Durante el año también se observó la utilización de artefactos explosivos artesanales, usados principalmente en agresiones a las fuerzas de seguridad, aunque también contra una mezquita sunní. Esta última ofensiva fue reivindicada por un grupo llamado Brigada al-Ashar, al que se atribuyen vínculos con Teherán. Las autoridades del país acusaron a la Guardia Republicana iraní de promover el establecimiento de células terroristas en el país. Así, durante el segundo semestre Manama impulsó leyes para disuadir y restringir las movilizaciones populares, endureció las condenas para delitos de incitación y ejecución de actos terroristas, prohibió las protestas en la capital y

53. Human Rights Watch, *Saudi Arabia: Protect Migrant Workers' Rights*, HRW, 2 de julio de 2013, <http://www.hrw.org/news/2013/07/01/saudi-arabia-protect-migrant-workers-rights>.

54. Véase el resumen sobre Siria y el de Yemen (AQPA) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y el resumen sobre Líbano en este capítulo.

55. Véase el resumen sobre Irán – EEUU, Israel en este capítulo.

reinstauró la Ley de Seguridad Nacional, llevando al país a una situación similar al estado de emergencia.

El Gobierno de Bahrein fue objeto de críticas de diversos actores internacionales –entre ellos el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, EEUU y varias ONG– **por la situación de derechos humanos en el país.** En concreto se denunció el continuo acoso y encarcelamiento de personas por ejercer su libertad de expresión, la existencia de presos de conciencia, la falta de debido proceso en los juicios a opositores y torturas durante períodos de detención. A lo largo de todo el año se conocieron sentencias judiciales que generaron polémica y acusaciones de politización. Entre ellas, por ejemplo, condenas de hasta 15 años de prisión a 50 activistas shiíes acusados de intentos de derrocar a la monarquía, espionaje para Irán y pertenencia a grupo clandestino (en alusión al Movimiento 14 de febrero, formado en su mayoría por jóvenes no vinculados oficialmente a la oposición política y clave en el impulso a las protestas antigubernamentales desde febrero de 2011). Este clima interno influyó directamente en las perspectivas del diálogo nacional impulsado por el Gobierno y al que la oposición accedió a principios de año. El proceso se desarrolló de forma accidentada, con sesiones marcadas por las acusaciones mutuas, los desacuerdos y la falta de una agenda concreta, y también con varias interrupciones del proceso debido al boicot de la oposición en represalia por algunas medidas gubernamentales contra sectores críticos. En el marco de este Diálogo Nacional, al-Wefaq exigió una mayor representación de sectores disidentes, insistió en la necesidad de que el resultado del diálogo fuera posteriormente ratificado en una consulta a la población y demandó la participación en las conversaciones del príncipe heredero, Salman al-Khalifa, percibido como una figura más moderada dentro del régimen. La organización opositora decidió retirarse del proceso a finales de año, después de que uno de sus máximos dirigentes, Khalil Marzooq, fue arrestado bajo acusaciones de incitación al terrorismo, en una medida que al-Wefaq consideró motivada políticamente. El Gobierno suspendió oficialmente el diálogo nacional a principios de 2014.

El Gobierno de Bahrein fue objeto de múltiples críticas por la situación de derechos humanos en el país y el continuo acoso a sectores disidentes

Irán	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política, religiosa y social

Síntesis:

Desde su llegada al poder en 2005, la presidencia de Mahmoud Ahmadinejad fue objeto de contestación interna por parte de numerosos sectores. Tanto sus formas en política exterior como el resultado de sus políticas a nivel interior generaron una creciente oposición en el país. Esta tensión se enmarca en un contexto político caracterizado por la polarización, desde hace décadas, entre sectores conservadores y reformistas en el país, y por el papel clave que juegan las autoridades religiosas y los cuerpos armados –en particular la Guardia Republicana– en el devenir de Irán. La tensión interna se agudizó a mediados de 2009, cuando Ahmadinejad fue reelecto en unos comicios denunciados como fraudulentos por la oposición que motivaron las mayores protestas populares en el país desde la revolución islámica de 1979. El fin de los dos mandatos consecutivos de Ahmadinejad y la elección del clérigo moderado Hassan Rouhani en 2013 parecen haber abierto una nueva etapa en el país, despertando expectativas respecto a una posible reducción de la tensión política interna y sobre un eventual cambio en las relaciones de Irán con el exterior.

La situación política en Irán estuvo condicionada en 2013 por el fin de los dos mandatos consecutivos del presidente Mahmoud Ahmadinejad –que por limitaciones legales no podía presentarse a un nuevo período– y por la elección de su sucesor a mediados de año. Como en años precedentes, durante los primeros seis meses del año continuaron haciéndose evidentes las disputas entre sectores próximos a Ahmadinejad y otros grupos de poder conservadores situados en la Judicatura y el Legislativo. Esta pugna se escenificó en el arresto temporal del controvertido ex fiscal de Teherán Saeed Mortazavi, considerado una figura próxima a Ahmadinejad y acusado de tener responsabilidad en la represión de las movilizaciones populares contra la reelección del mandatario en 2009. Su detención se produjo poco después de que el presidente denunciara al portavoz del Parlamento, Ali Larijani, y a su familia por presuntos delitos de corrupción y nepotismo. Larijani era considerado entonces como una de las figuras mejor situadas para las elecciones presidenciales del 14 de junio. En mayo él y otros siete candidatos recibieron la luz verde para participar en los comicios por parte del Consejo de Guardianes, que analizó 686 postulaciones y vetó a figuras como el ex presidente Hashemi Rafsanjani y a Esfandiar Rahim Meshaei (cercano a Ahmadinejad), además de rechazar a las 30 mujeres que se presentaron como candidatas. Según diversos análisis, el Consejo aprobó solamente a figuras que mantenían una relación favorable con el líder supremo, el ayatollah Ali Khamenei. **La votación arrojó como ganador al moderado Hassan Rouhani, en primera ronda, con un 50,7% de los sufragios.** Según

algunos analistas, su candidatura se vio favorecida por la decisión del único candidato considerado reformista, Mohammad Reza Aref, de retirarse días antes de la contienda electoral; y por el apoyo de los ex presidentes Rafsanjani y Mohamed Khatami. Rouhani, el único clérigo entre todos los candidatos, despertó expectativas a nivel interno e internacional por su fama de pragmático y diplomático conciliador. Ex negociador del programa nuclear iraní, durante su campaña Rouhani explicitó sus críticas al Gobierno de Ahmadinejad e hizo promesas de liberación de presos políticos, garantías a los derechos civiles, recuperación de la dignidad del país y mejora de las relaciones con el exterior.

Rouhani tomó posesión del poder el 4 de agosto y su cambio en la aproximación a Occidente tuvo repercusiones internas, motivando divisiones. El mandatario fue recibido con protestas de sectores críticos a su regreso de la Asamblea de la ONU en Nueva York, mientras que 230 de los 290 parlamentarios aprobaron una declaración de respaldo a su mensaje conciliatorio en la sede de la organización internacional. Algunos aspectos de la conversación telefónica que Rouhani mantuvo con el presidente de EEUU, Barack Obama, fueron considerados como impropios por el ayatollah Khamenei, pero en términos generales el líder supremo dio su respaldo a la nueva estrategia del Gobierno y alertó a los dirigentes de línea dura para que no boicotearan las negociaciones que derivaron en un acuerdo sobre el programa nuclear iraní en noviembre.⁵⁶ **El comandante de la Guardia Republicana, Mohammad Ali Jafari, se perfiló como uno de los principales críticos del nuevo Gobierno: consideró el diálogo Obama-Rouhani como un error estratégico y a finales de año alertó sobre las influencias occidentales en el país,** tras enfrascarse en una agria polémica pública con el ministro de Exteriores iraní, Javad Zarif. El militar desmintió unas declaraciones del diplomático sobre las capacidades de EEUU para desestabilizar el sistema de defensa iraní y respecto al acuerdo nuclear consideró que Irán había dado lo máximo y recibido lo mínimo, aunque valoró que no se cruzaran las líneas rojas.

En el plano doméstico, Rouhani adoptó algunas medidas que apuntaron a una posible evolución positiva, teniendo en cuenta que la liberación de presos políticos y de conciencia –unos 800, según informaciones de prensa– había sido identificada como uno de los temas prioritarios a la hora de dar una señal de cambio. En septiembre el Gobierno excarceló a una docena de detenidos (ocho mujeres y tres hombres), incluyendo la abogada de derechos humanos Nasrin Sotoudeh. Sin embargo, esta política fue relativizada por la líder iraní en el exilio y Premio Nobel de la Paz, Shrin Ebadi, quien destacó que a excepción de Sotoudeh, el resto de prisioneros liberados ya había cumplido sus condenas.

La llegada a la presidencia de Irán del moderado Hassan Rouhani despertó expectativas de cambio político interno y de una nueva aproximación hacia el exterior

Ebadi también alertó sobre la persistencia en los abusos a los derechos humanos en el país, sobre la incapacidad de la figura presidencial para controlar ámbitos del aparato de poder y sobre una intensificación de las ejecuciones desde la asunción de Rouhani. Según datos de la Campaña Internacional por los Derechos Humanos en Irán desde que el nuevo mandatario llegó al poder en agosto y **hasta noviembre más de 200 personas habían sido ejecutadas, en su mayoría presuntos traficantes de drogas y activistas kurdos, y el total de personas a las que se había aplicado la pena de muerte durante 2013 superaba las 400.**⁵⁷ Algunos representantes del nuevo Gobierno lamentaron esta política, lo que habría despertado inquietud en sectores de la sociedad civil respecto a que sectores de línea dura del aparato judicial y de seguridad habrían apostado por una aproximación más agresiva para dejar claro que el statu quo no había cambiado. En octubre, un informe del relator especial de la ONU para Irán también constató extensos abusos a los derechos humanos en el país, restricciones a la libertad de expresión, discriminación y abusos a minorías. Pese a ello, el relator se mostró confiado en la puesta en marcha de reformas y valoró medidas del nuevo Gobierno destinadas a incrementar el acceso a las redes sociales y a reducir los mecanismos de control a las mujeres.

Irán (noroeste)	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, PJAK, Gobierno Autónomo del Kurdistan iraquí (KRG), Iraq

Síntesis:

A pesar de la naturaleza heterogénea y multiétnica de Irán, las minorías que habitan el país, entre ellas los kurdos, han sido sometidas a décadas de políticas centralistas y de homogeneización y han denunciado discriminación por parte de las autoridades de la República Islámica. En este contexto, desde 1946 distintos grupos políticos y armados de origen kurdo se han enfrentado a Teherán en un intento por obtener una mayor autonomía para la población kurda, que se concentra en las provincias del noroeste del país. Grupos como el Partido Democrático Kurdo (KDPI) y Komala encabezaron esta lucha durante décadas. Desde 2004 es el Partido por la Vida Libre en Kurdistan (PJAK), vinculado al PKK de Turquía, el que protagoniza el conflicto con Teherán, y su brazo armado, las Fuerzas de Defensa del Pueblo, se enfrenta periódicamente con las fuerzas iraníes, en particular miembros de la Guardia Revolucionaria.

Si bien la disputa entre el PJAK y el Gobierno iraní dejó de ser considerada conflicto armado en 2012

56. Véase el resumen sobre Irán – EEUU, Israel en este capítulo.
57. Véase el resumen sobre Irán (noroeste) en este capítulo.

debido a la reducción de los niveles de violencia, este contexto continuó siendo un foco de tensión a lo largo de 2013 y diversos incidentes causaron la muerte de más de una decena de personas. En el primer semestre del año, informaciones de organizaciones locales de derechos humanos alertaron sobre la detención de personas bajo cargos políticos y acusaciones de cooperación con el grupo armado kurdo, en operaciones realizadas por las fuerzas de seguridad en febrero y marzo. Según la Campaña Internacional por los Derechos Humanos en Irán, las fuerzas de seguridad realizaron decenas de detenciones, que se produjeron principalmente en las ciudades de Mahabad, en la provincia de Azerbaiyán Occidental; en Sanandaj, en la provincia de Kurdistán; y en Paveh, en la provincia de Kermanshah. Durante el segundo semestre, y después de meses sin informaciones sobre hechos de violencia vinculados a esta disputa, medios de prensa alertaron sobre un enfrentamiento entre milicianos del PJAK con base en la Región Autónoma del Kurdistán iraquí (KRG) y fuerzas militares iraníes en la zona fronteriza de Sandharst, un área donde la población kurda es mayoritaria. **Según el balance proporcionado por el grupo armado kurdo, estos combates ocurridos a finales de agosto provocaron la muerte de al menos nueve personas, entre ellas siete soldados iraníes y dos milicianos del PJAK.** En octubre la prensa iraní informó de la muerte de tres miembros del PJAK en choques armados con la Guardia Revolucionaria en la provincia de Kurdistán, en un ataque que se produjo en respuesta a una emboscada del grupo kurdo en la misma región y que causó la muerte de seis soldados. Tras la ejecución de miembros del PJAK que permanecían encarcelados, entre ellos el dirigente Habibollah Golparipour, el grupo armado kurdo advirtió a las autoridades iraníes sobre acciones de represalia. En un comunicado de prensa la organización alertó de que situaciones de este tipo hacían más difícil continuar con el cese el fuego –que mantiene desde agosto de 2011– y que, por tanto, evaluarían las políticas adoptadas por Irán hacia la minoría kurda del país. No obstante, algunos análisis apuntaron que más allá de escaramuzas esporádicas, no parecía probable que el PJAK se involucrara en un nuevo conflicto armado con las fuerzas iraníes, entre otras razones por la opción estratégica del PKK –del cual el PJAK es filial– de optar por concentrar esfuerzos en la lucha de los kurdos en Siria y debido a la falta de apoyo a la vía militar entre la población kurda de Irán por temor a represalias.⁵⁸ En esta línea, dirigentes del PJAK se mostraron partidarios de una estrategia de autodefensa (y no ofensiva) y de un proceso de diálogo similar al del PKK con el Gobierno turco.

Hacia finales de año, diversas voces internacionales alertaron sobre los abusos a los derechos humanos en el país y la situación de discriminación a las minorías,

entre ellos los kurdos. La Campaña Internacional por los Derechos Humanos en Irán precisó que desde la asunción del nuevo presidente Rouhani, en agosto, y hasta noviembre más de 200 personas habían sido ejecutadas, en su mayoría traficantes de drogas y activistas kurdos. Algunas informaciones atribuyeron esta tendencia a sectores de línea dura en Irán, que deseaban demostrar el mantenimiento del status quo en el país frente a la imagen más conciliadora proyectada Rouhani hacia el exterior. Aunque Rouhani obtuvo un amplio apoyo en áreas kurdas –71% de los votos en Kurdistán–, algunos análisis apuntaron a un sentimiento de decepción tras los primeros meses de su mandato, en parte por la falta de nombramiento de kurdos en posiciones de poder en el gobierno local.⁵⁹

Irán (Sistán Baluchistán)	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Autogobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, Guardia Revolucionaria (Pasdaran), Jundollah (Soldados de Dios / Movimiento de Resistencia del Pueblo), Harakat Ansar Iran, Jaish al-Adl

Síntesis:

Sistán Baluchistán es una provincia iraní limítrofe con Afganistán y Pakistán –la población baluchi vive a ambos lados de la frontera– y de mayoría sunní, en contraste con el resto del país, donde predomina la rama shií del Islam. La zona se caracteriza por altos índices de pobreza y es escenario de rutas de contrabando y de tráfico de drogas. Desde 2005 el grupo Jundollah (Soldados de Dios) ha llevado a cabo una campaña insurgente en esta región. La organización, que también se autodenomina Movimiento de Resistencia del Pueblo, fue creada en 2002 y denuncia una persecución sectaria por parte de Teherán. Jundollah asegura que su objetivo es la defensa de los derechos, la cultura y la religión de los baluchis y niega tener una agenda separatista y vínculos con el exterior, como le acusa el Gobierno iraní, que le atribuye conexiones con EEUU, Reino Unido, Pakistán, Arabia Saudita y con la red al-Qaeda. Ante la posibilidad de desestabilización de esta zona, Teherán ha reforzado sus dispositivos de control y ha condenado a muerte a decenas de militantes de Jundollah. Las acciones del grupo insurgente se han reducido desde 2010, tras la captura y ejecución de su líder, pero nuevos grupos armados con una agenda similar a la de Jundollah han continuado operando en la zona, protagonizando esporádicos enfrentamientos con las fuerzas de seguridad.

La tensión en Sistán Baluchistán registró una escalada hacia finales de año y presentó mayores niveles de vio-

58. Véase el resumen sobre Turquía (sudeste) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y Wladimir Van Wilgenburg, "Iranian Kurdish parties prefer dialogue with government", *Al-Monitor*, 14 de enero de 2014, <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/01/iranian-kurdish-parties-waning-support-exiles-pkk-turkey.html#>.

59. Behdad Bordbar, "Iranian Kurds dissatisfied with Rouhani", *Al-Monitor*, 23 de diciembre de 2014, <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/12/rouhani-dissappoints-iran-kurds.html>.

lencia que en 2012. **Los distintos episodios fueron protagonizados principalmente por las fuerzas de seguridad y milicianos del grupo armado Jaish al-Adl** (Ejército de la Justicia), creado en 2012 según informaciones de prensa. La organización realizó un ataque con artefacto explosivo en una carretera de Saravan a finales de febrero en el que habrían muerto varios miembros de la Guardia Republicana. En el segundo semestre, el comandante de la Guardia Republicana, Mohamed Ali Jafari, anunció que sus fuerzas habían logrado desbaratar al menos 11 ataques suicidas de grupos armados que habían planeado grandes operaciones en Sistán Baluchistán. Poco después, **en octubre, se produjo el incidente más grave del año. Los enfrentamientos entre combatientes de Jaish al-Adl y guardias fronterizos iraníes provocaron la muerte de 14 funcionarios iraníes**, mientras que otros cinco resultaron heridos. Otras fuentes citadas por la prensa elevaron el balance de víctimas mortales a entre 17 y 20 fallecidos. Cabe destacar que el grupo armado justificó su ofensiva como una respuesta a la represión de Teherán a la comunidad sunní, pero también la consideró como una represalia por la participación de Irán en el conflicto armado en Siria, en apoyo a las fuerzas de Damasco.⁶⁰ En una declaración, Jaish al-Adl denunció específicamente a la Guardia Republicana iraní y la acusó de cometer masacres en Siria. Asimismo, reprochó a las autoridades iraníes la ejecución de jóvenes baluchis y kurdos.⁶¹ Irán pidió a Pakistán que cooperara en el cerco a los militantes del grupo, que habrían huido a este país tras protagonizar los combates con las fuerzas de seguridad. Las fuerzas de seguridad habrían matado a cuatro insurgentes en combates en Mirjaveh, localidad fronteriza con Pakistán.

Paralelamente, y **en represalia por la acción armada de Jaish al-Adl, Teherán ordenó la ejecución de 16 prisioneros baluchis acusados de pertenecer a grupos hostiles a la república islámica**, pese a que ellos no habían tenido ninguna responsabilidad en la ofensiva. La medida fue denunciada por organizaciones de derechos humanos y por la Premio Nobel de la Paz iraní Shrin Ebadi. Tras las ejecuciones volvieron a producirse incidentes en Sistán Baluchistán. En noviembre, Jaish al-Adl reivindicó el asesinato de un fiscal como venganza por la aplicación de la pena de muerte a los 16 baluchis. En diciembre informaciones de prensa indicaron que tres guardias republicanos murieron al detonar un artefacto explosivo en una carretera del sureste del país, en un ataque atribuido a Jaish al-Adl. En años pasados, la actividad insurgente en Sistán Baluchistán había estado protagonizada por el grupo armado Jundollah, cuyas actividades se redujeron tras la captura y ejecución de su líder, Abdolmalek Rigi, en 2010. Durante 2012, acciones armadas esporádicas fueron

reivindicadas por el grupo Harakat Ansar Iran, que reconoce al fallecido dirigente de Jundollah como su líder espiritual.

Irán – EEUU, Israel ⁶²	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Sistema, Gobierno Internacional
Actores:	Irán, EEUU, Israel

Síntesis:

Desde la revolución islámica de 1979, que derrocó al régimen del Sha Mohamed Reza Pahlevi (aliado de Washington) y proclamó al Ayatolá Khomeini como líder Supremo del país, las relaciones entre EEUU, Israel e Irán han sido tensas. La presión internacional sobre Irán se intensificó tras los atentados del 11-S, cuando el Gobierno de George W. Bush declaró a Irán junto a Iraq y Corea del Norte como parte del “eje del mal” y como Estado enemigo por sus supuestos vínculos con el terrorismo. En este contexto, el programa nuclear iraní ha sido una de las cuestiones que ha generado mayor preocupación en Occidente, que sospecha de sus propósitos militares. Así, el programa iraní se ha desarrollado en paralelo a la aprobación de sanciones internacionales y a las amenazas de uso de la fuerza, en especial de Israel. La aproximación de Irán al conflicto durante los mandatos consecutivos del ultraconservador Mahmoud Ahmadinejad (2015-2013) no contribuyó a distender la tensión. El ascenso al poder del clérigo moderado Hassan Rouhani, en cambio, ha despertado expectativas sobre un giro en las relaciones entre Irán con el exterior, en especial tras la firma de un acuerdo en materia nuclear a fines de 2013.

La tensión internacional centrada en el programa nuclear iraní se redujo durante 2013 tras la firma de un acuerdo histórico en noviembre, después de más de una década de negociaciones infructuosas, en un contexto favorecido por el cambio en la presidencia del país asiático a mediados de año. Durante la primera parte de 2013 las dinámicas del conflicto fueron similares a las de años precedentes, con intercambios de advertencias y reuniones de Irán con potencias internacionales que no llegaron a ningún compromiso. Teherán y los países del G5+1 (EEUU, Francia, Rusia, China y Reino Unido, más Alemania) reanudaron los contactos en febrero en una reunión en Kazajstán, después de ocho meses sin diálogo. Los debates sobre una eventual reducción de sanciones a Irán a cambio de frenar sus actividades de enriquecimiento de uranio derivaron en una reunión de equipos especializados de las partes en Estambul y en una nueva reunión de carácter diplomático en abril,

La tensión en Sistán Baluchistán se agravó durante el segundo semestre, tras una serie de enfrentamientos protagonizados por las fuerzas de seguridad iraníes y el grupo armado Jaish al-Adl, de reciente creación

60. Véase el resumen sobre Siria en el capítulo 1 (Conflictos armados).

61. Véase los resúmenes sobre Irán e Irán (noroeste) en este capítulo.

62. Esta tensión internacional afecta a otros países no citados, los cuales están involucrados con diferentes grados de implicación.

nuevamente en Kazajstán. Las conversaciones acabaron sin avances, lo que llevó EEUU a advertir que el diálogo sobre el programa nuclear iraní no podía prolongarse por un plazo indefinido. Durante el primer semestre Washington planteó la posibilidad de un diálogo directo con Irán, pero paralelamente aprobó nuevos paquetes de sanciones contra la república islámica, lo que llevó al líder supremo iraní, ayatollah Alí Khamenei, a descartar el establecimiento de conversaciones bajo amenazas. EEUU subrayó que si bien privilegiaba la vía diplomática, no descartaba ninguna opción –incluyendo el uso de la fuerza– para evitar que Irán consiguiera una bomba atómica. Israel también advirtió que Teherán se estaba acercando a la “línea roja” en materia nuclear y volvió a reclamar una acción más contundente de la comunidad internacional. Irán, por su parte, continuó haciendo anuncios sobre la expansión de sus plantas atómicas y sobre el presunto descubrimiento de reservas de uranio, mientras que un informe de la AIEA alertó sobre la instalación de nuevas centrifugadoras en el complejo de Natanz.

El fin del mandato de Mahmoud Ahmadinejad –que no podía presentarse a la reelección tras cumplir dos mandatos consecutivos– y la elección del clérigo moderado Hassan Rouhani como nuevo presidente del país abrieron una nueva etapa y despertaron expectativas de cambio.⁶³ **Rouhani, con experiencia como negociador y artífice del único acuerdo sobre el programa nuclear entre Irán y potencias europeas (2003-2005), se había fijado como objetivo una nueva relación de Irán con el exterior** y la adopción de medidas contra las sanciones que han afectado severamente la economía del país. El mandatario nombró al ministro de Exteriores, Mohammad Javad Zarif, como responsable de las negociaciones nucleares, hasta entonces lideradas por Saeed Jalili, figura de línea dura. Aunque la última palabra sigue estando en manos del ayatollah Ali Khamenei, Rouhani se aseguró así un mayor control de las negociaciones, ya que el ministro responde directamente ante la presidencia. Paralelamente, se produjeron declaraciones de EEUU e Irán sobre su disposición a poner fin a la disputa y, según informaciones de prensa, Rouhani y Barack Obama intercambiaron cartas sobre el tema. La reunión de la Asamblea General de la ONU en Nueva York fue el escenario para nuevas señales de aproximación: un discurso conciliador de Rouhani en el que descartó que Irán tenga ambiciones nucleares y se mostró dispuesto a un acuerdo en un plazo de entre tres y seis meses; una reunión entre el secretario de Estado de EEUU, John Kerry y Zarif –el primer encuentro de tan alto nivel en seis años; y **una conversación telefónica entre Obama y Rouhani, un gesto inédito en tres décadas marcadas por**

Después de más de una década de negociaciones infructuosas, Irán y las potencias internacionales del G5+1 suscribieron un acuerdo sobre el polémico programa nuclear iraní

la hostilidad bilateral. En este contexto, se celebraron nuevas rondas de negociación de Irán con el G5+1 que culminaron el 24 de noviembre en un acuerdo (Plan de Acción Conjunto) que frena temporalmente las actividades de enriquecimiento de uranio de Irán a cambio de un levantamiento parcial de sanciones y que aparece como el primer paso para un acuerdo global que deberá ser negociado en 2014.⁶⁴ Según trascendió entonces, el acuerdo fue posible gracias a una serie de contactos secretos entre delegaciones de EEUU e Irán celebradas principalmente en Omán desde principios de 2013 –es decir, cuando Ahmadinejad aún estaba en el poder–, y que cobraron fuerza a partir de la presidencia de Rouhani. Israel, que mantuvo una posición escéptica ante los signos de distensión entre Washington y Teherán, calificó el acuerdo como un error histórico.

En diciembre, representantes de Irán y el G5+1 volvieron a reunirse para discutir detalles técnicos del acuerdo, que entraría en vigor el 20 de enero. Estos contactos se vieron afectados por el anuncio de posibles nuevas sanciones contra Irán impulsadas por el Congreso de EEUU, aunque Obama anunció que vetaría una iniciativa de esta naturaleza. Parlamentarios iraníes de línea dura, por su parte, propusieron incrementar significativamente los niveles de enriquecimiento de uranio si EEUU introducía nuevas medidas de castigo contra el país.

Yemen	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, fuerzas de seguridad, milicias progubernamentales, militares desertores, grupos tribales armados, sectores políticos y sociales

Síntesis:

En los últimos años la situación en Yemen se ha caracterizado por un clima de creciente inestabilidad determinado por la presencia de una insurgencia shií en el norte (al-houthistas), un movimiento secesionista en el sur y por una creciente actividad de al-Qaeda en el territorio. El clima interno se agravó a partir de 2011, en el marco de las revueltas árabes, cuando la población se movilizó en rechazo a los intentos del presidente Alí Abdullah Saleh por perpetuarse en el poder tras cumplir más de tres décadas en el cargo. Las protestas pacíficas, reprimidas con extrema violencia por el régimen, se vieron eclipsadas por crecientes enfrentamientos armados entre partidarios y detractores del Ejército. Tras la firma de un acuerdo de transición a

63. Véase el resumen sobre Irán en este capítulo.

64. Para más información sobre la evolución de las negociaciones sobre el programa nuclear iraní en la última década y detalles sobre el acuerdo del 24 de noviembre, véase “Irán-EEUU, Israel” en el apartado de procesos de paz de la Base de Datos de Conflictos y Construcción de Paz de la Escola de Cultura de Pau. <http://escolapau.uab.es/conflictosypaz/ficha.php?idfichasubzona=188¶midioma=0>.

finales de 2011 que determinó la salida de Saleh de la presidencia, el país inició un accidentado proceso de transición pleno de desafíos.

Aunque la situación interna en Yemen dejó de ser considerada como un conflicto armado en 2012, el panorama político continuó caracterizándose por un clima de tensión y esporádicos hechos de violencia, en paralelo a diversos focos de conflicto en el país.⁶⁵

El hecho más significativo de 2013 fue la puesta en marcha de la Conferencia de Diálogo Nacional (CDN), una pieza clave del proceso de transición iniciado en el país tras la salida de la presidencia de Alí Abdullah Saleh como parte del acuerdo promovido por el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), la ONU y EEUU a fines de 2011. La iniciativa, que debería haberse iniciado en 2012 –sufrió diversas postergaciones–, comenzó el 18 de marzo con la participación de 565 representantes (30% mujeres) designados por el Gobierno y por un comité técnico, con la asistencia del enviado especial de la ONU para Yemen, Jamal Benomar. El foro –que estableció nueve grupos de trabajo– despertó expectativas por la posibilidad de abordar temas conflictivos que han generado inestabilidad de Yemen en las últimas décadas, pero también reticencias de algunos sectores que constataron que el diálogo estaba siendo liderado por las mismas élites del pasado o por las dificultades para generar consensos ante las profundas diferencias ideológicas de los grupos participantes. Algunos actores políticos yemeníes optaron por excluirse o boicotear la iniciativa, entre ellos grupos secesionistas del sur que protagonizaron una serie de protestas. El inicio del proceso también se vio afectado por el intento de asesinato de uno de los representantes al-houthistas. Durante el proceso, y en consonancia con la opinión de analistas, el presidente, Abdo Rabbo Mansour Hadi, subrayó que la alternativa al diálogo era la reanudación de la violencia y, probablemente, el estallido de una guerra civil.⁶⁶

Paralelamente, el mandatario también impulsó medidas de reestructuración de las Fuerzas Armadas. Hadi dispuso la salida de sus cargos –y destinó a puestos diplomáticos– de varios familiares del ex presidente Saleh que ocupaban posiciones de poder, entre ellos su hijo y comandante de la Guardia Republicana, Ahmed Alí Saleh. El presidente también relevó de su cargo al poderoso general Alí Mohsen al-Ahmar, comandante de la Primera División Armada y líder de la rebelión militar contra Saleh en 2011. Con la intención de reforzar su ascendencia sobre las fuerzas militares, Hadi también ordenó la salida de sus cargos de altos mandos nombrados por Saleh, transfirió varias unidades de la Guardia Republicana a otras fuerzas de seguridad y designó a partidarios y familiares en puestos clave. En este contexto, en los meses siguientes se produjeron algunos hechos violentos vinculados a

la reforma de seguridad. Cientos de ex miembros de la Guardia Republicana se manifestaron en los alrededores del palacio presidencial para exigir compensaciones, lo que derivó en choques con las fuerzas de seguridad yemeníes que dejaron un muerto y varios heridos. El primer ministro también fue objeto de un intento de asesinato en un incidente de autoría indeterminada. Durante el año el Gobierno también pidió perdón a las poblaciones del norte, sur y este del país que fueron objeto de campañas militares durante el régimen de Saleh.

Las tensiones internas en Yemen también se evidenciaron durante los debates en la CDN, que se desarrollaron de manera accidentada, con amenazas de disrupción y dilaciones. De hecho, la iniciativa debía acabar su labor en septiembre, pero a finales de año continuaba trabajando en diversos temas pendientes. **Uno de los asuntos que generó mayor polarización fue el de la estructura política del futuro Yemen, ya que si bien se logró un consenso en torno a la implementación de un sistema federal, persistieron las divergencias en torno al número de regiones que lo compondrían.** Dirigentes del heterogéneo movimiento del sur (Hiraak) que tomaron parte en el diálogo mantuvieron sus demandas de separación o, al menos, la implementación de una solución federal de dos Estados que en el futuro derivara en un referéndum sobre el destino político del sur del país. Otros sectores, entre ellos el partido islamista Islah y ex partido oficialista Congreso General del Pueblo rechazaron esta posibilidad. Hacia finales de año, al-houthistas, miembros de Hiraak y elementos del antiguo régimen boicotearon algunas sesiones. En noviembre el Consejo de Seguridad de la ONU valoró los avances de la transición yemení, pero alertó sobre la adopción de medidas contra los sectores que amenazaran con hacer descarrilar el diálogo y urgió a las partes a acelerar el proceso para continuar con la hoja de ruta, que incluye la aprobación de una nueva Constitución y la celebración de elecciones, inicialmente previstas para febrero de 2014. El 23 de diciembre, la CDN aprobó un acuerdo que apuesta por el federalismo como base de la estructura de un nuevo Estado unificado, con un arreglo especial para la zona sur. El debate sobre el número de regiones que lo conformarían, sin embargo, no fue zanjado y se decidió que el presidente establezca un comité que defina el tema durante 2014. Cabe destacar que, paralelamente, la ciudadanía continuó viéndose afectada por elevados niveles de inseguridad, pobreza y desnutrición, en un contexto en que la mitad de la población depende de la ayuda humanitaria. En este sentido, algunos análisis advirtieron sobre las amenazas a la inestabilidad política interna vinculadas al rápido agotamiento de las reservas de hidrocarburos, que constituyen la base del presupuesto nacional, la corrupción y la falta de cambios en la economía política del país.⁶⁷

65. Véase el resumen sobre Yemen (sur) en este capítulo y los resúmenes sobre Yemen (al-houthistas) y Yemen (AQPA) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

66. Nasser Arrabaye, "No alternative but success", Sada, Carnegie Endowment for International Peace, 10 de septiembre de 2013, <http://carnegieendowment.org/sada/2013/09/10/no-alternative-but-success/gmph>.

67. Ginny Hill et al., *Yemen: Corruption, Capital Flight and Global Drivers of Conflict*, Chatham House Report, septiembre de 2013, <http://www.chathamhouse.org/publications/papers/view/194239>.

Yemen (sur)	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Recursos, Territorio Interna
Actores:	Gobierno, grupos de oposición autonomistas y secesionistas del sur (entre ellos el Movimiento del Sur/Al-Hiraak al-Janoubi)

Síntesis:

El Yemen actual es resultado de un problemático proceso de unificación que en 1990 fusionó la República Árabe de Yemen (RAY), en el norte, con la República Democrática Popular de Yemen (RPDY), en el sur. Desde entonces, la balanza de poder se inclinó hacia el norte y el presidente Ali Abdullah Saleh (mandatario de la ex RAY desde 1978 y del Yemen unificado desde 1990) gobernó sin alternancia hasta su salida forzada del poder en 2012. El frágil equilibrio político definido tras la instauración del nuevo Estado derivó en el estallido de una guerra civil en 1994, que culminó con la victoria de las fuerzas septentrionales. Las tensiones persisten desde entonces y en los últimos años se han intensificado las manifestaciones que denuncian una discriminación hacia el sur—en especial en lo que se refiere al control de los recursos—, así como los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. El movimiento de contestación del sur no está articulado en una sola organización y reúne a grupos con diversas agendas, que exigen desde una mayor autonomía hasta la secesión y que presionan por una nueva relación norte-sur en el marco del proceso de transición iniciado en Yemen en 2011.

La tensión que enfrenta al Gobierno central con sectores secesionistas del sur del país evolucionó de manera similar al año anterior, motivando hechos de violencia que causaron la muerte de más de 40 personas durante 2013. El conflicto interno se evidenció en continuas movilizaciones contra las autoridades de Sanaa en diversas ciudades del sur del país, en hechos de violencia registrados en el contexto de las manifestaciones, y en acciones de boicot por parte de algunos grupos del movimiento Hiraak a las sesiones de la Conferencia de Diálogo Nacional (CDN) iniciada en marzo en el marco del proceso de transición en el país. **Algunos de los hechos de violencia más graves se produjeron en los primeros meses del año, coincidiendo con la conmemoración del primer año en el poder de Abdo Rabbo Mansour Hadi**, sucesor de Alí Abdullah Saleh. Las protestas contra el Gobierno de Hadi y a favor de la independencia del sur de Yemen fueron dispersadas violentamente por la Policía, lo que provocó la muerte de al menos seis personas, según informaciones de prensa. Líderes separatistas llamaron entonces a una jornada de desobediencia civil que derivó en nuevos incidentes y en más muertes y heridos. En las semanas siguientes se produjeron nuevas movilizaciones para exigir la liberación de los detenidos en las protestas, así como bloqueos de carreteras, ataques a sedes policiales y huelgas de comercio, servicios y transporte; además de algunos enfrentamientos entre fuerzas yemeníes y grupos separatistas. También fueron motivo de nuevas

movilizaciones masivas en la zona meridional del país otras fechas señaladas como el 23º aniversario de la reunificación de Yemen de 1990; la conmemoración de la declaración de separación entre Yemen del norte y del sur, en el marco de la guerra civil de 1994; o un nuevo aniversario de la independencia del sur de Yemen del dominio británico, en octubre. Paralelamente, el presidente Hadi se involucró en conversaciones con dirigentes de la heterogénea plataforma Hiraak para intentar garantizar su participación en la CDN, que definió entre sus objetivos principales el debate sobre los parámetros de la nueva Constitución, incluyendo el marco de relaciones entre el norte y el sur. Con el objetivo de propiciar la participación de representantes del sur, se estableció que la mitad de los 565 representantes en la CDN estarían ocupados por delegados de la región meridional. En este contexto, algunos grupos del movimiento del sur accedieron a participar en la iniciativa, mientras que otros decidieron abstenerse. Dirigentes como el ex presidente de Yemen del sur, Alí Salem al-Beidh, criticaron que el acuerdo de transición promovido en 2011 por el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) y la CDN partieran de la base de la “unidad” de Yemen. Defensor de la secesión, el ex mandatario promovió la celebración de un referéndum con tres opciones: unión con el norte, encaje en un marco federal o independencia.

Durante el año, **la Policía sofocó intentos de sectores separatistas de boicotear las reuniones de la CDN celebradas en ciudades del sur** mientras, en paralelo, las negociaciones se desarrollaron de manera accidentada. En diversas ocasiones representantes del sur decidieron ausentarse de las reuniones para expresar su rechazo a diversos temas o medidas del Gobierno. El Consejo de Seguridad de la ONU y su enviado especial a Yemen, Jamal Benomar, alertaron en varias ocasiones sobre la posible adopción de medidas contra los actores que intentaran boicotear el proceso. En términos generales, las fuerzas del sur se posicionaron a favor de la secesión o de una fórmula federal de dos Estados que en el futuro abriera la posibilidad de una consulta por la independencia. En este sentido, rechazaron las propuestas que apuntaban a la creación de una federación de seis unidades, cuatro en el norte y dos en el sur, que consideraron como vías para diluir la influencia meridional. Si bien se decantó por una salida federal, la CDN no se posicionó respecto al número de entidades que compondrían el nuevo Estado, un debate que deberá resolverse en la propuesta de nueva Constitución prevista para 2014. **En el marco de los gestos de reconciliación interna, el Gobierno hizo pública una declaración en la que pidió perdón a la población del sur por la guerra civil de 1994 y por las acciones previas al conflicto armado emprendidas por el Gobierno de Saleh.** Este gesto fue valorado positivamente por sectores del sur. Sin embargo, cabe destacar también que el Gobierno de Hadi fue objeto de críticas por adoptar una aproximación similar al régimen de Saleh en su gestión de la cuestión del sur, con prácticas como acoso a activistas y a la prensa.

Hadi también fue denunciado por intentar deslegitimar las demandas meridionales al intentar vincular los sucesos en el sur del país con la acción de al-Qaeda en la zona. Hacia finales de año esta tensión registró una nueva escalada de violencia cuando las fuerzas de seguridad asesinaron a un destacado dirigente tribal (de la tribu Hadrami) y a sus guardaespaldas durante un control militar en diciembre. Este hecho motivó medidas de presión de sectores tribales y de Hiraak que exigieron la entrega de los responsables, así como movilizaciones en diversas localidades y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad que dejaron varias víctimas mortales. El funeral de un activista del sur fallecido en estos combates fue escenario de más violencia, tras un ataque de las tropas yemeníes que causó 19 muertos, incluyendo seis menores –según informaciones de prensa– en la localidad sureña de Daleh. Un posterior ataque contra una base militar que provocó la muerte de ocho soldados a final de año fue atribuido a Hiraak, pero el movimiento desmintió haber tomado parte en esta acción.

b) Mashreq

Egipto	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, Hermanos Musulmanes (HM) y su brazo político Partido Libertad y Justicia (PLJ), Fuerzas Armadas, coalición Frente de Salvación Nacional (FSN), partido salafista al-Nour, Movimiento Tamarod, Movimiento 6 de Abril, coalición islamista Alianza para el Apoyo de la Legitimidad

Síntesis:

En el marco de las llamadas “revueltas árabes”, las movilizaciones populares en Egipto llevaron al derrocamiento de Hosni Mubarak a principios de 2011. Durante tres décadas, Mubarak había liderado un gobierno autoritario caracterizado por la acumulación de poder en torno al oficialista Partido Nacional Democrático, las Fuerzas Armadas y élites empresariales; así como por un pluralismo político artificial, con constantes denuncias de fraude en las elecciones, políticas de acoso a la oposición y la ilegalización del principal movimiento disidente, los Hermanos Musulmanes (HM). La caída del régimen de Mubarak dio paso a un escenario político inestable, en el que se hizo evidente el pulso entre sectores que exigían profundizar en los objetivos de la revuelta, los grupos islamistas que aspiraban una nueva posición de poder y el estamento militar que deseaba garantías de preservación de su influencia y privilegios en el nuevo esquema institucional. En este contexto, y tras un gobierno de transición liderado por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), el triunfo electoral de los HM en los comicios parlamentarios y presidenciales pareció abrir una nueva etapa en el país en 2012. Sin embargo, el

derrocamiento del presidente islamista Mohamed Mursi en julio de 2013, cuando cumplía su primer año de mandato, abrió nuevas interrogantes sobre el futuro del país en un contexto de persistente convulsión, violencia y polarización política.

La situación en Egipto se caracterizó por un agravamiento de los niveles de violencia respecto al año anterior, con un balance de más de un millar de víctimas mortales en 2013, así como por la persistencia de la convulsión política, que se agravó después del derrocamiento del presidente islamista, Mohamed Mursi por un golpe militar a mediados de año. Durante el primer semestre se registraron continuas manifestaciones contra el Gobierno liderado por los Hermanos Musulmanes (HM), mientras que sectores pro-islamistas protagonizaron sus propias movilizaciones en apoyo a Mursi y para denunciar lo que consideraban como intentos de desestabilizar al primer presidente electo democráticamente en el país. Los enfrentamientos entre ambos bandos, así como los choques entre manifestantes y las fuerzas de seguridad, derivaron en múltiples hechos de violencia que se cobraron la vida de decenas de personas. Enero y febrero fueron de los meses más críticos con diversos incidentes, entre ellos los registrados en el marco de la conmemoración del segundo aniversario del derrocamiento de Hosni Mubarak. Durante el semestre también se produjeron enfrentamientos entre miembros de la minoría copta y sectores musulmanes, protestas por la situación económica del país y campañas de desobediencia civil. En este clima de tensión política y social, el presidente Mursi intentó poner en marcha un diálogo nacional. Algunos grupos de la oposición accedieron a participar después de una mediación del líder de la mezquita de al-Azhar y de una advertencia del Ejército respecto a que la crisis política amenazaba con llevar a un colapso del Estado. La oposición a Mursi, incluyendo la principal plataforma disidente, el Frente de Salvación Nacional (FSN), planteó como exigencias una reforma de la Constitución –considerada pro-islamista y aprobada de manera polémica a finales de 2012– y la formación de un gobierno de unidad nacional. El Ejecutivo no accedió a estas demandas y, por el contrario, impulsó medidas que causaron recelos en la oposición: una reforma del Gabinete que supuso un incremento de los representantes del Partido Libertad y Justicia (PLJ), brazo político de los HM, el nombramiento de un mayor número de dirigentes islamistas como gobernadores regionales y una reforma a la judicatura. Paralelamente, el Gobierno se vio envuelto en un pulso institucional con el Poder Judicial, que objetó algunas medidas adoptadas por Mursi, entre ellas la convocatoria a elecciones parlamentarias y la destitución del fiscal general del Estado. Argumentando problemas con la ley electoral, la Corte Suprema Constitucional también declaró no válidas instituciones como la Shura (Cámara Alta) y el panel que había redactado la Constitución. En este contexto, un movimiento de jóvenes bautizado como Tamarrod (“Rebelión” en árabe), puso en marcha una campaña para recolectar 15 millones de firmas –más

que los obtenidos por el presidente en las elecciones de junio de 2012– con el fin de exigir la renuncia de Mursi. La campaña concitó amplios apoyos y el FSN se sumó a las demandas de elecciones presidenciales anticipadas.

Las movilizaciones contra el Gobierno se intensificaron en vísperas del primer aniversario de la asunción del mandatario, el 30 de junio, y motivaron que las Fuerzas Armadas lanzaran un ultimátum. El general y ministro de Defensa, Abdul Fattah al-Sisi, dio 48 horas al presidente para responder a las demandas populares o, de lo contrario, los militares impondrían su propia hoja de ruta. Así, Mursi fue expulsado del poder el 3 de julio por un golpe castrense, que dio paso a la asunción de un Gobierno de transición con respaldo militar, liderado por el titular de la Corte Suprema Constitucional, Adly Mansour. El presidente interino disolvió el Parlamento, nombró un gabinete sin presencia islamista y anunció un plan de transición con tres puntos clave: la aprobación de una nueva Constitución, elecciones parlamentarias y comicios presidenciales. El accidentado desenlace del Gobierno islamista fue objeto de diversos análisis y atribuido a múltiples factores, entre ellos a errores de la Administración de Mursi –displicencia hacia sus críticos, no disposición a generar consensos confiando en asentar su poder en la mayoría islamista, incapacidad de responder a las demandas básicas de la población⁶⁸ y aplicación, en la práctica, de un modelo de gobernabilidad similar al de Mubarak⁶⁹–, a actitudes de la oposición –falta de voluntad de diálogo, posicionamientos maximalistas pese a su fracaso en las urnas o recurso a vías extra-institucionales–, y a la disposición de los militares de tomar partido e intervenir, en parte motivados por sus desacuerdos con el Gobierno de Mursi en cuestiones de política exterior y en su gestión de la crisis de seguridad del Sinaí.⁷⁰ El derrocamiento del presidente islamista derivó en una escalada de violencia en el país. Los partidarios de los HM iniciaron una serie de manifestaciones para exigir la reinstauración del mandatario y se enfrentaron con las fuerzas de seguridad y con detractores de los HM. **La jornada más cruenta se produjo el 14 de agosto tras el desalojo de un campamento de protesta de partidarios de Mursi en El Cairo. El balance oficial apunta a que al menos 600 personas – en su mayoría manifestantes y también algunos agentes de seguridad– perdieron la vida en estos incidentes.** La represión de estas movilizaciones motivó una condena de la comunidad internacional –que en términos generales eludió condenar el golpe castrense– y llevó a figuras como el líder del FSN y Premio Nobel de la Paz, Mohamed el-Baredei, a tomar distancia del nuevo Gobierno.

La expulsión del poder del presidente islamista Mohamed Mursi por un golpe militar el 3 de julio derivó en una escalada de violencia que causó más de un millar de muertes en Egipto

La salida del poder de Mursi también desembocó en un intenso cerco a los HM, a niveles no vistos desde los años sesenta. La campaña de persecución se materializó durante el segundo semestre en el cierre de medios de comunicación considerados pro-islamistas y en el arresto de centenares de afiliados y altos dirigentes, entre ellos el máximo líder de la organización, Mohamed Badie, y el propio Mursi –recluido en un lugar secreto desde su derrocamiento y sometido a juicio, acusado de traición, espionaje, incitación al asesinato, promoción del terrorismo y colaboración con grupos foráneos, entre ellos Hamas y Hezbollah. En septiembre **las nuevas autoridades decretaron la ilegalización de los HM y de sus grupos afiliados y ordenaron el bloqueo de los fondos de la organización. Antes de finalizar el año, los HM pasaron a ser considerados como grupo terrorista,** después de que el Gobierno responsabilizara a la agrupación de un atentado suicida contra un cuartel policial que causó una quincena de víctimas mortales a finales de diciembre. Los HM negaron cualquier responsabilidad en el ataque, que fue reivindicado por un grupo armado presuntamente vinculado a al-Qaeda con sede en el Sinaí. Durante todo el segundo semestre los simpatizantes de los HM continuaron manifestándose a pesar de las medidas de excepción impuestas por el Gobierno de transición, la imposición de una norma que restringe las manifestaciones, la violenta represión policial y los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, que siguieron provocando numerosas víctimas mortales. Organizaciones internacionales de derechos humanos denunciaron que desde julio y hasta finales de año unas 1.400 personas habían muerto a causa de la violencia política en el país, en su mayoría a causa del uso excesivo de la fuerza por los cuerpos de seguridad. Asimismo, alertaron sobre el deterioro de las libertades y los derechos humanos, sobre la ampliación de las medidas represivas contra diversos sectores del espectro político –incluyendo grupos seculares– y sobre el uso de discursos de “lucha contra el terrorismo” para justificar la represión.⁷¹ Finalmente, cabe destacar que el calendario de la transición se vio retrasado respecto a la hoja de ruta inicial. A principios de diciembre el comité encargado de las reformas constitucionales – con sólo dos islamistas entre sus 50 integrantes– dio a conocer la nueva propuesta, que concitó el rechazo de los HM y de algunos grupos seculares por las amplias prerrogativas que garantiza a los militares. El referéndum constitucional previsto para noviembre se programó así para enero de 2014, tras lo cual se daría paso a la celebración de elecciones presidenciales y

68. International Crisis Group, *Marching in Circles: Egypt's Dangerous Second Transition*, Middle East/North Africa Briefing no. 35, 7 de agosto de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/egypt-syria-lebanon/egypt/b035-marching-in-circles-egypts-second-transition.aspx>.

69. Rabab El-Mahdi, *Egypt's 3G problem*, Expert Analysis, NOREF, agosto de 2013, <http://www.peacebuilding.no/Regions/Middle-East-and-North-Africa/Egypt/Publications/Egypt-s-3G-problem>.

70. Véase el resumen sobre Egipto (Sinaí) en este capítulo.

71. Amnistía Internacional, *Roadmap to repression: No end in sight to human rights violations*, Amnistía Internacional, 23 de enero de 2014, <http://www.amnesty.org/n/library/info/MDE12/005/2014/en>.

parlamentarias. Pese a las advertencias de diversos observadores sobre la necesidad de un diálogo incluso sobre el futuro de Egipto, los HM no fueron considerados en el proceso de transición y **a finales de 2013 todos los intentos de diálogo entre el Gobierno y la nueva plataforma de fuerzas islamistas (Alianza para el Apoyo de la Legitimidad) habían fracasado.**

Egipto (Sinaí) ⁷²	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Sistema Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, fuerzas de seguridad, grupos armados con base en el Sinaí –incluyendo Ansar Bayt al-Maqdis (ABM)–, Israel

Síntesis:

El derrocamiento del régimen de Hosni Mubarak en 2011 después de tres décadas en el poder abrió diversas interrogantes sobre su impacto en las relaciones entre Egipto e Israel y, en especial, sobre el mantenimiento de los compromisos de seguridad adquiridos tras la firma del tratado de Camp David, que en 1979 condujo a la retirada de las fuerzas israelíes del desierto del Sinaí. Mubarak había mantenido una política de tolerancia cero frente a la posible emergencia de grupos armados en la península, habitada principalmente por población beduina en situación de marginación económica. La convulsión política en Egipto tras la caída de Mubarak y el accidentado proceso de transición favorecieron una mayor inestabilidad y violencia en el Sinaí. Los grupos armados que se activaron en la región centraron inicialmente sus acciones contra intereses israelíes, pero de manera progresiva incrementaron sus acciones contra las fuerzas de seguridad egipcias. Esta tendencia se intensificó tras el derrocamiento del presidente islamista Mohamed Mursi a mediados de 2013, en paralelo a una ampliación de la capacidad de perpetrar acciones fuera del Sinaí por parte de grupos con base en la península como Ansar Bayt al-Maqdis.

La situación en la península del Sinaí se caracterizó por la inestabilidad y por hechos de violencia que durante el primer semestre fueron esporádicos, pero que se intensificaron durante la segunda mitad del año causando decenas de víctimas mortales. Aunque es difícil precisar un balance, recuentos provisionales indican que la cifra de fallecidos en este contexto giraría en torno al centenar de personas. Siguiendo la tendencia registrada desde 2011, durante los primeros meses de 2013 tuvieron lugar diversos ataques contra intereses israelíes. Estos hechos se materializaron en ofensivas de hombres armados contra policías y patrullas de seguridad encargadas de la vigilancia de gaseoductos que proveen a Israel y en disparos de

proyectiles desde el Sinaí hacia Eliat (Israel), sin que se produjeran víctimas. Asimismo, se produjeron otras acciones contra las fuerzas de seguridad egipcias, como el secuestro de un grupo de policías por parte de milicianos armados que exigían la liberación de detenidos por las autoridades. **Las dinámicas de violencia en la zona se agravaron durante el segundo semestre, tras el derrocamiento del presidente islamista Mohamed Mursi por un golpe militar a principios de julio.**⁷³ Uno de los hechos más graves se produjo en agosto, cuando 25 soldados egipcios murieron en un ataque perpetrado por hombres armados cerca de Rafah, en la zona fronteriza con Gaza. En septiembre, el grupo armado con base en el Sinaí Ansar Beit al-Maqdis (ABM) –con presuntos vínculos con al-Qaeda, surgido en 2011 y que reivindicó su primera acción en julio de 2012 (un ataque contra un gaseoducto)– reclamó la autoría de un intento de asesinato del ministro del Interior, Mohamed Ibrahim. El alto funcionario sobrevivió al ataque, perpetrado con un coche bomba, pero otras cuatro personas murieron en la ofensiva. Las fuerzas militares egipcias respondieron a este ataque con una operación en la península del Sinaí que incluyó acciones aéreas y terrestres en las que habrían participado miles de soldados. Según datos oficiales, unos treinta milicianos habrían muerto en el marco de la operación gubernamental. En octubre, Ansar Beit al-Maqdis (ABM) –que ganó protagonismo en 2013– reivindicó el asalto de la sede de la dirección de seguridad del sur del Sinaí y una ofensiva contra un edificio de inteligencia en la ciudad de Islamiya, en el Canal de Suez. En noviembre, un ataque suicida contra un autobús que transportaba a un grupo de soldados en el norte del Sinaí causó la muerte de 11 militares y decenas de heridos en una acción que no fue reivindicada. **A finales de diciembre, un ataque contra una sede policial en Mansoura (Delta del Nilo) provocó la muerte de 16 personas. Aunque la ofensiva fue reivindicada por ABM, las autoridades atribuyeron la acción a los Hermanos Musulmanes (HM), que fue designada como organización terrorista pocos días después.** A finales de 2013, diversos observadores alertaban de que el nuevo Gobierno egipcio instalado en el país tras el golpe militar insistía en vincular la violencia de ABM con los HM para justificar su campaña de acoso a la organización.

Según algunos análisis, las discrepancias entre el Gobierno de Mursi y las autoridades militares sobre cómo gestionar la inestabilidad en el Sinaí habría sido uno de los factores que propició el golpe castrense. Sectores militares habrían considerado que el presidente islamista mantenía una política demasiado blanda hacia la actividad insurgente en la península y tampoco comulgaron con algunas medidas impulsadas por su Gobierno, como recurrir a la mediación de jefes tribales o cuestionar las interpretaciones religiosas utilizadas por los grupos extremistas para justificar el

72. En la pasada edición del informe Alerta! este caso fue identificado como “Israel – Egipto”, pero el cambio en las dinámicas de este contexto ha llevado a denominarlo “Egipto (Sinaí)”.

73. Véase el resumen sobre Egipto en este capítulo.

uso de la violencia.⁷⁴ Los militares habrían considerado el posicionamiento de Mursi como una señal de debilidad o de conflicto de intereses –por sus presuntas simpatías hacia los grupos del Sinaí– que afectaba la defensa de los intereses de seguridad egipcios. Ello, pese a que el presidente islamista había adoptado medidas de fuerza contra la actividad armada en la península (en 2012, tras el asesinato de 16 soldados cerca de la frontera con Israel, Mursi ordenó una ofensiva militar en la zona –la mayor incursión en la región tras la guerra árabe israelí en 1973– y dispuso el cierre de túneles que conectan Egipto con Gaza). El hecho de que los ataques contra las fuerzas de seguridad se incrementaran tras el derrocamiento de Mursi favoreció que las nuevas autoridades egipcias vincularan la violencia con los HM, en un contexto de acoso al grupo, a pesar de que muchas de las acciones fueron de autoría desconocida y de que no se han presentado evidencias sobre los presuntos lazos de la organización con ABM. Otros observadores han apuntado a posibles vínculos entre grupos militantes palestinos y los del Sinaí. Algunos analistas han subrayado que el golpe militar ha dado brío a grupos partidarios de la vía armada –algunos de los cuales reivindican la yihad con el fin de establecer un emirato islámico–, y que el contexto de persecución puede estar favoreciendo que miembros de la Hermandad desencantados se unan a grupos como ABM, a pesar de que los HM mantienen su discurso de rechazo a la vía violenta. **Los hechos de 2013 demostraron la capacidad de desestabilización de los grupos del Sinaí y la ampliación de su ámbito de acción, con ofensivas más allá de la península.** Según informaciones de prensa, los militantes con base en la región habrían tenido acceso a armas procedentes de Libia –según otras versiones también de Siria e Iraq– y algunas de sus acciones han sido perpetradas por milicianos egipcios que han retornado al país tras participar en luchas yihadistas en países como Siria o Iraq. Organizaciones como al-Qaeda –cuyo líder es el egipcio Ayman al-Zawahiri– y Estado Islámico en Iraq y Levante (ISIS) manifestaron su apoyo a las milicias del Sinaí durante 2013. En este contexto, Israel dio autorización –requerida según los términos del tratado de paz de 1979– al despliegue adicional de tropas en el Sinaí por parte de las nuevas autoridades egipcias y, según algunas fuentes, incluso habría participado en ofensivas aéreas con aviones no tripulados.⁷⁵ Adicionalmente, diplomáticos israelíes intercedieron ante EEUU para que no frenara su ayuda económica a los militares egipcios. Washington suspendió en octubre la entrega de material militar al Ejército en respuesta a la represión en el país, pero mantuvo su apoyo a las operaciones de seguridad en la frontera entre Israel y Egipto.

Iraq (Kurdistán)	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Territorio, Recursos, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, Gobierno de la Región del Kurdistán (KRG), Turquía

Síntesis:

Concentrados en la zona norte de Iraq, los kurdos representan entre un 15 y un 20% de la población del país. Desde la creación del Estado iraquí, y tras el incumplimiento de las promesas sobre un Estado kurdo independiente en la región, los kurdos han vivido un difícil encaje con el Estado iraquí, incluyendo severos casos de represión. En 1992, tras el establecimiento de la zona de exclusión aérea en el norte del país, se creó el Gobierno de la Región del Kurdistán (KRG). La experiencia de autogobierno, que se vio reforzada después del derrocamiento del régimen de Saddam Hussein, fue legitimada en el esquema federal consagrado en la Constitución iraquí de 2005. No obstante, persiste la conflictividad vinculada a las diferentes interpretaciones sobre los derechos y competencias de la región y el poder central. La pugna se centra en el control de los recursos energéticos y en los llamados “territorios en disputa”, cuyo estatus permanece sin resolver. Históricamente, el conflicto también se ha visto influido por el posicionamiento de actores clave de la región, como Turquía, Irán y Siria, que también albergan minorías kurdas. En el período más reciente, las repercusiones de la guerra en Siria también han afectado a la región kurda de Iraq, al igual que al resto de Oriente Medio.

La tensión protagonizada por el Gobierno central y el Gobierno de la Región del Kurdistán (KRG) se redujo en comparación con el año anterior, en parte como consecuencia de las dinámicas políticas internas de Iraq. Si en 2012 el titular del KRG, Massoud Barzani, estuvo entre los principales promotores de una moción de censura contra el primer ministro iraquí Nouri al-Maliki, en 2013 ambos dirigentes dieron señales de acercamiento. **En junio al-Maliki protagonizó su primera visita a la región kurda de Iraq desde 2010, en un gesto encaminado a acercar posiciones con Erbil.** Diversos análisis destacaron entonces que se trataba de un movimiento estratégico del primer ministro, forzado a mejorar sus relaciones con los kurdos en un contexto de creciente contestación en las provincias de mayoría árabe sunní.⁷⁶ El inicio del diálogo permitió poner fin a dos meses de boicot por parte de ministros kurdos del gabinete iraquí en protesta por las diferencias con el Gobierno central en temas relativos a impuestos y al presupuesto. Previamente, políticos kurdos en

74. Sahar Aziz, *Sinai's Role in Morsi's Ouster*, Sada, Carnegie Endowment for International Peace, 20 de agosto de 2013, <http://carnegieendowment.org/sada/2013/08/20/sinai-s-role-in-morsi-s-ouster/gjdw>.

75. Shashank Joshi, “Sinai attacks: Dark omen for Egypt?”, *BBC*, 19 de agosto de 2013, <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-23758941>.

76. Véase el resumen sobre Iraq en el capítulo 1 (Conflictos armados).

Bagdad también habían apoyado la aprobación de una normativa para impedir que al-Maliki pueda presentarse a un tercer mandato. Barzani había advertido que si las conversaciones con Bagdad sobre temas clave –como las disputas en materia de petróleo y de control de territorios– no prosperaban, el KRG buscaría nuevas formas de relación con el Gobierno central. A partir de la reunión de junio, Erbil y Bagdad pusieron en marcha comités conjuntos para intentar resolver sus desacuerdos. Un mes después de la visita de al-Maliki, Barzani viajó a Bagdad y ambos dirigentes ratificaron el compromiso de cooperar y trabajar de manera conjunta en la resolución de sus conflictos. Este clima de colaboración no impidió que se produjeran situaciones susceptibles de incrementar la tensión o hechos que dejaron en evidencia las diferencias entre las partes. Entre ellos, la decisión de más de un millar de soldados de origen kurdo de abandonar las filas del Ejército iraquí para sumarse a las fuerzas de seguridad kurdas (peshmergas); la decisión de Bagdad de suscribir contratos de exploración en pozos petroleros ubicados en las zonas en disputa; o la disposición de Erbil de avanzar en la exportación directa de petróleo a Turquía, lo que llevó a Bagdad a fijar una serie de condiciones para este intercambio. Bagdad también puso de manifiesto su rechazo a la llegada de militantes del PKK al territorio del KRG, tras el acuerdo entre Ankara y el grupo armado kurdo para entablar negociaciones de paz.⁷⁷

Paralelamente, se registraron episodios de violencia, algunos de ellos en el área del KRG y otros en territorios en disputa, como Kirkuk. Durante el primer semestre se produjeron tres ataques suicidas en esta última localidad que dejaron tres muertos y una veintena de heridos. Una de las ofensivas afectó a la sede del partido kurdo Unión Patriótica del Kurdistán (PUK, por sus siglas en inglés) y otra a un puesto de control de peshmergas. El incremento de la violencia a causa de los enfrentamientos entre sectores árabe-sunníes y las fuerzas de seguridad iraquíes en los alrededores de Kirkuk y áreas adyacentes motivó un repliegue de las tropas de Bagdad y, a su vez, un despliegue de peshmergas. El Ministerio del Interior iraquí exigió entonces la retirada de las fuerzas kurdas y reafirmó las competencias del Gobierno central en estas zonas. En el segundo semestre el impacto de la guerra en Siria se hizo más evidente en el territorio del KRG. En septiembre un atentado suicida contra un cuartel de los servicios de seguridad en Erbil causó siete víctimas mortales, en un episodio poco usual en esta ciudad, que no era objetivo de una ofensiva de esta naturaleza desde 2007. El ataque fue reivindicado por al-Qaeda en Iraq y el Levante (ISIS, por sus siglas en inglés), que justificó la acción como una respuesta a la aproximación de Barzani a Bagdad y a su disposición a apoyar a las fuerzas kurdas que combaten a los grupos yihadistas en Siria.⁷⁸ Previamente, y ante la escalada de enfrentamientos entre milicias kurdas de origen

sirio y grupos armados yihadistas en Siria, Barzani había mostrado la disposición del KRG a intervenir. **La violencia en los territorios de mayoría o con una alta presencia kurda en Siria motivó un aumento en los desplazamientos forzados de población.** Sólo en las dos últimas semanas de agosto unas 50.000 personas buscaron refugio en el KRG. A finales de 2013 el número de refugiados sirios en el territorio superaba las 200.000 personas, la mayoría de origen kurdo.

Israel – Siria, Líbano	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Recursos, Territorio Internacional
Actores:	Israel, Siria, Líbano, grupo libanés Hezbollah y su brazo armado (Resistencia Islámica)

Síntesis:

La tensión tiene como telón de fondo el conflicto israelí-palestino y sus consecuencias en la región. Por una parte, la presencia de miles de refugiados palestinos que se establecieron en el Líbano a partir de 1948, junto con la dirección de la OLP en 1979, propició continuos ataques por parte de Israel en el sur del país hasta ocuparlo en 1982. El nacimiento del grupo armado shií Hezbollah a principios de los ochenta en el Líbano, con una agenda de resistencia contra Israel y de liberación de Palestina, originó enfrentamientos periódicos hasta culminar con la ofensiva israelí a gran escala de julio de 2006. Por otra parte, la guerra de 1967 significó la ocupación israelí de los Altos del Golán sirios que, junto al apoyo de Siria a Hezbollah, explica la tensión entre Israel y Siria. Desde 2011, el estallido del conflicto armado en Siria ha tenido un impacto directo en las dinámicas de esta tensión y en el posicionamiento de los distintos actores involucrados en la disputa.

A lo largo de 2013 esta tensión internacional registró una **escalada de violencia que derivó en la muerte de más de 40 personas, fruto de la actitud más ofensiva adoptada por los diversos actores que participan en esta disputa y como consecuencia de la evolución de los acontecimientos de la guerra en Siria.**⁷⁹ Durante el año Israel decidió lanzar ataques directos sobre territorio sirio, que fueron valorados como una advertencia al régimen de Damasco sobre las consecuencias de transferir armas al grupo libanés Hezbollah. La primera ofensiva aérea israelí se produjo en enero, causó dos víctimas mortales y, según informaciones de prensa, se dirigió contra un convoy que transportaba arsenales a Líbano. Damasco presentó entonces una queja formal ante la fuerza de observación de la ONU desplegada desde 1974 en los Altos del Golán y denunció una violación del cese el fuego entre ambos países. Rusia también consideró el ataque como una transgresión a la Carta de la ONU, mientras que Israel y EEUU optaron por no comentar el incidente.

77. Véase el resumen sobre Turquía (sudeste) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

78. Véase el resumen sobre Siria en el capítulo 1 (Conflictos armados).

79. Ibid.

Este fue el primer ataque israelí contra un objetivo en Siria desde 2007, cuando se desarrolló una operación contra un reactor nuclear desarrollado por el Gobierno de Damasco en un incidente no confirmado ni por Israel ni por Siria. **El episodio más grave de 2013 se produjo en mayo, cuando otro ataque aéreo israelí contra objetivos estratégicos en Siria causó la muerte de 42 soldados**, según informaciones de prensa y del Observatorio Sirio de Derechos Humanos. Los bombardeos habrían afectado un centro de investigaciones para el desarrollo de armamento, un campamento militar e instalaciones de la Cuarta División Acorazada del Ejército y de la Guardia Republicana. Otras fuentes apuntaron que la ofensiva buscaba frenar la transferencia de armas de origen iraní a Hezbollah, entre ellas misiles con un alcance de 300 kilómetros y gran capacidad de precisión. Observadores subrayaron que la ofensiva demostraba que Israel sentía su seguridad amenazada y, al mismo tiempo, que el Gobierno de Benjamin Netanyahu confiaba en que Damasco no tenía posibilidades de reaccionar, abriendo otro flanco de conflicto en momentos en que la supervivencia del régimen estaba en juego. En julio se informó de una tercera operación israelí que habría tenido como objetivo un depósito de misiles de origen ruso cerca de la localidad siria de Latakia. Paralelamente, a lo largo de 2013 Israel adoptó medidas para reforzar la seguridad en la frontera con Líbano y Siria a través de su batería de misiles (conocida como Iron Dome), decretó el estado de alerta en la zona limítrofe y junto a EEUU realizó pruebas de misiles en el Mediterráneo tras la alarma internacional creada por el uso de armas químicas en la guerra siria.

Durante 2013 Israel lanzó varias ofensivas aéreas contra territorio sirio que habrían tenido como objetivo impedir la transferencia de armas al grupo libanés Hezbollah

Adicionalmente, durante 2013 se produjeron diversos incidentes que derivaron en intercambios de fuego en la zona fronteriza sirio-israelí. Algunos de ellos fueron atribuidos a las repercusiones de los combates entre milicias rebeldes sirias y tropas del régimen de Damasco, pero otros involucraron directamente a fuerzas sirias e israelíes a lo largo de la línea de cese el fuego en los altos del Golán. Asimismo, se registraron lanzamientos de proyectiles desde el sur de Líbano hacia Israel. En una de estas acciones, reivindicada por Hezbollah, cinco soldados israelíes resultaron heridos. A lo largo del año Hezbollah se vio involucrado de manera creciente en el conflicto en Siria, tras explicitar su compromiso con el régimen de Bashar al-Assad y desplegar fuerzas en apoyo a Damasco durante combates con los rebeldes sirios.⁸⁰ Analistas consideraron que la abierta implicación del grupo libanés en la guerra ha supuesto un giro estratégico de la organización, que históricamente había focalizado su lucha contra Israel. A su vez, los resultados de una investigación en Bulgaria implicaron directamente a Hezbollah en el atentado contra un autobús en el balneario búlgaro de Burgas, ocurrido en julio de 2012 y en el que murieron cinco turistas israelíes. El grupo negó

tener responsabilidad en los hechos, pero meses después su ala militar fue declarada organización terrorista por la UE. Paralelamente, durante el año el Gobierno libanés denunció a Israel por frecuentes violaciones de su espacio aéreo. También se produjeron incidentes entre militares de ambos países a lo largo del límite fronterizo, en los que murió un soldado israelí y dos libaneses resultaron heridos. El secretario general de la ONU llamó a las partes a la contención en la zona, donde está desplegada una misión de mantenimiento de la paz (UNIFIL). Cabe destacar que en el marco de las tensiones regionales propiciadas por el conflicto armado en Siria, Arabia Saudita decidió apoyar el fortalecimiento de las capacidades del Ejército libanés con una ayuda de 2.800 millones de euros. La decisión fue valorada como un intento de Riad por potenciar a las Fuerzas Armadas libanesas y contrarrestar así el peso de Hezbollah en el escenario libanés e, indirectamente, reducir la influencia de Irán en el país. Poco después del anuncio, en diciembre, las tropas libanesas dispararon contra aviones sirios que cruzaron su espacio aéreo, en el primer incidente de este tipo desde el inicio de la guerra en Siria.

Líbano	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, Hezbollah, Coalición opositora 14 de marzo (liderada por el Movimiento Futuro), Amal, Movimiento Patriótico Libre, Partido Árabe Democrático (alauí), Hizb ul-Tahrir, milicias, Brigadas Abdullah Azzam (vinculadas a al-Qaeda)

Síntesis:

El asesinato del ex primer ministro libanés Rafiq Hariri en febrero de 2005 desencadenó la llamada “Revolución del Cedro” que, tras manifestaciones masivas, forzó la retirada de las Fuerzas Armadas sirias –presentes en el país desde hacía tres décadas– exigida en la resolución 1559 del Consejo de Seguridad, impulsada por EEUU y Francia en septiembre de 2004. La inmediata polarización entre, por una parte, opositores a la influencia de Siria (encabezados por el hijo de Hariri, quienes culpaban al régimen sirio del asesinato) y, por otra parte, sectores más vinculados a Siria como Hezbollah, originó una crisis política, social e institucional marcada por divisiones confesionales. En un clima de persistente división política interna, el conflicto armado que estalló en Siria en 2011 ha influido en un agravamiento de la tensión entre sectores políticos y sociales libaneses y ha favorecido un significativo incremento de la violencia en el país.

80. Véase el resumen sobre Líbano en este capítulo.

La guerra en Siria influyó de una manera determinante en la evolución de los acontecimientos en Líbano, exacerbando la polarización interna y los niveles de violencia. **Líbano se vio afectado por una creciente confrontación entre sectores libaneses favorables al régimen de Damasco y detractores del régimen de Bashar al-Assad, por incidentes protagonizados por actores armados de origen sirio en territorio libanés y por las consecuencias de una implicación más directa de Hezbollah en la guerra de Siria**, entre otras dinámicas que derivaron en hechos de violencia. El número de víctimas mortales superó las 200 personas, según recuentos informales a partir de informaciones de prensa. Esta cifra no incluye las bajas de Hezbollah en territorio sirio, que se estiman en decenas. Desde el inicio en 2011 del conflicto armado en el vecino país, Hezbollah había evitado confirmar su respaldo a Damasco y había justificado las acciones de algunos de sus miembros como una respuesta ante la amenaza de agresiones externas. No obstante, durante el primer semestre de 2013 el líder del grupo shií, Hassan Nasrallah, ratificó explícitamente su apoyo al Gobierno sirio, en lo que analistas calificaron como un giro estratégico respecto a su foco histórico en la lucha contra Israel. La mayor participación de Hezbollah en el bando progubernamental en Siria quedó en especial evidencia en los combates contra las fuerzas rebeldes –entre ellas el ESL y el Frente al-Nusra– en la localidad de al-Qusayr, fronteriza con Líbano, a mediados de año. En este escenario, **la rama militar del grupo shií fue incluida en el listado de organizaciones terroristas de la UE**, en una decisión que fue atribuida tanto a su participación en la guerra en Siria como a la acusación de Bulgaria sobre la responsabilidad de Hezbollah en un ataque contra turistas israelíes a mediados de 2012. Las repercusiones del conflicto armado sirio en Líbano también se materializaron en ofensivas aéreas y ataques de artillería lanzados desde Siria hacia territorio libanés y diversos incidentes en zonas fronterizas que motivaron una intensificación del flujo de personas refugiadas. Según cálculos de ACNUR, a finales de 2013 Líbano albergaba más de 800.000 personas huídas de la guerra en Siria. Paralelamente, la profundización en la brecha entre los sectores libaneses partidarios de uno y otro bando en Siria se concretó en un bloqueo político y en periódicos hechos de violencia, con enfrentamientos en distintos puntos del país –en especial en zonas como Trípoli (norte) donde los choques armados entre barrios adyacentes de mayoría sunní y alauí provocaron decenas de víctimas mortales–, además de ataques explosivos y asesinatos políticos.

En los primeros meses del año, los incidentes más graves estuvieron relacionados con la oleada de

violencia desatada tras la renuncia del primer ministro Najib Mikati (12 muertes, en marzo); con incidentes tras la detención de un clérigo sunní y posteriores choques armados (30 fallecidos, en mayo) y con enfrentamientos entre soldados y militantes sunníes partidarios de un clérigo radical en Sidón (16 militares fallecidos, en junio). Durante el segundo semestre, el país fue escenario de los peores ataques con explosivos desde el fin de la guerra civil. **En agosto, una ofensiva contra un barrio shií y bastión de Hezbollah en Beirut causó la muerte de 27 personas, en un incidente reivindicado por un grupo insurgente sirio y una semana después un doble ataque explosivo contra mezquitas en Trípoli dejó otras 42 víctimas mortales.**

La ofensiva estaba dirigida contra un clérigo sunní conocido por sus llamamientos a la juventud libanesa a sumarse a la lucha contra Bashar al-Assad. El último período del año estuvo marcado por el ataque contra un ex ministro de Finanzas y dirigente opositor de la coalición 14 de Marzo, acusada de dar apoyo a las fuerzas rebeldes de Siria; y por el atentado contra la embajada iraní en Beirut, en el que murieron 26 personas, que habría tenido como propósito presionar por la salida de las fuerzas de Hezbollah de Siria. Este ataque fue reivindicado por un grupo armado sunní presuntamente vinculado a al-Qaeda y denominado Brigadas Abdullah Azzam, que también reclamó la autoría del asesinato de un comandante de Hezbollah en diciembre. Durante el año, observadores también alertaron sobre la intensificación de las tensiones sectarias a causa del conflicto.

En paralelo a la intensificación de la violencia, la parálisis institucional persistió. El primer ministro que sucedió a Mikati, Tamam Salam, recibió el respaldo de todo el espectro político, pero hasta finales de año no había conseguido formar un gobierno. El Movimiento Futuro insistió en formar un gobierno sin presencia de Hezbollah, mientras que el grupo shií se mostró partidario de configurar un gobierno de unidad. El presidente libanés persistió en la defensa de la “política de disociación” y en sus llamamientos a que los distintos sectores políticos libaneses mantengan su compromiso con la llamada Declaración de Baabda, que pretende garantizar que Líbano permanezca neutral ante los conflictos en la región. Sin embargo, hacia finales de año los hechos apuntaban en otra dirección. En diciembre se anunció que Arabia Saudita entregaría 2.800 millones de euros para fortalecer las capacidades del Ejército de Líbano. La medida fue interpretada en clave regional, como un intento de Riad de contrarrestar la influencia en el país de Irán, principal valedor de Hezbollah. Días después tropas libanesas dispararon a aviones sirios que cruzaron su espacio aéreo, en el primer incidente de esta naturaleza desde el inicio de la guerra.

El conflicto armado en Siria exacerbó las tensiones en Líbano entre sectores favorables y contrarios al régimen de Damasco, provocando un aumento de la violencia y de las víctimas mortales

Palestina	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	AP, Fatah, grupo armado Brigadas de los Mártires de al-Aqsa, Hamas y su brazo armado Brigadas Ezzedine al-Qassam

Síntesis:

La oposición entre los distintos sectores palestinos en las últimas décadas ha estado protagonizada principalmente por grupos nacionalistas laicos por una parte (Fatah y su brazo armado –las Brigadas de los Mártires de al-Aqsa–, FPLP, FDLP) y grupos confesionales por otra (Hamas y su brazo armado –Brigadas Ezzedine-al-Qassam–, Yihad Islámica). El enfrentamiento responde a la voluntad de controlar el poder dentro de los territorios palestinos y se ha traducido, a su vez, en diferentes aproximaciones respecto a las relaciones con Israel. Tras años de dominio de Fatah en la política palestina, las acusaciones de corrupción y de no defender los intereses palestinos en el proceso de paz desencadenaron el triunfo de Hamas en las elecciones de enero de 2006. Este hecho precipitó una batalla dialéctica y armada entre ambas formaciones por el control de las instituciones políticas y, sobre todo, de las fuerzas de seguridad. En 2011 Hamas y Fatah anunciaron un acuerdo de reconciliación. Sin embargo, las discrepancias entre ambas formaciones han persistido, dificultando la formación de un gobierno de unidad nacional. Los cambios en la región en el marco de las revueltas árabes también han tenido una influencia relevante en los avances y retrocesos del proceso de reconciliación, al que Israel se opone abiertamente.

El año se inició con expectativas positivas sobre el proceso de reconciliación entre Hamas y Fatah que, sin embargo, se vieron frustradas a partir del segundo semestre, cuando volvieron a quedar en evidencia las divisiones entre ambas formaciones palestinas. Las perspectivas de avance durante la primera parte del año respondieron a una serie de hechos que se consideraron prometedores. A principios de año Fatah fue autorizado a celebrar su primera –y multitudinaria– manifestación en Gaza desde 2007, con motivo del 48º aniversario de la organización liderada por el también presidente de la AP, Mahmoud Abbas. El evento fue una réplica de una conmemoración similar celebrada por Hamas en Cisjordania a finales de 2012, en una señal de la mejora en las relaciones entre ambos grupos. Paralelamente, y después de sendas reuniones con el presidente egipcio Mohamed Mursi, Abbas y el dirigente de Hamas en el exilio, Khaled Meshal, anunciaron una reactivación de los esfuerzos para poner en práctica el acuerdo de reconciliación suscrito en 2011, incluyendo la formación de un gobierno de unidad nacional. En

Las expectativas de reconciliación entre Hamas y Fatah se vieron frustradas debido a sus profundas diferencias sobre la reanudación del diálogo con Israel y la situación en Egipto tras el golpe militar

este contexto, ciertos movimientos en la dirigencia palestina también despertaron augurios favorables y fueron considerados como una oportunidad para el acercamiento entre Hamas y Fatah. Por un lado, Meshal –considerado como un líder más moderado en comparación con la dirigencia islamista palestina con sede en Gaza– fue reelecto como líder político del movimiento. Según fuentes diplomáticas citadas por la prensa, Qatar y Egipto habrían convencido a Meshal para que desistiera de su idea de no presentarse a un nuevo período en el cargo. A esto se sumó la decisión del primer ministro de la AP, Salam Fayyad, de renunciar a su puesto –que ostentaba desde 2007–, en una medida que fue celebrada por Hamas. El grupo islamista era uno de los principales críticos del primer ministro, al que acusaba de proteger los intereses de la ocupación israelí. Abbas nombró como sucesor provisional a Rami Hamdallah, un académico palestino que dimitió en menos de un mes argumentando diferencias con su gabinete, dominado por Fatah. La idea era que Hamdallah ocupara el cargo sólo durante un período de transición hasta la formación del gobierno de unidad, previsto para julio, según el anuncio de Hamas y Fatah. Sin embargo, este propósito no llegó a cumplirse, como tampoco la celebración de elecciones, pese a que a principios de año se habían iniciado las tareas de actualización del registro de votantes.

A partir de mediados de año el clima político interno palestino se vio directamente determinado por dos hechos que agudizaron el distanciamiento entre ambas formaciones. En primer lugar, por el derrocamiento de Mursi en Egipto por un golpe militar. **Hamas y Fatah asumieron posturas opuestas ante la creciente polarización en el país vecino y ello derivó en acusaciones mutuas, arrestos y algunos episodios de confrontación entre partidarios de ambas organizaciones.** La AP suprimió diversas manifestaciones de solidaridad con Mursi en Cisjordania, mientras que Hamas adoptó medidas contra sectores críticos en Gaza. El grupo islamista palestino fue acusado de interferir en los asuntos internos egipcios y de estar involucrado en hechos de violencia en el país, en apoyo a los Hermanos Musulmanes (HM) y a milicias en el Sinaí.⁸¹ Hamas negó estas acusaciones y, por su parte, acusó a Fatah de incitar la hostilidad hacia Hamas a través de la prensa egipcia y consideró que la aproximación de la AP a las nuevas autoridades egipcias tras el golpe era una demostración de su alineamiento con Israel y de su falta de compromiso con los principios democráticos. Hamas se vio especialmente afectado por la evolución de los acontecimientos en Egipto, que propiciaron el cierre de los túneles con la Franja, con el consiguiente deterioro de la situación humanitaria y económica en Gaza. **Un segundo hecho que favoreció el alejamiento entre Hamas y Fatah fue la decisión de la**

81. Véase el resumen sobre Líbano en este capítulo.

AP de reanudar las conversaciones de paz con Israel, a instancias de EEUU, después de tres años de bloqueo en el diálogo.⁸¹ El hecho de que el Gobierno de Abbas diera luz verde a las negociaciones justo después del derrocamiento del Gobierno islamista en Egipto no fue casual, como destacaron varios analistas.⁸² La salida del poder de Mursi permitía prever un debilitamiento de Hamas y un menor impacto de las críticas islamistas a la AP, facilitando así un mayor margen de maniobra a Fatah en sus relaciones con Israel. El grupo islamista palestino mantuvo su posición de rechazo a las conversaciones, argumentando entre otras cosas que en el pasado el único beneficiario del proceso había sido Israel. Tanto Meshal como el primer ministro de Hamas en Gaza, Ismail Haniya, hicieron llamamientos a la AP a suspender las conversaciones con Israel. En este contexto, algunos analistas advirtieron que si las perspectivas de reconciliación intrapalestina habían parecido complicadas desde un principio, un acuerdo parecía aún menos factible como consecuencia de la evolución de la tensión durante 2013.

Siria – Turquía	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Internacional
Actores:	Siria, Turquía, grupos armados de la oposición siria

Síntesis:

Las relaciones entre Siria y Turquía habían registrado una mejora en años recientes tras la firma del Acuerdo de Adana en 1998, que forzó la expulsión del grupo armado kurdo PKK y de su líder, Abullah Ocalan, del territorio sirio. La puesta en marcha de la política exterior turca de “cero problemas con los vecinos” durante el Gobierno de Recep Tayyip Erdogan había favorecido los acuerdos comerciales y fronterizos entre Damasco y Ankara. Este clima se vio enturbiado por el estallido de la revuelta en Siria en 2011, motivando un creciente distanciamiento entre las partes. Tras tomar la iniciativa para evitar el aislamiento del régimen de Damasco e instar sin éxito al Gobierno de Bashar al-Assad a impulsar reformas en el país, Turquía asumió una postura abiertamente crítica y de apoyo a la oposición siria. La posición turca también ha estado determinada por el intenso flujo de refugiados sirios que se ha visto obligada a gestionar y por el impacto de la crisis en la cuestión kurda. La tensión ha derivado en una serie de incidentes fronterizos que han hecho temer una posible escalada de violencia entre ambos países.

La tensión entre Siria y Turquía continuó siendo elevada a lo largo de 2013, con una serie de incidentes vinculados al conflicto armado sirio que provocaron la muerte de

decenas de personas e intercambios de acusaciones entre los Gobiernos de ambos países, en medio de una creciente preocupación por la complejidad de la crisis a nivel regional. A principios de año la OTAN desplegó baterías de misiles Patriot en la frontera turco-siria con el objetivo declarado de ayudar a las fuerzas de Ankara a repeler cualquier eventual ofensiva aérea por parte del régimen de Damasco. El Gobierno turco había expresado una especial preocupación por la posibilidad de que Siria recurriera al uso de armas químicas. Alemania, EEUU y Holanda instalaron baterías antiaéreas y desplegaron centenares de soldados en la zona este de Turquía, en las localidades de Kahramanmaras, Gaziantep y en los alrededores del aeropuerto de Adana. Paralelamente, continuaron registrándose episodios de violencia en la zona limítrofe. El hecho de violencia más grave se produjo en mayo, cuando un doble ataque con coches bomba en la ciudad turca de Reyhanli causó la muerte de 52 personas. Ankara expresó entonces sus sospechas de que el Gobierno de Damasco estaba detrás del atentado, pero el primer ministro, Recep Tayyip Erdogan, hizo llamamientos a la calma y descartó que su país fuera a verse arrastrado a un conflicto bélico. Las autoridades sirias negaron cualquier responsabilidad en la ofensiva y lanzaron duras críticas al Gobierno de Ankara, acusándole además de facilitar armas, explosivos y vehículos a los rebeldes sirios. Otros episodios de violencia durante el año incluyeron la caída de un avión de combate turco F-16 cerca de la frontera con Siria en circunstancias poco claras (y que derivó en la muerte del piloto), el derribo de un helicóptero sirio por parte de dos aviones turcos, incidentes violentos entre fuerzas turcas y población siria que pretendía refugiarse en el país y choques entre tropas turcas y traficantes de armas y mercancías. Asimismo, se produjeron diversos enfrentamientos a lo largo del límite fronterizo entre grupos rebeldes sirios, en particular entre milicianos del grupo kurdo PYD y combatientes yihadistas. Según recuentos parciales basados en informaciones de prensa, hasta el mes de agosto al menos 74 personas de nacionalidad turca habían muerto en incidentes violentos relacionados con la crisis siria.

El Gobierno turco continuó posicionándose a favor de la oposición siria y crítico con el régimen de Bashar al-Assad. Cabe destacar que la aproximación de Ankara al conflicto estuvo condicionada por diversos factores, entre ellos el constante flujo de refugiados sirios hacia el país, las consecuencias del conflicto en la cuestión kurda y el ascenso de los grupos yihadistas entre las fuerzas opositoras al régimen de Damasco. **Según datos de ACNUR, a finales de 2013 el número de personas de nacionalidad siria refugiadas en Turquía ascendía a más de 565.000; aunque las estimaciones del Gobierno de Ankara elevaban esta cifra a 700.000 personas.** La gran cantidad de personas refugiadas significó –y continuará suponiendo– una importante carga económica para

81. Véase el resumen sobre Israel-Palestina en el capítulo 1 (Conflictos armados).

82. Yossi Alpher, *How Middle East regional dynamics affect the Israeli-Palestinian peace process*, Expert Analysis, NOREF, diciembre de 2013, <http://www.peacebuilding.no/Regions/Middle-East-and-North-Africa/Israel-Palestine/Publications/How-Middle-East-regional-dynamics-affect-the-Israeli-Palestinian-peace-process>.

Turquía, que ha asumido los costes con una escasa ayuda internacional. Esta situación planteaba nuevos desafíos al Gobierno turco, debido a la presencia de combatientes rebeldes en los campos de refugiados y a las tensiones en la frontera provincial turca de Hatay, que presenta una distribución de población similar a la de Siria (un tercio de sus habitantes tienen vínculos con la población alauí de Siria)⁸³. Respecto a la cuestión kurda, el curso de los acontecimientos en Siria y las acciones protagonizadas por las fuerzas kurdas del país también obligaron al Gobierno turco a evaluar el impacto de la situación dentro de Turquía y a evaluar su relación con los actores kurdos de Iraq y Siria.⁸⁴ El Gobierno de Erdogan observó con atención los avances de las fuerzas kurdas en territorio sirio –que anunciaron una administración autónoma en zonas de mayoría kurda. Aún así, Ankara optó por entablar contactos directos con el PYD, filial del PKK en Siria. En cuanto al avance de los grupos yihadistas (entre ellos los vinculados a al-Qaeda) tanto en Siria como en Iraq, durante el año funcionarios de inteligencia y seguridad turcos se mostraron

crecientemente preocupados por sus consecuencias en la inestabilidad de las zonas fronterizas.

2.4. Factores de alerta para 2014

Tras el análisis de la evolución de las tensiones durante 2013 es posible identificar factores de riesgo de escalada de la violencia o de agravamiento de la situación en una serie de casos. Se trata de contextos en los que, independientemente de la intensidad de la violencia o el nivel de desestabilización, existen factores de alerta, coyunturales o estructurales, que pueden conducir a un deterioro a lo largo del año 2014. En algunas de estas crisis pueden existir simultáneamente elementos y dinámicas positivas que podrían contribuir a una eventual mejora de la situación. En ese sentido, la identificación de elementos de alerta pretende dar visibilidad a factores y contextos de riesgo sobre los que sería necesario incidir para prevenir una evolución negativa.

Tabla 2.2. Factores de alerta en tensiones para 2014

ÁFRICA	
África Austral	
Madagascar	La escalada de las acciones por parte de los “dahalos” (ladrones de ganado), el incremento de la represión por parte de los cuerpos de seguridad y el surgimiento de milicias de autodefensa y de cuerpos de seguridad privada, continuará siendo un foco de inestabilidad e incluso podría agravarse durante el año 2014 a menos que se implementen medidas de diálogo y reconciliación en el sur del país.
Mozambique (RENAMO)	La ausencia de avances en el diálogo entre el Gobierno y RENAMO derivó en la retirada de RENAMO del acuerdo de paz de 1992 y una oleada de ataques perpetrados por RENAMO. Esta situación de inestabilidad podría continuar durante 2014 a menos que se reabra la negociación entre las partes y se evite el boicot de RENAMO a las elecciones presidenciales de 2014.
Zimbabwe	A pesar de la reforma constitucional que culminó en el referéndum que aprobó la nueva Constitución, persistió el clima de tensión política, las intimidaciones y actos de violencia contra los sectores opositores al presidente, Robert Mugabe, cuya victoria en las elecciones presidenciales hacen prever la continuidad del clima de tensión y violencia durante el próximo año.
África Occidental	
Côte d'Ivoire	Las fuertes divisiones que aún persisten entre la coalición gubernamental y los seguidores del anterior presidente, Laurent Gbagbo, podrían ser motor de nueva tensión durante 2014, un año en que deberán avanzarse los trabajos de preparación de las elecciones presidenciales de 2015. El boicot del FPI a los comicios regionales y locales de 2013 es un indicador de los retos aún pendientes, si bien la ausencia mayoritaria de incidentes en esas elecciones aleja la sombra de la violenta crisis postelectoral de 2010-2011. Entre los interlocutores consultados por UNOCI en 2013, muchos señalaron la necesidad de reformas electorales que garanticen unos comicios presidenciales justos, transparentes e inclusivos.
Guinea	La entrada de la oposición al Parlamento en diciembre de 2013 ha reducido la tensión tras un 2013 marcado por continuas desavenencias políticas y tensión en las calles, con varios centenares de heridos. No obstante, el año entrante podría asistir a un nuevo incremento de la tensión, debido a las fracturas políticas y sociales de fondo, que habrán de ser abordadas en el marco del proceso de transición.
Guinea-Bissau	El proceso de transición adoptó un carácter más inclusivo con la incorporación del PAIGC al pacto sobre la transición en 2013, pero a pesar de ello persisten divisiones de fondo, a las que se une la continuación de las interferencias del Ejército en los asuntos civiles. Todo ello puede conllevar nuevas tensiones en torno a las elecciones de 2014 y al proceso postelectoral.
Malí	Aunque con toda probabilidad durante 2014 los esfuerzos del Gobierno se centrarán principalmente en la estabilización del norte del país, la situación política interna continuará siendo extremadamente frágil y requerirá que las nuevas autoridades dediquen esfuerzos a impulsar reformas y mejorar los mecanismos de gobernanza. La reforma del sector de seguridad aparece como una tarea prioritaria, dadas las pugnas los conatos de rebelión de sectores grupos castrenses.
Níger	La capacidad de actuar en el territorio de Níger por parte de grupos armados radicales de alcance regional, como se demostró en 2013, continuará siendo un factor que amenace la estabilidad del país. Níger también puede verse crecientemente afectado por un clima de tensión política interna, dado el incremento de las movilizaciones y de la animosidad entre sectores leales al presidente y grupos de la oposición que cuestionan los mecanismos para la designación de un Gobierno de unidad nacional a finales de 2013.

83. International Crisis Group, *Blurring the Borders: Syrian Spillover Risks for Turkey*, Europe Report no. 225, 30 de abril de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/europe/turkey-cyprus/turkey/225-blurring-the-borders-syrian-spillover-risks-for-turkey.aspx>.

84. Véase el resumen sobre Turquía (sudeste) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y sobre Iraq (Kurdistán) en este capítulo.

Nigeria	El incremento de la violencia protagonizado por Ombatse, un grupo tradicional de culto vinculado a la etnia eggon y transformado en una milicia armada, podría continuar durante 2014, generando nuevos agravios intercomunitarios así como un nuevo frente de confrontación para la Administración central, en un contexto general de securitización, corrupción y violencia, incluyendo de dimensión sectaria.
Nigeria (Delta Níger)	Los incidentes de violencia de baja intensidad y las movilizaciones protagonizadas por militantes o ex militantes podrían continuar en 2014 y agravarse en 2015, ante el fin próximo del programa de amnistía, en un contexto de precariedad, falta de perspectivas económicas y agravios para la población del Delta del Níger.
Senegal (Casamance)	Si bien la marcha de las conversaciones de paz entre el MFDC y el Gobierno durante 2013 permite augurar un escenario de descenso de la violencia, la persistencia de actos armados esporádicos de algunos sectores del MFDC y un eventual bloqueo o desencuentro en las negociaciones podrían reactivar la tensión.
Cuerno de África	
Eritrea	El régimen dio muestras de creciente debilidad desde el año 2012, por lo que se teme por un incremento de la inestabilidad que podría tener graves consecuencias no solo a escala local, sino también en el contexto del Cuerno de África. La división en el seno de la cúpula en el poder, los rumores del deterioro de la salud del presidente durante 2012, la nula respuesta del Ejército eritreo ante la incursión militar del Ejército etíope, el intento de golpe de Estado en enero de 2013 y las deserciones de importantes figuras del núcleo duro del presidente son algunas de las cuestiones que revelan la gravedad de la situación.
Eritrea – Etiopía	Tras años de estancamiento en la resolución del contencioso fronterizo y de enfrentamiento larvado en Somalia, durante el año 2012 se produjeron algunos contactos indirectos entre las partes que podrían haber avanzado durante el año 2013, aunque la evolución de la situación interna de Eritrea podría desbaratar estos avances en 2014.
Etiopía	Durante el año se produjeron las movilizaciones y las protestas contra el Gobierno, lo que puede significar un resurgimiento de la oposición, diezmada desde las elecciones de 2005, como se evidenció con el anuncio de la formación del Partido Azul. Sin embargo, también significó el aumento de la represión gubernamental, que podría incrementarse.
Kenya	El grupo armado islamista al-Shabaab y sus sectores afines en Kenya cumplieron su amenaza de atacar Kenya por su implicación en el conflicto armado en Somalia. En consecuencia, no se descartan nuevas acciones de al-Shabaab y represalias antisomalíes que puedan desembocar en un incremento de la violencia en el país.
Somalilandia – Puntlandia	Las elecciones presidenciales en Puntlandia supusieron un incremento de la tensión en la región de Sool, Sanaag y Cayn (SSC) debido a los escaños que dependen de la región. Puntlandia lanzó un ataque contra Taleh en noviembre para amedrentar a los líderes de la región autoproclamada autónoma Khatumo, que agrupa a SSC, lo que podría venir acompañado por nuevas acciones bélicas.
Grandes Lagos y África Central	
Chad	La persistencia del clima autoritario en el país, el intento de golpe de Estado frustrado, el anuncio de reinicio de la lucha armada por parte del UFR y a las continuas remodelaciones gubernamentales, son factores que ponen de manifiesto la posibilidad de que la situación se deteriore durante 2014 si no se establece un diálogo con la oposición político-militar.
RD Congo	A pesar del fin del conflicto armado entre las Fuerzas Armadas y el grupo armado M23, el hecho de que no haya sido producto de un acuerdo sino de una victoria por parte de las Fuerzas Armadas hace temer un posible reinicio de esta cuestión en el futuro. Además, la existencia de numerosas insurgencias con creciente actividad, como es el caso del ADF y de Bakata Katanga con los que el Gobierno no ha realizado ningún tipo de aproximación y la ausencia de la oposición política en el diálogo nacional celebrado en 2013, auguran un incremento de la inestabilidad de cara a 2014.
RD Congo (este – ADF)	El grupo armado ADF se convirtió en el año 2013 en una amenaza a la seguridad en el este de RD Congo, por la escalada de acciones y la ampliación de sus bases de entrenamiento. Según diversos analistas, se convirtió en una amenaza a nivel regional, por lo que una aproximación militar a la cuestión podría provocar un incremento de la violencia en el norte de la provincia de Kivu Norte de nefastas consecuencias.
RD Congo – Rwanda	Aunque el conflicto armado entre el M23 (que recibía el apoyo de Rwanda y de Uganda) y las Fuerzas Armadas culminó con la derrota del grupo armado y la firma de un pacto entre el grupo y el Gobierno congolés, en función de cómo se lleve a cabo su implementación y cómo se vincule a otras cuestiones pendientes de resolución en el conflicto de los Grandes Lagos, en especial a la insurgencia rwandesa FDLR, Rwanda podría suponer un factor de inestabilidad futura.
RD Congo – Uganda	Aunque el conflicto armado entre el M23 (que recibía el apoyo de Rwanda y de Uganda) y las Fuerzas Armadas culminó con la derrota del grupo armado, y la firma de un pacto entre el grupo y el Gobierno congolés facilitado por Uganda, los líderes del grupo y parte de la insurgencia se encuentra refugiada en Kampala, por lo que de cara a 2014 esta cuestión continuará siendo un foco de tensión.
Rwanda	El autoritarismo y la privación de libertades por parte del régimen, la ausencia de diálogo político con el grupo armado hutu rwandés FDLR, así como la volátil situación de los Grandes Lagos, hacen temer que 2014, año en que se conmemorará el 20º aniversario del genocidio de Rwanda, pueda producirse un incremento de la inestabilidad en el país.
Sudán	Las multitudinarias protestas derivadas del incremento de los precios del carburante evolucionaron hacia demandas de mayor democracia en el país y fueron reprimidas brutalmente por los cuerpos de seguridad. Esto se sumó a la existencia de un pacto entre la oposición política agrupada en las National Consensus Forces (NCF) y la coalición de grupos armados Sudanese Revolutionary Front (SRF), lo que evidenció la gravedad de la situación que podría derivar en un intento para forzar un cambio del Gobierno por la fuerza.
Sudán – Sudán del Sur	El referéndum no vinculante celebrado en Abyei no contribuyó a la mejora de las relaciones entre ambos países, y a pesar de la firma del acuerdo de paz entre Sudán y Sudán del Sur por el estatus de Abyei, la inestabilidad política interna en ambos países puede llevar al traste este proceso negociador y derivar en una mayor inestabilidad en el año 2014.
Magreb y Norte de África	
Argelia	La tensión política podría incrementarse como consecuencia de la celebración de las elecciones presidenciales en abril, que ya estuvieron precedidas durante 2013 por crecientes debates internos en el seno de las élites de poder del país en un contexto de frágil salud del presidente Bouteflika. Analistas locales han llamado la atención sobre la creciente disputa abierta –e inédita– entre sectores próximos al presidente Bouteflika y los servicios de inteligencia, uno de los factores que podría marcar la pauta de la evolución política de Argelia durante 2014.

Marruecos	Los focos de contestación vinculados a demandas sociales y de cambio político en el país podrían continuar en 2014, en paralelo a las medidas de las autoridades para acallar a los sectores más críticos.
Marruecos – Sáhara Occidental	No puede descartarse una intensificación de los episodios de violencia dado el contexto de bloqueo en las negociaciones entre Marruecos y el Frente POLISARIO, las denuncias sobre los abusos a los derechos humanos en el Sáhara Occidental, la frustración en los campos de refugiados saharauis y el contexto general de inestabilidad en el Sahel.
Mauritania	La amenaza de grupos armados de alcance regional con capacidad para actuar en Mauritania y la crónica falta de entendimiento entre el Gobierno y la oposición que se evidenció en el fracaso de las iniciativas de diálogo en 2013 son dos de los factores que podrían continuar marcando la situación en Mauritania en 2014.
Túnez	Si bien hacia finales de 2013 los actores políticos tunecinos consiguieron encontrar un mecanismo de salida a la crisis política abierta tras el asesinato de dos destacados dirigentes, la situación para 2014 se presenta plena de desafíos. La transición política continuará estando marcada por la desconfianza entre los sectores islamistas y seculares, así como por la habilidad del Gobierno de tecnócratas de abordar los retos económicos y sociales más urgentes y de conducir al país en calma a la celebración de elecciones a finales de año. Las acciones violentas de sectores salafistas y de grupos armados yihadistas serán, previsiblemente, una de las principales preocupaciones en materia de seguridad.

AMÉRICA

América del Norte, Centroamérica y Caribe

Haití	La polarización y el clima de protestas que vivió Haití en 2013 podría agudizarse si finalmente, tal y como ha anunciado el Gobierno, durante el 2014 se celebran unas elecciones que se han ido posponiendo en varias ocasiones desde el año 2011. La participación en dichas elecciones de Lavalas, la formación del ex presidente Jean-Bertrand Aristide, podría generar también nuevos escenarios de incertidumbre.
--------------	---

América del Sur

Bolivia	La celebración de elecciones en diciembre de 2014 podría provocar nuevas tensiones entre el Gobierno –que defiende la posibilidad de que el presidente, Evo Morales, se presente a una nueva reelección– y la oposición, que considera inconstitucional dicha opción. La celebración de dichos comicios también podría agudizar la confrontación entre el Gobierno y algunos departamentos controlados por la oposición, especialmente después de que en 2013, a raíz de un nuevo censo que actualizaba las cifras de población, se aprobara una nueva redistribución de escaños entre departamentos.
Perú	El compromiso del presidente, Ollanta Humala, de poner fin a la actividad armada de Sendero Luminoso antes de la finalización de su mandato en 2016, así como la intención declarada del Gobierno de incrementar los esfuerzos militares en la región de VRAEM, permiten vislumbrar un incremento de las operaciones de contrainsurgencia en las regiones donde todavía opera Sendero Luminoso.

ASIA

Asia Central

Kazajstán	Como en otros países de Asia Central, existe el riesgo de un empeoramiento del clima de derechos humanos, con impactos específicos sobre las voces críticas e independientes, así como sobre sectores musulmanes al margen de las estructuras religiosas autorizadas, lo que podría desembocar en nuevos focos de tensión en el país.
Kirguistán	Precedida de una acumulación de episodios de tensión en 2013, la tensión política entre Gobierno y oposición, con bases territoriales diferenciadas, podría ahondarse en 2014 y derivar en nuevas protestas y movilizaciones, con riesgo de incidentes de violencia de baja intensidad.
Tayikistán	Tras un año 2013 de hostigamiento a la oposición política, incluyendo de manera específica a la oposición islamista autorizada, en 2014 y años sucesivos podría asistirse a un incremento de las fracturas políticas y sociales de esta república ex soviética. A ello se añaden pugnas prolongadas entre el Gobierno y focos de poder alternativos en algunas zonas del país, situación derivada de la guerra de los noventa.
Uzbekistán	La situación de estabilidad que caracteriza a Uzbekistán está marcada por la omnipresencia del régimen y de sus estructuras de seguridad y sus políticas de represión contra los sectores opositores e independientes, lo que reduce el margen para la confrontación abierta, pero perpetúa factores de agravio y descontento social, que podrían desembocar en inestabilidad en un futuro.

Asia Meridional

Bangladesh	La victoria electoral del partido gobernante Awami League en unas elecciones marcadas por la violencia generalizada y el boicot de la oposición puede derivar en un incremento de la violencia política y la consolidación del autoritarismo en el Gobierno. Además, si persiste la politización del trabajo del Tribunal para Crímenes Internacionales también puede generalizarse una nueva oleada de violencia por parte de Jamaat-e-Islami.
India (Nagalandia)	La falta de avances sustantivos en el proceso de negociaciones entre el Gobierno indio y el NSCN-IM, las presiones de los estados vecinos como Manipur en contra de medidas de mayor reconocimiento a la población naga en estos estados y la violencia entre facciones pueden llevar al estancamiento del proceso de paz y al incremento de la violencia.
India – Pakistán	La persistencia en las violaciones al alto el fuego y la falta de compromiso genuino por parte de las Fuerzas Armadas de ambos países con el respeto al acuerdo puede llevar a un incremento de la tensión entre los Gobiernos. Además, podrían romperse los canales diplomáticos de diálogo poniéndose en peligro el proceso de paz, lo que podría derivar en un incremento de la violencia en la zona fronteriza.
Nepal	La falta de voluntad política para llegar a los consensos necesarios que permitan la redacción final de la Constitución superando las divisiones partidistas y la obstaculización a la implementación de otros aspectos del proceso de paz como la creación de una comisión de la verdad podrían conducir a un bloqueo de este proceso y una creciente tensión entre las diferentes fuerzas políticas, poniendo en peligro la gobernabilidad del país.
Pakistán	El nuevo Ejecutivo pakistaní deberá hacer frente a retos de enorme importancia como el constante y creciente impacto de la violencia sectaria, la violencia a gran escala en la ciudad de Karachi, o la corrupción de las elites políticas y la interferencia del Ejército en el gobierno del país.

Sri Lanka	El autoritarismo del Ejecutivo, la falta de voluntad política para iniciar un proceso de descentralización, la negativa a llevar a cabo un proceso genuino de investigación de las violaciones de derechos humanos durante el conflicto armado y con posterioridad a éste, la militarización de las zonas norte y este del país, el control sobre las diferentes instituciones del Estado son factores que podrían llevar a un incremento de la tensión social y política en el país y, eventualmente, a un incremento de la violencia.
Asia Oriental	
China (Tíbet)	El hecho de que se esté diversificando el perfil de personas que protagonizan las autoinmolaciones con fuego para protestar contra Beijing –al principio eran casi exclusivamente monjes budistas– podría provocar que la presencia militar y policial china se extendiera más allá de los monasterios (y las localidades aledañas) y que la acción punitiva y represiva por parte de las autoridades chinas se focalizara en otros colectivos.
China (Turquestán Oriental)	El sustancial incremento previsto para el 2014 del presupuesto destinado a combatir a grupos denominados terroristas en Xinjiang denota la intención de Beijing de seguir incrementando su presencia militar y policial en la región y a la vez incrementa la posibilidad de sufrir ataques y atentados. En este sentido, en 2013 el movimiento secesionista uigur ya demostró su capacidad para incrementar el número y la letalidad de sus acciones armadas.
Corea, RPD – Rep. de Corea	La continuidad e incluso el incremento de los ejercicios militares que Corea del Norte lleva a cabo de manera regular con EEUU (y de manera esporádico con otros países como Japón o Reino Unido) son percibidos como una constante amenaza por parte de Corea del Norte, que normalmente reacciona con retórica belicista y algunas demostraciones de fuerza militar. El fortalecimiento de la alianza militar entre Corea del Sur y EEUU sellado en 2013 también augura un incremento de confrontación política y militar en la región.
Corea, RPD – Rep. de Corea, EEUU y otros países	Los rumores acerca de la realización de un nuevo ensayo nuclear subterráneo por parte de Corea del Norte y la posible reactivación de las instalaciones de Yongbyon para tratar de producir el plutonio necesario para la fabricación de armamento nuclear podrían provocar nuevos desencuentros entre Pyongyang y la comunidad internacional y dificultar la reanudación de las conversaciones multilaterales sobre la desnuclearización de la península coreana.
Sudeste Asiático	
Filipinas (Mindanao-MILF)	La cercanía de un acuerdo de paz entre el Gobierno y el MILF podría alentar la acción armada tanto de aquellas facciones del grupo que se oponen al fin del conflicto en Mindanao como del BIFF, que en los últimos años ha demostrado una notable capacidad bélica. En el caso de que finalmente se concretara la firma de un acuerdo de paz, la asunción de nuevas responsabilidades por parte del MILF en materia de seguridad y el inicio de un proceso de desmovilización y desarme del grupo también podrían provocar la desafección de algunos de sus combatientes.
Filipinas (Mindanao-MNLF)	La posibilidad de que la eventual firma de un acuerdo de paz en 2014 entre el Gobierno y el MILF vacíe de contenido político tanto el acuerdo de paz de 1996 entre Manila y el MNLF como las negociaciones que ambas partes han mantenido los últimos años acerca de su plena implementación podría empujar a determinadas facciones del MNLF a protagonizar nuevos episodios de violencia. Igualmente, la persecución por parte del Estado de aquellas facciones del MNLF que participaron en el sitio a Zamboanga en septiembre de 2013 podría provocar que éstas se alienen tácitamente con otros grupos que operan en la región.
Indonesia (Aceh)	La celebración de elecciones parlamentarias en abril de 2014 probablemente provocará, como ya ha sucedido en ocasiones previas, un incremento de los incidentes de violencia y un aumento de la tensión entre el Gobierno central y el Partai Aceh, fundado a partir del grupo armado de oposición GAM y que gobierna en la provincia de Aceh. De igual modo, la celebración de los comicios también podría provocar la movilización de aquellos colectivos que apuestan por la partición de Aceh y la creación de dos nuevas provincias.
Indonesia (Papúa Occidental)	Como en el caso de Aceh, la celebración de elecciones suele provocar mayores niveles de conflictividad. Por otra parte, está previsto que en 2014 se apruebe la reforma de la ley de autonomía especial de 2001, destinada a ser uno de los principales instrumentos del Gobierno para reducir el conflicto en Papúa. La posibilidad de que dicha reforma se centre principalmente en cuestiones económicas y de desarrollo y obvie cuestiones culturales e identitarias podría provocar nuevos focos de tensión en la región.
Myanmar	La violencia intercomunitaria, particularmente entre las comunidades budista y musulmana puede incrementarse si no se atienden los agravios y persiste la impunidad de los responsables de alentar esta violencia. En paralelo, el proceso de transición puede diluirse si no se profundiza en las medidas genuinamente democratizadoras y se pone solo énfasis en la liberalización económica.
Tailandia	La negativa de la oposición y de las organizaciones que lideran las masivas movilizaciones a participar en las elecciones anticipadas convocadas por la primera ministra como mecanismo para poner fin a las protestas augura un incremento de la crisis de cara al 2014. Por otra parte, la solución propuesta por la oposición –la conformación de un consejo no electo de personas que acometan una serie de reformas estructurales antes de la celebración de elecciones– tampoco parece aceptable para el Gobierno ni para una parte de la comunidad internacional.
Tailandia – Camboya	La crisis sociopolítica y de gobernabilidad que afecta a Tailandia desde hace una década, y que se agudizó en 2013, así como la acción de grupos nacionalistas tailandeses que exigen a su Gobierno que no reconozca la autoridad de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) sobre la resolución del contencioso que enfrenta a ambos países, podría tener efectos adversos en la resolución definitiva de la disputa y en la implementación del fallo de la CIJ emitido en 2013, que otorga la soberanía del territorio en disputa a Camboya.
EUROPA Y CÁUCASO	
Europa Occidental, Central y Oriental	
España (País Vasco)	Las diferencias entre los actores políticos y sociales sobre política penitenciaria, desarme, víctimas y reconciliación, podrían prolongar en el tiempo focos de tensión, divisiones y agravios de compleja transformación, en ausencia de consensos sociales y políticos sobre la nueva etapa en el País Vasco.
Reino Unido (Irlanda del Norte)	La tendencia de incremento de los disturbios supuestamente alentados por sectores unionistas, en un contexto de falta de dividendos de la paz y de crisis económica así como de falta de acuerdos políticos sobre las estrategias frente a las protestas, puede continuar en el futuro, con nuevos incidentes de violencia.
Ucrania	La crisis política en Ucrania tiene raíces de fondo que van más allá de la negativa del Gobierno a firmar el acuerdo de asociación con la UE y que incluyen fuertes divisiones y luchas de poder político y económico internas, así como alianzas externas que compiten por una posición preferente sobre este país de más de 45 millones de personas y clave en el tránsito de recursos energéticos a Europa. Por ello, las tensiones de 2013 podrían prolongarse bien entrado 2014 si no se alcanzan acuerdos políticos sobre la gestión de la crisis y se normaliza la coexistencia política.

Sudeste de Europa	
Bosnia y Herzegovina	La profunda crisis política que atraviesan las entidades subestatales y el propio Estado bosnio podrían incrementar la desafección de una población afectada por las consecuencias de la parálisis política, la crisis económica y los elevados niveles de corrupción, lo que podría convertirse en motor de descontento social.
Serbia – Kosovo	El fuerte impulso al proceso de normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo contrasta con el mayoritario rechazo político y social de la población serbia del norte de Kosovo, pese a los llamamientos de Serbia a ésta a sumarse al proceso en marcha. Ese malestar y rechazo podría perpetuarse como motor de tensión intercomunitario y político en el nuevo escenario regional, poniendo en entredicho los logros entre Serbia y Kosovo.
Rusia y Cáucaso	
Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	La situación de “paz armada” que caracteriza al conflicto en torno a Nagorno-Karabaj, afectada por periódicas violaciones del alto el fuego y un contexto regional de carrera armamentística y frágil proceso de paz, podría derivar a un incremento de tensión política y militar de la mano de algún error de cálculo o escalada no intencionada en los incidentes habituales de baja intensidad.
Georgia (Abjasia)	La instalación de obstáculos en la frontera administrativa entre Abjasia y Georgia por parte de las tropas rusas podría deteriorar aún más las maltrechas relaciones entre ambos regímenes, así como entre las poblaciones de ambos lados, perpetuando una situación de conflicto no resuelto.
Georgia (Osetia del Sur)	A pesar de que Osetia del Sur y Georgia mantienen activo el mecanismo de prevención y respuesta a incidentes, las relaciones entre ambas administraciones continúan marcadas por los recelos y la confrontación, sin visos de avances en las cuestiones de fondo del conflicto, como el estatus o la situación de la población desplazada, lo que podría perpetuar la situación de desamparo e imposibilidad de retorno de la población afectada por la guerra de los noventa y la de 2008.
Rusia	La violencia de corte islamista que afecta al norte del Cáucaso y a otras zonas de Rusia responde a causas complejas frente a las cuales la estrategia de securitización y castigos colectivos y el contexto general de islamofobia y racismo y de elevada corrupción podrían resultar contraproducentes y ser motor de nueva violencia, incluyendo en ciudades rusas.
ORIENTE MEDIO	
Al Jalish	
Arabia Saudita	La tensión en el país continuará estando determinada por las restricciones a los derechos humanos imperantes en el país, así como por las políticas de acoso a la disidencia y a los sectores críticos con las autoridades. Previsiblemente, Riad mantendrá su política de línea dura ante cualquier muestra de contestación en las zonas de mayoría shíi del país y seguirá implicado en los conflictos regionales en el marco de su pulso de poder e influencia con Irán.
Bahrein	En 2014 la situación en Bahrein podría seguir una evolución similar a la del año anterior, teniendo en cuenta el fracaso de las iniciativas de diálogo entre el Gobierno y la oposición, el acoso a los sectores críticos por parte de las autoridades, y la disposición de la disidencia a mantener su contestación al régimen, incluyendo algunos grupos que han decidido recurrir a acciones violentas.
Irán	Tras el cambio de ciclo iniciado en el país con la elección de Hassan Rouhani como nuevo presidente, la situación interna continuará estando marcada por una combinación de expectativas de cambio por parte de sectores reformistas y la reticencias de los sectores más duros del régimen, que recelan de algunas políticas del mandatario, en especial en lo referido a la relación de Irán con el exterior. Las denuncias sobre el elevado número de ejecuciones en 2013 y sobre la persistencia de los abusos a los derechos humanos indican algunos de los desafíos que continúan abiertos en el país.
Irán (noroeste)	Pese a su carácter esporádico, la persistencia de los episodios de violencia entre milicianos del PJAK y miembros de la Guardia Revolucionaria confirmó en 2013 que la disputa continuaría siendo un foco de tensión en la zona noroeste de Irán. Durante 2014, la continuación o incremento de episodios de esta naturaleza, la eventual falta de cambios en las políticas discriminatorias hacia las minorías (entre ellas la kurda) por parte del nuevo Gobierno, así como el mantenimiento de las ejecuciones de prisioneros kurdos podrían llevar a una escalada de violencia en la zona.
Irán (Sistán Baluchistán)	Las acciones armadas emprendidas por un nuevo grupo armado en 2013 en Sistán Baluchistán confirmaron la persistencia de los focos de contestación en la región, pese al parcial desmantelamiento de otros grupos que habían liderado la insurgencia en la zona, como Jundollah. Durante 2014, no es descartable que Jaish al-Adl continúe protagonizando ofensivas contra las fuerzas de seguridad iraníes, en un contexto en que persisten las discriminaciones a la minoría sunní y ante la dura respuesta de Teherán a la reactivación de los episodios armados en la zona.
Irán – EEUU, Israel	Pese a las expectativas por el acuerdo alcanzado entre Irán y las potencias del G5+1 a finales de año, la evolución de esta disputa internacional dependerá en 2014 de la capacidad de sortear obstáculos durante los debates sustantivos sobre el programa nuclear iraní. El mantenimiento de un clima propicio al diálogo también estará condicionado por el éxito o fracaso de sectores de línea dura que, tanto en Irán como en EEUU, pueden impulsar medidas para boicotarlo. El clima de convulsión regional, y en especial la evolución de la crisis siria, serán un factor crucial que puede afectar la marcha de las conversaciones.
Yemen	La evolución del proceso de transición, en particular la adopción de una nueva Constitución, la definición de la nueva estructura política del país en un marco federal y la eventual convocatoria a elecciones serán fases clave para evaluar si los principales actores yemeníes son capaces de conducir sus disputas y debates por la vía del diálogo institucional o si la tensión interna deriva en una nueva escalada de violencia política.
Yemen (sur)	Teniendo en cuenta la evolución de esta tensión en 2013, con periódicos hechos de violencia y un sistemático boicot a la Conferencia de Diálogo Nacional por parte de sectores del sur favorable a la independencia, es de prever que la situación en 2014 continúe siendo inestable y proclive a hechos de violencia. El rechazo de actores clave del sur a la configuración de Yemen como un Estado federal con seis regiones puede ser uno de los temas clave que favorezca nuevas movilizaciones y episodios de confrontación con las fuerzas de seguridad en la zona meridional del país.
Mashreq	
Egipto	La crisis en Egipto, que escaló significativamente en 2013 tras el derrocamiento del presidente Mursi, podría agravarse en 2014. La polarización política puede intensificarse si las nuevas autoridades continúan sin tener en cuenta la relevancia de las fuerzas islamistas, marginando a un importante sector del país del proceso de construcción institucional. Las dificultades para entablar un diálogo, las políticas de acoso a las fuerzas islamistas y otros sectores críticos y las dificultades para canalizar demandas por la vía política pueden pavimentar el terreno para un ascenso de los sectores partidarios del uso de la violencia. La campaña electoral para los comicios presidenciales y parlamentarios y el eventual ascenso del general Abdul Fattah al-Sisi a la presidencia pueden exacerbar aún más la división si no se adoptan medidas para favorecer el diálogo, la inclusión y la reconciliación.

Egipto (Sinaí)	La tendencia observada en 2013 en términos de intensificación de los hechos de violencia en el Sinaí y de capacidad de los grupos armados con base en la región para perpetrar acciones más allá de la península puede agravarse a lo largo de 2014. El acceso de estas organizaciones a armamento más sofisticado podría propiciar una escalada en sus ofensivas y en los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. Las milicias yihadistas que operan en la zona podrían verse alentadas por el clima de inestabilidad regional y podrían ver aumentar sus filas como consecuencia de la persecución a los sectores islamistas impulsada por el Gobierno de Egipto. El fracaso de la experiencia de acceso al poder por la vía política de los Hermanos Musulmanes puede favorecer la desafección de sectores que rechazaban la lucha armada y su aproximación a grupos militantes como los del Sinaí.
Iraq (Kurdistán)	Las señales de aproximación entre las autoridades del KRG y del Gobierno central durante 2013 –fruto de los cálculos políticos estratégicos de las partes– podrían ponerse en entredicho durante 2014 si se reavivan los debates sobre los territorios en disputa y por el control de los recursos petroleros, en especial si Erbil continúa avanzando en la implementación de los acuerdos de cooperación energética con Turquía, al margen de la opinión de Bagdad. La situación de tensión también podría estar determinada por la evolución del conflicto armado en Iraq, en especial por las repercusiones en el Kurdistán iraquí de la crisis en la provincia de Anbar, así como por la evolución de la guerra en Siria.
Israel – Siria – Líbano	Durante 2014 esta tensión internacional puede registrar un evolución similar a la del año anterior, dado el empeoramiento del conflicto armado en Siria, la creciente implicación de actores armados de la región en la guerra y los diversos incidentes violentos protagonizados por las partes en disputa, incluyendo acciones que trascienden los altercados de carácter fronterizo.
Líbano	La evolución de la situación en Líbano continuará estando estrechamente relacionada con la marcha de la guerra en Siria y podría verse crecientemente afectada por la profundización de las divisiones entre los actores políticos, la hostilidad sectaria, las consecuencias de la implicación de Hezbollah en el conflicto sirio y los episodios de represalia contra la milicia shií por parte de grupos radicales sunnites, dinámicas que en conjunto ya motivaron un aumento significativo de los niveles de violencia en 2013.
Palestina	La evolución negativa en el proceso de reconciliación intrapalestina durante el segundo semestre de 2013, en especial tras el derrocamiento de Mohamed Mursi en Egipto y la decisión de la AP de restablecer las conversaciones con Israel, podría mantenerse en 2014. La situación de aislamiento y debilidad de Hamas en un contexto marcado por la defenestración de sus antiguos patrones regionales y una AP frustrada por la falta de resultados en las negociaciones con el Gobierno israelí podrían agudizar la crisis de liderazgo y representatividad en la sociedad palestina.
Siria – Turquía	Previsiblemente, en 2014 las relaciones entre Siria y Turquía continuarán viéndose afectadas por el contexto bélico, las repercusiones en las zonas fronterizas y los flujos de refugiados, armas y combatientes en las áreas limítrofes, que ya derivaron en episodios de violencia en 2013. Desde el punto de vista de Ankara, la evolución de la situación en las zonas de mayoría kurda en el norte de Siria continuará siendo relevante para sus cálculos estratégicos en la relación con el PKK.

